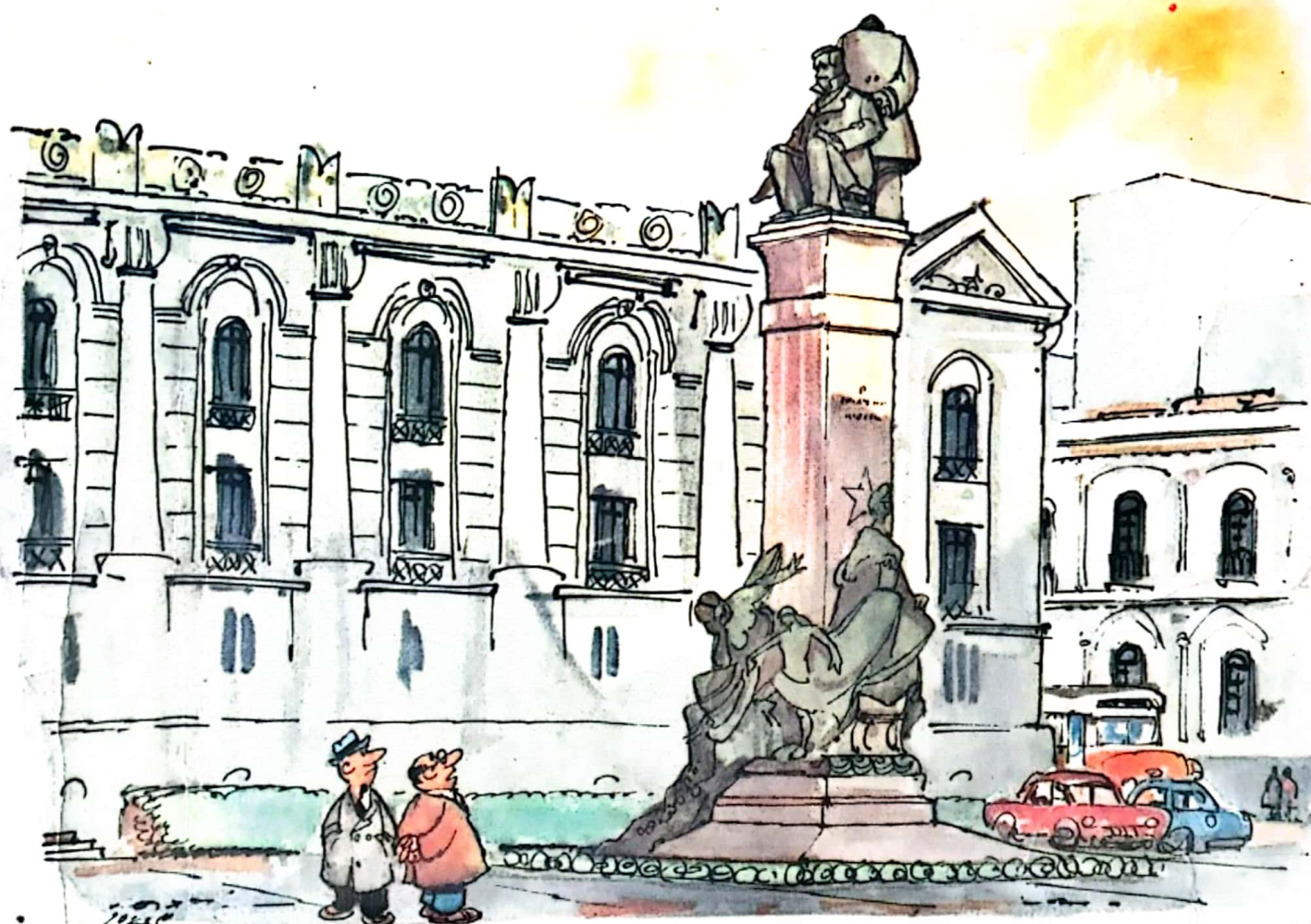


FRANCOTIRADORES DEL HUMOR

COMBATIERON EL MARXISMO CON EL ARMA MAS PELIGROSA: LA RISA

Recopilación de HERNAN MILLAS



1973 - ¡Qué tiempos estamos viviendo!... Hasta Montt y Varas parece que están peleados ...



HERNAN
MILLAS

FRANCOTIRADORES DEL HUMOR

© 42.163.
EDITORIA NACIONAL GABRIELA MISTRAL LTDA.
Av. Sta. María 076, Casilla 69-D, Cables Mistral, Santiago de Chile.
Primera Edición 1974 en esta Editorial.
1.º al 60.º millar.



QUIENES SON

Guillermo Blanco, miembro de la Academia Chilena de la Lengua, Director General en la Vicerrectoría de Comunicaciones de la Universidad Católica; autor de Gracia y el forastero y de otras dos novelas, tres libros de cuentos y cuatro ensayos (El Evangelio de Judas). En la última página de la revista Ercilla escribe "La vida simplemente", traviesas crónicas que en su sonrisa van dibujando una moraleja.

Jorge Délano. Su seudónimo de "Coke" se lo tragó. Medio siglo de la historia de Chile ha sido caricaturizado por su lápiz. Fundó la revista Topaze, toda a base de "monos" y humor político. Precursor del cine chileno, habiendo filmado siete films que fueron suceso. Autor de Yo soy tú, Kundalini, el caballo fatídico y Botica de turno. Premio María Moors Cabot y Premio Nacional de Periodismo en dibujo. "Coke" ilustra los "Junior".

Percy Eaglehurst Ramos. Profesor de la Cátedra de Artes Plásticas y Publicidad y Dibujo de la Universidad Técnica del Estado, de la cual es también su Director de Relaciones Públicas. Hace veinticinco años creó el personaje Pepe Antártico, que lo hizo famoso. En La Tercera, aparte de su Pepe, diariamente entrega "La broma en vida" y una vez por semana el suplemento de "La Chacota". Premio Nacional de Periodismo en dibujo.

Hernán Millas. En su oficio de periodista tiene dos personalidades: la del reportero que recrea con sus amenas crónicas y la del humorista que les hace cosquillas a los sucesos más graves. De lo primero da fe su libro Anatomía de un fracaso (best seller con 150 mil ejemplares). De su ironía, sus "Semiseries" de la revista Ercilla. Empezó su carrera de periodista con un proceso que le entabló el Dictador Trujillo. Allende cerró el cuadro judicial, encarcelándolo.

QUIENES SON

Guillermo Blanco, miembro de la Academia Chilena de la Lengua, Director General en la Vicerrectoría de Comunicaciones de la Universidad Católica; autor de *Gracia y el forastero* y de otras dos novelas, tres libros de cuentos y cuatro ensayos (*El Evangelio de Judas*). En la última página de la revista *Ercilla* escribe "*La vida simplemente*", traviesas crónicas que en su sonrisa van dibujando una moraleja.

Jorge Délano. Su seudónimo de "*Coke*" se lo tragó. Medio siglo de la historia de Chile ha sido caricaturizado por su lápiz. Fundó la revista *Topaze*, toda a base de "monos" y humor político. Precursor del cine chileno, habiendo filmado siete films que fueron suceso. Autor de *Yo soy tú*, *Kundalini*, el caballo fatídico y *Botica de turno*. Premio María Moors Cabot y Premio Nacional de Periodismo en dibujo. "*Coke*" ilustra los "*Junior*".

Percy Eaglehurst Ramos. Profesor de la Cátedra de Artes Plásticas y Publicidad y Dibujo de la Universidad Técnica del Estado, de la cual es también su Director de Relaciones Públicas. Hace veinticinco años creó el personaje *Pepe Antártico*, que lo hizo famoso. En *La Tercera*, aparte de su *Pepe*, diariamente entrega "*La broma en vida*" y una vez por semana el suplemento de "*La Chacota*". Premio Nacional de Periodismo en dibujo.

Hernán Millas. En su oficio de periodista tiene dos personalidades: la del reportero que recrea con sus amenas crónicas y la del humorista que les hace cosquillas a los sucesos más graves. De lo primero da fe su libro *Anatomía de un fracaso* (best seller con 150 mil ejemplares). De su ironía, sus "*Semiserios*" de la revista *Ercilla*. Empezó su carrera de periodista con un proceso que le entabló el Dictador Trujillo. Allende cerró el cuadro judicial, encarcelándolo.

Alfonso Ortega. Durante tres años hizo rabiar a Allende y a la UP con sus punzantes títulos de La Tribuna. El más comentado: "¡Exclusivo! Identificado agente de la CIA que quiere matar a Bigote Blanco. Su nombre es Johnny Walker". Bigote Blanco llamaba a Allende. En verdad hubo un ligero error en el nombre del "agente", porque resultó ser Chivas Regal. En La Segunda, utilizando el seudónimo de "Julían Barreta", da vida a una cómica página semanal.

Renzo Pechenino Raggi. Sólo sus íntimos lo conocen como tal, porque para todos es "Lukas". El papá de Don Memorario. Estudió arquitectura en la Universidad Católica, pero no se recibió porque lo tomó el dibujo. Sus "monos" para El Mercurio, La Segunda y La Estrella, de Valparaíso, son una de las primeras cosas que busca el lector. A la maestría del dibujo agrega la talla espontánea. Sus personajes, además, inspiran simpatía humana. Premios Mergenthaler y Bordighera (este último, otorgado en Italia, aún no lo va a buscar). Autor de tres libros, uno de ellos dedicado a Valparaíso, donde ha vivido desde niño.

Alberto Reyes Mozó. Hizo famoso su seudónimo de "Bigote". Ingenioso, cáustico, travieso. Escribía en Topaze, La Nación y Pec, ilustrando él mismo sus jocosas crónicas. Creó un personaje colegial rodeándolo de una familia que podía representar cualquier hogar chileno y donde no faltaba un tío algo sinvergüenza. En el desaparecido semanario Pec se reía del régimen allendista. Lamentablemente, un ataque al corazón no le permitió ver el día once. Quizás una selección de su prolífica y desparramada producción, pero siempre rica en humor, sea el mejor homenaje a su memoria.

René Silva Espejo. En las breves y frecuentes viñetas de "Junior" en El Mercurio, él se ofrece por entregas. Tiene la suprema sabiduría de atraer por la pequeñez de la extensión, y por la picardía, tersura y profundidad de sus observaciones. Director de El Mercurio. Premios Mergenthaler, María Moors Cabot y Nacional de Periodismo. Miembro de la Academia Chilena de la Lengua. Por la característica especial de sus artículos, imposibles de clasificar en determinado capítulo de esta Antología, van autónomos. Esto en absoluto significa que los "Junior" sean una isla dentro de los francotiradores. Hubo muchos que escocieron a Allende.

La expresión "francotiradores" ya mereció dos carraspeos de los dos miembros de la Academia Chilena de la Lengua que figuran en esta Antología. La palabra deberá regularizar su situación si quiere permanecer —o incorporarse al español—. Pero como en estas páginas se ironizan casi tres años de la Unidad Popular, es posible que el título sea un contagio de algo que caracterizase a aquel régimen: los resquicios. ¿Por qué el idioma no puede también ser víctima de los resquicios?

Los participantes de este libro fueron exactamente francotiradores. Desde la azotea de su diario o revista disparaban a la Unidad Popular. Sus municiones eran las aceptadas por aquel armero, el simpático poeta romano Horacio, quien estableció sus características: "Castigat ridendo mores", riendo, censura las costumbres. Tal vez habría que especificar que las que ofenden la convivencia humana.

En su cátedra universitaria, el erudito crítico Francisco Dussuel expresaba que el humorismo entraña simpatía y verdad, que podrá decirnos las cosas más tremendas; podrá zamarrear al lector, pero al mismo tiempo que le hace sentir el látigo, lo invita a la reflexión.

Esto tienen en común los artículos, caricaturas, chistes y fotos que se han seleccionado.

Una de las diferencias fundamentales del hombre con el resto de los animales es que éste puede reír. Y cuando el ser humano se acerca a la irracionalidad pierde ese don precioso. Tal vez así se explique que, a medida que las brigadas marxistas cambiaban el diálogo con los garrotes y "linchakos", por las molotov y las metralletas, perdían el sano gozo de la risa. Sus publicistas sabían sólo injuriar en forma soez a los que discrepaban de sus métodos.

Ni procacidad ni bajeza caracterizaron a estos francotiradores. Con ingenio y picardía seguían las actuaciones del régimen allendista. Más de una vez enviaban una acariciadora invitación a rectificar rumbos. Vano intento.

Aparte de distraer en las horas adversas, estos francotiradores tuvieron el mérito de ir creando conciencia en los pusilánimes que iban cayendo en el sopor del acostumbramiento. Sus artículos y dibujos, aunque mantuviesen su amable sonrisa, fueron agregándose a la gesta que culminaría el Once de Septiembre.

¹Recientemente la Real Academia admitió el vocablo "francotirador", con la siguiente explicación: "Combatiente que no pertenece al ejército regular"

Cada artículo y caricatura pasó a sumarse a la gran causa de quienes no aceptaban que se les arrebatase su país, el Chile donde podían caber el no y el sí sin perder la amistad; ese Chile nacido siglos ha y no en 1970; ese Chile que no requiere un hermano mayor eslavo ni cambiar a Cristo por Marx. Ese Chile de quien su primer chileno, Pedro de Valdivia, dijese: "Esta tierra es tal, que para poder vivir en ella y perpetuarse no la hay mejor en el mundo".

No hubo aviesa intención contra Allende al iniciar su período. Aunque discrepasen de su ideología y la de sus seguidores, pese a que Allende obtuviese sólo el 36 por ciento de los sufragios, democráticamente acataron el designio. Ahí están los "Junior" para atestiguarlo. Y "Bigote", su más tenaz crítico en un semanario como Pec, que estaba destinado a combatirlo, escribió una sabrosa "Aclaración de Intenciones". Le decía a Allende:

"Muy compañero mío, presente, desearía proponerle una aclaración de intenciones, para no decir pacto, que suena tan feo.

1.º) Como más de algún copuchento le irá a ir con el cuento que yo no estuve con la Unidad Popular antes del 4 de septiembre.

2.º) Como a mí también me han venido con copuchas en el sentido de que usted no estaba conmigo antes de la fecha mencionada.

Propongo:

a) que dejemos todo en cero, o sea, borrón y cuenta nueva.

b) que, como encuentro de mal gusto estar arrancando al extranjero, sería mucho mejor salir con una embajada, que puede ser en Andorra, Guatemala o cualquier otro lugar tranquilo, aunque haya mosquitos.

c) en caso de cambios en el Gabinete, reemplazar a Orlando Cantuarias por mi tío Anásforo, que ya lleva más de dos meses sacrificándose en el API, y que entiende de minas tanto como él, con la diferencia de que mi tío las prefiere más entraditas en carne.

De todas maneras, muy compañero mío, presente, aunque este pacto se dilate en su redacción final, le propongo como partida un acuerdo muy simple: Yo me comprometo a escribir bien de usted y usted se compromete a gobernar bien. Y el primero que falle, buenas noches los pastores y se termina la amistad."

Este singular "estatuto de garantías" tampoco fue cumplido por Allende y la UP. Los humoristas vieron agotada la vía pacífica frente a los extremistas. Y surgieron los francotiradores que encontrará en las siguientes páginas.

LAS CUARENTA MEDIDAS

OTRA PERFIDIA DE LA ITT

En el último fin de semana me entretuve leyendo un apéndice de los *Documentos Secretos de la ITT*. Se titula *Las 40 medidas de la Unidad Popular*. De acuerdo a las denuncias hechas, ese folleto fue redactado por la CIA, a pedido de la ITT, en la campaña presidencial de 1970. Sólo podría ser utilizado en caso que la UP ganase, para contribuir al descrédito del nuevo Gobierno.

Pero un error en la interpretación de la clave que utilizaban los agentes hizo que este folleto fuera editado y circulase antes. Un dirigente de la UP durante la campaña confidencia: "El folleto estaba redactado con tanta habilidad que nos produjo confusión. Muchos compañeros pensaron que era auténtico. Los que dudaron de su seriedad dijeron que daño no nos haría y que, incluso, podría favorecerlos".

Esto explica por qué entonces no se recogió, y sólo ahora su lectura está prohibida a todos los militantes de los partidos federados en la UP. Los únicos que todavía insisten en su autenticidad son los participantes de la Asamblea del Pueblo de Concepción.

Leer las páginas de este folleto de las 40 medidas es conocer todo un tratado maestro en perfidia contra el enemigo. Porque se acumularon buenos propósitos y encantadoras ilusiones que sus sórdidos autores sabían que no podría cumplir el Gobierno de la UP. Ni tampoco otro.

Los agentes de la CIA deben estar ahora gozando de su siniestro folleto, y de ahí que sea conveniente que el Gobierno desmascare a sus autores. Coincido con la Se-



cretaría General de Gobierno cuando al entregar los *Documentos Secretos de la ITT* expresó: "Todos los ciudadanos deben ana-

lizar y meditar la extraordinaria gravedad que los hechos en ellos descritos entraña...

En este sórdido folleto de *Las 40 medidas* hacen figurar, por ejemplo, este anuncio: "No más amarras con el Fondo Monetario Internacional. Desahuciaremos los compromisos con el FMI por las escandalosas devaluaciones del escudo". Felizmente, el Canciller Clodomiro Almeyda en la sesión de la Cámara de hace una semana quiso dejar en descubierto esa infamia contra el FMI. Almeyda tuvo cáhurosas frases de elogio para el Fondo y dijo que gracias a su intervención Chile obtuvo buenos resultados en la renegociación efectuada con las naciones integrantes del Club de París. El Gobierno de la UP se sentía encantado de sus compromisos con el FMI. Quedó así totalmente desmentido el venenoso folleto de las 40 medidas.

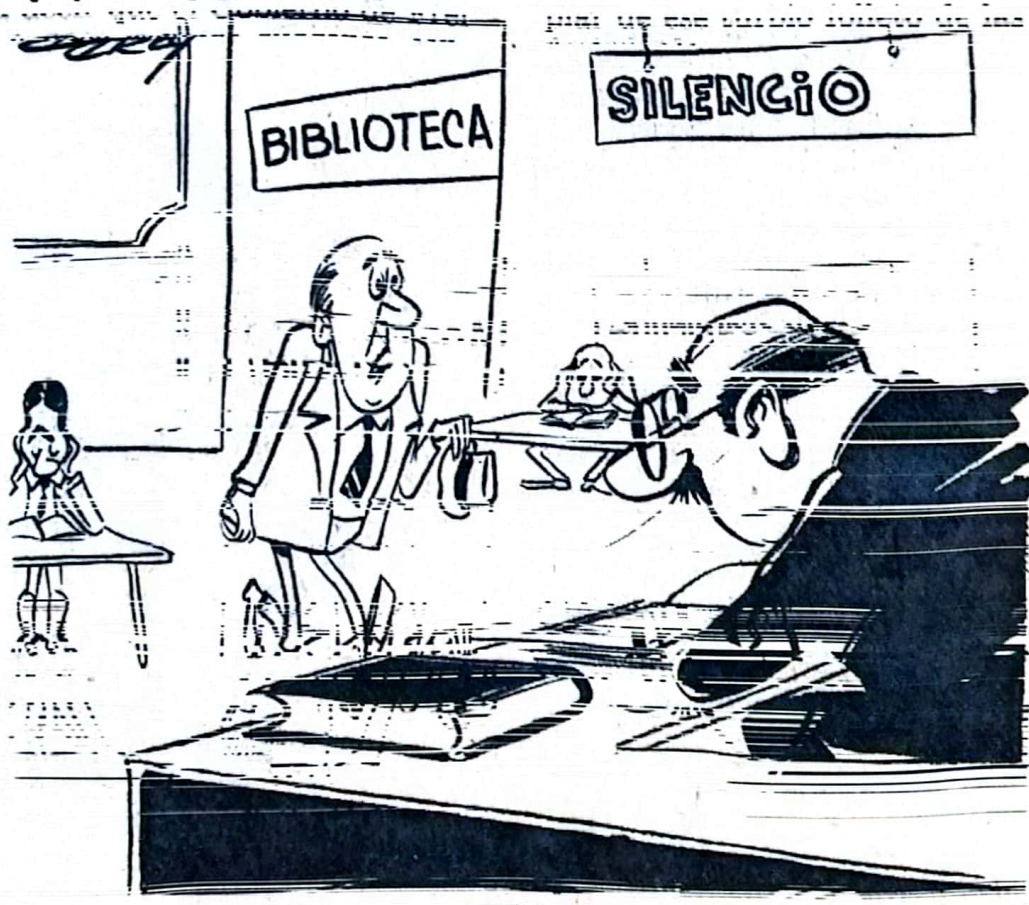
En cuanto a "terminaremos con las escandalosas devaluaciones del escudo", un dirigente de la UP señaló acertadamente: "Esa especie es tan ruin que nadie podría creerla. Basta decir que el Gobierno de Frei dejó el dólar a doce escudos cuarenta cen-

tésimos y ahora está en 135 escudos". El presidente del Banco Central, Alfonso Inostroza, dejó bien en claro las bondades de estas devaluaciones, precisando que "son parte de un proceso de ajuste en el campo de los precios y de las remuneraciones".

El mismo folleto, con redomada maldad se pronuncia de este modo sobre la inflación: "Todos los días se les roba una parte de su salario o de su sueldo a los chilenos que viven de su trabajo. Alessandri y Frei aseguraron que pondrían fin a la inflación. Los resultados están a la vista. La UP sí que terminará con la inflación, a través de la planificación general de la economía y la creación del área estatal".

El Ministro de Economía, Carlos Matus, explicó bastante bien que el Gobierno al decretar nuevas y fuertes alza de precios tenía entre otros excelentes fines quemar billetes. Era así una inflación muy distinta a la que enfrentaron los gobiernos anteriores. Esta colabora con la vía al socialismo.

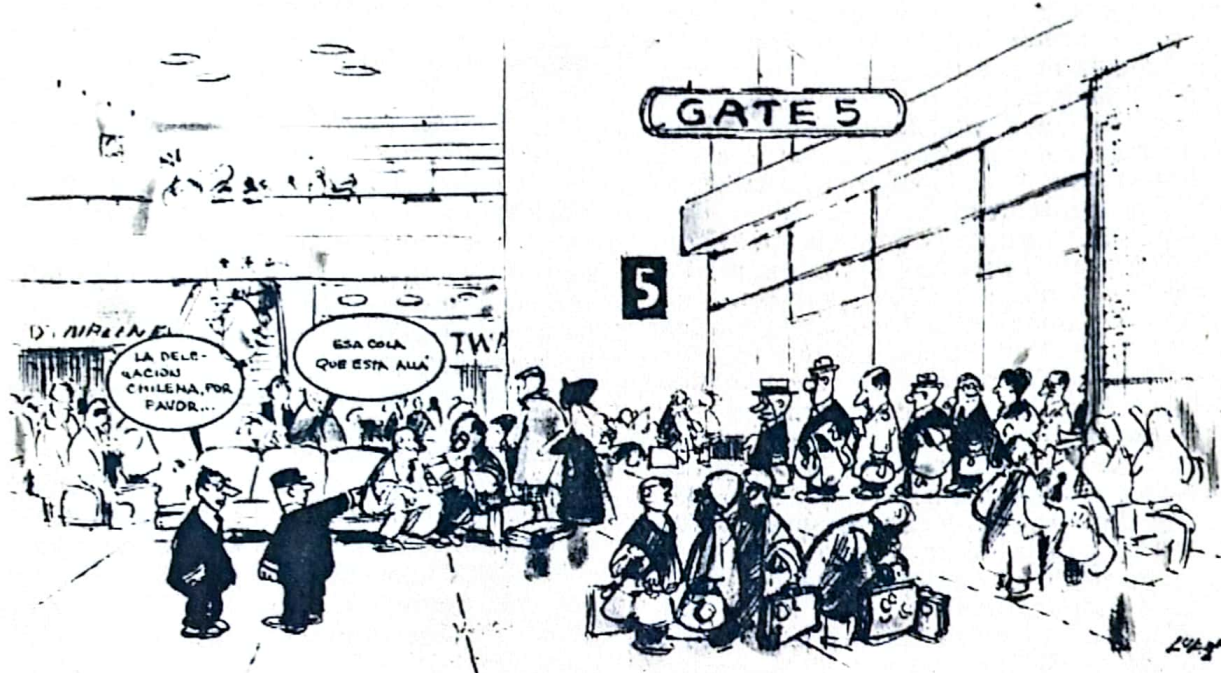
En todo caso, si usted conserva un ejemplar de ese turbio folleto de las 40 medidas, destrúyalo.



—¿Tiene "las cuarenta medidas"?
—Sí, pídalas en la sección cuentos.

No más viajes de funcionarios al extranjero. Sólo se efectuarán los que sean estrictamente indispensables para el país.

(Una de las 40 medidas del Programa de la UP.)



Los que conocieron el informe de la Contraloría pudieron pensar que existía una contradicción entre lo prometido y lo viajado. En los primeros siete meses de Gobierno viajaron al exterior novecientos catorce "hombres nuevos", con un gasto de cinco millones de escudos. En los últimos tres meses, ciento cuarenta y cinco funcionarios, con un gasto de 196 mil dólares. 1.350 dólares *per cápita*. Sin duda debe existir un error, porque el máximo que puede llevar un viajero son 360 dólares.

Se observa un descenso en la producción de viajeros en relación al mismo período del año anterior, pero este porcentaje está por recuperarse. El informe no alcanza a incluir a los quince integrantes de la comisión que se trasladó a renegociar la deuda externa al Club de París, ni a los cinco acompañantes del Subsecretario de Salud a comprar remedios a Londres, ni los cinco

acompañantes del Subsecretario de Relaciones que va a Moscú a firmar un documento en favor del intercambio científico, y a Sofía a saludar a su colega búlgaro. Tampoco se considera a la misión de la ECA (ocho miembros), que partió a Berlín Oriental y a Pekín para degustar el porcino y recomendar cuál es más sabroso (desgraciadamente a nadie de la Embajada chilena se le pudo hacer el encargo, porque como llevan varios meses residiendo en esos países y su paladar ya se adecuó al de sus habitantes), y la misión que viajó a Budapest a retribuir la visita que realizase un grupo de húngaros tiempo atrás. Menos se toma en cuenta al grupo de la Corfo que viajó a Praga a averiguar si este año se realizará la exposición de Pilsen. Ni a la misión que fue a Bucarest a buscar unos folletos acerca de los bonos de producción.

Pero antes de adelantar alguna opinión desfavorable a esta elevada exportación de viajeros, conviene escuchar a personeros de Gobierno.

Uno de ellos accedió a hablar en el aeropuerto de Pudahuel. Dijo: "De acuerdo al cuoteo, a cada colectividad de la UP le corresponderían 150 viajes al exterior por año. De ahí que la cifra señalada esté bajo lo normal. Hay algunos grupos que no han podido hacer uso de su cuota por no alcanzar esa cifra de militantes. En otra próxima reunión de El Arrayán debatiremos esa anomalía".

Respecto a que existiese una contradicción con lo prometido, replicó: "Una comisión vigila la observación irrestricta de esa medida relacionada con los viajes al exterior. Lamentablemente, la comisión no ha podido reunirse por encontrarse fuera del país su titular, el compañero Canciller, y varios de sus integrantes".

Cuando le pregunté si no creía que algunos viajes eran innecesarios, que me perdonase el presidente de la CUT, pero con todo respeto no lo imaginaba discutiendo con los banqueros de Wall Street, mi interlocutor no opinó así: "Siempre discurren más diez que dos o tres. Incluso por ceñirnos demasiado a esa medida de la UP se nos presentó esa situación del embargo de las cuentas en Estados Unidos. De seguro que si hubiésemos podido enviar más miembros, a alguno se le habría ocurrido que era preferible cancelar el primer pagaré a la Braden y después pleitear, y así nos evitaríamos ese feo bochorno. En cuanto al presidente de la CUT, recuerde el proverbio "más discurre un hambriento —digamos un ex hambriento— que cien letrados".

Tuve mis dudas acerca del número de personas que iría a comprar remedios a Europa. Porque en el pasado burgués cada laboratorio importaba sus materias primas en forma callada.

"La culpa es de la oposición —replicó el personero de Gobierno—. Creó una sicosis de que existía desabastecimiento de remedios. Los hombres del régimen, como son seres humanos, fueron también víctimas de esta sicosis y estimaron que no había tiempo de actuar por los viejos canales. Era indispensable partir en el acto a Europa y comprar los remedios hasta con envase."

Acoté que estaba bien que en tales circunstancias viajase un ejecutivo del Laboratorio Chile, pero que resultaba insólito que también lo hiciera un funcionario de la Cancillería y dos secretarías.

"Si usted examina la nómina de funcionarios que han viajado, no encontrará a este de la Cancillería. Era de estricta justicia que le tocara. Además su viaje es estrictamente indispensable. Se trata de una persona propensa a enfermarse y que sabe de remedios más que cualquier boticario. En cuanto a las secretarías, ellas como mujeres podrán regodearse en los precios", fue su maciza explicación.

Respecto a mi objeción de que el Subsecretario de Relaciones viajase hasta con su secretario, también dio razones valederas:

"Resulta absurdo que si el Subsecretario no está, se quede el secretario. Para decirles a todos que él anda de viaje, basta con el portero."

Iba a formularle otra pregunta, pero me rogó que lo excusase. Podía perder su avión.



La Dirección de Auxilio Social le adquirió pasajes en avión ida y vuelta a París a un exiliado brasileño ("comprometido con el proceso") y a su esposa para que él fuese a someterse a un tratamiento por una neurosis depresiva.

Y este caso dio motivo para que Bigote escribiese:

NEUROSIS DEPRESIVA

Para ser franco, yo en materia de medicina entiendo tan poco como esos médicos que en cuanto se reciben se dedican a la política y después no distinguen un estetoscopio de un supositorio, así que sólo conocía esas enfermedades que le dan a uno en vísperas de una prueba de Matemáticas o de un examen de Química, como los dolores de muelas, de guata o de garganta, y que se quitan como por encanto a la hora después de pasado el peligro. Así que del asunto de la neurosis no tenía la más cortesana idea.

Pero resulta que de la noche a la mañana esta enfermedad se ha puesto de moda en Chile, y como parece que es una verdadera epidemia, es raro encontrar a alguien que no la haya contraído o esté a punto de agarrarla.

Al primero que le escuché del asunto fue a mi tío Anásforo, que el domingo llegó a la casa a la hora del almuerzo, y en vez de partir a la cocina a ver cómo estaban quedando las empanadas, y de pedir el trago de pisco de rigor, se arrinconó en un sillón del living y cerró todas las ventanas. Debe haber estado muy enfermo, porque cuando mi papá le ofreció un vaso de aguardiente amurtillado que le había mandado su compadre Gerardo Pradenas desde Traiguén, mi tío sacó una voz igualita a la de Greta Garbo, y nos dijo: "I want to be alone..."

Claro que a los pocos minutos ya se había tomado tres vasos y estaba de lo más locuaz. Ahí nos contó que después de leer en "El Mercurio" que el Gobierno acababa de mandar a París un exiliado brasileño llamado Beluce Belluci Morais, con su mujer a curarse de una neurosis depresiva, para lo cual le habían dado nada menos que 44



millones de pesos, y eso que no tenía imposiciones ni le había trabajado un día a nadie en Chile, mi tío había estado estudiando esta dolencia y había descubierto que él no sólo sufría de neurosis, sino que la tenía en último grado, para lo cual exigía en su solicitud a la Dirección de Asistencia Social de la Moneda, que es la encargada de combatir este flagelo, que se le enviara a Francia, vía Tahiti.

Pero resulta que cuando llegó con la solicitud, acompañada de su carnet de militante, de las estampillas de impuestos y del pasaporte, se encontró con que la cola de los neuróticos era más larga que si estuvieran vendiendo "Luckys", y daba como tres vueltas a la Plaza de la Constitución. Y para colmo, cuando llegó donde la visitadora social, ésta le informó que para ser enviado a París a curarse la neurosis, con cargo al Fisco, tenía que ser exiliado político o haberse sacado el Premio Nobel de Literatura, y además tener un certificado médico.



—Venimos a ver cómo anda el “proceso”, pero nos vamos mañana.

A pesar de que esta respuesta le aumentó la neurosis, mi tío no se echó a morir y ahora se le ocurrió instalar una clínica especializada para atender a todos los neuróticos que han aparecido desde que comenzó la epidemia.

Por supuesto que nos pidió a mí y a mi hermano chico que le ayudáramos en el negocio, prometiendo llevarnos con él a París a una cura colectiva de la depresión que nos aqueja.

Para esto nos instalamos en el garaje de la casa —que con el nuevo precio de los autos no hay ningún peligro de que vaya a ser ocupado—, ahí pusimos un diván y en una mesa instaló a una meica que se trajo de Dofihue, quien da las recetas y los certificados.

Entonces, mientras mi tío, de delantal blanco, tiende al paciente en el diván y le hace contar su vida, además de pedirle que le cuente con cuánto cuenta para el tratamiento previo, la meica me dicta el certificado y yo me arreglo de que el nombre del paciente quede lo más portugués posible. A todo esto mi hermano se encarga de pasarle al enfermo pasta “Nugget” por la cara, y después le saca brillo para que quede con un tono parecido al de Pelé.

Hasta el momento ya hemos enviado una partida de quince neuróticos a París, y todos están felices y hasta nos han enviado tarjetas del “Folies Bergère” y del “Lido”,

que es donde han obtenido los mejores resultados terapéuticos.

Según los cálculos de mi tío, desde un año a esta parte, en Chile debe haber como 6 millones de neuróticos depresivos, cantidad que tiene que haber aumentado desde que ni siquiera se pueden tomar un trago tranquilo con el temor de que aparezca el compañero Presidente, que se ha convertido en un inquisidor etílico, y les eche en cara la baja de la producción de uranio. Así que tenemos pega para rato. Eso sí que, según el compromiso contraído, de ahora en adelante cada uno de estos tours a París, llevando neuróticos, va a ser acompañado por un guía de la empresa, lo que por otra parte nos va a ser muy útil para curar nuestra propia depresión.

Por supuesto que el primero que se está preparando para el viaje es mi tío Anásforo, que ya tomó un curso de francés intensivo para poder hablar con el neurólogo.

Claro que lo único que sabe decir de memoria es: “*A votre santé*”, que significa salucita en gabacho, y “*Où est que tu vas si seule, ma petite chienne sans queue?*”, que quiere decir: “¿A dónde va tan solita, mi perrita choca?”, lo que supongo no es un término muy médico, pero puede servir bastante para combatir la neurosis depresiva.

LA VISITA DE FIDEL

Un año llevaba Allende en el poder cuando su amigo Fidel Castro llegó a visitarlo. El 10 de noviembre de 1971 descendió de un avión soviético Iliushin. Se anunció que permanecería en Chile durante "unos diez días", pero estuvo veintidós, recorriendo todo el país.

Dos días después de su arribo, el colegial Bigote le enviaba una carta a Fidel.

EL PUEBLO TE LLAMA FIDEL...

Comandante
Fidel Castro Ruz,
Calle San Patricio, al fondo a la derecha,
Vitacura.

Muy compañero mío, presente:

Tú no sabes, chico, lo feliz que estamos todos los chilenos de tenerte por estos lados (espero que no te moleste el tuteo, ya que, según tengo entendido, allá en Cuba se tutea hasta a la suegra), pues en este país somos como tontos para recibir visitas, ya sea un Presidente, un cantante de rock and roll, una striptisera o un equipo de fútbol. Y si esa persona pertenece a un país amigo, y encima tan parecido al nuestro, como Cuba, se justifica que echemos la casa por la ventana para recibirlo como Dios manda.

Y si a eso le agregamos que ya el compañero Allende nos tenía medio guatones anunciando tu visita todas las semanas desde hace más de un año, la curiosidad por conocer personalmente al Primer Ministro cubano era la caballa de grande.

Por eso es que los cabros del "Machuca English School" decidimos fabricar una tremenda bandera cubana para ponerla en la puerta principal. Desgraciadamente, con el asunto de la estatificación de Yarur, Sumar y otras industrias textiles, no se pudo encontrar ni el tocuyo ni la crea ni la mezclilla necesaria ni del color apropiado, así que tendrás que disculpar, chico, que las franjas en vez de rojas sean violeta, y que el triángulo azul saliera color calipso, porque lo tuvimos que sacar de un vestido de



fiesta de la cólerica de mi hermana. Pero no te voy a seguir hablando de trapos ni de sus problemas, ya que la ropa sucia se lava en casa.

Además de la bandera, estuvimos toda la semana pintando las murallas del barrio con leyendas alusivas, tales como: "Bien venido, Fidel", "¡Viva el libertador de Cuba!", "¡Qué venga, que venga, que nadie lo detenga...!" "¡Los diez millones de toneladas, van!", y todo lo que habíamos leído en un manual antiguo de la "Ramona Parra". También quisimos poner algunas frases del diario del Che Guevara, para la nota emotiva, pero resulta que a cada rato menciona a las señoras mamás de los comunistas y no era el momento para estar entrando en polémicas. También le agregamos algunos murales con tu retrato, pero justo cuando estaba pintando tu barba (que me

ha costado como tres tarros de pintura negra) en la puerta de un garaje, salió el dueño de casa y junto con pegarme una tremenda patada en la parte de atrás de los pantalones y de darme vuelta la pintura en el uniforme, me gritó una pila de cosas que no te puedo repetir, chico, porque al fin y al cabo has venido a pasarlo bien y no a estar escuchando pesadeces de algún momio imperialista.

Y el miércoles partimos todos los alumnos del "Machuca", con Mr. Fernández, el director, a la cabeza para Pudahuel. Hay que ver que nos costó llegar, porque había un taco de micros igual al que se formó cuando vino Raphael. Y al final quedamos como a tres kilómetros del aeropuerto, porque ahí nos atajó primero un grupo de guardias cubanos, parecidos a los del GAP, pero lavados, después unos tiras de Investigaciones y, por último, unos carabineros.

Así que tuvimos que estar como tres horas achicharrándonos al sol, apretados en medio de un tremendo choclón de curiosos, con la diferencia que con Raphael había puras coléricas en minifalda donde entretenir las manos durante la espera, y ahora no había más que empleados públicos con cara de aburridos y unos fiatos de la Juventud Comunista, que a juzgar por el aroma que desprendían habían fermentado con el calor.

A todo esto pasaban como las zumbas, autos coludos de todos colores, y cada vez que venía uno la gente se ponía a gritar: "¡Ahí viene Fidel, ahí viene Fidel...!", mientras aplaudían y agitaban pañuelos. Pero resulta que después de aplaudir a Carlos Morales, al "Negro" Jorquera, a dos fiatos del GAP, a Lucho Corvalán y a otras yerbas, nos cabríamos. Total que cuando pasaron con el Chicho nadie les dio pelota, creyendo que se trataba de otra falsa alarma.

Como ayer, muy compañero mío, presente, estuviste en La Moneda, hablando "de lo humano y lo divino" (tal como lo explicó don Salvador el martes pasado), con mi tío Anásforo tratamos de entrar a saludarte, pero antes de llegar a dos cuadras de distancia ya nos habían dado dos golpes de karate, nos habían registrado hasta los calcetines por si llevábamos bombas y, por último, entre dos cubanos que parecían roperos de tres cuerpos nos sacaron a empujones hasta la Alameda.

Es por eso, chico, que como veo bien difícil que podamos conversar, es que aprovecho esta carta para pedirte, ya que vas a estar con los mandamases de la revolución chilena, que les des algunos consejos, pues

existe cierta creencia de que la estarían haciendo como la mona, tal como dicen ustedes y que sale mucho más fino que en chileno.

Como supongo que no cuentas con mucho tiempo para estar leyendo cartas, te haré una rápida lista de las cosas que podrías recomendarles o enseñarles a quienes nos gobiernan.

POSIBLES CONSEJOS DE FIDEL

■ *Cómo hacer una revolución con "sabor a vino y a empanadas", sin harina, sin carne, sin cebollas y sin vino.*

■ *Cómo tener una prensa única de Gobierno, sin tener que gastarse una punta de millones en comprar las acciones de la Papelera.*

■ *Cómo fabricar tarjetas de racionamiento azucaradas, para que la población se las pueda comer.*

■ *Cómo hacer paredones prefabricados.*

■ *Cómo evitar la pérdida de tiempo que significan las elecciones.*

■ *Cómo cocinar el arroz con pollo, sin arroz y sin pollo.*

■ *Cómo organizar un puente aéreo, para que se vayan los dos tercios de los chilenos que están en la oposición, pasando los obstáculos del Banco Central.*

Comprenderás, chico, que los consejos que tú nos puedes dar son muchísimos y no terminaríamos nunca, de manera que dejo otras consultas para la próxima semana, cuando ya estés de vuelta de la gira por las provincias, donde espero que seas recibido con el mismo entusiasmo que en Santiago, aunque no en forma tan calurosa, o sea con 30 grados a la sombra. Aunque entiendo que en Cuba hace bastante más calor a la sombra, aunque muchos de los que allá pasan a la sombra de repente amanecen bastante fríos y tiosos.

Te saluda tu compañero.

Bigote

P. D.: ¿Es cierto, compañero, lo que me contaron, de que también allá tienen un Presidente?

LA VISITA SE ALARGA

Fidel Castro fue prolongando su permanencia en Chile hasta alcanzar casi el mes. Y el colegial Bigote tuvo ocasión de enviarle otras cartas.

En una le decía:

"Por mi tío Anásforo supe que tu gira al norte fue todo un éxito y que sólo Colo Colo, la Fresia Soto y el "Pollo" Fuentes habían despertado más entusiasmo."

Le explica por qué el tío estaba tan enterado: "Con un compadre que tiene un camión y trabaja en fletes en la Vega formó una sociedad destinada a intensificar el comercio y la amistad chileno-cubana. Con este fin le compraron dos mil botellas vacías a un amigo que tiene un cachureo, y con otro compadre que fabrica whisky escocés (y que no se sabe por qué no ha obtenido todavía el Premio Nobel de Química) prepararon un ron cubano de primera, con su etiqueta correspondiente. Y después de arrendarse unas barbas postizas y unos uniformes verde oliva en la Casa Util, partieron para el norte, con el camión tapado hasta los topes con las botellas y una tremenda bandera cubana amarrada al radiador". El tío se iba encargando de explicar en su mejor acento bananero que ofrecían

las botellas a la quinta parte de su valor, como un gesto de amistad del gobierno cubano, y a que no pagaban impuesto ni flete. Siempre ese tío Anásforo ingeniaba negocios turbios.

"Según mi tío —continúa escribiéndole Bigote a Fidel—, tu visita a Chuquicamata fue del uno, especialmente cuando les explicaste a los obreros cómo era el asunto del cobre, lo que seguramente no sabían, por estar todo el santo día dedicados a la extracción del mineral. Otra cosa que los debe haber impresionado bastante fue aquello de que no se debía hacer huelgas, porque se iba a las pallas la economía del país. Y en realidad eso era algo nuevo para ellos, ya que hasta hace poco eran los marxistas, con el compañero Allende a la cabeza, los que más alentaban los paros anuales en la Gran Minería."

En otra misiva, cuando Castro andaba por Concepción, Puerto Montt y Punta Arenas, Bigote le decía:

"Es de esperar que cuando regreses a Santiago, después de la gira al sur, también te pegues tus pichangas, para lo cual ya tenemos formado un equipo en el "Machuca English School", y también el club deportivo de PEC vería con gusto que nos aceptaras un campeonato de cacho, especialmente si es de "dudo", que es recontra entretenido, pues hay que tirar el cacho tapado y comenzar a carrilearse con las cartas que hay en la mesa. Y hay que ver cómo se miente. Pero a lo mejor tú resultas un maestro, y te mandas unos carriles más grandes que cuando en Nueva York asegurabas que eras marxista o cuando prometiste llamar a elecciones. En ese caso, creo que es mejor que juguemos "al nocaut", y con el cacho destapado. Porque al "dudo" vamos muertos.

Esperando tengas buen viaje a Punta Arenas, y que dejes alguna centolla que sea, te saluda tu compañero



Bigote escribía esto en 1971, con un año de la UP. Poco tiempo después el tío Anásforo no habría podido realizar ese negocio por falta de botellas. Bastó que fuesen "estatizadas" las Cristalerías Chile para que desapareciesen los envases de vidrio.

Cuando en un partido de fútbol le arrojaron botellas al árbitro, Guillermo Blanco pidió que se investigase su origen.

P. D.: Manda decir mi tía Eufemia (que es sumamente soltera) que para otra vez que quiera bailar vals, le avise a ella, en vez de estar bailando chick to chick con Jaime Suárez. Además de que en Chile eso está bueno sólo para los del 'Blue Ballet'."

Bigote

Fue, extrañamente, el diario "Clarín" (su principal dueño, a través de palos blancos, era el propio Allende) quien malogró más la visita de Fidel Castro.

Alberto (El Gato) Gamboa recibió varias fotos que le envió el reportero gráfico del diario que acompañaba a Castro en su gira. Cuando Gamboa vio una de ellas, tomada en la cancha de básquetbol de la oficina salitrera de María Elena, en la que aparecían en singular pose Fidel Castro con Jaime

Suárez (Ministro Secretario General de Gobierno), no pudo dejar de exclamar: "Pero... dígame si no están bailando un vals". Se impuso el periodista sobre el militante socialista y publicó la foto en primera página del diario con un título: "Fidel balla un vals con Suárez".

Al día siguiente Gamboa fue despertado por Allende, quien vociferaba por el teléfono exigiendo que despidiese al "fascista infiltrado" en el diario.

Simplemente María

Tribuna

DIARIO DE LA MANANA PARA TODOS LOS CHILENOS
AÑO 1 N° 218 Jueves 18 de noviembre de 1971 \$1.30, Aéreo 1.80, Prov. 1.40

Con que
error
gráfico, eh...?

EL VALS NORTINO QUE
ESTREMECIO DE PLACER
A TODOS LOS UPEORROS

no, no, no
te digo un adiós.
Estrellita del Sur,
porque pronto estare
a tu lado otra vez.

UN ERROR GRAFICO

LA FOTO QUE PUBLICAMOS AYER EN PRIMERA PAGINA CORRESPONDIA AL INSTANTE EN QUE TERMINO LA "PICHANGA" DE BASQUETBOL JUGADA EN LA CANCHA DE MARIA ELENA, DONDE EL LIDER CUBANO ABRAZO A SU COMPAÑERO DE EQUIPO. EL MINISTRO JAIME SUAREZ CONTENTO DESPUES DEL TRIUNFO.

"ERROR GRAFICO".— Reproducimos el facsimil de "Clarín", dando cuenta de que la foto de Fidel y Jaime Suárez bailando un cadencioso vals se trata de "un error gráfico". Dicha aclaración se debe a que la "teja" que le cayó al tablote de gobiernista por la publicación de la controvertida fotografía fue lapidaria y provino obviamente de La Moneda.



DANZA DE FIDEL Y SUAREZ LE DEJO EL GENIO ATRAVESADO

POR CULPA DEL VALS, ALLENDE SE QUERELLO CONTRA DIPUTADOS

"Clarín", en primera página, tuvo que desmentir su foto, diciendo que se trataba de un error gráfico.

En la plaza Arturo Prat, de Iquique, Castro se refirió a la foto, admitiendo su autenticidad: "Han sacado una fotografía después del juego —dijo—, y de verdad es que parece que estamos bailando una danza el Ministro de la Presidencia y yo. Desde luego declaro que no nos vamos a querellar. El periódico "Clarín" es amigo..."

Para "Tribuna" —que fue creado con el objeto de ser la contrapartida popular, aunque con ingenio y gracia, a los diarios marxistas cargados de groserías e injurias— la foto del valsecito fue un regalo inesperado.

Y supo sacarle bastante provecho.

De ahí también las referencias que el colegial Bigote hiciera acerca de que su soltera tía Eufemia podría ser su compañera de vals.

Allende y Fidel navegan meciéndose por canales del Sur



**“SOBRE
LAS OLAS”
ES LA
COSA AHORA**

★ El tirano se mojó los pies y está ronco la falta de costumbre

Julián Barreta en "La Segunda" lo bromeaba de esta manera:

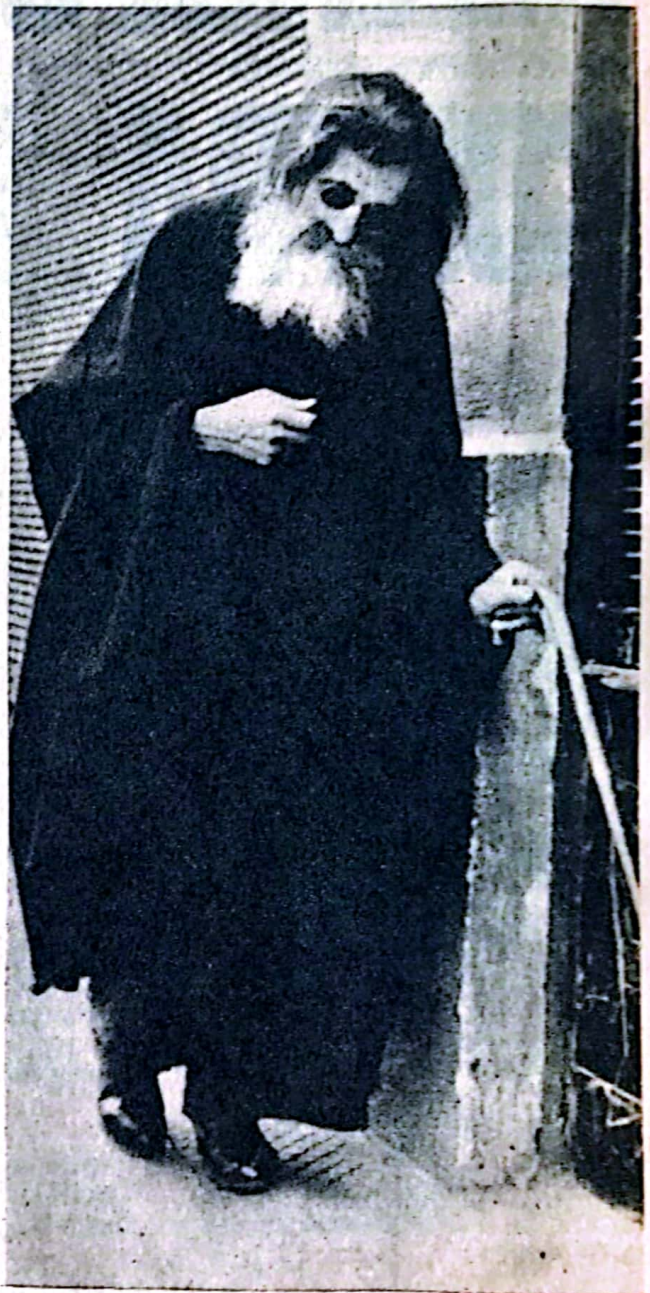
PARA TERMINAR DE VER "SIMPLEMENTE MARIA"

¡FIDEL PEDIRIA ASILO POLITICO EN CHILE...!

■ **SANTIAGO DE CUBA** (*No hay cómo conseguir que se corra, Press*).— Un trascendido exclusivo logrado por "Barreta News" hace saber que el Primer Ministro de Cuba se iría realmente el 5 de diciembre, pero no de 1971, sino de 1974. Si bien es cierto que el anuncio no se ha hecho oficialmente, estamos en condiciones de asegurar que el Comandante Castro Ruz emprenderá el vuelo en la fecha y año señalados, que coincide con la finalización de la teleserie mexicana "Simplemente María", que apasiona a cuanta señora curiosa tiene un televisor y, si no lo tiene, lo bolsea a la vecina.

Fuentes insospechables dijeron a nuestro periódico que el Primer Ministro de Cuba está sumamente apasionado por la suerte que correrá el maestro, y se dice que está bastante apenado por la actitud que ha tenido María al no darle bola de golpe y porrazo, a raíz de que se ha transformado en una odiosa imperialista, que tiene como cuatro coches con chóferes peinados a la brillantina, uñas pintadas y zapatos puntiagudos como Morales Abarzúa. Fidel no se iría, entonces, hasta que no finalice la serie mencionada. Pero para lograr tal efecto y prolongar por tres años más su estada en nuestro país, solicitaría asilo político a algún país amigo. En estos momentos está tratando de decidir entre Estados Unidos, Uruguay o Brasil.

Por otra parte, y de acuerdo con la correspondencia que ha estado recibiendo desde Cuba, ha caído en la cuenta que nadie lo está echando de menos y que las cosas andan muchísimo mejor sin su presencia. En cambio, aquí en Chile se ha transformado en un eficiente asesor del Gobierno, contestando los ataques de la oposición con bastante propiedad. Esto demuestra que el Primer Ministro baila al son que le toquen. Lo lamentable es que hasta el momento sólo le han tocado vals, ritmo que está más pasado de moda que la Julieta Campusano. Y ésa es una sucia manobra imperialista.



Creo que ya es hora
que me vaya de Chile.

EL PAREDON DE LAS PREGUNTAS

■ SANTIAGO DE CHI... PERDON, DE CUBA (De la agencia "¿No se atreven a decirle que se vaya Press?").— A un intenso interrogatorio fue sometido el Primer Ministro de Cuba, Fidel Castro, por reporteros de "Barreta News", aprovechando un instante en que la radio de la embajada cubana no transmitía vals de Strauss, cosa que habría hecho imposible la entrevista.

—¿Cuándo se marcha, Comandante...?

—No te oigo nada, chico..., esta laringitis me está agarrando el oído. Siempre que me preguntan la fecha de partida, te juro que no entiendo un corno...

—¿Qué opina del pueblo chileno en general...?

—Que es un ejemplo de unidad de pensamiento. Todos piensan lo mismo del Gobierno...

—¿Y qué es lo que piensan...?

—No puedo decirlo. Soy invitado del Gobierno, chico, no me metas en un jaleo.

—¿Se ha habituado a las costumbres nuestras, Comandante...?

—Sí, ya estoy habituado. Al principio me costó un poco acostumbrarme a ver a toda la gente con zapatos y el taconeo me molestaba en los oídos. Porque allá no se oye ningún ruido cuando la gente camina...; es bastante bueno eso para los nervios, te diré, mira...

—Se tenía entendido que su visita sería bastante más corta, Comandante. ¿A qué se debe que se haya prolongado tanto...?

—A que yo soy un tipo que me cuido la salud, mira tú. Por ahí un filósofo dijo que "Partir es morir un poco"... y yo quiero mantenerme vivo enterito..., ¿me entiendes, oye tú...?

14 DIAS EN CHILE Y NO HACE AMAGO DE ECHARSE EL "BROILER"

FIDEL CONFUNDE VALSEAR CON BOLSEAR



EXCLUSIVO:

CARTA DE FIDEL A RAUL

■ SANTIAGO DE CUBA (Cuando se vaya, será de Chile Press).— Una extensa carta envió el Primer Ministro de Cuba, Fidel Castro, a su hermano Raúl, que se quedó cuidando La Habana mientras él visita Chile, ignorando las escobas que el Canciller Almeyda le pone detrás de la puerta para que se vaya luego y así poder seguir viajando él, pues su escala en Santiago se está prolongando demasiado.

"Barreta News", con el consentimiento de las autoridades, entrega hoy esta carta para conocimiento de sus lectores. Lo que sigue, entonces, es textual y cualquiera semejanza con hechos o personajes de la vida real es pura mala intención.

"Señor

Raúl Castro Ruz,

Avda. Paredón al llegar a Racionamiento.
La Habana-Cuba.

Querido Raúl:

Me he portado un poco ingrato contigo, chico, pero la verdad es que acá parece que no habían visto nunca un barbudo antes, porque no me dejan ni a sol ni a sombra. Y la verdad es que barbudos hay bastantes, con la diferencia que acá les llaman barbetas. Yo ando en el Norte, sector que queda al sur de Bolivia, para que te ubiques. Mira, chico, por acá las cosas son más o menos iguales. Hay casi más colas que allá en La Habana, te lo aseguro, porque las he visto. Hacen cola hasta para ducharse. ¿Tú viste allá a alguien hacer cola para bañarse? ¡Nunca! Ni nosotros. Pero acá la gente debe ser muy sucia, porque todos los días tiene necesidad de bañarse. Son las desventajas de un socialismo incipiente. Pero hay varios que van por buen camino y ya no se bañan. Menos mal que esos que no se bañan son los encargados de cuidarme a mí, así que no extraño el olor habanero. Cada vez que siento nostalgias de La Habana, chico, me arrimo a uno de estos GAP que les llaman aquí y esas nostalgias se me disipan en el acto, con los efluvios de ellos.

Acá las cosas no andan muy bien en la política. Hay unos grupos extremistas armados que son un asco, chico. Gritan "Patria o Muerte", igual que como inventaron los yanquis que gritábamos nosotros cuan-

do íbamos arrancando. Entonces, no hay orden..., se toman los fundos, se toman las fábricas y no sé. Hasta tuve miedo que en una de esas me tomaran a mí, pero parece que no se atrevieron, porque tendrían que tomarse también a un tío que no se despega del lado mío y que le dicen "Puelche" Suárez Bastidas. Este tío nos conveniría para Cuba. Tiene más imaginación que nosotros. Con decirte, chico, que durante un mes tuvo convencido a todo Chile que las metralletas flotaban en el agua, ¿qué tal?

Pero acá imitan todo. Todos andan barbudos, como te contaba antes. La única diferencia es que usan unas palabras que parece que son extranjeras, porque "Puelche" Suárez Bastidas debe traducírmelas a cada rato. Esas palabras son "libertad", "democracia", "justicia", "oposición", "Parlamento". ¿Te suenan, Raúl? A mí no.

Como te iba diciendo, todos han comenzado a imitarme en las prácticas deportivas. Por ejemplo, a una senadora que se llama Julieta Campusano se le ha dado por practicar esquí acuático.

La diputada Carmen Lazo se prepara para practicar natación, estilo pecho. Pero no es ninguna gracia, porque anda con los flotadores puestos. Los compañeros radicales dicen que se interesan sólo por el boxeo, porque ahí sí que "se pueden meter las manos"...

En fin. La próxima carta te la mando en un mes más. En esa época debo estar en Chimbarongo, según calculo, porque no tengo intenciones de irme. Todos me dicen que yo soy como de la casa. Besos, Raúl, y afírmate bien la trenza, que no se te deshaga. Me saludas a Osvaldo, sí, a Dorticós —¿te suena?—, y dile que no se olvide que el título de Presidente es "pura talla", como dicen aquí en Chile. Que no se haga el vivo en una de esas. Lo mismo le dices a Raúl Roa. Te abraza tu hermano que te quiere.

FIDEL

P. D.— Me fui tan apurado de La Habana, que ahora recién recuerdo que dejé a tres tíos afirmados en el paredón. Encárgate de que no sigan esperando, por favor. Hay que ser considerado. Vale."

LAS CONSIGNAS

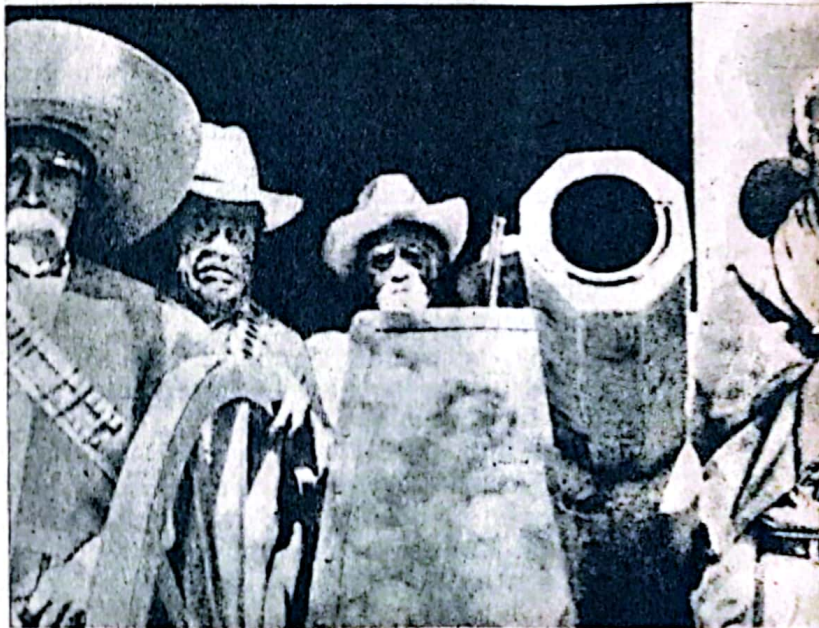
ALERTAS Y VIGILANTES

En cuanto asumió el Poder el compañero Allende, su primera medida fue recomendar al pueblo que se mantuviera alerta y vigilante, y no hay uno solo de sus 2.456 discursos, que se le llevan contabilizados desde aquella fausta fecha, en que no haya concluido con la misma orden: alertas y vigilantes.

Por supuesto que la misma frase comenzaron también a usarla todos los políticos de la UP, ya sea para proclamar a un candidato a regidor por Pichirraquén, tomarse una industria o celebrar el cumpleaños de algún interventor.

Claro que donde primero comenzó a notarse el cumplimiento de esta ordenanza fue en las oficinas públicas, donde la mayoría de los empleados cumplen al pie de la letra y durante el día no se les mueve un músculo, mientras permanecen sentados, alertas y vigilantes.

—No vaya a ser cosa que el Compañero se haya olvidado que hace cuarenta años pasó por este pueblo y nos dijo: "manténganse alertas y vigilantes".



LAS CONSIGNAS

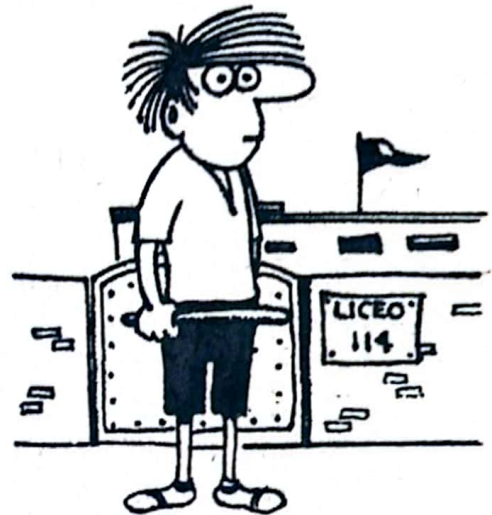
Posteriormente, la orden la recibieron los trabajadores de las fábricas estatificadas, que tuvieron que elegir entre estar haciendo telas, cobre, neumáticos y otras porquerías para la sociedad de consumo burguesa, o mantenerse alertas y vigilantes. Y como lo patriótico es estar alertas y vigilantes, ha sobrevenido un ligero desabastecimiento que algunas personas de escasa visión se empeñan en criticar.

El asunto es que esta moda se ha popularizado tanto, que en este momento ya no queda ni un solo chileno que no esté alerta y vigilante. Desde el estudiante que tiene que estar vivo el ojo para que no le vengán a quitar el liceo donde estudia, hasta la dueña de casa que tiene que estar alerta y vigilante para saber el día que llega el azúcar al almacén o un par de pollos a la carnicería.

Claro que algunos maridos se aprovechan y llegan a las cinco de la mañana, explicando:

—Pero, m'hijita, que no ve que esta noche me tocaba a mí estar alerta y vigilante...

Bigote



EL PELIGRO FASCISTA

GUILLERMO BLANCO

Si los que hoy denuncian el peligro fascista en Chile supieran hasta qué punto es cierto ese peligro, se llevarían una tremenda sorpresa.

Porque —aunque a ellos les costaría creerlo— el fascismo existe aquí, y es cosa seria.

Grave.

Empecemos por el principio.

O sea, aclarando lo que la cosa no es. Fascista no es ni: a) Nuestro enemigo político; b) El tipo que nos estorba; c) El que nos cae mal; d) El que carece de bisagras.

No. Fascista no es nada de eso.

El inventor del término fue Benito Mussolini. Mussolini —como recuerda la poquísima gente que algo sabe de historia— co-

menzó su carrera militando en el Partido Socialista italiano. Después de la Primera Guerra Mundial fue, incluso, dirigente. Muchos artículos suyos aparecieron en el órgano oficial del socialismo, *Avanti*.

Hasta que Mussolini se disputó con otros jerarcas y abandonó el diario, para luego separarse también del partido.

Y puso tienda propia.

Como no hay peor cuña que la del mismo palo, y como la querella había sido personal, no doctrinaria, don Benito conservó hacia sus ex camaradas un odio inflexible. También conservó algunas de las ideas que bebió en la etapa de aprendizaje.

Con esa mezcla de rencores, ambiciones y principios empezó a forjar un nuevo movimiento.

¿Por qué se llamó fascista?

Es importante recordarlo. Mussolini creía en la violencia como instrumento de acción política, y formó brigadas de civiles —los *fascios*— que recorrían las ciudades del país pintando letreros contra el orden burgués y a favor de un orden nuevo, o empleando argumentos de persuasión más contundentes en la anatomía de sus adversarios. Matonaje, injurias, permanente desprecio por las leyes y quienes estaban encargados de aplicarlas: tales fueron los rasgos sobresalientes del fascismo.

Más la norma de no transar.

Más el propósito de lograr todo el poder.

Más el convencimiento fanático de poseer la verdad siempre.

Más ciertos rasgos infantiles, como tener un saludo propio, un uniforme de aspecto militar, unos interminables bosques de banderas, entre las que —a veces— también podía verse la de la patria.

Hitler, discípulo aventajado de Mussolini, siguió idéntico sistema.

Ambos vivían enardeciendo a las masas de sus prosélitos. Ambos inventaron, para eso, enemigos imaginarios. Y el mejor enemigo imaginario, el que no tiene nombre ni apellido: el colectivo. Como había que diferenciarse de los marxistas, no hablaron de clases, sino de razas. El odio a todo un grupo de sus compatriotas fue la gran fuerza motriz de Mussolini y el fascismo, y luego de Hitler y su Partido Obrero Nacional Socialista (abreviado Nazi).

Los *fascios*, los civiles con armas, fueron extremadamente útiles para la conquista del mando. Amedrentaban a los adversarios y daban al fascismo un poder físico que después se haría incontrastable, con la infiltración política de las fuerzas armadas.

Así, por la vía del atropello y la intimidación, fueron avanzando, Mussolini primero, Hitler más tarde, hacia la dictadura.

Apenas llegaron al gobierno empezaron a sentir que el Parlamento era un engorro, que el Poder Judicial sólo entorpecía la justicia. Y acabaron con ambos de la mejor manera: sometiéndolos. Un Congreso que sólo sabía decir amén, jueces que siempre descubrían la culpabilidad en los “enemigos de la patria”: el ideal de los dos déspotas se hizo realidad.

¿Diálogo?

También lo usaron. En cuanto Hitler se apoderó de Austria, por ejemplo, se declaró dispuesto a conversar sobre la paz mundial, mientras preparaba la toma de Checoslovaquia. Porque sí: los dictadores fascistas se cuentan entre los gobernantes que más enérgicamente han predicado la paz, que más vigorosamente dijeron ¡No a la Guerra Mundial!

Hasta que la desencadenaron.

La incapacidad de ver más allá de la propia obcecación, el orgullo de no transar, las brigadas de civiles armados, la ambición de poder total, la creación de míticos enemigos colectivos, el diálogo como instrumento de embauque, son quizá las principales características del fascismo.

Y conducen a lo que el Diccionario de la Lengua define como totalitario: ...“régimen político que ejerce fuerte intervención en todos los órdenes de la vida nacional, concentrando la totalidad de los poderes estatales en manos de un grupo o partido que no permite la actuación de otros partidos”.

En esta caza de brujas sediciosas se produjo un suceso pintoresco: el que se llamó “complot del pastel de choclo”.

Ocurrió que el presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio, Sergio Silva Bascuñán, invitó a un grupo de empresarios y parlamentarios a su chacra El Arroyo de Chifihue. Motivo: “estudiar la aflictiva situación del país y ver modo de conciliar voluntades, dentro de los más estrictos marcos de la Constitución y la ley, para afrontar el futuro”.

La invitación fue hecha a mimeógrafo y con indicación del propósito, con un anexo indicativo de las personas invitadas. Una copia, por lo demás bien inocente, llegó al Gobierno, y el Subsecretario del Interior, el comunista Daniel Vergara, anunció que “había sido detectado un complot”.

Pero no hubo denuncia a la justicia, y la propia prensa marxista se olvidó del hecho en vista de que se hiciera toda suerte de bromas.

Se conoció como “el complot del pastel de choclo”, porque uno de los “complotadores”, el presidente del Senado, Patricio Aylwin, dijo “a mí me invitaron a comer un pastel de choclo”.

Hernán Millas y Bigote abordaron el sensacional y culinario complot.

Pablo de Rokha afirmaba que Chile era un largo causeo entre el mar y la cordillera. Al norte estaba el seviche y al sur el curanto. Al oeste se hallaba la sopa marina y al este el asado.

Por eso no es de extrañar que para el Gobierno cada plato resulte como el santo y seña de una confabulación en su contra. Investigaciones detecta los menús de las casas de los opositores y así conoce los grados de peligrosidad que ellos representan.

Un funcionario de la policía civil me mostró un Manual Político Gastronómico en poder de los integrantes de los Servicios Especiales de Información, ex Policía Política.

En sus páginas, el agente encuentra todo el material — guiso que le ayudará en una pesquisa —. Figuran los diversos guisos clasificados según sea el daño que puedan ocasionar, e incluso se señala el artículo de la Ley de Seguridad Interior del Estado en que incurren los que los comiesen. Como un mismo plato puede tener varias recetas e ingredientes, se intercalan todas ellas. Porque no es lo mismo un plato preparado según receta de las Rengifo, que uno tomado de La Buena Mesa de Isabel Eastman de Edwards. De este último hasta las sopaipillas pasadas caen en contravención de la Ley de Seguridad Interior del Estado por simple sospecha.

Para evitar incurrir en falta, me permito revelar algunas indicaciones de este manual de la policía.

Cazuela de ave, escamposo con ucraino. Pero sólo merece un llamado de la CUT a

los trabajadores a mantenerse alerta. Si es con chuchoca, la UP entrega una declaración.

Patitas de chanco, la merienda incluye uniformados. En tal caso, el Director de la Escuela Militar es relevado y posteriormente llamado a retiro.

Congrio a la meunière con comensales en la Armada. Se adquiere otro barco.

Perotos granados, intento de desconocer las facultades de S. E. Se cierra el Palacio de la Moneda para el pueblo.

Humitas, la derecha, la reacción y el fascismo buscan derribar al Presidente. Se declara que el Congreso es espurio y que sus decisiones son nulas, salvo la elección del actual Jefe de Estado por el Congreso Fie-

no. Pastel de choclo, complot y sedición en marcha. El más alto grado de peligrosidad gastronómica. Apenas se sepa que en algún lugar miembros de la oposición están comiendo pastel, y que es en pallas de greda, debe ordenarse acuartelamiento en primer grado, el Presidente tiene que regresar a la capital y el Canciller suspender todo viaje fuera del país. Asimismo el MIR debe anunciar que ya tiene fosforos, gualpe y parafina para incendiar Chile de norte a sur.

Conocida esta lista de platos sediciosos es conveniente abstenerse de concurrir a cualquier casa donde los sirvan. Salvo que se coman en una narbola de El Ayreán, donde los guisos resultarán livianos y comidos por patriotas.

decisiones son nulas, salvo la elección del

Pastel de choclo, complot y sedición en marcha. El más alto grado de peligrosidad

En sus páginas, el agente encuentra todo el material — guiso que le ayudará en una

Figuran los diversos guisos clasificados según sea el daño que puedan ocasionar, e incluso se señala el artículo de la Ley de Seguridad Interior del Estado en que

receta de las Rengifo, que uno tomado de La Buena Mesa de Isabel Eastman de Edwards. De este último hasta las sopaipillas pasadas caen en contravención de la Ley de sospecha.



DESDE EL PRÓXIMO AÑO, EL JUEVES SANTO VA A SER FERIADO NACIONAL.

PRIMER GRADO, EL PRESIDENTE TIENE QUE REGRESAR A LA CAPITAL Y EL CANCELLER SUSPENDER TODO VIAJE FUERA DEL PAÍS. ASIMISMO EL MIR DEBE ANUNCIAR QUE YA TIENE FOSFOROS, GUALPE Y PARAFINA PARA INCENDIAR CHILE DE NORTE A SUR.

Conocida esta lista de platos sediciosos es conveniente abstenerse de concurrir a cualquier casa donde los sirvan. Salvo que se coman en una narbola de El Ayreán, donde los guisos resultarán livianos y comidos por patriotas.



LA SEDICION DEL CHOCLO

Como si ya no tuviéramos bastantes dolores de cabeza con los aspectos educacionales, los cabros hemos tenido que salir a desfilas a la calle para defender al Gobierno del golpe sedicioso que se descubrió en Chifihue, donde pillaron a un grupo de terroristas con las manos en la masa, lo que no tiene nada de extraño, ya que habían comenzado la reunión con una empanada de horno, para después continuar con un pastel de choclo, lo que atenta gravemente contra la Seguridad Interior del Estado, como lo expresó Daniel Vergara, quien informó a los periodistas que el Gobierno estaba buscando las evidencias, que en este caso deben ser los huesos de pollo o los cuescos de aceituna.

Lo peligroso que tiene este tipo de movimientos es que resultan bastante tentadores, y ya hay varios restaurantes y clubes sociales que están ofreciendo "Humitas golpistas", "Costillar de chancho con metralletas", "Sedición de guatitas", "Granados Molotov", "Asonada de cordero con puré picante" y "Pollo con salsa Puelche".

Por supuesto que en cuanto los diarios del Gobierno denunciaron el nuevo sistema que tiene la reacción para sus reuniones golpistas, es increíble el número de maridos que se ha dedicado a la sedición, y que cuando son interpelados por su cara mitad, a las cinco de la mañana con un:

—¿De dónde vienes a esta hora, crápula, oliendo a vino y a causeo?

Responden muy sueltos de cuerpo:

—Pero, m'hijita, ¡que no ve que estaba en una subversión en Chimbarongo, con un costillar a las brasas; y después tuvimos que asistir a un golpe de tinto en San Bernardo...!

Claro que a juzgar por las informaciones de La Moneda, lo que se considera más sedicioso es el pastel de choclo, y no deja de ser una coincidencia, ya que en el fondo es el Gobierno el que está metido en un pastel.

Bigote

El gobierno de Allende prosiguió anunciando haber detectado otros complotos.

LOS NUEVOS PLANES

HERNAN MILLAS

Un sentimiento de alivio experimentó la ciudadanía cuando el Presidente Allende reveló que el Gobierno había logrado detectar a tiempo el siniestro "plan setiembre". Desgraciadamente los confabulados lograron cumplir la primera parte y demostraron hasta dónde llegaba su audacia. En Concepción, haciéndose pasar por socialistas y desde un edificio al que llegaron a colocarle carteles *ad hoc*, dispararon contra carabineros y dieron muerte a uno. En Santiago

se robaron una camioneta del Comité Central de ese mismo partido. No les importó que en su interior estuviese un miembro de la directiva con otros cuatro militantes y una compañera uruguaya, y los obligaron a realizar un asalto a la Postal Central. Al mismo tiempo confabulados con el nombre de Partido Comunista Bandera Roja se tomaban la Casa Central de la Universidad. Pero hasta ahí no más pudieron llegar, felizmente.

Un monitor de Odeplan confidenció cómo el Gobierno conoció la trama de este "plan setiembre":

—Resolvimos incorporar a Odeplan todos los planes, cualquiera fuese su naturaleza. Las necesidades de la planificación lo exigen así. No es posible que aquí elaboremos planes de desarrollo económico, y toda la planificación política y hasta la sediciosa deba quedar en poder de nuestros enemigos. Esto lo pensamos cuando se dio a conocer el "plan Jakarta", que consiste en asaltar en sus casas a los más connotados socialistas. La escalada comenzó con el Director de los Ferrocarriles, Nahum Castro (posteriormente conocido como el Comandante Serapio, del Frente de Liberación Nacional), a quien golpearon cuando llegaba a su casa al amanecer. Después se supo que él había estado a punto de desenredar el nudo del plan, y, en forma temeraria, aquella noche llegó hasta el sitio donde se reunían los confabulados, en la boîte Lucifer. Su arrojo y valentía permitieron desenmascarar el "plan Jakarta".

Pasando al "plan setiembre", el funcionario de Odeplan señaló:

—Mediante un decreto estatizamos todos los planes. El interventor del "plan setiembre" tuvo al comienzo sus dudas acerca de la verosimilitud, porque había mucha coincidencia con el "setiembre negro", cuyo *copyright* les pertenece a los guerrilleros palestinos. Pero después que mantuvimos vigilancia durante una semana en el Estadio Nacional, sin que nada ocurriese, nos convencimos que este plan tenía características propias. Nos impusimos de que mediante una huelga del rodado pretendían cortar Chile en ocho partes. Lo consideramos un disparate, un absurdo, y que iba contra los principios básicos de una planifi-

cación correcta. En Odeplan hemos dividido el país en trece regiones. Pretender hacerlo en ocho era una inconsecuencia.

El experto refirió la seguridad que tuvieron al tener en sus manos todo el "plan setiembre":

—Cuando supimos que la Oposición solicitaría autorización para realizar una marcha, advertimos: "Van a ver que pedirán la Alameda y el jueves 14 a las seis de la tarde". Así ocurrió. Porque ese mismo día a esa hora las tropas que vendrían a la Parada del día 19 entrarían por la Alameda. Observen lo siniestro del plan. Impedir que las tropas que llegaban de provincias pudieran pasar.

Respecto a por qué las tropas llegarían con tanta anticipación, replicó: "No, en absoluto. Ellas vendrían a Santiago el día 18, como es lógico, y no el 14. Pero en el "plan setiembre" pretendían hacer creer que ellas llegarían en la tarde del día 14, y sin ninguna razón valedera, lo que se les desbarató al no autorizarse la marcha por la Alameda".

El monitor me hizo ver las nuevas oficinas que tendrá la ampliación de Odeplan. En sus mamparas ya estaban colocados los rótulos de "plan octubre", "plan noviembre", "plan diciembre". En la última decía "plan marzo". Con acento misterioso el amable informante me dijo:

—Ese "plan marzo" recién lo estamos conociendo. Es mucho más siniestro que el de "Jakarta" y el de "setiembre". Intenta eliminar a todos los parlamentarios de la Unidad Popular.

Su única advertencia fue: "Igual que las conferencias de prensa que el compañero Presidente da a los reporteros de Moneda, lo que hemos hablado no es para publicarlo".

Bigote también escribía acerca de los planes sediciosos que el gobierno de Allende daba a conocer a fines de agosto de 1972.

UN "DIECIOCHO" SEDICIOSO

Cuando Twiggy Lagno¹, como le dicen cariñosamente a nuestra primera autoridad edilicia, decidió autorizar fondas y ramadas en el Parque Cousiño, apareció mi tío Anásforo a conversar conmigo y con mi hermano chico, para asociarnos en una cadena de fondas que pensaba instalar con su compadre. Y la razón por la cual deseaba contar con nuestro concurso es que para los permisos municipales ahora se les da preferencia a las organizaciones comunales y a los estudiantes, o sea, que nosotros integramos la sociedad como dirigentes estudiantiles del "Machuca English School". Para las otras ramadas mi tío se asoció con tres Centros de Madres Solteras, los que se ve que estaban bien organizados, porque desde el miércoles comenzaron a llegar unas ñatas en hot-pants a decorar los locales, trayendo sillas, mesas, mesones, poncheras y hasta dos pianos.

Mientras tanto el compadre de mi tío, que tiene camión, partía para Doñihue a comprar aguardiente, y para el lado de Santa Cruz a ver si se conseguía un par de chanchos. Pero como el Gobierno estima que eso del aguardiente es para rotos y que para eso está el whisky Johnny Walker, no lo deja pasar; así que desinfló los neumáticos y los llenó con el líquido elemento. Pero como es muy quemado, justo cuando iba pasando frente a un par de carabineros, se le reventaron dos ruedas y los verdes quedaron todos mojados con aguardiente, mientras el compadre de mi tío le echaba la culpa a la INSA por haberle vendido los neumáticos así para sabotear la producción. Por lo tanto me lo llevaron retobado al retén, donde mientras un sargento le echaba garabatos a uno de sus subalternos por andar pasado a trago y con el uniforme todo encogido, el otro carabiniere se encargaba de interrogar al detenido, mediante el uso de su luma. Total que volvió como a los tres días todo machucado y con sólo una

garrafa de chicha y tres pollos más mal encachados que Daniel Vergara. De manera que si la cosa sigue así, a la fonda la vamos a tener que bautizar "La desabastecida".

Pero lo peor de todo es que junto con estos problemas propios de la semana del "18", al Gobierno se le ha ocurrido celebrar también la "Semana de la Sedición". Yo, al comienzo, creí que eso de sedición venía de sed, que es una de las particularidades propias de estas efemérides, pero el diccionario dice que significa unas cosas terribles, como: insurrección, rebelión, sublevación, levantamiento, alzamiento, tumulto, etc. Y para darle color a la semana, todos los diarios, las radios y la TV de la UP han hecho una campaña más intensiva que la de "La Coneja", hablando de los planes sediciosos de la Derecha, de la Democracia Cristiana, de los independientes, de la Democracia Radical y hasta de los boy scouts.

Pero como por otro lado los del MIR, los del PC y los socialistas andan con una cara de sedición que no se la pueden, toda la gente está más nerviosa que una gallina cortejada por un pavo, y en vez de comprarse zapatos apretados y una camisa con cuello almidonado, que era lo tradicional para



(1) Lagno era bastante gordo.

el "18", todos tratan de adquirir alguna carabina de segunda mano, escopetas y hasta guatapiques, para hacer la parada metiendo un poco de bulla.

Y para más remate y enredar más el asunto de la sedición, aparece Pablo Rodríguez entregando todo un plan que tenía el MIR para celebrar el "18" con una sedición propia.

Pero como estos del MIR no son nada caídos del catre, aunque a veces se les quedan las estufas encendidas, todo su programa de Fiestas Patrias lo tenían en clave.

Así que todo el mundo anda metido con eso de: "18 sept., Circular 1) Casas de Seguridad; Alerta 2) 1 grado dos. GAP-100-ARM; GAP: Puede enfrentar; UD: Golpe de mano; FA, ARM, INF, Botiquín completo; Exploración y loros; 2 Foco de conflicto de la zona; 6 Elementos de repliegue; 3 Falsificación S.P.; Cambio nombre político; Enfr. Huelga General; Falsificación-maquillaje; Sobrevida".

Como se puede ver, con este misterio y estas claves el MIR ha despertado en estos días mucho más interés que la Parada Militar, que no tiene tantas novedades. Claro que a juzgar por lo que se alcanza a entender entre las cifras y las palabras raras de sus instrucciones, si a la "Parada" de los miristas no le hacen un parado a tiempo, podría quedar la escoba. Como la que quedó en la casa de mi tío Anásforo, cuando

mi tía Melania le encontró un papel en el bolsillo en que se leía: *"Ultima vez que te aguanto el mismo cuento. El sábado te quedé esperando en el San Cristóbal y no apareciste. Te espero el domingo en el Parque, frente a donde tú sabes. Besos. PUPY"*.

Pero menos mal que gracias a Pablo Rodríguez mi tío logró convencer a mi tía que pertenecía a una de las células más secretas del MIR, y que eso del San Cristóbal era la clave para la palabra metralletas, que la palabra domingo significaba bombas Molotov y que la tal Pupy no era otro que Miguel Enríquez. Lo malo es que mi tía, para asegurarse que su insurrecto cónyuge no se vaya a meter en el asunto de la insurrección, no lo va a dejar salir el domingo, y no sé quién se va a hacer cargo de la fonda "El Loro Sedicioso", que estaba a cargo de él y donde se pensaba vender chupilca del diablo con una pólvora que le trajeron de Osorno.

De todas maneras creo que este "18" va a estar bien bonito, aunque hasta el calendario se botó a sedicioso y lo colocó entre sábado y domingo, lo que resulta tan gracioso como las denuncias de La Moneda.

Bigote

En marzo de 1972, Allende respondía a las protestas por la crisis económica y los desmanes de sus extremistas, diciendo: "Chile vive los mismos días de 1891".

ES OTRA HISTORIA

HERNAN MILLAS

Desde que el Presidente Allende expresó que Chile estaba viviendo los mismos días de 1891 Balmaceda está *in*. Un librero refiere que la gente pide todo lo que se relacione con la época y la personalidad de ese gran mandatario. El librero solicitó hacer un llamado a los escritores para que ambienten sus novelas en el 91. "Se vendería todo —expresó—. Hacen falta también libros de bolsillo, en los que se refieran todas las vicisitudes que sufrió Balmaceda. Todos quieren documentarse para poder participar en las conversaciones, ya que no se habla de otra cosa."

En los fines de semana los paseantes recorren Concón y preguntan dónde queda Placilla. Guías con mapas de las acciones del 91 se agotarían.

Los más entusiasmados con que Chile retroceda a 1891 son los tradicionalistas. ¿Lo hacen desaprensivamente, sin pensar en lo trágico de ese enfrentamiento entre chilenos? No. Ellos actúan con nostalgia por toda la época y señalando que "todo tiempo pasado fue mejor". Los males presentes los olvidan y piensan que si en las farmacias no encontraran un antibiótico, en cambio hallarán catramina, tónico Kola, jarabe de rábanos, emulsión de hígado de bacalao, crema de oro y hasta pilules orientales. Si su auto queda *en panne* por falta de repuestos, esperan que pronto ofrezcan *landau* de

tres caballos. Si faltan cemento y fierro, proyectan su casa con adobes. Su gozo máximo es imaginar que se acerca el 900 con la *belle époque*. Este grupo de los que añoran el 91 es más encantador y fuera de peligro.

También están los partidarios de la vía violenta, quienes se regocijan pensando en todo lo que sucedió en ese trágico 1891. Esos sí que son de cuidado.

No hay nada que disguste más a alguien que está convencido de que 1972 es idéntico a 1891 que le digan que la historia no se repite, que las circunstancias son muy diferentes. Por atreverme a sostener eso, un personero de la UP se levantó indignado de la mesa en que casualmente nos encontramos.

—Afirmar que Allende no es Balmaceda es ya el colmo del sectarismo —manifestó

A ruego de los presentes aceptó volver a sentarse, siempre que se mantuviera el respeto debido y no se hicieran afirmaciones tan provocativas como la anterior.

Le hice ver que Balmaceda y Allende afrontaban otras contingencias, que por algo los separaban ochenta y un años. Balmaceda fue liberal. Ni siquiera en su mocedad perteneció a la *Sociedad de la Igualdad*, de Arcos y Bilbao; su primer Ministro de Hacienda fue Agustín Edwards Ross; su Mi-

nistro del Interior, el acaudalado latifundista Claudio Vicuña.

El contradictor interrumpió:

—Pero su Ministro de Industrias era Allende, Eulogio Allende.

En seguida, él pasó a la ofensiva. Expresó que la actual oposición rehuía dirimir el conflicto como lo señalaba la historia.

—¿Por qué el actual conflicto gira en torno de la Reforma Constitucional, del "engendro" Hamilton-Fuentealba acerca de las áreas de la economía? —preguntó—. Lo lógico sería que, igual que en el 91, se negasen a votar el cobro de las contribuciones con efecto retroactivo, permitiendo así mejorar el servicio de los carros de sangre. Y, por último, no despacharan la Ley de Presupuestos, que contiene una partida para mejorar el alumbrado a gas. Pero ahí la sedición muestra su debilidad y ponen en el tapete problemas nuevos. Revelan de ese

modo que sólo buscan el camino de la sedición.

Le recordé que todo cuanto afligía a Balmaceda hoy no podría motivar un conflicto. Balmaceda no contó con la siguiente Constitución que establece que si el Congreso no despacha el Presupuesto en determinada fecha, se da por aprobado. Tampoco Balmaceda tuvo un Tribunal Constitucional para que le zanjase sus dificultades con el Congreso.

—En cambio hoy el Presidente de la República puede consultar al pueblo en un plebiscito, si todo el diálogo se cierra.

El vehemente polemista, terminado también el postre, volvió a levantarse indignado por este último argumento:

—El Gobierno —advirtió— no caerá en la trampa del plebiscito. Sería traicionar a la historia. Balmaceda no llamó a plebiscito.



¡NO A LA GUERRA CIVIL!

HERNAN MILLAS

Con mucho entusiasmo trabaja el Comité Pro Campaña *No a la Guerra Civil*.

"Considerando que no hay que desechar las experiencias anteriores —expresó uno de sus integrantes—, estamos aprovechando el trabajo de un Comité que se formó a comienzos de 1891. Lo mismo utilizamos el plan que desarrolló un Comité que se formó en Madrid en junio de 1936."

El Comité propicia diversos actos. Se resolvió otorgar premios a las publicaciones que sacasen los mejores títulos en favor de la iniciativa.

El jurado se inclinó, para el primer premio, por el título de primera página del periódico socialista *La Aurora de Chile*, que expresaba: "Mano firme y al ataque". El segundo premio fue para *El Rebelde* por su título: "A sacarles la m... a los momios carajos". Mención honrosa para *Testimonios* por su título: "A aplastar a los reaccionarios, para evitar la guerra civil" y que llevaba también una bajada: "El único fascista bueno es el que está bajo tierra".

El presidente del jurado, al dar a conocer a los agraciados, manifestó: "Esos títulos reflejan en palabras directas, cargadas de mensaje, el sentido generoso de la campaña".

Como manifestase mi extrañeza porque una campaña pro paz premiase títulos belicistas, se me explicó:

—Nos basamos en el axioma "si quieres la paz, prepárate para la guerra". Además Churchill en 1939, al comenzar la Segunda Guerra Mundial, dijo: "Esta guerra tiene como fin terminar con todas las guerras". ¿Por qué entonces no aplicar las mismas palabras a la Guerra Civil?"

La campaña culminará con una marcha que se realizará el 7 de junio. Como primera me conseguí el orden del desfile:

- 1) Banda de Guerra.
- 2) La Brigada Ramona Parra.
- 3) La Brigada Elmo Catalán.

4) El FTR y el MIR.

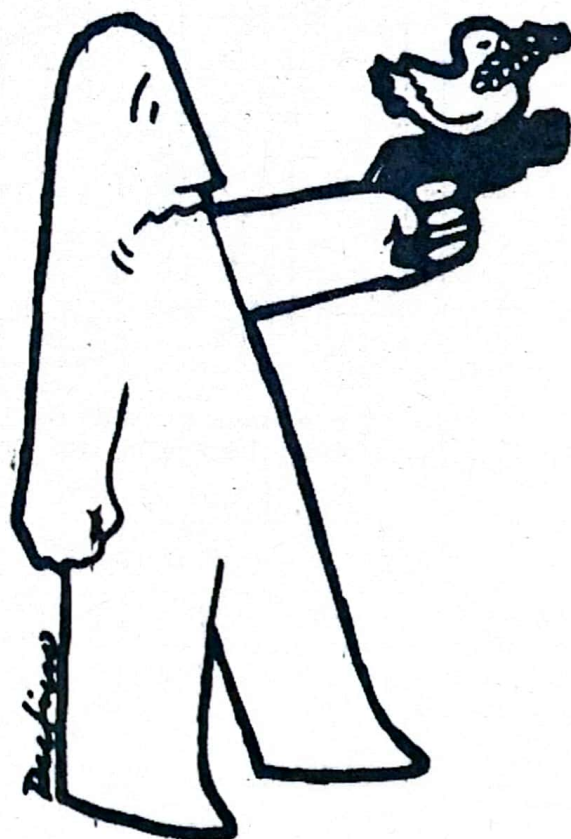
5) El FAR.

6) El GAP (en su primera presentación pública).

7) La VOP.

En el Presidium estarán Luis Corvalán, Oscar Garretón, Miguel Enríquez y el Mickey. Único orador será Carlos Altamirano, quien desarrollará el tema: "Por qué el enfrentamiento es inevitable".

Un miembro del Comité me confidenció:



"Hemos elaborado un plan tan prolijo que incluso podemos determinar cuál sería la mejor fecha..."

—¿Para la Guerra Civil? —pregunté estupefacto.

Mi interlocutor me impuso silencio, porque podían oír extraños.

—Tendrá que ser después del 5 de agosto. Nunca antes.

Por lo menos teníamos dos meses de respiro. Pero ¿a qué se debía esa fecha? Explicación:

—Hay escasez de bencina para las bombas Molotov y hay desabastecimiento en las vituallas. Además sería un crimen no esperar el partido con el Perú que es ese 5.

El Comité tuvo una sola queja: "Tenemos que lamentar que los treinta y tres integrantes del Comité rancagüino se encuentran en la Cárcel", dijeron.

—¿No serán ellos los que dispararon con-

tra mineros y estudiantes? —pregunté sorprendido.

"Un momento. Infórmese primero de cómo sucedieron los hechos —fue la respuesta—. Ellos estaban reunidos en la sede del PS para adoptar acuerdos respecto a la marcha del 7, cuando se enteraron que se realizaba un desfile de opositores."

—¿Por qué tuvieron que dispararles? Es absurdo en un Comité pro paz.

—La oposición busca el enfrentamiento. Por eso los miembros del Comité, estimando que hay que evitar la guerra civil a cualquier precio, tuvieron que hacer uso de sus armas.

El informante concluyó:

—Mientras menos partidarios de la Guerra Civil queden, más se alejará su peligro.

Le juré que estaba contra la guerra civil y él, entonces, guardó su Colt.



—¿Vienes muy cansado del trabajo?

—¡Chist! ¡Figúrate, tres reuniones, una concentración y un asalto!

El odio se había apoderado de los chilenos. Un odio que hubo que importarlo: que lo trajeron doce mil extremistas extranjeros. Se organizaron los "cordones industriales", diciendo: "Hay que convertir cada fábrica en la fortaleza del pueblo".

Ya las cosas no estaban para humor. Fue entonces cuando Guillermo Blanco escribió:

POR FAVOR, NO AYUDEN

GUILLERMO BLANCO

¿Habrá enfrentamiento armado? ¿No habrá enfrentamiento armado? Las preguntas —que hasta hace poco apenas inquietaban a unos cuantos timoratos— han ido adquiriendo un escalofriante realismo. Dejó de ser ingenuo plantearse el problema. Ahora es ingenuo, quizá, no planteárselo.

Pero los síntomas son tranquilizadores, sobre todo en las últimas semanas.

Veamos algunos:

♦ La inmensa mayoría del país no quiere una matanza, ni siquiera para impedir la matanza, que, según los enemigos de la matanza, preparan los enemigos de los enemigos de la matanza.

♦ La experiencia del 29 de junio fue reveladora. Para que haya guerra civil debe haber civiles dispuestos a la guerra. Y ese viernes un censo de calzoncillos entre la población no uniformada habría arrojado, seguramente, cifras superiores al 98 por ciento de humedad... Con tendencia a las precipitaciones.

♦ Hay buenos motivos para confiar en que el ejército, la marina, la aviación y el cuerpo de carabineros son lo que todos dicen que son —aunque no todos los que lo dicen lo crean—: organizaciones profesionales capaces de cumplir con su deber y sujetar a los asesinos, tengan o no pretextos ideológicos.

♦ En fin, resulta que los partidarios de la matanza son tan pocos que ni siquiera la costosa campaña publicitaria Contra la Guerra Civil ha logrado aumentar mucho sus filas.

Estos y otros datos traen, sin duda, paz a los espíritus.

¿Y el griterío? ¿Y las tomas? ¿Y las amenazas? ¿Y las declaraciones cada vez más belicistas de los enemigos de la guerra civil? ¿Y los llamados a evitarla, si es posible, y a ganarla si no?

Claro: hay pólvora en eso.

Pero no necesariamente la pólvora de los cañones, y sí tal vez la de los fuegos artificiales. "Perro que ladra no muerde", dice el refrán. Y perro que ladra muy fuerte es perro con mucho miedo. Nada más bullicioso que un quiltro mojonero frente a un dogo.

Aquellos que a la voz de tanques el 29 corrieron a ver si llovía en la esquina o a organizar la defensa de remotos rincones, tienen que roncar fuerte ahora que se fue el peligro. De otro modo, ¿cómo demostrar que huyeron valientemente?

Sí, hasta las amenazas son tranquilizadoras.

Y no se trata de ser ingenuos.

No se trata de negar, por ejemplo, que miles o decenas de miles de chilenos están llenando de plata a los traficantes de armas. Y aunque la mayoría de esos compatriotas compren su revólver, fusil o metralleta para defenderse, ya sabemos lo que pasa cuando dos adversarios se equipan para repeler el ataque del otro: nunca es posible descubrir quién empezó.

Peor que esa eventualidad es un hecho ya producido. Haya o no guerra civil, en

Unle existen hombres que tienen tomada la decisión de convertirse en homicidas: el que siendo civil acepta o adquiere un arma, con ese acto da muerte a alguien en su mente. Sólo le falta "implementar" la sentencia que dictó contra uno o varios compatriotas anónimos.

Esto es grave, y difícil de curar.

Por eso son importantes los indicios alentadores. Por eso y porque, si los partidarios de la matanza no provocan temor, en cambio muchos de los adversarios dan francamente susto. Entre ellos:

♦ Alguno situado en muy alto lugar, que repite un retruécano tan siniestro como de mal gusto: "A la violencia reaccionaria responderemos con la violencia revolucionaria". (Esto podría empezar a ser racional en cuanto no más fuera posible esta-

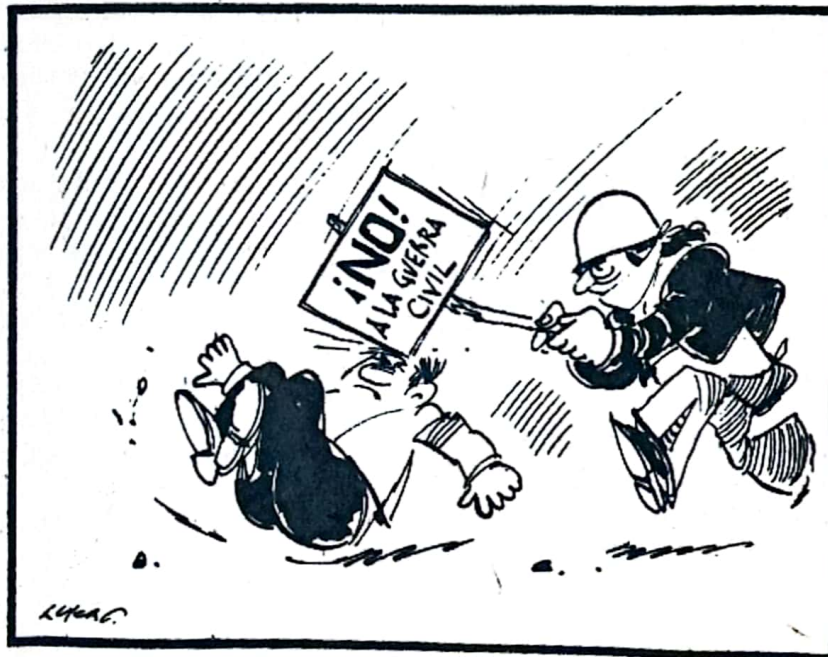
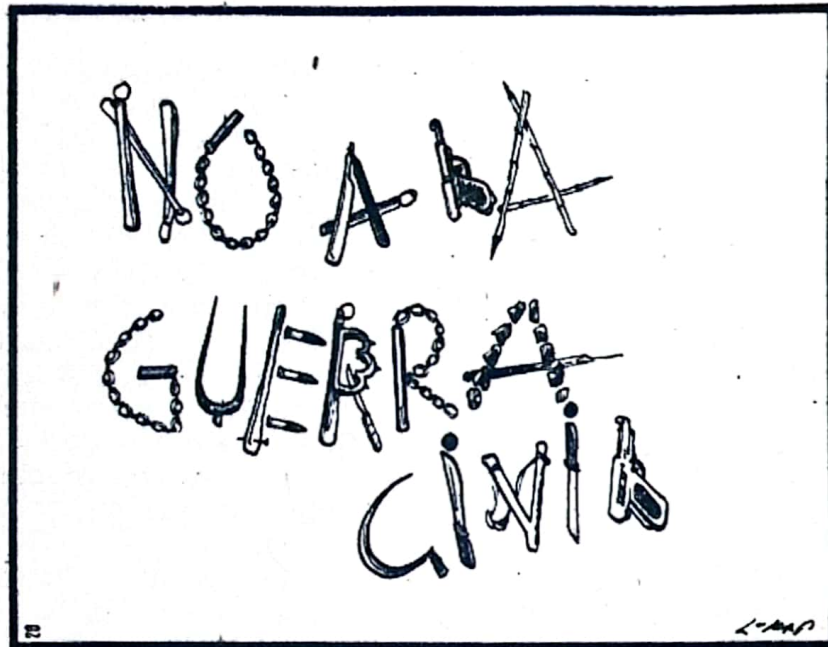
blecer quién provoca y quién responde, cosa que jamás se logró en la historia.)

♦ Los que entienden la política en términos de "aplastar" al adversario. (Se dividen en dos grandes corrientes: a) ganosos de aplastar a los marxistas y b) ganosos de aplastar a los fascistas. Igual jeringa totalitaria con distinto bitoque pseudoideológico.)

♦ Los que tienen por ídolos a héroes de otras guerras civiles. (Franco, Fidel Castro, el Che Guevara, Ho Chi-minh.)

♦ Los que llaman a la paz, para evitar que los bandidos, traidores, vendepatrias, criminales, etc., del bando adversario salgan con sus propósitos. (¿Sobrevivir quizás?)

Si sólo fuera por estos enemigos de la guerra civil, parecería milagro que aún no andemos a balazos.





LUCAS.

LOS TRABAJOS VOLUNTARIOS

Aunque se diga que somos flojos y buenos para sacar la vuelta, si hay algo que le gusta al chileno es precisamente el trabajo. Y si no, basta ver cuánta gente se para en las calles a mirar cuando hay un gallo abriendo un hoyo, o una pala mecánica está sacando tierra en una construcción. Por eso el espectáculo del domingo, el del Trabajo Voluntario, no era para perderselo, ya que según el programa ese día iban a trabajar desde el Presidente de la República hasta los empleados públicos, lo que no deja de ser algo novedoso.

Y todavía, para darle más color al asunto, todos los que se metían en esto tenían que trabajar en algo que no hubieran hecho nunca antes, o sea, que los dentistas plantaban árboles, los ingenieros agrónomos construían columpios, los técnicos electricistas atendían partos y las matronas arreglaban los bancos del Parque Forestal (lo que es bastante justo, ya que harta pega que les producen).

Con mi hermano chico, lo primero que hicimos fue irnos al "Machuca English School", pero ahí el director se avivó y tenía a todos los cabros embaldosándole el patio, mientras otros le estaban tapizando los muebles del living de su casa, así que preferimos corrernos, a realizar trabajos que sirvieran más a la comunidad.

Menos mal que los vecinos del barrio habían decidido convertir en plaza un sitio que sirve de basural, que da a cuatro calles, y que en el plano municipal figura como "Parque Botánico y de Esparcimiento".

Lo malo estuvo en que los vecinos no se pusieron de acuerdo primero, así que los de la Calle 4, que da al norte, comenzaron a hacer una cancha de fútbol, con arco, red y todo, pero cuando iban en lo mejor emparejando y sacando piedras y tarros, se dieron cuenta que los de la Calle 2, que queda al sur, habían hecho unos juegos infantiles, con columpios, balancines y otra pila de leseras, y que el gallo que quisiera patear un corner iba a tener que tirarse primero por el tobogán. Y para complicar más las cosas, unas vecinas que tienen un Club de Jardines habían puesto petunias en el círculo central y habían hecho un prado con hortensias, justo a la entrada del área penal.

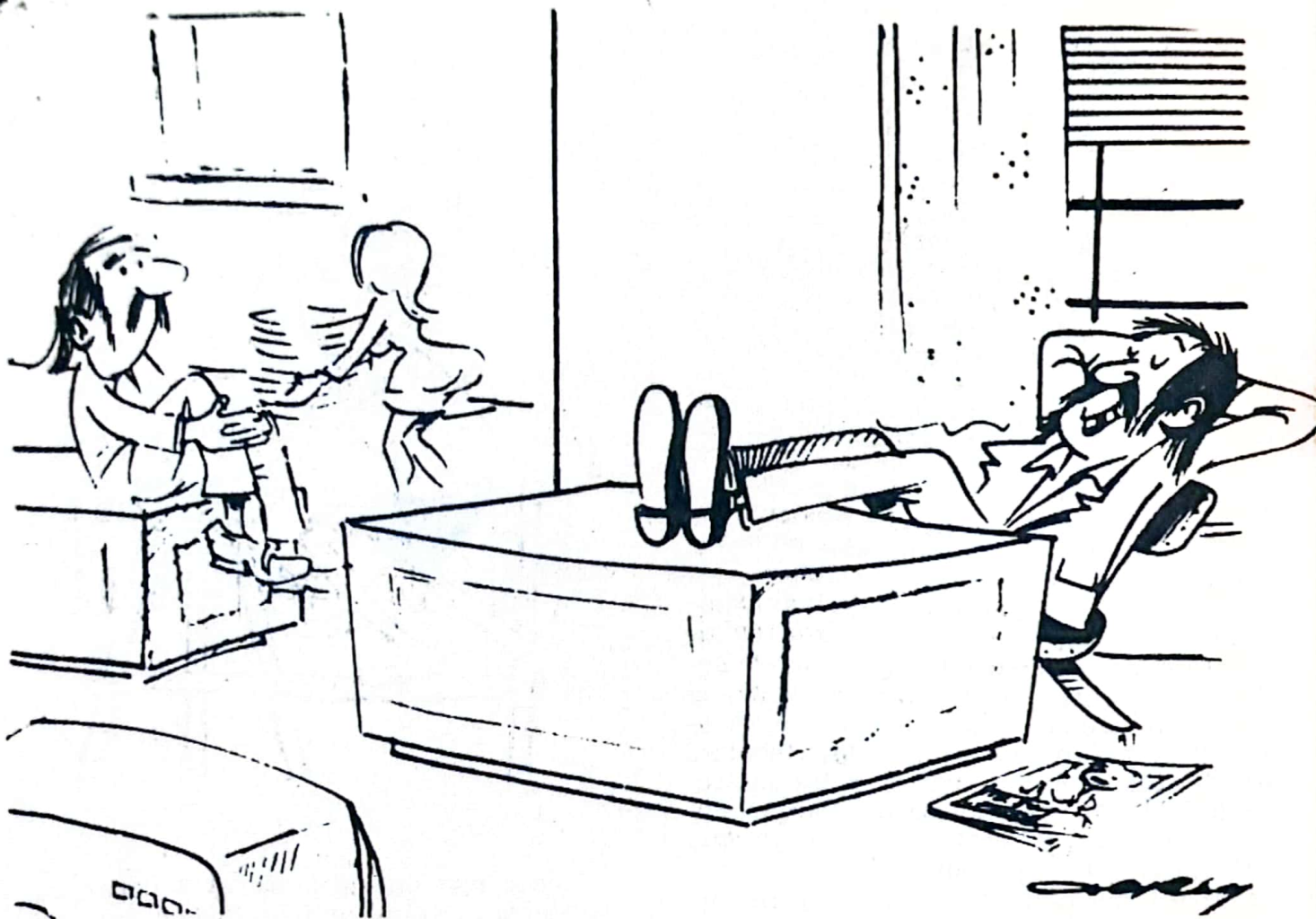


Menos mal que alcanzaron a llegar los carabineros antes que la mocha hubiera opacado a la que se armó entre la Unión y Estudiantes de La Plata.

A todo esto apareció mi tío Anásforo, lo que nos extrañó mucho, tratándose de algo relacionado con el trabajo. Venía de overol, en un Fiat nuevo, y después de entregarnos unas palas y unas brochas, nos pidió que lo acompañáramos. Como el auto no tenía patente, nos pudimos ir como las zumbas, y hasta los carabineros se nos cuadraban cuando pasábamos con luz roja.

Y así empezamos el recorrido por diversos campamentos y poblaciones, y en cuanto mi tío veía, a un Ministro, nos instalábamos a pintar una muralla o a abrir un hoyo, y por supuesto que mi tío se acercaba para que lo viera, y hasta le metía conversa. Claro que cuando habló con Cantuarias, que también estaba haciendo teatro con una brocha, los dos quedaron más chorrados que cabro en cumpleaños. Pero a pesar de todo dicen que el Ministro le pega bastante más a la pintura que a la Minería, así que no sería raro que lo dejen con la brocha.

Pero lo más encachado fue en el campamento "Che Guevara", que es donde había más público, ya que ahí estaba anunciado el número del compañero Allende.



—Uno debe trabajar sólo en el Día del Trabajo Voluntario. Lo demás es ser contrarrevolucionario...

Claro que todos esperaban que su trabajo dominical lo hiciera como médico, pero como parece que no hubo ningún voluntario para una autopsia, decidió pegarle a la carpintería, y después de encaramarse en una escalera y subirse a caballo en una viga, para que lo pudieran tomar bien las cámaras de televisión, agarró un martillo, mientras un chupamedias le sostenía un clavo. Después de dos o tres chancacazos —dos de los cuales le dejaron los dedos al ayudante convertidos en impresión digital— logró achuntarle al clavo, lo que arrancó calurosos aplausos de los miembros del GAP, de dos guatones de la PP, y del "Negro" Jorquera.

Claro que con lo del martillazo parece que al compañero PACH se le acabó todo el entusiasmo por los Trabajos Voluntarios, porque en el resto del día no se le volvió a ver, y eso que recorrimos desde el campamento "La Bandera" hasta el expendio de ostras de los hermanos Azócar, en la calle Bulnes, donde suele trabajar con más empeño, exprimiendo limones y poniéndole mantequilla al pan.

Pero para la gente que sólo anduvo cocucando por el centro, en este día, que debió llamarse el Día del Cambalache Voluntario, el mejor espectáculo lo tuvieron en la Catedral, donde los angelitos de la Brigada Ramona Parra se dedicaron a limpiar el templo de todas las jorquerizadas de paloma que había en la fachada.

Claro que después de un domingo como éste uno queda bastante agotado, y por eso es que el lunes penaban las ánimas en todas las oficinas públicas, y los pocos empleados que fueron no atendían a nadie porque estaban con surmenage.

Sin embargo, mi tío dice que este esfuerzo colectivo debe continuar semana a semana, y ya se ofreció para ir el domingo a limpiar las bóvedas del Banco Central, y en la noche a pintar los camarines del Bim Bam Bum.

Bigote

En 1971, Santiago fue la sede de la Conferencia de los países subdesarrollados.

Bigote escribió una deliciosa sátira a esta reunión de la UNCTAD, la que alcanza a muchos eventos de organismos internacionales.

UNCTAD HABEMUS

Mi tío Anásforo, que hacía días que andaba perdido, apareció por la casa, pero irreconocible. Venía con barba, con un turbante de esos que se ponen los fakires que colocan avisos en "La Tercera" para ver las líneas de la mano y preparar filtros para el amor, el mal de ojo y el embarazo prematuro, y con una túnica de hartos colores, llena de pedrerías, como las que usan los sheiks árabes, dueños de un harem y que se hacen la América cobrando asignaciones familiares. Además traía un maletín de ejecutivo, dos cámaras fotográficas y un tarjetón colgado al cuello que decía: "*UNCTAD Delegate. Run over him not allowed Martini spoken*".

Después de los pliscos de rigor y de contarnos que había roto sus relaciones con el PIR, porque ya no le ofrecía ninguna garantía para el asunto pegas, nos explicó lo

de su extraña tenida y al mismo tiempo nos convenció que lo ayudáramos en su nueva empresa, a la que ha denominado "Operación UNCTAD". Como el asunto era bastante tentador, decidimos asociarnos, y mientras íbamos hacia la Alameda —en un tremendo taxi coludo que mi tío tenía a su disposición— nos fue dando detalles de la cuestión.

Por lo que pudimos entenderle, la UNCTAD es el seudónimo de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, y como ese nombre resulta más largo que tramitar una jubilación, se ha preferido el otro que es más corto y más familiar.

La UNCTAD fue fundada allá por 1960, por un grupo de economistas y funcionarios internacionales comandado por el jefe de la CEPAL, Raúl Prebisch.

Un día que estos caballeros no tenían ninguna reunión se pusieron a pensar y a cambiar ideas:

—¿No les parece que la situación mundial está bastante deteriorada?...

—Yo diría que está como la mona, si ése no fuese un término poco adecuado a nuestra condición de economistas...

—Precisamente ayer estuve leyendo un informe en que se demuestra que el déficit de insumos per cápita ha sufrido una merma del 14,2 por ciento en relación a la producción unitaria básica...

—¡Cáspita...!

—Y eso, sin tomar en cuenta las inversiones realizadas dentro del área de rentabilidad regresiva...

—Por supuesto, y con estructuración discontinua...

—Eso significa que deberíamos tomar medidas urgentes...

—Citémos a reunión para el jueves y ahí podríamos estudiar el caso específico de las operaciones unilaterales de productos compensables...

—Calma, señores, calma, no se trata de hacer una reunión así al lote; yo sugiero que hagamos una conferencia internacional como Dios manda...

—¡Aprobado...! Yo sugeriría París, y ahora que estamos en primavera...

—*I love Paris in spring time...! I love Paris in the fall...!*

—Y qué me dicen de Copenhague... *Oh, sweet Copenhague...!*

—Pero en Dinamarca no tienen idea de cocinar, y a los arenques son capaces de echarles mermelada de damasco...

—El problema alimentación mejor que lo resuelva la FAO, así que llamemos a Hernán Santa Cruz, que es un verdadero *gourmet* y tiene experiencia en este tipo de conferencias...

—Y lleva años combatiendo el hambre...

—No olvidaré nunca las ostras del Báltico que nos comimos en Ginebra, cuando se discutió la inanición en Afganistán...

—¿Y qué me dice de las perdices trufadas, cuando el asunto del hambre de Biafra...?

—Inolvidables...

—Entonces, ¿aprobamos Ginebra...?

—¡Aprobado...!

Y así nació la UNCTAD.

Dos años más tarde se repetían los espárragos en Nueva Delhi, y ahora le tocó al pueblo..., digo a Chile, ser la sede de esta tercera reunión.

Hasta ahí todo estaba claro, pero no entendía qué papel jugábamos con mi tío Anásforo en el asunto, y mucho menos qué iban a comer los delegados en un país que desde hace año y medio está bastante dejado de la mano de Dios en materia de abastecimientos sólidos y líquidos.

Pero justo ahí estaba la madre del cordero..., y no sólo del cordero, sino que del vacuno, de las aves, los choros, los zapatos, los ostiones, el jamón planchado, el Macul Cosecha, la langosta de Juan Fernández, el whisky Chivas Regal y otros artículos que salen en los libros de historia y en los cuentos de hadas. Porque resulta que los 3 mil delegados que nos visitan tienen chipe libre para que en los restaurantes puedan pedir todo lo que está prohibido para los nativos o que no existe en el mercado.

Y no sólo tienen garantías en el degustar, saborear, paladear, catar y escanciar todo lo que les apetezca, sino que además cuentan con taxis a la puerta, secretarías rubias y bilingües y no pueden ser atropellados por vehículos motorizados ni por señoras gordas, mientras dure la conferencia.

Y ese paraíso no se lo iba a perder mi tío, que en menos que canta un gallo ya se había confeccionado como diez credenciales, incluyendo una como observador por Latakia, y otra que lo acredita como delegado de Eromanga y a nosotros nos inscribió como asesores económicos de Kisangani.

Así que ayer, en cuanto se inauguró la Conferencia, nos tiramos de un viaje al comedor, pero era tal el enredo de idiomas que nadie entendía nada, y cuando al mozo le pedimos un lomo con papas fritas, nos contestó: "*Ischj ulskhj arshichteinraj...*", y nos trajo unas patitas de chanco con caviar Romanoff y unos ostiones con manjar blanco. Y cuando a un *maitre* parecido al "Guatón" Jiménez le pedí una bebida en mi mejor francés, me contestó: "*Al fondo, a la derecha...*"

Pero así y todo la Conferencia va a ser un éxito, por lo menos en lo que respecta a combatir el hambre... de los delegados, que más que en el Tercer Mundo se deben sentir viviendo en un mundo de fantasía.

Bigote

A su término, vino el siguiente artículo:

¡FALSO QUE SEA UN FRACASO!

HERNAN MILLAS

Como ser escéptico es menos arriesgado que ser optimista, muchos expresan que la reciente Conferencia de la UNCTAD III fue un fracaso. Y califican la primera reunión en Ginebra, en 1964, como la de la formación; la segunda, en Nueva Delhi, en 1968, como la de la frustración, y la de Santiago, la de la desilusión. Según este panorama tan sombrío, todos los países altamente industrializados estuvieron de acuerdo en la urgente necesidad de ir en ayuda de los países en desarrollo, siempre que eso correspondiera a otros y no fuera a afectar a sus intereses. "Porque en tal caso —como sostuviera un delegado europeo— podría ocurrir que nosotros pasáramos de ricos a pobres, y habría que empezar de nuevo".

Felizmente, las cosas no son así. Se equivocaron los pájaros de mal agüero. La UNCTAD III puede calificarse de la "reunión de la esperanza". A ese convencimiento llegué después de conversar en los comedores de la sede con algunos jefes de delegaciones.

—¿Cómo van a operar la ayuda financiera, la asistencia técnica, la participación tecnológica, el trato más justo en el comercio internacional de los países ricos respecto a los pobres? —pregunté.

El delegado me replicó:

—Esos asuntos de por sí sumamente delicados, como que deciden la suerte de dos mil millones de seres, no se pueden resolver de un día para otro. Eran, cierto, el motivo básico de esta Conferencia, y su solución no fue evadida. Creo que el mayor logro de este evento fue despertar conciencia en los delegados que esos problemas no pueden seguir esperando.

Otro delegado, que estaba en su misma mesa, agregó:

—Y más si, como dijera muy bien un delegado, hay que recordar que cada minuto parece de hambre un niño en las naciones subdesarrolladas.

"Las conclusiones de esta Conferencia, los datos aportados en las intervenciones, el material que contienen los diversos folletos, serán un valioso y decisivo aporte al temario de la próxima Conferencia a rea-

lizarse cuatro años más —señaló el primer delegado de la consulta.

Esperé que los delegados terminasen su almuerzo para que no se molestasen en abrir sus carpetas de trabajo. Ya en el café les pregunté cuáles estimaban que eran los mayores logros de la Conferencia:

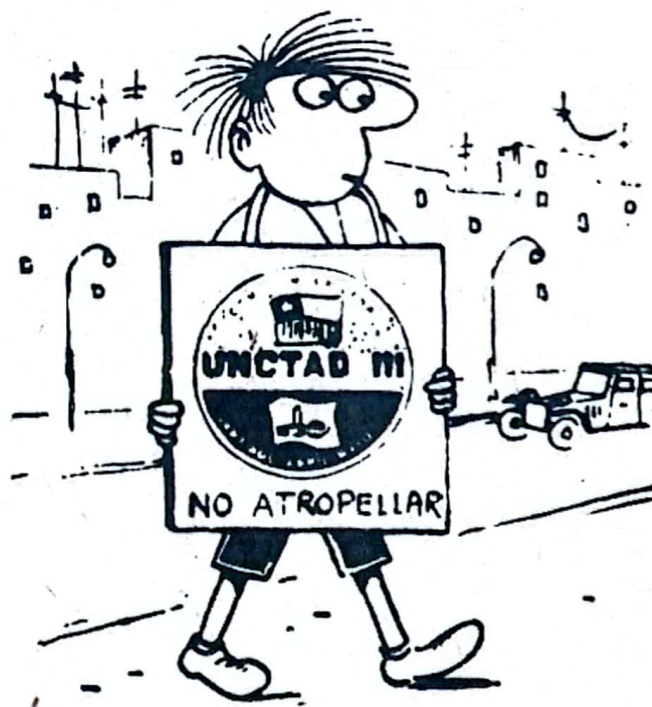
—Probablemente la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados. Es un documento verdaderamente revolucionario.

Quise conocer su texto:

—Imposible. El proyecto de resolución aprobado designa una Comisión para que redacte esta Carta. Para conocer su texto es preciso esperar que la escriban. Un grupo de trabajo, formado por representantes gubernamentales de Estados miembros determinará qué va a decir la Carta. Pero de antemano hay consenso que ella será muy interesante.

—¿Y cuándo estará redactada esta Carta?

—Muy luego. El Grupo de Trabajo entregará un preinforme a la próxima Conferencia de la UNCTAD IV para que ésta resuelva si se continúa la redacción definitiva o si se prosigue en el bosquejo.



El otro delegado estimó que lo más positivo de la Conferencia había sido el acuerdo acerca del turismo: "Mediante esta resolución, aprobada por unanimidad, las naciones acuerdan dedicar todos sus esfuerzos para el incremento del turismo".

Un delegado, que recién se incorporaba a la conversación, habló:

—Si me permiten, la modesta opinión de mi delegación es que el mayor éxito de la UNCTAD III es haber aprobado el proyecto del medio ambiente. Y lo más importante es que la resolución se consiguió sin que nadie la objetase".

Quise saber en qué consistía ese proyecto:

—Perdón, pero no es proyecto. Es ya algo tangible, que cuenta con el respaldo de 142 naciones. ¿Se dan cuenta ustedes lo que esto significa? Ustedes los chilenos deberían estar orgullosos de que en este país tan hospitalario se haya conseguido unanimidad para afrontar algo que de por sí parecía conflictivo, pero que era la esencia de la convivencia.

Insistí en saber el valor práctico de la resolución del medio ambiente:

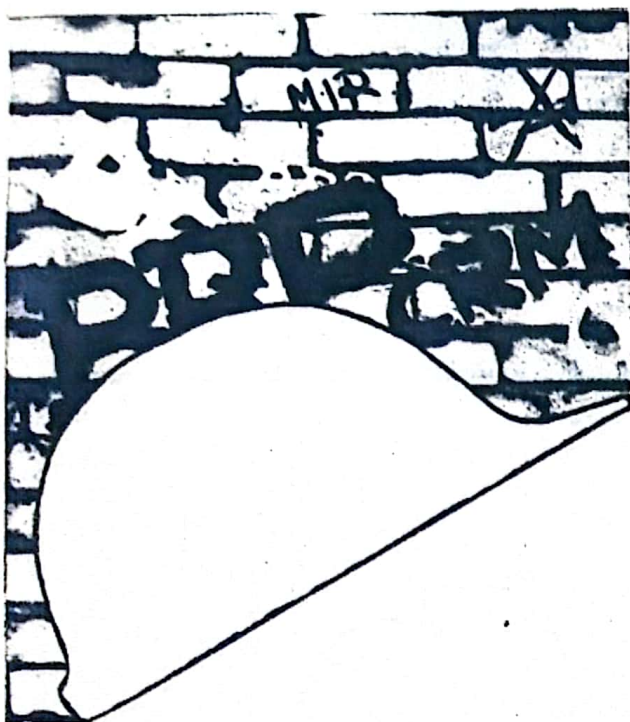
—Los delegados, y es importante advertir que en ellos están incluidos tanto los de los países capitalistas como los socialistas, parten de la premisa que el medio ambiente ejerce presiones y alcanza repercusiones sobre el comercio y el desarrollo en particular. En la parte resolutive, la UNCTAD III recomienda a las Naciones Unidas que en todas sus deliberaciones y decisiones siempre tengan presente en forma especial la relación entre el medio ambiente y el comercio y el desarrollo de todos los países en vías de desarrollo.

Luego, con modestia y amabilidad, dijo:

—Como uno de los autores de esa ponencia, me pongo a disposición de los señores periodistas para cualquiera disertación en profundidad acerca de este contexto.

¿Puede alguien, con seriedad, afirmar que la UNCTAD III fue un fracaso? ¿No se justificaba gastar 260 millones de escudos en esta Conferencia?

LOS CASCOS



En Santiago es fácil verlos. Cualquiera día y casi a cualquier hora.

Sobre todo cuando hay marcha.

Cualquier marcha (sin casi).

Ah, sí, porque ellos marchan. Son tan como hombres, como soldaditos. Algunos, incluso, tienen sus jefes de juguete, que les van diciendo con voces roncacas, roncacas, pero roncacas:

—¡Quier, dos, tres, cuatro!

Igual que los militares de verdad.

Y ellos mueven las patitas acompasadamente:

Quier, dos, tres, cuatro. Si los vieran las mamis y los papis, se derretirían de cosquilla emocional. Quier, dos, tres, cuatro, latirían los corazones maternos. Paternales.

Quizás, si, incluso una furtiva lágrima...

Si los vieran...

Si los oyeran...

Porque gritan, además. Mientras marchan con palitos —quier, dos, tres, cuatro—, con sus laquecitos, con sus cadentitas, van lanzando muy viriles sus grititos, que pueden ser:

—¡No a la guerra civil!

O si es otra marcha:

—¡No a la violencia marxista!

O:

—¡No al fascismo!

O:

—¡No al despotismo!

Casi siempre es no. Igual que cuando, un poco más chicos, les servían su chopita y dechían:

—No quelo.

Igual.

La misma firmeza, la misma virilidad, la misma racionalidad.

Igual.

Chi el niño no quele, defila.

Benhaiga.

Forman brigadas, comandos, legiones: vocabulario no falta. Aprenden a hacer filas, a pegarles a otros (¡huy, qué recio!). Y el judo, y el karate, y el...

La nes-hombría cuenta con toda clase de sucedáneos.

Pero el casco es, quizá, el más importante. El más simbólico, por lo menos. Tanto, que a lo mejor se justificaría bautizar este lapso de la vida nacional como La Etapa del Casco.

No la Era.

No el Período.

Nada grande.

Etapa.

El casco empieza por no ser auténtico: es de plástico. Y sintetiza a la perfección todo el penoso estado de ánimo que el país vive. Vistoso por fuera, hueco por dentro, encarna la mezcla de miedo, por lo que le hagan los demás al cráneo —no a la cabeza—, y de odio o agresividad o, en el mejor de los casos, hostilidad.

El casco se usa en la vida civil cuando hay la sensación de vivir entre enemigos y —muy importante— cuando se está dispuesto a ser enemigo.

Triste.

Triste ver a gran parte de una generación joven encerrar su cerebro bajo una cáscara. En la edad de la apertura, de la generosa búsqueda de ideas nuevas: en la edad en que la mente quiere volar, recibir, averiguar, nuestros lolos de izquierda o derecha no divisan mejores horizontes que el muy menguado que comprime la visera.

Triste.

Triste y, sin embargo, tan exacto.

Se defiende el cráneo y el cerebro queda cautivo. Porque no nos engañemos: las

...solo porque están fuera de sus cascos?

Para eso es el casco.

Para excluir los golpes, sí, pero también —¿o sobre todo?— a las personas, las ideas, lo nuevo o lo distinto.

El casco es una lata de conserva. Bajo

El casco es resistente al diálogo, impermeable a la razón, inastillable por el sentimiento.

Buen símbolo para esta etapa.

Para esa parte de nuestra juventud que conserva sus prejuicios en lata junto a su odio y su miedo.



“El Mercurio” de Valparaíso: —Sí... Tal vez ese casco sea más apropiado para la época.

NO SEA ANTIGUO: SALGA A LA CALLE CON SU CASCO

PERCY

Todos nuestros lectores, salvo los pajarones que nunca faltan y a veces hasta sobran, habrán podido percatarse de que el último grito de la moda está en los cascos. Usted, para donde mire, se encontrará con un casco.

Los primeros en usarlos fueron esos ne-
nes angelicales de la "Ramona Parra", que
están decididos a aprender a dibujar pase
lo que pase, y que dado el desabastecimien-
to de cuadernos, usan las murallas para
sus pesadillas en technicolor. Después em-
pezaron los gallos del Metro y de otras
industrias. Luego salieron a mostrar sus
cascos los mineros y después, ese día vier-
nes que todos recordamos, salieron otros
gallos con cascos, porque la moda es moda
y si es moda no incomoda.

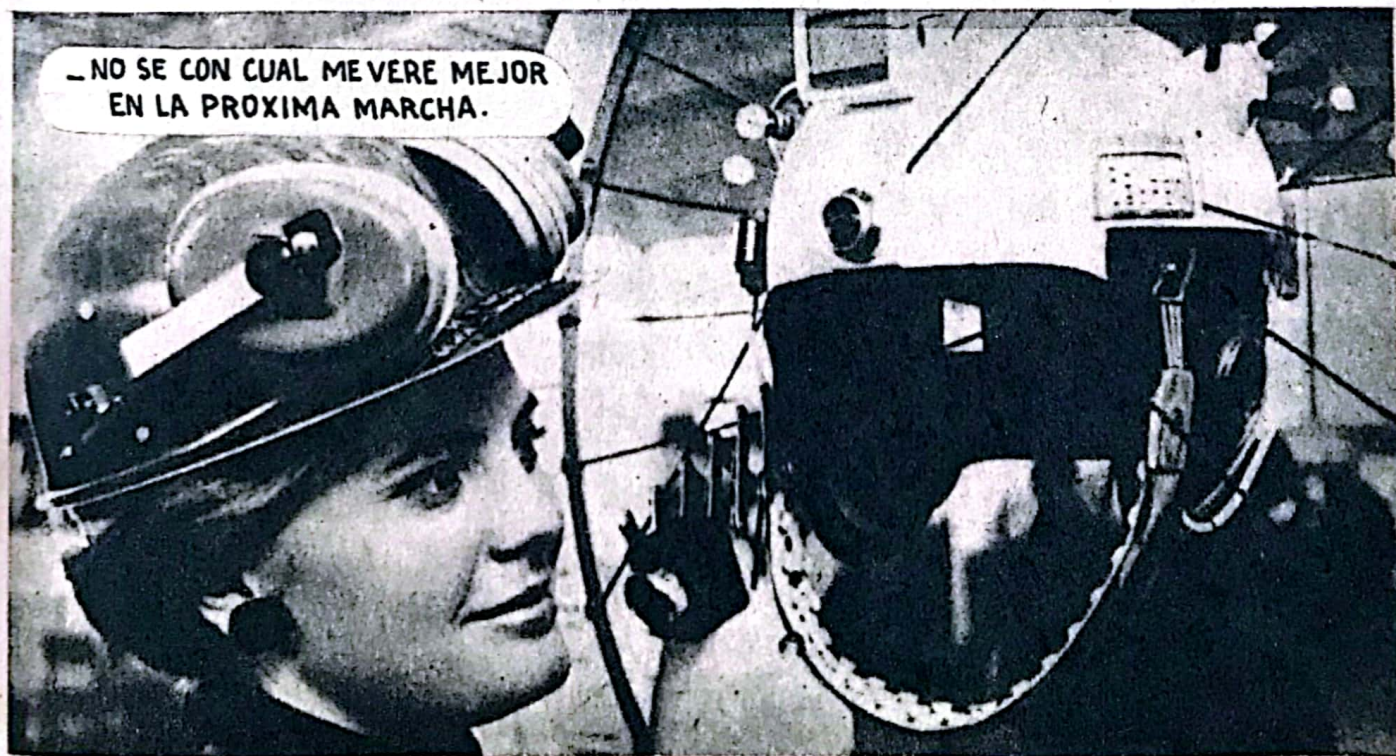
Por eso es que nosotros no debemos que-
darnos atrás en esta apasionante moda de
los cascos. Tenemos que agarrar papa rá-
pidamente y conseguiremos nuestros res-
pectivos cascos, para estar bien en la onda.
Pero cascos y nada más. Los tanques no
y los cañones tampoco. Que eso quede bien
claro. Porque también la moda tiene un
tope bien definido. En eso estamos de
acuerdo.

Pero aparte de que el casco es moda, tie-
ne también utilizaciones prácticas de in-

dudable beneficio para quienes lo lleven.
Para comenzar, cuando haya fiesta en la
calle, usted ya no volverá cargado a los
chichones como le está sucediendo hasta
ahora, ni tendrá necesidad de gastarse el
suelo en médico o en medicina para me-
jorarse del ataque de piedritis aguda al
que constantemente estamos expuestos los
santiaguinos en estas calles.

Y no sólo en la calle es útil el casco.
También en el mismo barrio y en la casa.
Por ejemplo, en las colas le servirá para
poner adentro de él el octavo kilo de azú-
car, el octavo de aceite y el octavo de harina.
Y le sobrará espacio para poner el
medio kilo de pan.

Ya en la casa, el casco tiene otras utili-
zaciones. Lo puede usar de brasero en estos
crudos días invernales y de pelela en las
también crudas noches invernales. Eso sí
que tiene que acordarse de sacarle los car-
bones encendidos si lo ha usado como bra-
sero. Porque si se le olvida, en la noche, al
usar el casco de pelela, se puede quemar
aquello... y también lo otro. Y en estos
casos no sabemos cuál de las dos cosas
duele más. Si aquello o lo otro. Por lo tan-
to, no conviene hacer aquello que lo puede
dejar sin lo otro.



En diciembre de 1971, las estanterías de los supermercados y almacenes empezaron a quedar vacías.

Surgió en forma espontánea un modo de protesta: todas las noches a las diez hacían sonar las cácerolas vacías.

Un día salieron a la calle centenares de miles de mujeres haciendo sonar ollas y sartenes.

PASION MUSICAL

Durante una semana permaneció en Santiago C. Fantuzzi, discípulo de Pierre Schaeffer, el creador de la música concreta. Fantuzzi, autor de *Cuarteto de Sartenes*, tomó contacto con los más destacados cultores en nuestro país de esta modalidad musical que consiste en utilizar cualesquiera de los elementos sonoros perceptibles por el oído humano.

Fantuzzi se manifestó impresionado por la acogida de la música concreta en Chile.

La admiración del maestro se refleja en el artículo que escribió para la revista *Larm*, de Colonia, Alemania. Dice:

"Es asombroso cómo en este apartado país el culto por la música concreta ha alcanzado tal dimensión, que no me equivocaría al pensar que Pierre Schaeffer y Karl Heinz Stockhausen llorarían de emoción al ver que todas las noches decenas de miles de mujeres en todos los barrios de la capital ofrecen conciertos de música concreta. Ignoro por qué su difusión no alcanza en igual grado a los varones.

"Me expresan que el Gobierno del Presidente Allende estimula estos conciertos, y que sus Ministros de Economía y Agricultura han sido los más entusiastas propulsores, aunque esto último pueda a los europeos resultarnos extraño, dada la naturaleza de sus cargos.

"El primer día de mi llegada, estaba de visita en una casa cuando, dando las diez de la noche, la señora se levantó de su asiento, pidió excusas y se fue con sus hijas a la calle, provista de cacerolas y sartenes, las que hacían sonar con sus tapas y cucharas, logrando un sinnúmero de movimientos, alegres, bulliciosos, de vigoroso empaste, digno de los mejores intérpretes. Pensé que se trataría de un concierto en mi honor, en forma de sorpresa, pero me di cuenta que todos los vecinos participaban en esta audición. También imaginé que sería una serenata organizada a propósito, pero al irme de regreso a mi hotel, en el auto de mi amable anfitrión, observé que en los diversos barrios se realizaba el mismo concierto. Le solicité a mi amigo que

ECO



me llevase por sectores donde viven los trabajadores, a lo que él accedió. Así pude comprobar que en esas zonas existía idéntica pasión por la música concreta.

"Es cierto también que hay algunos grupos que no gustan de la música concreta —y posiblemente sean cultores de la música dodecafónica— y que ese desagrado lo manifiestan en forma violenta. Por ejemplo, en el distrito de San Miguel, en el bulevar de la Gran Avenida, vimos a obreros municipales del aseo que, desde camiones basureros, insultaban a las modestas intérpretes, a las que llegaban a arrojar desperdicios.

"Según me contaron algunas damas ejecutantes, el estado anímico es muy importante para conseguir una mejor tónica.

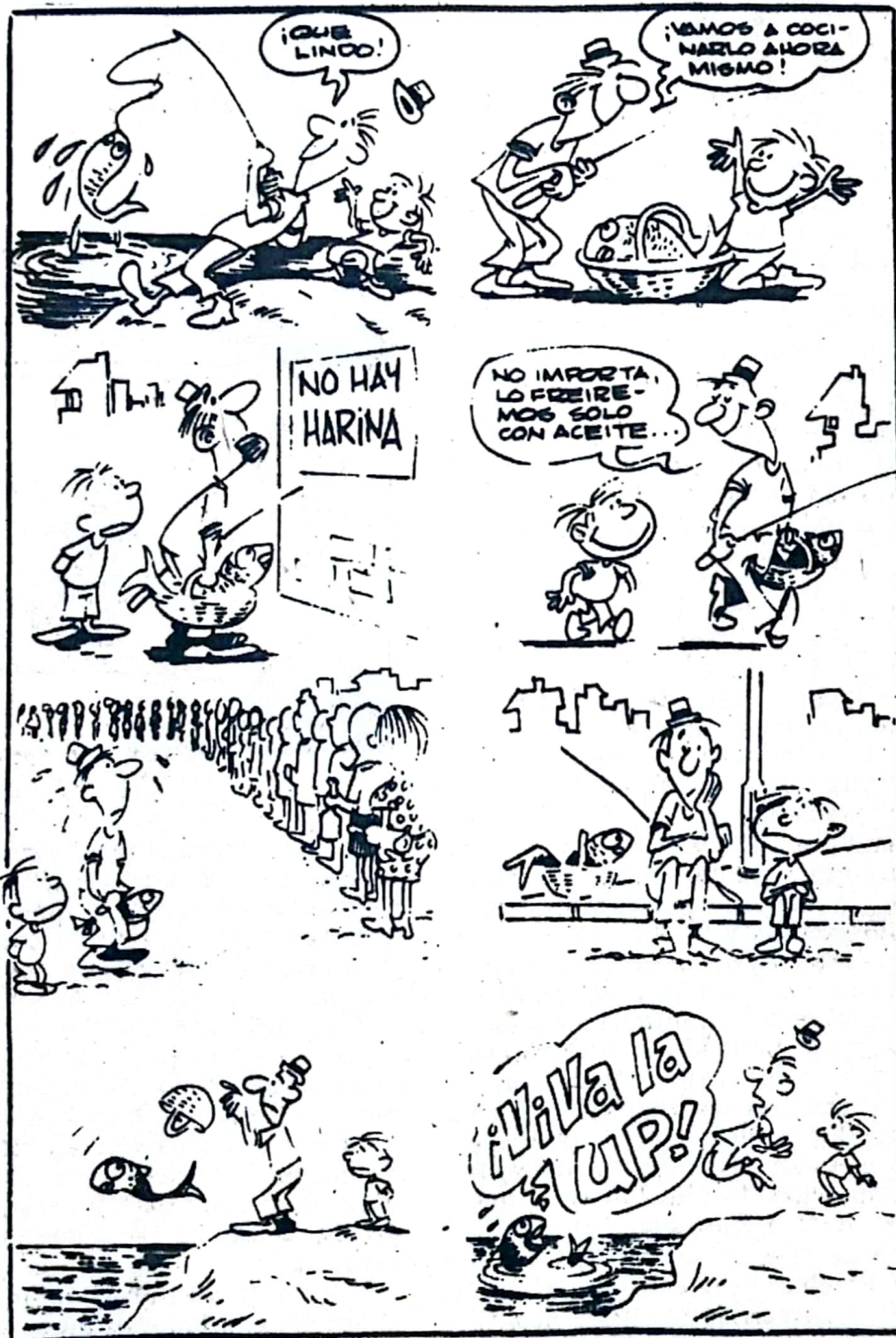
"En estas formas de inspirarse conoci explicaciones asombrosas. Como las ejecutantes son dueñas de casa, cuando no han podido hallar comestibles en el mercado —tal vez por llegar a destiempo o buscar artículos muy exóticos difíciles de obtener—, su contrariedad y enojo lo vuelcan aquella noche en su interpretación. De ahí que la música concreta canalice este desahogo.

"No olvidaré nunca la formidable ejecución lograda por una dueña de casa que me expresase minutos antes su indignación

por lo que le había acaecido en el mercado. Esta intérprete consiguió darle una agilidad inusitada a los *Andantes* con el desasosiego de sus *accelerandos* y el ímpetu arrebatador del *Scherzo*.

"Creo que lo que vi en Chile podría servirnos en Europa para que algún día logremos que la música concreta, que tiene como cultores a una élite, tenga la prodigiosa práctica alcanzada en este país.

"Ojalá nuestros gobernantes hicieran lo que el Presidente doctor Allende ha hecho en este país en pro de la música concreta."



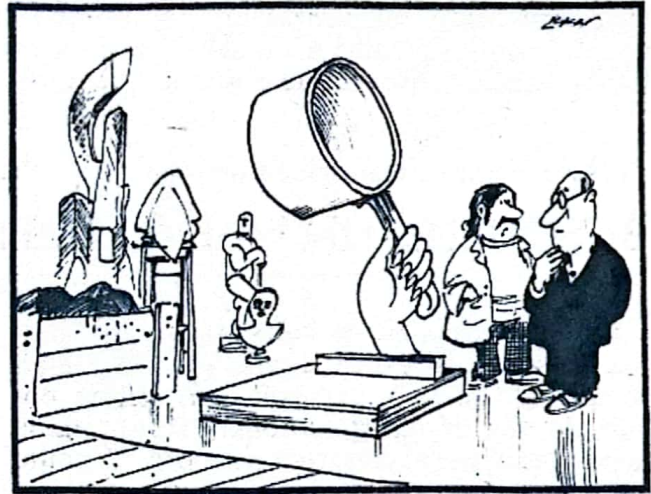


Para Julián Barreta, la protesta de las cacerolas traería estas novedades:

CORFO DISPUESTA A OTORGAR CREDITOS A NACIENTE INDUSTRIA CAMBIARAN ARMADURIAS DE AUTOS POR DESABOLLADURIAS DE OLLAS

■ SANTIAGO DE CU... CHARON VACIO.— (De la Agencia "Pégale fuerte a la olla Press".) Como se sabe, en este país la gente libre está haciendo sonar las ollas. Y decimos gente libre porque constantemente tiene libre las mandíbulas al no tener qué meter entre ellas, salvo bolitas de naftalina para que no se les apolillen los dientes, cosa que es bastante desagradable, pues cuando vengan los fríos, en vez de dar diente con diente, darán encía con encía.

Todas las noches, a las 22 horas, y durante cinco minutos, toda la gente de cada grupo familiar hace sonar las ollas y el Grupo Móvil les hace sonar las cabezas, como ha quedado comprobado luego de la gigantesca marcha que fue tan larga, que todavía no han llegado a Alameda con Miraflores como cinco mil mujeres que quedaron a la cola de la manifestación.



—Este es mi proyecto a la mujer chilena.

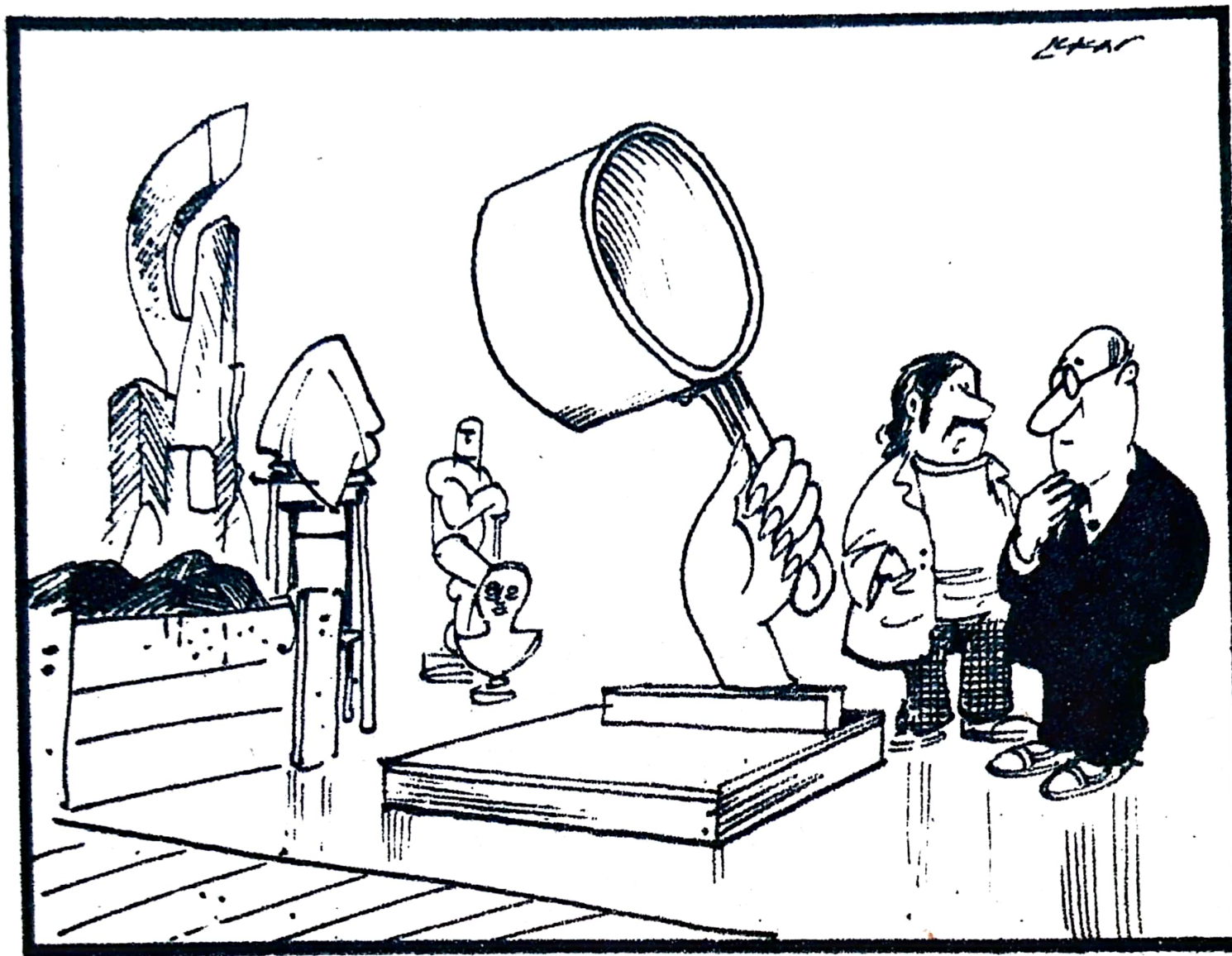
INDUSTRIA EN CIERNE

La original forma de protestar que están llevando a la práctica las dueñas de casa, que son muy hombrecitos, como ha quedado comprobado ante la impotencia de los "upeorros" que no las consiguieron asustar ni con garabatos, ni con piedras, ni con bombas, ni balas, ha dado ideas a capitalistas con iniciativa para montar una industria llamada a alcanzar un auge insospechado y a constituirse en una fuente de trabajo para miles de personas.

La cosa es sencilla. Ha quedado comprobado que las armaduras de autos no funcionan, porque los vehículos que están lanzando al mercado salen con pequeñas fallas, pero fallas al fin y al cabo. Por ejemplo, ponen las ruedas en el lugar de los asientos y los asientos en el lugar de las ruedas. Entonces la verdad es que un auto-

movilista en esas condiciones se encuentra en graves problemas para lograr alcanzar cierta velocidad conduciendo su auto.

Bueno, para no "fidelear" más —antes se decía "latear"—, diremos que la idea es suprimir las armaduras de autos, que no dan resultado porque tampoco hay plata para comprar vehículos, y reemplazarlas por desabolladuras de ollas. Porque ocurre que con el asunto de hacer sonar las ollas vacías todos los días a las 22 horas aunque llueva —agua o palos del Grupo Móvil o balazos a la mala de los "tiras"—, los mencionados tuestos quedan a la miseria. Todas las ollas, cacerolas y sartenes están totalmente abolladas por los golpes. Es decir, las ollas ya no están vacías, están llenas, pero no de comida sino de abolladuras, lo que no es muy elegante que digamos.



—Este es mi proyecto a la mujer chilena.

CUESTION DE CAPITALES

Entonces sería cuestión de que la CORFO, que otorga créditos hasta para agrandarles el hoyo a los picares y achicárselos a los discos, aportara su parte en metálico con el objeto de convertir la desabolladuría de ollas en la más próspera actividad destinada a dar trabajo a miles de obreros y empleados chilenos. También, ya que el Gobierno sostiene que la campaña de las ollas vacías la inició la CIA (la Cía. de Fabricantes de Ollas debe ser) podría conseguir que esta organización imperialista aportara los capitales necesarios para montar la citada industria de desabolladuría de

ollas, que reemplazaría, como dijimos, a la armaduría de autos.

También como Fidel ya se fue y la Cancillería tenía presupuestada su visita hasta el 8 de marzo de 1972 se podría invertir esa plata en montar la industria. El hecho es que esta planta tiene que instalarse a la brevedad porque el ruido de ollas aumenta noche a noche y pronto estarán inservibles. Y hay que seguir protestando con las ollas, porque aún tenemos derecho a pataleo..., así que a golpear ollas se ha dicho... ¡A olla o nunca!...

Percy proponía hallarles otro uso a las ollas:

BUSQUELES UN NUEVO EMPLEO A LAS OLLAS

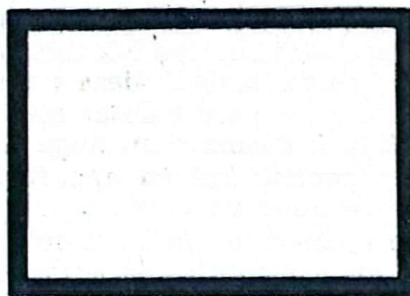
Los industriales del aluminio y del fierro enlozado se están dando cuenta recién de que las ollas y cacerolas no tienen objeto de seguir fabricándolas. Total, nadie tiene nada para echarles adentro. Y como ése era el objetivo de las ollas y cacerolas, continuar fabricándolas es absolutamente inoficioso. Porque en la actualidad tener ollas es lo mismo que tener pistola y no tener balas, ¿no es cierto?

Por eso es que ya es hora de que vayamos buscándoles nuevo empleo a las ollas aparte de hacerlas sonar como ocurre en la actualidad. Claro está que lo curioso es triba en que la gente le pega a la olla con toda su rabia. Y resulta que no son las ollas las que tienen la culpa de estar vacías. Por lo tanto esos golpes debieran ser dirigidos a los realmente responsables de que no haya cosas para meterles adentro a las cacerolas. Es necesario reparar la injusticia que se está cometiendo con las ollas. Y lo único que se puede reparar es la injusticia, porque reparar las ollas es imposible, ya que se encuentran sumamente abolladas.

Hasta tal punto llega el mal estado en que se encuentran las ollas, que muchos industriales están pensando seriamente en cerrar sus armadurías de autos y reemplazarlas por desabolladurías de ollas, con lo cual ya se estarían llenando de oro, dada la demanda que tienen estos utensilios de uso doméstico.

Lo más práctico en la actualidad es usar las ollas en cualquier parte menos en la cocina, porque tenerlas allí es sencillamente hacer el ridículo. Creemos que en vez de tenerlas encima de la mesa, serían más útiles teniéndolas debajo de la cama, ¿no les parece? Sobre todo que los otros utensilios de fierro enlozado ya no se fabrican y los de material plástico no revisten la seriedad requerida, debido a que ni siquiera hacen ruido, que era lo que les daba "cachet" a los otros tuestos siempre tan recordados como necesarios en cualquier época o estación.

La otra utilidad práctica que se les podría dar a las ollas sería emplearlas como cascos, sobre todo ahora que golpe suelto que anda por la calle lo recibe usted.



Espacio reservado a la foto de una olla. Fue retirada por nuestro comité para evitar causar trastornos a los delicados del corazón.

EL DESABASTECIMIENTO

Guillermo Blanco le encontraba un lado bueno al desabastecimiento y escribía:

EN LA RUTA DE LA FELICIDAD

Si la felicidad consiste —como algunos filósofos sostienen— no en mirar lo que nos falta, sino en pesar, medir lo que tenemos, Chile está muy cerca de ser un pueblo feliz.

Peligrosamente cerca.

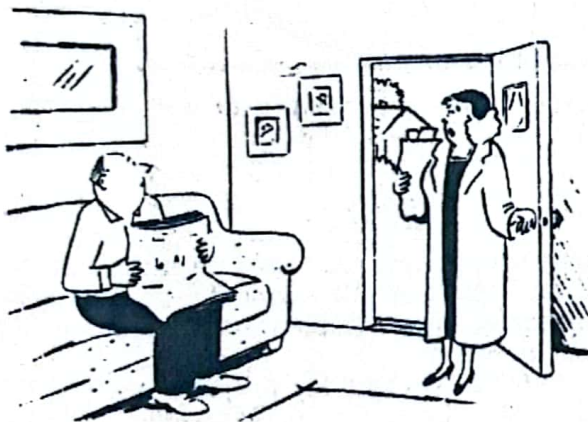
Casi podría asegurarse que estamos siguiendo un curso acelerado.

Vertiginoso, ¿o no?

Porque, seamos francos, ¿quién había apreciado tan a fondo, hace unos años, la maravillosa textura, el sabor fino e inquietante de un trozo de filete, o lomo liso, o aun de posta?

Y los pollos, ¿recuerdan los pollos? Hoy, claro, son casi aves heráldicas, pero ustedes deben acordarse de aquella época en que algún marido o hijo regodeón se dio el lujo de protestar ante su mujer o madre:

—¿Pollo otra vez? Puchas, hazte algo distinto, para variar.



—¿Y recién vienes llegando, mujer?

—¡Pero si sólo hace tres días que salí a comprar!...

Ah, qué bien aprende ese hijo, ese marido, a valorar lo que es un pollo. ¡Cómo quisiera variar hoy día, y comer un tuto, un ala, una mordiscadita de pescuezo! ¡Cómo hemos aprendido a dignificar! —¿no es cierto?— a las aves de corral, y cómo vamos ensalzando a otras pobres aves!

¿O no?

¿O usted, sin ir más lejos, que desprecio no hará tanto tiempo el viajar en la pisadera de la micro a las horas de más intenso movimiento, no está encontrándole a esa misma pisadera una atracción nueva, una especie de hechizo original, desconocido? El gesto de desprecio, el:

—Va lleno.

El:

—Esperemos otra.

¿Se acuerda? ¿Se acuerda cómo dejó pasar micros en las que perfectamente habría podido afirmar un pie o una mano? ¡Qué derroche! ¡Qué extraña inconsciencia nos estaba carcomiendo por dentro!

¡Qué modo de desdeñar los bienes que poseíamos!

Y las colas: haga memoria.

Cuando aparecieron, hubo —ja, ja: es para morirse de la risa— chilenos que protestaron. Hubo chilenos que las consideraban humillantes —je, je— y hasta juraron que nunca formarían en la fila de los esclavos. Dijeron:

—Prefiero no comer arroz.

Y después: ni fideos. Y luego: ni té ni café. En seguida: ni leche condensada, ni, ni, ni...

¿Y ahora?

¿No los ve ordenaditos y tranquilos? ¿No ve con qué entusiasmo se levantan de alba, se pasan los datos, encienden fogatitas para matar el frío, se cuentan chistes, se sienten de veras felices cuando descubren "donde dan Rinso", o pasta de dientes, o...?

"Dan".

Pagan, pero le llaman *dan*. No: *Venden*. *Dan*.

Es el lenguaje de una resignación que ni los más reaccionarios curas preconciáres lograron enseñarle al pueblo. *Dan*.

Resignación es el juego. Adiós dignidades inútiles, adiós rebeldías entorpecedoras: a contar las bendiciones, a disfrutar la cola que nos cuesta el pan nuestro de cada día, a dar gracias al cielo porque:

—Esta vez me tocó cortita: apenas un par de horas y...

¡Qué bien estamos aprendiendo a disfrutar de las cosas simples!

Qué maravilla, por ejemplo, que no nos hayan tocado atentados dinamiteros ni apaleos. Al vecino sí, pero el vecino... Y qué bueno poder conseguir medio litro de parafina en el mercado negro, para cuando hace un frío grande. Y cómo a veces...

A veces, claro, nos asusta que en este curso acelerado lleguemos a aprender lo formidable que era respirar.

—Pero en el resto vamos bien.

Avanzando a la felicidad total. Acercándonos a la absoluta conformidad con lo que tenemos, somos y podemos. Sí: progresamos en la ruta de la ~~atena~~ ~~medio litro de~~ ~~mercado negro~~, para cuando

Percy veía así los problemas que surgían con el desabastecimiento:

prograsa

DESABASTECIMIENTO ESTA ABARCANDO A LA CONVERSA...

No sólo se está registrando un desabastecimiento agudo de artículos esenciales como las ~~llaves~~ ~~los economistas~~ ~~aburridos~~ sino también la escasez está abarcando la conversación, por cuanto hay un lote de expresiones que ya no se pueden usar precisamente por estar involucradas desde hace mucho tiempo dentro del desabastecimiento que afecta a la comunidad toda.

Comencemos con los ejemplos. Ya nadie puede "agarrar papa", porque le caerán encima las JAP acusándolo de "momio acaparador y sedicioso". Tampoco nadie podrá "echarse el pelo" porque con la escasez es un crimen echar a un pelo. Lo lógico y cuerdo es recibirlo en vez de echarlo. Y la lista es larga. Otra expresión que no debe usarse es "andar con la cola entre las piernas". Y no se debe usar porque son las piernas las que deben estar entre la cola desde tempranito para conseguirse una cabeza de merluza o una pata de pello, presa esta última que está abundando muchísimo en los tiempos que atraviesa el país.



"Meterse en un queso" también es imposible, porque ahora último el que puede conseguirse unos 100 gramos ya puede darse con una piedra en el pecho y no creemos que nadie por más flaco y poca cosa que sea pueda meterse en un pedazo tan chico.

"Hablar cabezas de pescado" ahora resulta prácticamente imposible. Porque más importantes que hablarlas es comerlas, ¿no es cierto? Y así la cosa sigue. "Matar la gallina". Qué esperanza. ¡Cómo diablos se puede hacer! Si las gallinas ya entran en el rubro de los animales prehistóricos junto con los dinosaurios y otros especímenes por el estilo. Tampoco pueden comprarse las cosas "a huevo", porque no hay. Y para tratar de solucionar el desabastecimiento de huevos se está implantando el sistema de poner a las gallinas de espaldas

al viento, con el objeto de que pongan varias veces el mismo huevo, solucionando así la gravísima escasez a que hacemos referencia.

Como usted puede ver, el desabastecimiento ha influido notoriamente en la conservación. Porque usted ahora tampoco podrá decir que "Fulano se comió el buey". Imagínese. No pinchamos ni un huesito de vaca desde hace más de un mes y alguien va a estar en condiciones de comerse el buey. Imposible. Descabellado.

Tampoco se puede "pasar gato por liebre", porque ambos son sumamente respetables en cualquier plato de cualquier hogar de Chile. De modo que tenga más cuidado en el hablar y no "léche con l'olla", que los tiempos no están para despilfarrar alimentos con tanta irresponsabilidad.

¡Misión imposible!



—Usted deberá ubicar una carnicería bien abastecida y comunicárselo al público. Si es sorprendido durante esta misión, nuestro gobierno negará su participación. Esta cinta se autodestruirá en 20 segundos.

Cuando se acercaba la Nochebuena de 1972 se publicó este comentario navideño.

PREPARANDO LA CENA

HERNAN MILLAS

Hay quienes añoran las liquidaciones. Alguien que venía regresando a Chile después de larga ausencia (a confesión de parte, relevo de reto) preguntaba: "¿Por qué se han terminado? Yo recuerdo que había tiendas que pasaban todo el año liquidando: liquidación en plena temporada, liquidación por fin de temporada, saldos de liquidación, retazos de los saldos. Un establecimiento tenía un cartel anunciándose como los locos de la calle Estado y que liquidaba los televisores con fantásticas facilidades de pago".

Sin embargo, todavía hay liquidaciones. En tres librerías, sobre una mesa, tenían un cúmulo de libros de cocina a precios irrisorios. En una, a quien comprase un ejemplar de *Las recetas de las Rengifo* le obsequiaban uno de *La cocina de doña Pepa*.

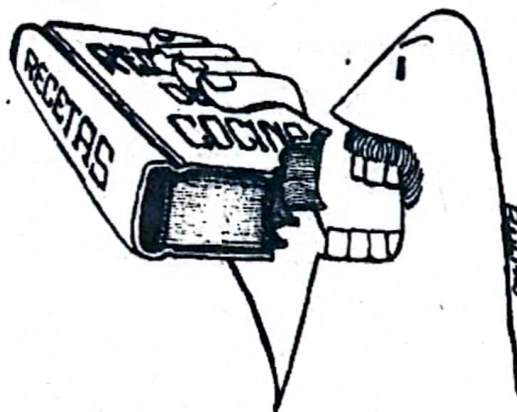
Me tentó la oferta. Aunque no tuviesen ninguna utilidad, resultaban ser artículos folklóricos. Como quien adquiere una armadura o una rueda de carreta.

Pero ya en el camino a casa pensé que el libro de las Rengifo podría tener todavía alguna utilidad. Las Rengifo vivieron en el siglo pasado, de costumbres austeras, y donde según la declaración del Comité Central del Partido Socialista "los gobernantes entregaban el país al imperialismo, mientras el pueblo se moría de hambre". Entonces sus recetas podrían tener validez. Comencé a hojearlas. Gran desilusión. "No es que seamos exageradas", parecían decir las Rengifo, y entregaban menús de seis platos y tres postres. Y qué manera de ocupar ingredientes. Si para preparar un plato pedían todo lo que podría hoy almacenar un Unicoop, un Almac y una Jap. Concluí que en el pasado se morían de hambre, pero bien gorditos.

En última instancia, descubrí que en el índice se mencionaban recetas para días de la semana y siempre que no hubiese invitados, porque se trataba de platos para personas de mucha confianza. Sonreí. Esos platos eran los que podrían servir para una cena de Año Nuevo actual. Nada de pavos, langostas ni pollos. Las recetas comenzaban con una carbonada. "Bueno, no es lo más indicado para una Cena de Año Nuevo, pero en tiempos de guerra, en medio de nuestro Vietnam silencioso, no nos pongamos exigentes", me argumenté.

Leí: "Se precisan un kilo de posta, ojalá negra (y encima se ponían fijados para el color), media cebolla, ocho papas, un pedazo de zapallo, una manzana ácida, una zanahoria, media taza de porotitos, un pimentón, una ramita de perejil, otra de orégano, dos hojas de laurel, dos cucharadas de arroz, media taza de aceite". Imposible.

Seguía con "Filete a la salsa del pobre". Parece que las Rengifo eran bien chistosas.



"Ingredientes: un kilo de filete, 50 gramos de tocino, sal, pimienta, aceite, dos limones, una cebolla, dos hojas de laurel". Decían que con lo último se preparaba la "salsa del pobre". ¿Cómo se condimentaría la del rico, la del que estaba en La Mone-
da entregando el país al imperialismo?

Atisbé las páginas dedicadas a los ponches. No. Era como intentar romper el bloque económico. Litros de pisco y aguardiente, docenas de yemas de huevos, vinos tinto y blanco, amargos y dulces.

Por último, me conformé con una mistela de apio. Pero siempre que logre conseguirme el pisco. Ah, y el azúcar. En cuanto al apio, tengo un dato de dónde puede conseguirse sin hacer mucha cola.

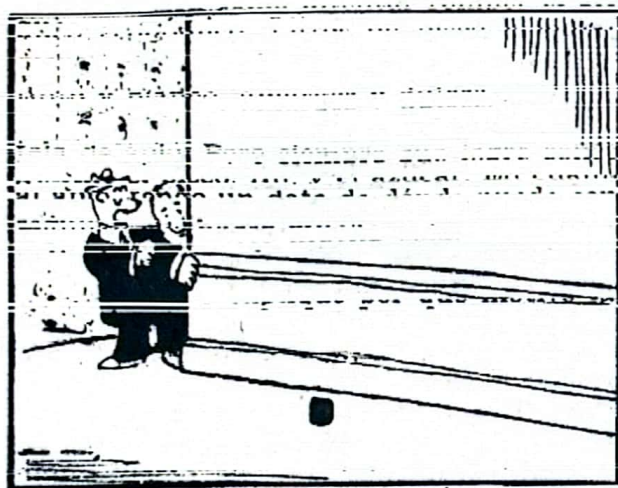
En 1971, los Triunfos resultaron un fracaso. Y me expliqué por qué motivo las obsequian junto con doña Pepa. Todas ellas indudablemente no estaban por los cam-
bios. una cebolla, dos limones, dos hojas de laurel.

ACTUALIZADO



— ¡Así están las cosas ahora!

TESORO



— ¡Vámonos de aquí! ¡Tiene que ser una bomba!

— ¿Y si de veras es un tarro de café?

ATRACCION



— En Europa todo el mundo está con la manía de adelgazar.

— ¡Ahí tenemos una veta turística inexplorada!

EL DESABASTECIMIENTO

Entre las nuevas actividades que ha creado el Gobierno de la Unidad Popular, se halla la industria del desabastecimiento, que está mucho más de moda que la de la estatización, las tomas o las requisiciones.

Entonces nosotros decidimos formar una sociedad anónima, con el objeto de ganarnos unos pesos en esta nueva actividad. La idea fue del "Guata de Pollo", que al igual que yo estaba hasta la coronilla de que la mamá lo mandara al almacén o a la carnicería a hacer alguna compra y tener que volver con las manos vacías, y encima recibir garabatos por incapaz, por flojo o por haberse pasado a jugar una pichanga amistosa en vez de buscar un paquete de tallarines, un octavo de mantequilla o un tarro de sardinas.

Y como vimos que el problema no sólo lo teníamos nosotros, sino que todos los demás cabros del barrio, y también el asunto del desabastecimiento estaba funcionando en el resto de la ciudad, decidimos instalar una oficina de encargos en el garaje de la casa, que lo atiende mi hermano chico, mientras yo, con los demás socios, que somos buenos para la bicicleta, formamos la red de adquisiciones, informaciones y trueques.

O sea que, por ejemplo, si llega una señora toda afligida y nos dice que tiene visitas para el almuerzo, y que en el almacén lo único que ha podido encontrar es un paquete de Rinso, dos coladores y una crema para las arrugas, uno le pide cien lucas y les avisa a los agentes que están distribuidos en otros barrios. Y antes de dos horas le hemos conseguido un cuarto de mortadela, un tarro de salsa de tomates y hasta su media docena de huevos, y sólo le cobramos un 25 por ciento de comisión.

Claro que para esto tenemos que usar de los medios modernos de comunicación, o sea que tenemos a mi hermano escuchando todo el día la Radio Portales, y en cuanto escucha una declaración de la DIRINCO o del Ministro Vuskovic, en la que explican que no hay tal escasez, y que todo es una campaña de la CIA y de la derecha impe-

rialista, y que por ejemplo, en el almacén "La Balanza Mágica", en la Gran Avenida, hay tallarines, huevos y de un cuantitativo, parte el agente que está más cerca, pedaleando más rajado que si fuera un GAP en un Fiat de la muerte, y compra lo que alcanza, antes que se arme el choclón de viejas a pelearse el último tarro de Nescafé, dos panes de jabón o un atún en conserva.

También nos ha dado resultado el sistema del trueque, gracias a que ya tenemos una clientela numerosa y llevamos un cuaderno control, con los pedidos, necesidades y stock de cada dueña de casa. O sea, que en caso de apuro, le cambiamos a la señora de la botica un cuarto de jamón por dos rollos de "Confort" para la vieja de la esquina. O canjeamos dos chuletas de chanchito por una merluza y dos huevos.

Claro que donde hemos tenido más problemas para poder trabajar en el negocio del desabastecimiento, que es el nombre que le han puesto los economistas, y que sepa Dios lo que quiere decir, es en el asunto de los pollos, que de repente se hicieron humo, y no podíamos encontrar uno ni para remedio, con lo cual nuestra empresa quedaba en bastante mal pie ante nuestra clientela.

Menos mal que el "Cara de Nispero" tiene un tío que trabaja en la perrera, así que ahí solucionamos el problema, claro que convirtiéndonos en productores de aves.

Pero total, bien pelados, y envueltos en plástico, la gente se los peleó. Claro que advirtiéndoles que si les encontraban un gusto un poco raro a las aves, se debía a que eran pollos franceses.

Y salvo dos viejas que reclamaron por lo que se demoraban en cocerse unos bulldogs, no hemos tenido más problemas. Por lo demás, les devolvimos la plata y las borrados de la lista de clientes, advirtiéndoles que no contarán más con nuestro servicio de desabastecimiento.

Bigote

Los chilenos dejaron de ver films norteamericanos, franceses e ingleses. Guillermo Blanco comentó la reacción de los espectadores frente a los nuevos films que ofrecían las carteleras.

STRILIJANA BUBLARKA, CON MLIDOVAR SCJUPATHELDHEDHOW

GUILLERMO BLANCO

Alguien dijo que el hombre es un animal de costumbres. Y nos hemos acostumbrado a repetirlo. No todos: como de costumbre, hay quienes no pueden dejar el hábito de oponerse.

Las grandes mayorías, sin embargo, suelen resistirse a abandonar la rutina.

Aquí está el caso del cine.

Metido desde tiempo inmemorial en el marco de los Chaplín, los Buster Keatones, los Laurence Olivieres, los Louis Jouvet, los Marlon Brandos, las Vivien Leighs, las Greta Garbos, las Mía Farrow, el público chileno siente una inexplicable nostalgia por las películas alienantes que esos actores interpretaban y —algunos— siguen interpretando.

¿Usted no ha hecho la experiencia?

¿No se ha resignado, en una tarde de lata, a entrar en uno de esos teatros que exhiben la última joya cómica albanesa, o la formidable cinta de acción que acaba de llegar de Mongolia? ¿No? ¿Nunca lo hizo? ¿Ve la rutina?

Espíritus más audaces que el suyo han osado.

Y han pagado el pato.

El pato a la albanesa es aproximadamente así: Se apaga la luz. En la pantalla aparece un fulgor de dudosa reputación. Al cabo de unos instantes se descubre que el fulgor no es uniforme: hay letras. Y las letras informan del título de la película: *Strilijana Bublarka* ("Tractores heroicos en la frontera de la agresión").

¿Protagonistas?

Nada de Alain Delones aquí. Mlidovar Scjupatheldhedhow interpreta a Slediprok Oftenquevrilj, el Valeroso. En cuanto al papel de Grotijuvlir Brjiejdricklasteri, el Audaz, está en manos de Kljijotjia Szdtierkljic. Y la bella Anakarenninikjalskaya Gruschenkijitliamitlinsk corre por cuenta de Beljrimisnija Briskarrematadha.

La película tal vez no, pero la lectura del reparto lo deja a uno sin resuello.

Después puede reposar.

Porque la cosa se desarrolla sin apremio. Al director —el célebre Rdzsanszkjio Ghlmijnskjiov— no lo apura nadie. Muestra una posada. Vuelve a mostrarla, por si a alguien se le fue un detalle. No es que importen tampoco. Un tipo entra. ¿De sopetón, dijo? Neque. A pasito cansino. Se

le queda la puerta abierta. El posadero, que papaba moscas junto a una ventana, levanta-vanta-vanta la cabeza, y al cabo de tres cuartos de hora se da cuenta de la infracción.

—*Mrastres itne kripdokva ahra* —dice, apuntando con la pipa al recién llegado.

—Cierra —traducen las letritas.

Un grupo de parroquianos que parecían pintados en la pared resulta que son de verdad y se ríen.

—*Okrovvana, okrovvana, sipulka visto-kiobradi* —replica el aludido, y las letras traducen: Perdón.

Aquí las carcajadas son homéricas. El coro corre serio peligro de ahogarse de la risa. El público no. Ni ahora ni en el resto de la película. La comicidad resulta apreciable sólo para los extras —que celebran cada chiste como si les pagaran a trato— y para una delegación rumana que asiste al teatro no se sabe por qué.

Ahora, si usted prefiere la acción, piérdase sin falta *Agul Tamor*, la gran epopeya que nos envían los estudios Lenin, de Mongolia. *Agul Tamor* es —según nos informa el prospecto— la tensa historia de la lucha por la liberación de una aldea popular del pueblo, oprimida por los opresores.

Las primeras tomas muestran llanuras en vez de posadas. Después vienen llanu-

ras. Y después de nuevas y más extensas llanuras, aparece un Fu Lano. Ojos rasgados, gorro militar, expresión perversa. Parece buscar una víctima. La baja densidad poblacional de Mongolia frustra un poco sus intenciones. Camina, camina, camina fofo de dinamismo albanés, y se demora dos tercios de película en toparse con una mujer que prepara un guiso —nauseabundo, a juzgar por su expresión facial— al lado afuera de una pobre cabaña.

El Fu Lano increpa a la mujer de pueblo por no haberse cuadrado para saludarlo. Ella contesta que es lisiada por parte de madre, y muestra los muñones de ambas piernas. Esto, lejos de aplacar al opresor, lo impulsa a oprimirle la cara con una de sus botas.

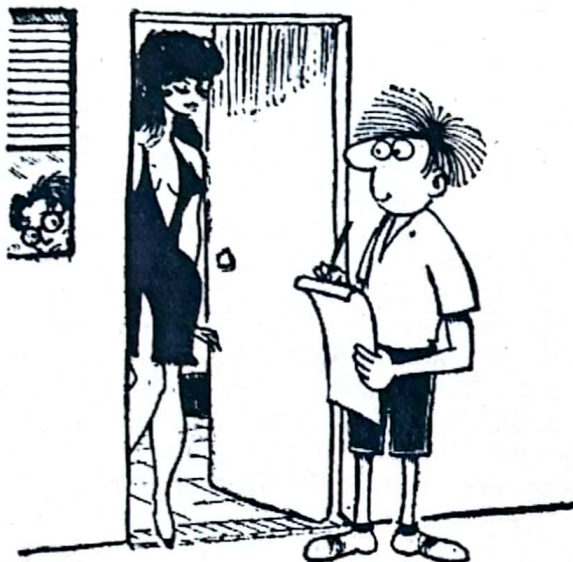
La mujer llora virilmente, y el opresor sonríe. Coge un tizón del fuego y lo lanza contra la cabaña, que arde con toda la parafina puesta para tales fines. Finiquitados los fines de la parafina, aparece el Joven Libertador, que le da un combo poco convincente al bellaco. El bellaco, menos crítico que el público, se convence y cae.

A los acordes de "Aplatar, aplatar, que el mundo se va a acabar", cantada por un coro del pueblo popular, el Joven abraza a la mujer, que da claras muestras de sentirse A) liberada, B) protegida.

Así termina la película mongólica.



"Uluch Diyarkavir (al medio), el apuesto libertador de la aldea Yosgatakya-Urfa, se dirige con sus huestes progresistas a combatir a los terratenientes fascistas de Turgutliskenderum. Le espera el amor de Vania Adapazari-Bilecik, que en el koljós Bydgioszecz ganó la batalla de la producción de coles."



LAS VENTAJAS DE LAS JAP

Mi tío nos explicó un nuevo negocio que había descubierto. La idea se la dieron las JAP; la novedad del año que inventó la UP y que permite venderles mercadería (cuando haya) sólo a los que tengan el visto bueno del Partido Comunista.

Mi tío se acordó que hace una punta de años, siguiendo su constante inquietud política, había pertenecido a unas tales "Juventudes Anarquistas Populares", comenzó a trajar unos cajones con papeles viejos y documentos, hasta que encontró su antiguo carnet, que en la tapa tiene las iniciales JAP en dorado y adentro la foto de mi tío, pero con pelo, y además dice que es secretario general.

Así que con ese carnet, y con la cacharra de don Cachipertó, que se asoció al ne-

gocio, se dedican a recorrer fábricas intervenidas, distribuidoras estatales de productos, mataderos, almacenes y otras yerbas. Y en llegando a uno de estos lugares, mi tío saca el carnet, junto con una voz ronca de ejecutivo, y ordena:

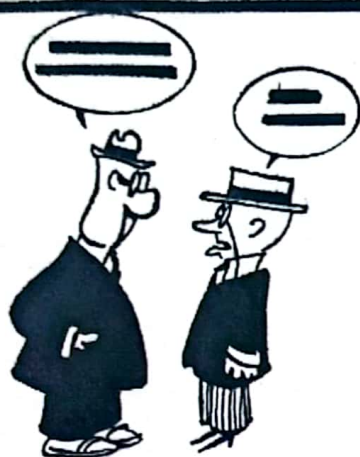
—Vengo de la Secretaría General de la JAP, y quiero que me envuelvan seis jamones planchados, cuatro cajas de pisco Tacam, veinte kilos de mantequilla, ocho sacos de azúcar granulada y seis de azúcar flor para las empanadas fritas.

—A su orden, compañero...

—Y de paso écheme cuatro cajas de whisky "Chivas Regal", porque tengo que pasar a dejar un pedido a Tomás Moro y así aprovecho el viaje...

—Mejor lleve ocho, compañero, acuérde-

(1) Juntas de Abastecimiento y Precios.



NOTA: LA LECTURA DEL
CHISTE SE ENTREGARÁ
A TRAVÉS DE LA JAP
CORRESPONDIENTE

se que el cónclave va a seguir el fin de semana...

El asunto es que a mi tío, desde que descubrió el carnet JAP, le sobra toda clase de mercadería y al negocio donde llega es recibido con abrazos y toda clase de atenciones comestibles y bebestibles, al mismo tiempo que con el stock que han ido formando piensan instalar un supermercado, y además una boutique para vender telas, lanas y otras mercaderías igualmente prohibidas. Claro que como también los de las JAP se las dan de inspectores, no sólo de negocios, sino que también de casas particulares, mi tío se ha aprovechado del pánico, y suele salir en visitas de inspección a bares, restaurantes y afines, donde después de mostrar el carnet pide probar las diversas mercaderías sólidas y líquidas, mientras hace anotaciones en una libreta ante la mirada horrorizada del dueño.

También ha hecho inspecciones en algunas casas, especialmente en aquellas donde

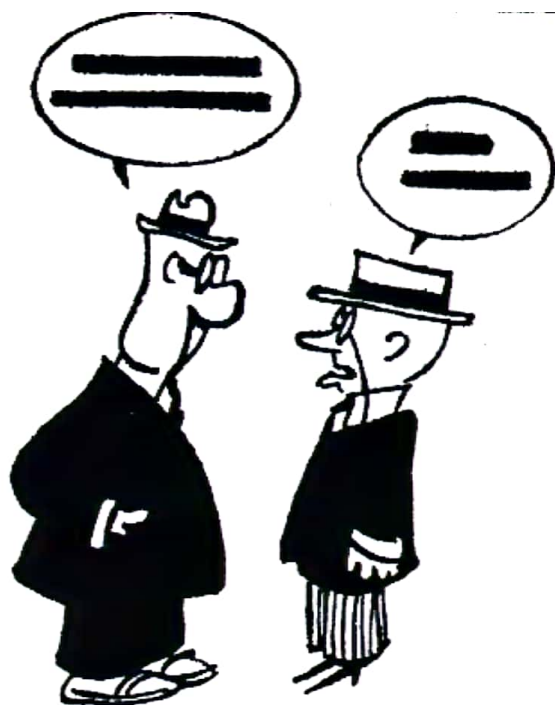
hay una tía y varias sobrinas, con el fin de saber las necesidades de consumo. Claro que la última vez, cuando no sólo quiso probar la calidad de una ponchera en cognac, sino que también pretendía saber qué clase de ropa interior usaban las sobrinas, me lo sacaron a empujones entre una gorda y el pianista.

Pero a pesar de todo lo que dicen los diarios, esto de las Juntas está saliendo bastante bien, y eso que yo siempre en la casa había escuchado hablar pestes de las malas juntas, y especialmente a mi tía Melania, que siempre le echaba en cara a mi tío Anásforo:

—Apostaría que andabas con el sinvergüenza de Galleguillos, con ese tal Valdés, o con el trasnochador de Ortega...

Pero en realidad, esas malas juntas no tienen nada que hacer con las JAP.

Bigote



NOTA: LA LECTURA DEL
CHISTE SE ENTREGARÁ
A TRAVÉS DE LA JAP
CORRESPONDIENTE

LAS COLAS

La cola es, por definición, un fenómeno colectivo. Ni el más lanzado de los individualistas será capaz de formar una cola unipersonal. Ahora bien, cuando las colas proliferan y adquieren carácter permanente, el asunto entra de lleno en el campo de la sociología.

Es lo que ocurre en Chile. Temémoslo primero desde el punto de vista demográfico: se calcula que la familia promedio está compuesta por cuatro personas y fracción, más o menos. Con una población de diez millones y tantos tenemos entonces alrededor de dos millones quinientos mil colistas fijos: uno por cada hogar.

A la cifra así obtenida habría que agregar, entre otros: dueños y dueñas de pensiones, hoteles, restaurantes y fuentes de soda; solterones y solteronas; ecónomos y ecónomas de conventos; colegios para internos o medio pupilos; regentas de casinos, guarderías infantiles, cárceles y establecimientos similares, etc.

Ni debe olvidarse, tampoco, el proceso de diversificación o reparto estratégico, por el cual una familia numerosa se distribuye en las diversas billaras eventuales, ya sea atendiendo a las necesidades de las diversas áreas de productos presuntivamente adquiribles.

Con estos datos llegamos —en un cálculo muy cauto— a un total aproximado de tres millones de colistas diarios para el solo rubro alimentación.

¿Habrá quien dude de que se trata de un fenómeno sociológico?

Pero enfoquémoslo desde otro ángulo: el tiempo medio de cola —aplicando siempre un criterio conservador— es de media hora

por paciente. ¿Media hora no más?, protestará alguien. Calma. A esa media hora es preciso añadir:

a) el recorrido casa-cola u oficina-cola; ... b) la operación sondeo o búsqueda de lugares en los cuales haya algún producto en venta;

c) la frustración colar, el lapso durante el cual el individuo hizo cola sólo para escuchar —desde mas lejos o mas cerca— la frase "Se acabaron";

d) el margen de error colar (el tipo aspiraba a medio kilo de arroz y vendían solicitudes para televisores o números para el sorteo de un ovillo de lana);

e) la pérdida por distracción (el fulano se durmió o se quedó pensando en babia, y vuelve del viaje espacial cuando van a cerrar);

f) el recorrido cola-casa con —seamos optimistas!— el producto de su compra.

Todos estos tiempos dan un promedio de aproximadamente dos horas, más los treinta minutos de cola real, o cola útil. Eso, multiplicado por tres millones de colistas, llega a siete millones quinientos mil horas-cola diarias.

Descontando sábados, domingos y festivos tenemos ciento cincuenta millones de horas mensuales que chilenos, chilenas y chilénitos dedican al rito de la espera.

Ahora, si suponemos que cada habitante logra consumir tres platos de comida al día —para sufrir, por lo menos, no hay que hacer cola—, podremos deducir que cada uno de esos platos representa una inversión de quince minutos-hombre. O, para ser justos, quince minutos-sufrida dueña de casa.

No deja de ser.



Hay inconformistas que proponen soluciones al problema. Se habla, por ejemplo, de vender abonos para colas, copiando el sistema de las antiguas temporadas líricas. O de la Cola Unica Zonificada: se formaría una sola gran hilera por barrio, y cada integrante iniciaría por turno el recorrido de los diversos locales, bajo estricto resguardo policial.

Otros sugieren paliativos: dar funciones de cine al aire libre. Organizar festivales de la Canción de la Cola. Promover competencias deportivas intercolas: se prevé gran éxito de público para el encuentro entre los equipos de básquetbol Cola Unicoop y Cola Almac.

Se informa incluso, extraoficialmente, que algunos candidatos a parlamentarios

estudian con detenimiento la posibilidad de establecer —igual que en la televisión— programas de cultura política que irían rotándose de cola en cola, aprovechando que éstas constituyen los únicos actos de masas con asistencia pluralista.

Se piensa, por fin, en una medida práctica: otorgar personalidad jurídica a los Coco (Comités de Cola) para dar expresión a una de las corrientes más vigorosas del país.

En cualquier caso hay un hecho alentador que habla muy alto y muy claro del tradicional realismo de los chilenos: nadie tiene la audacia de proponer que se terminen las colas.

Sacaría patente.

Las colas alteraron también los veraneos. Hernán Millas comentó lo que ocurría en los balnearios.

LA COLA JUNTO AL MAR

HERNAN MILLAS

Antes —en el pasado momio y burgués— la gente salía de veraneo para huir del calor, reparar las fuerzas. O cambiar de aire. Ahora sale a cambiar de cola.

Y las mismas colas son diferentes.

—¿Esta cola es para el aceite? —preguntaba una señora en Viña.

—Sí, pero para el aceite bronceador —le replicaron.

La cola del otro aceite estaba en la cuadra siguiente.

Las colas en los balnearios son más llevaderas. Las damas se colocan en *shorts* de baño. Muchas aprovechan de tostarse. Una de ellas comentaba: "En vez de estar asándome en una cola en Santiago, prefiero estar aquí que está más fresco". Y avanzaba un paso con su botella de aceite.

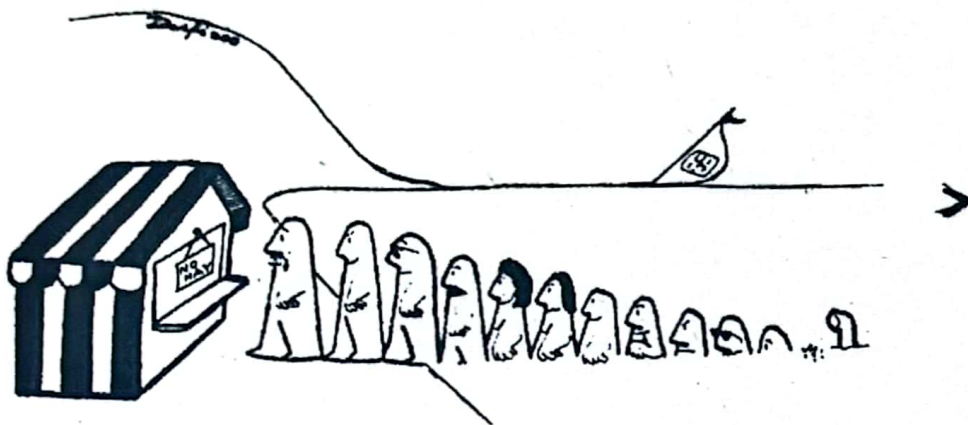
Tanto es así que días atrás cuando hubo una enorme marejada, los maridos llamaron por teléfono, desesperados.

—¿Marejada? Ni supimos. Estábamos en la cola —replicaron las esposas.

Como siempre las personas son inconformistas, hay quienes se quejan de que se les terminaron las vacaciones sin haber podido ir a la playa. "Justo cuando hoy conseguí un octavo de aceite y un cuarto de azúcar se me acaban las vacaciones. Para colmo me dicen que revisan los buses y el tren, y me pueden quitar el aceite y el azúcar", era la queja de una señora.

Todo esto motivó a un grupo de damas pedirle al Intendente de Valparaíso que las ventas de comestibles se efectúen en las playas de Las Torpederas, Caleta Abarca, Las Salinas, Los Lilenes. Así la cola podría internarse en el mar y avanzaría a zambullidas.

Las colas permiten que muchos se ahoren el gasto de hotel. Un veraneante me confió: "Todas las noches dormimos en la



avenida España o en la calle Valparaíso. Allí mi mujer hace las camas, acuesta a los niños y después les seguimos. Yo tengo cuidado de que quedemos cerca de un farol, porque me gusta leer de noche. Y junto a nosotros hay montones de familias que también pernoctan en la calle. Todas improvisan sus carpas".

Ante mi extrañeza, y que le preguntase qué explicación le pueden dar a Carabineros, me replicó:

"Muy sencillo: estamos en la cola de los neumáticos. La idea la dio un vecino que durante un mes durmió en la avenida Irrazaval, en Santiago, para conseguirse un neumático. Lo pilló el verano sin lograrlo. Y además que tenemos una razón justificada para dormir en la calle, uno tiene sorpresas agradables. Días atrás, cuando mi

mujer recogía las camas, se acercó el empleado de la distribuidora que quedaba en el lugar y nos vendió un neumático. Luego exclamó: 'El de la cama que sigue...'"

—Pero aquella noche no pudieron dormir allí.

"¿Por qué no? Nos faltaban los otros tres neumáticos".

Los paseos de vacaciones también han cambiado. Los que iban al Quisco hacían excursiones a Punta de Tralca, a Isla Negra, a Algarrobo. Ahora dicen: "Me voy a la cola de Algarrobo".

La Dirección de Turismo, en colaboración con la CUT, decidió establecer en varios balnearios las colas populares. "Así se desea que no sólo las clases adineradas vayan a la playa a hacer cola", expresó el interventor de ese organismo.

Guillermo Blanco, miembro de la Academia de la Lengua, dijo que no estaría lejos el día de que el gentilicio de Chile fuera "chilícola", y escribió:

CHILICOLAS POBREAVICOLAS

GUILLERMO BLANCO

Nada que hacer: parece que las colas se incorporan definitivamente a la vida nacional. Incluso— sostienen algunos sicosociólogos— se han adentrado en la idiosincrasia misma del país.

Y tal o cual lexicógrafo piensa en proponer una enmienda al diccionario, para que el gentilicio de Chile pase a ser "chilícola" en vez de "chileno".

Será cuestión de tiempo.

Entre tanto, la nueva moda cobra creciente vigor.

Hasta tiende a crear su propia juridicidad.

Antes, por ejemplo, era corriente el espectáculo de una familia completa que se repartía en las diferentes hileras de un supermercado, con lo que lograban a veces obtener cantidades estratosféricas de artículos.

No he podido confirmarlo, pero sé de buena fuente sobre rumores según los cuales ciertos grupos familiares consiguieron

—con este doloso procedimiento— hasta tres rollos de papel *Confort* por mes. Otros pudieron acaparar su cuarto de litro de aceite, o medio kilo de arroz, en medio de la más absoluta impunidad.

¿Qué ocurría?

Muy simple: la explotación del inocente.

Así, la madre o el padre del niño o la niña de edad preescolar no tenía el mínimo pudor y procedía a instalar a la criatura en la cola tras su tubito de pasta dental, su botellita de refresco, su bolsita de harina. Un asco. ¡A tan tierna edad iniciarlos en la baja de una operación comercial!

Hubo que tomar medidas.

Por la salud moral de los pequeños y para evitar que los refrigeradores continuaran repletándose de pan, lana, neumáticos, bujías, bobinas, lino y otros productos esenciales, se estableció la censura de cola, que ya ha comenzado a operar. Usted puede comprobarlo: no hay más colas para mayores y menores, salvo en las boleterías de los cines y las heladerías.

Es justo.

Porque nadie afirmará que es juego de niños pasar dos o tres horas a todo sol, y en seguida tener que disputar marraqueta por marraqueta o gramo por gramo con los *colindantes* (vecinos de cola).

No, pues.

Si hay algo que repugna es la explotación de la infancia.

Por eso, sabiamente, los negocios que expenden alimentos han establecido que sus colas son "sólo para mayores de 14". Y se está abriendo camino, entre los vendedores de cigarrillos, la idea de implantar la censura para mayores de 18. Antes de esa edad, afirman, nadie tiene derecho a adquirir su cáncer en cuotas.

También hay colas para mayores de 21. Generalmente éstas —como las películas— tienen que ver con la tentación de la carne.



—¡Qué calor!

—Ahora hay que ganarse el pan con el sudor de la cola.

Muchos son los negocios que no le aceptan las letras para comprar cordero o chanchito, si antes usted no exhibe su cédula de identidad y comprueba que pasó el límite de los 21. Además, por cierto, del certificado de solvencia bancaria.

De modo que, por ese lado, la cosa se ordena.

En otra esfera, la Compañía de Teléfonos, que siempre ha tenido la boca muy ampliamente abierta para acoger este tipo de ideas, recibirá dentro de poco un plan completo para incluir en sus páginas amarillas una guía de colas.

Será muy semejante a la actual. Con índice y todo. Así, el ingenuo que pretenda comprar, por ejemplo, jabón, podrá irse a la letra jota: "Jabón, colas para", y encontrará la indicación pertinente, sectorizada. Colas de centro, colas de barrio, colas de barrio como las mejores del centro, etc.

Vendrá incluido un plano para ubicarse sin mayor problema.

Y habrá una sección particularmente interesante: "Colas, artículos para", donde usted podrá encontrar desde las sillitas portátiles que se han puesto en boga hasta las carpas para cola nocturna, los quitasoles para cola en la vereda norte, las cantimploras para colas extralargas (*king size*), los...

En fin.

De un cuantohay. O, para estar al día, de un cuantonohay.

Las nuevas páginas amarillas traerán hasta la indicación de dónde debe uno hacer cola para comprar los artículos para hacer cola.

El proyecto es completísimo. Y su autor tiene la esperanza de entregarlo a la gerencia de la Compañía en unos dos o tres meses más, a lo sumo.

En cuanto le llegue su turno en la cola.

¿Cuántas horas perdían los chilenos en las colas? Un parlamentario de oposición sacó la cuenta: diez mil millones de horas al año. No era un cálculo "al lote", sino que consideraba lo que cinco millones de chilenos —la población laboral— destinaban a hacer cola.

Guillermo Blanco hizo un curioso ensayo.

CAPACIDAD OCIOSA

GUILLERMO BLANCO

Muchas personas se preguntan en qué consiste eso de la "capacidad ociosa", que se puso tan de moda tiempo atrás. Algunos, incluso, se quejan de que justo cuando habían empezado a entenderlo, dejaron de entenderlo por completo.

—¿Cómo es eso? —preguntará usted.

—Muy simple. —contesta una de las víctimas del analfabetismo capacidociósico—. Nos decían que la capacidad ociosa era la que no se utilizaba en la producción. O sea,

una industria que trabajaba a tres cuartos de sus posibilidades tenía una C. O. de un cuarto. Dicho un poco más enredado, de un veinticinco por ciento.

—Claro.

—Sí, claro. Y luego le agregaban a uno que bastaba utilizar esa C. O. para producir un veinticinco por ciento extra.

—Obvio.

—Vaya a buscarlo.

—¿Qué?

Le pregunté si tenían planes acerca de los pollos, la leche Nido, el azúcar.

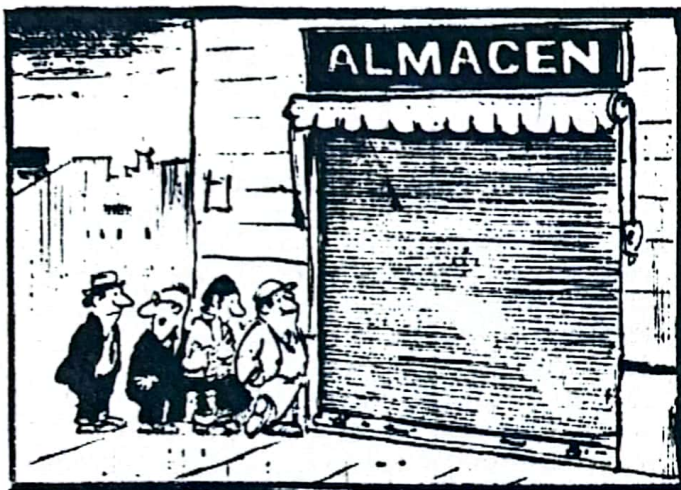
"Eso ya está resuelto. Estableceremos centrales de entrega en cada barrio. Las madres llegarán con sus mamaderas con agua caliente y se les irán echando dos o tres cucharadas de leche en polvo. En seguida pasarán a la cola del lado, donde les irán echando el azúcar. Esto mismo se hará con las tazas para el desayuno. Es la única forma de impedir que el azúcar, el té, la leche en polvo, vayan a parar al mercado negro. Una cosa es la democracia y otra que se llegue al libertinaje de que artículos esenciales en un país que está en guerra se vendan a quien la única gracia

que tiene es haber permanecido en una cola apenas medio día. Respecto a los pollos, se venderán asados, porque así no aguantan mucho tiempo en el freezer."

Es lamentable no disponer de más espacio para referir todos los planes revolucionarios que tienen los personeros del comité económico. Baste decir que los televisores se venderán sin pantalla, "de modo que quienes los adquieran demuestren que efectivamente desean algún día, cuando termine esta guerra, ver televisión y no comprar los receptores para revenderlos".

Sería también conveniente que a estos ingeniosos inventores los conservasen en un freezer especial.

MADRUGADA



—Oiga, jefe, ¿qué van a vender aquí?
—No tengo idea, yo soy el almacenero.



—La modelo está en la cola...

LA-ENU

Al iniciarse el año escolar de 1973, el Gobierno anunció que se establecería la ENU (Escuela Nacional Unificada).

Percy en su "Chacota", de La Tercera, entregaba, como primicia, el test a que someterían a los niños al término del año escolar.

DE LA ENU

Pregunta 1.— ¿Quién es tu padre?

Respuesta correcta: Mi padre es un viejo momio, retrógrado y sinvergüenza. Es tan retardatario que afirma que hay que comer todos los días y pone el grito en el cielo cada vez que no hay pan en la mesa, ignorando que ése es un alimento de los cerdos imperialistas. El viejo degenerado destina toda la plata del sueldo que le pagan los explotadores a comprar drogas heroicas tales como: leche, pan, azúcar, arroz, aceite, café y otras.

"Sacarle la cresta¹ al viejo es un derecho. Hasta la victoria siempre..., venceremos."

Pregunta 2.— ¿Quién es tu madre?

Respuesta correcta: Mi madre no me consta que sea mi madre, porque ni siquiera me convidó a su matrimonio, por lo tanto tengo el pleno derecho a dudar respecto de su autenticidad como tal. Por lo demás, lo único que sabe hacer esa mujer en mi casa es irse a las colas, lo que confirma que es una vieja ociosa y cotorra como dice el compañero Altamirano y la compañera Lazo. Porque sólo las mujeres momias y ociosas, más encima, son las que hacen colas, en vez de quedarse en la casa trabajando para el Partido, como le corresponde a todo patriota que se precie de tal.

Además debo denunciar que mi vieja es traidora al Partido, por la sencilla razón que hace mal uso de la plata que le entrega el viejo de mi padre. Por ejemplo, en vez de entregarle toda esa plata al Partido, para que éste sea cada día más grande, gasta esa plata en las colas para comprar puras cochinas que embrutece la mentalidad de los hijos.

"Sacarle la cresta a la madre es un derecho... Hasta la victoria siempre..., venceremos..."

(1) Desde que el Secretario General del Partido Comunista, Luis Corvalán, dijo: "Hay que sacarles la cresta a los momios", la expresión pasó a formar parte del lenguaje de la UP.

SECTARION

Por Bastías



LOS "JUNIOR"

RENE SILVA ESPEJO, periodista de amplio registro, ha abordado todos los géneros a través de una larga carrera en **El Mercurio**, de Santiago. Editoriales, comentarios políticos y artículos literarios llenarían innumerables volúmenes. Todos ellos como expresión del diario y muy rara vez firmados.

Sin embargo, su nombradía se ha hecho proverbial en el periodismo por las breves notas firmadas "Junior", seudónimo que adoptó en su juventud y que mantiene hasta hoy. Casi a diario aparece al pie de breves comentarios, la mayor parte de ellos encuadrados en la sección "Día a Día".

El texto aparece acompañado por una viñeta de Coke, con quien el humorista ha formado por largo tiempo un binomio inseparable.

La mejor demostración del estilo y de la actualidad del humorismo de René Silva Espejo es la pequeña selección de sus crónicas que incluye este volumen a través de los días de la Unidad Popular.

APUESTAS POLÍTICAS

El fondo de humor y de simpática ironía que hay en el alma criolla no resiste a manifestarse en los grandes acontecimientos electorales. Toma muy en serio sus decisiones, pero no deja de abrir algún resquicio por donde pueda brotar la sonrisa, exhibir ese optimismo encubierto que acusa que para nosotros hay siempre que salpicar lo serio con una nota risueña que le quite adustez.

Así ha ocurrido con las apuestas electorales y su cumplimiento.

No nos referimos a las cruzadas en dinero y a tanto por voto de diferencia, que ahora tienen a muchos con el ceño fruncido y con varios meses de sueldo o renta "congelados" de antemano.

Hablamos de esas otras que han hecho exhibirse a los perdedores en tenidas pintorescas o realizar actos desusados. Porque el público ha reído en varias ciudades al ver a derrotados que han tenido que dejarse rapar la cabeza o afeitarse la barba en plena calle; a muchachos que han cruzado vías céntricas a horas de gran circulación en traje de baño, agregados grotescos y una cuerda al cuello; a muchachas que han tenido que desfilar con paraguas abierto bajo un sol primaveral, o a los que tuvieron que bañarse vestidos en piletas de sitios públicos.



Es alegre, aunque no para los afectados, ver esta nota callejera que tras la nerviosidad de la elección trae un relajamiento del ánimo y un ambiente de broma que demuestra que los antagonismos políticos nunca endurecen el alma ni cierran el paso a la sana, reconfortante risa.

Y también es preciso reconocer la honradez ejemplar, el espíritu deportivo con que los perdedores han cumplido su palabra y respetado su compromiso. El ridículo voluntariamente afrontado demuestra que para ellos la palabra es sagrada.

Simpática nota, puesta a igual por vencedores y vencidos, y que retrata otro rasgo de nuestra fisonomía nacional.

Todo se arrostra por defender y hacer triunfar una idea. Hasta eso tan íntimo y tan difícil de vencer que se llama el temor al ridículo y a la socarrona burla de los demás.

JUNIOR

Septiembre 7 de 1970.

OLAS

La semántica o ciencia de los significados tiene su manejo propio en Chile. Quién pudo pensar, por ejemplo, que la palabra "penca", con la que se llamó por siglos a la tira de cuero para azotar al jamelgo o aplicar el castigo menor a los delincuentes, se confundiría con el nombre de los sabrosos y frescos tallos para hacer ensalada. Objetos y acciones antagónicas han tenido tradicionalmente el mismo nombre, y llegaron a generar el sustantivo "pencazo", que es el trago fuerte y apurado que bebe el trabajador, y el verbo "penquearse", que es la acción misma de beber.

La más reciente acepción de "penca" ha salido del folklore que emplea nuestra juventud colérica para significar mala calidad, clasificación de tercera y compañía deleznable. Todo eso es muy penca.

Algo semejante ocurre con las evoluciones de sentido de la palabra "ola". Para comenzar, no entronca con el griego o el latín y parece ser originada en el gruñido "houl", que los marineros bretones lanzaban al ver precipitarse sobre las barcas un golpe de mar. Con el tiempo la ola ha dejado su asociación acuática y sirve para expresar los más variados fenómenos y acontecimientos. Las olas que revientan en la playa son motivo de preocupación de los veraneantes y las que se expanden tierra adentro, de los gobernantes.



Desde que apareció el significado político de "Olas" el cuadro del Tercer Mundo se hizo más bullente y lleno de amenazas. "Olas que vienen y van" dejó de ser el estribillo de una canción para convertirse en un movimiento capaz de cambiar la vida de los pueblos.

Es por eso que la primera recomendación que hacen los dirigentes a sus correligionarios es: "por favor, no me hagan OLAS".¹

JUNIOR

Febrero 1.º de 1971.

(1) Allende, fundador de OLAS.

RISA ENVASADA

La ciencia y la tecnología han abordado los problemas más insolubles y esperan resolverlos al cabo de audaces experimentos. Ya se anuncia que la propia vida se sintetizará en el laboratorio.

Por eso no tiene nada de extraño que se haya logrado inventar un sencillo artefacto para provocar la alegría y hacer estallar de risa a los seres humanos.

Se comienza por una de las manifestaciones emocionales que pueden provocarse mecánicamente y que es posible contagiarlas de una persona a otra. Se sabía que las cosquillas hacen desfallecer de risa. También era conocido el fenómeno de un *clown* capaz de provocar un aluvión de carcajadas con una simple mueca. Ahora se ha inventado un pequeño artefacto, que funciona a pilas, con el cual se fabrica risa a voluntad.

En medio de una solemne sesión del comité central de un partido de Gobierno alguien mueve una pequeña manivela y la sala se puebla de carcajadas, que van *in crescendo*, hasta que los altos dirigentes abandonan la discusión del proyecto arrasados por la hilaridad.



Análoga transformación del ambiente es factible cuando los reunidos en una visita de pésame llegan al clima de la depresión y del silencio. Bruscamente son sacudidos por el acicate de la risa mecánica.

Este modesto descubrimiento no será tan impresionante como sintetizar lo genes y producir células y tejidos, pero puede ser el origen de una transformación social tan importante como las que cambian las estructuras económicas y políticas.

Imaginemos cuánto podría progresar un país si se dotara de un "risógeno" a cada funcionario de Impuestos Internos o de la reforma agraria.

Los notificados entregarían sus haberes "muertos de la risa..."

JUNIOR

Marzo 30 de 1971.

PLURALISMO

Lo plural en gramática es perfectamente comprensible. Hay sólo una diferencia de matiz dentro del número: "nosotros", se sabe que abarca a los que están reunidos y próximos; "ustedes", a los que hay que alejar con cierta cortesía, y "ellos", los que importan menos. (¡Allá ellos!)

Ahora la pluralidad no es gramática sino política.

El imperativo de buscarle compañía al marxismo obligó hace años a utilizar el pluralismo partidista. La idea, como era de esperar, se le ocurrió al propio Marx, pero su aplicación comenzó cincuenta años después. Hubo pluralismo en Rusia, Polonia, Checoslovaquia y Hungría. Coexistieron por un corto tiempo el comunismo con los socialdemócratas y todas las formas del socialismo. Pero, inevitablemente, llegó el momento en que no todos caminaban al mismo paso y había que restringir el "número" político.

A eso se debió el brusco final de los Benes y los Masarik. "Ellos" estaban de más para el cumplimiento de los fines del marxismo.



En la era chilena, la proliferación pluripartidista es considerable existiendo aun dentro de las congregaciones religiosas, donde asume, como es de esperar, las proporciones de una nueva Babel.

Cada día se piensa más en plural, a medida que el marxismo empapa nuevos estamentos sociales. El pluralismo ha resultado ser "la vía chilena".

Lo que no deja de ser "singular".

JUNIOR.

Mayo 24 de 1971.

MANO MORA

Vivimos tiempos de amenazas y sospechas. Parecidos a los que en otros siglos experimentaron los españoles, frecuentemente invadidos por las huestes berberiscas. Entonces había atalayas apostados en el litoral cuya misión era dar el anuncio de "hay moros en la costa". A menudo se incurría en errores y el velero resultaba ser un mercante portador de contrabandos. Pero bien valía incurrir en errores para evitar una internación de arcabuces. La táctica defensiva dio en atribuir todos los contratiempos y desgracias a "la mano mora".

Cuando no existía explicación de algún crimen o la autoridad quería buscar una fácil excusa, hablaba confidencialmente de que había que buscar "la mano mora", quedando los ciudadanos convencidos de que los culpables habían venido de ultramar.

Al oír nuevamente en nuestros días las consignas de las guerras de invasión, con moros en la costa y siniestras barbas y manos oscuras que asoman tras los muros de la ciudad, se comienza a estar en el am-



biente de los piratas. Tras cada esquina asoma el perfil de una metralleta, y los pescadores de las costas más solitarias ven avanzar naves sospechosas.¹

Cada vez se hace más repetida la denuncia del peligro y la demanda para que se ubique a los berberiscos y se vuelva a restituir la confianza de los habitantes. Pero, como solía ocurrir en la España de las invasiones, el monarca y sus guardias creían conjurado todo peligro y pensaban que todo era obra de alguna "mano mora".

Hasta que otra conjura volvía a romper el sopor.

JUNIOR

Junio 26 de 1971.

(1) Fantástica versión del barco "Puelche".

"EL INEVITABLE"

Son muchas las personas que incorporan en sus hábitos las acciones más contrarias a su propia idiosincrasia. Y así existe el caso de un viejo periodista que nunca pudo excluir de sus lecturas el diario que más contradecía su tendencia ideológica. Aun llegó a un sacrificio más paradójico, publicando durante algún tiempo sus crónicas de viaje en las columnas que sentía como ajenas y adversarias.

Al fin, un día, dando paso a su más íntimo sentimiento, y desde un lugar retirado, hizo la confesión de que pese a todos sus principios le era imposible doblegar su hábito. Describiendo su despertar, lo asociaba al ruido casi imperceptible que provocaba el roce del diario al deslizarse por debajo de la puerta... ¡Era el inevitable Mercurio!...¹

A innumerables lectores les ocurre un fenómeno semejante, por diversos motivos.

(1) Confesión de Aníbal Jara, periodista de izquierda.



Al mayor número, debido a que conocen la geografía del diario y les es difícil encontrar en otros periódicos la información. A no pocos, porque suponen que el comentario editorial coincide con su criterio o lo contraría diametralmente. Complacencia en un caso; polémica en el otro.

Habría que encargar algún día a los sociólogos que se especializan en el análisis de la prensa y sus modalidades que profundicen las causas de esta simbiosis, que sólo podría terminar aquel día en que no se escuchara más el suave deslizamiento del cotidiano dentro del hogar.

JUNIOR

Julio 26 de 1971.

PERDIDA DE LA IMAGEN

Desde un tiempo a esta parte el mundo quiere huir de sí mismo y refugiarse en la imaginación, que es la facultad del alma por la cual los seres humanos traducen la realidad sensorial.

Los hechos reales son tan poco atrayentes que es común que se los sustituya por imágenes. Esto ocurre a menudo con nuestra política y nuestros políticos.

Por eso es cada vez más frecuente leer que los acuerdos y declaraciones que afectan a determinado dirigente tratan de perjudicar "su imagen".

De tanto repetir esta explicación el público llega a creer que los discursos y las declaraciones que se oyen y escriben son imaginarios y que sus autores son distintos de lo que realmente son.

Estamos viviendo en forma semejante a los turistas que entran a las salas de diversiones donde existen espejos cóncavos,



oblongos y de todas clases para deformar la figura humana. Los que experimentan esta impresión ficticia se rien de sí mismos y vuelven a recuperar su figura al salir a la calle.

Pero los hombres públicos a los cuales se les deteriora la imagen ya no vuelven a recobrarla. El que era esbelto queda chato; el que tenía silueta quijotesca adopta la línea de Sancho Panza. Así es como se pierde la imagen.

JUNIOR

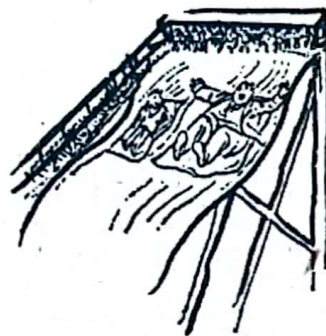
Agosto 9 de 1971.

EL TOBOGAN

Esta invención destinada a proporcionar placer a las personas en la ciudad y en la montaña esconde en el fondo el propósito de dar la sensación del vuelo sin los peligros que implica desprenderse de la tierra firme. Por eso los toboganes se han multiplicado en los centros de deporte de invierno y en los parques de recreación.

Pero eso no quita que el hombre pueda experimentar la sensación del tobogán en otras formas y actividades. En política es frecuente que los conductores de la cosa pública se dejen llevar por los desniveles de la improvisación, y a medida que sienten la ondulación psicológica de los aplausos aumenten el ímpetu del discurso.

"Irse por el tobogán" mecánico es menos riesgoso que deslizarse por la pendiente sin rieles del discurso. En el primer caso, el que hace el experimento sabe dónde va a terminar; en el segundo caso, todo depende a dónde lleva el estímulo de los que escuchan. Según sea el actor del lanzamiento, éste expone su propia integridad física o compromete situaciones de otras perso-



nas y hasta de naciones. En suma, lo que ocurre en el tobogán depende del peso y de la inercia de quien lo practica.¹

La historia recuerda lanzamientos por el tobogán que cambiaron el curso de la humanidad. Si el orgulloso Guillermo II no se hubiese dejado llevar por el apasionamiento al comparar los tratados con "simples trozos de papel", pudo evitar muchos contratiempos. Pero él no sabía que hay papeles que es difícil destruir.

JUNIOR

Agosto 24 de 1971.

(1) Indiscreciones oratorias de Allende.

LA CRESTA

La prestancia del gallo se debe a la coronación llamativa de su cabeza. La roja cresta se sacude al ritmo retador con que camina. En el gallinero y en el redondel de pelea es un gallardete que provoca al adversario y que al mismo tiempo le tiende una celada.

Los galleros saben del momento en que su campeón desfallece por el zarpazo del espolón afilado, que hace blanco en la cresta y produce la hemorragia mortal.

Los apostadores exclaman con decepción:

—¡Le sacaron la cresta!

Pero no sólo es avícola la acepción de esta palabra. Se acumulan los sentidos que se asocian a la ascensión y al triunfo; estar en la cresta de la ola da la descripción del triunfo; sacudir la cresta es demostrar soberbia; alcanzar la cresta es llegar a la cima después de una larga escalada, cumpliendo bien la tarea deportiva.

Los luchadores nunca dejan de tener en vista la amenaza de ver abatido el rojo pendón.



Hay también la tentación del gallo de la pasión, que a pesar de su porte lanza una sonora clarinada y las emprende contra un adversario más corpulento. Semejante a la del político que antes de iniciar una ofensiva exclama, mirando a los bancos enemigos en el redondel parlamentario:

—¡Les vamos a sacar la cresta!¹

JUNIOR

Septiembre 9 de 1971.

(1) Folklórica amenaza de Corvalán a la oposición.

OPERACION BOA

La digestión más larga y difícil que existe es la de la serpiente boa, ejemplar tan agresivo como voraz. El reptil es capaz de engullir especies mucho mayores que su tamaño. Lo único que necesita es tiempo para hacer la digestión, que en algunos casos dura meses. Una boa se come a un gamo, a pesar de su agilidad y lo deglute, tritura y asimila hasta quedar lista para seguir con otro animal de mayor tamaño.

Esta operación calza con muchos procesos en que se persigue que un organismo incorpore a otros, junto con la desaparición de los incorporados. Ocurre ahora dentro de los mecanismos económicos, en que varias partes forman un todo distinto que pasa a llamarse "complejo económico". También opera en la misma forma el proceso de estatificación, en el que no hay límite de tamaño ni tampoco se conoce la indigestión. El apetito y la capacidad de comer superan el tamaño y los recursos. Estos últimos se reponen periódicamente y la gran boa estatal se extiende, da vueltas y camina, cada vez con más dilatado vientre. Primero un corderillo, después varios terneros, hasta terminar con un búfalo. Reemplácense los ejemplares zoológicos por bancos y se tendrá al final de la temporada la gran boa bancaria, manejada por un solo cerebro, que puede ser



pequeño, ya que lo importante es la fortaleza intestinal, para llegar hasta el fin. El único cambio que se va observando en el reptil es la pérdida de velocidad. Es una boa con más carga que decisión.¹

JUNIOR

Septiembre 27 de 1971.

(1) Banca estatal.

VOLO LA CONEJA:

Por varios meses se preparó a la opinión pública para poner en movimiento un sistema de sorteos que conciliaba el estímulo de los premios con la popularización de las obras de los escritores nacionales. Como quien dice, un concurso en que los participantes llevaban "pan y pedazo". Para efectuarlo bastaba con acertar los resultados de los partidos de fútbol y haber adquirido una colección de libros que se editarían por las prensas que el Estado quiere movilizar a todo vapor para poner el libro al alcance del pueblo.

Mientras se preparaban los sorteos de "La Coneja", cuyo nombre respondía sin duda al poder multiplicador de los generosos ofrecimientos, se trató de comprometer a los autores chilenos mejor cotizados con el aliciente de que sus páginas llegaran a millares de lectores. El repertorio estuvo pronto completo y era encabezado por firmas a tono con el momento político nacional. Se recibieron suscripciones con la velocidad con que se multiplican los conejos.

En este proyecto de "vastas perspectivas" se movieron los contratos editoriales, y los futuros lectores, y las arcas de "La Coneja" daban la impresión de que estaban bien provistas para responder a los compromisos del azar y de "las letras". El conjunto



constituía una palanca más para formar "el hombre nuevo".

Algo, sin embargo, falló: los concursantes no acertaban con los resultados del fútbol, y de consiguiente, disminuyeron los suscriptores.

Sobrevino el debilitamiento de "La Coneja". Y de la noche a la mañana han huido los administradores de esta martingala con rapidez que hace honor al emblema de su negocio. Como en la fábula, se repite aquello de que "no diré corría, volaba una coneja".

Los protectores de la cultura nacional resultaron simplemente expertos en "cunicultura", o sea, el arte de multiplicar conejos, ciertamente, con menos gracias que los prestidigitadores, que los sacan del sombrero de pelo. En este caso salieron de las faltriqueras de miles y miles de personas que soñaban con la fortuna y creían que el hombre, además de "nuevo", era virtuoso.

JUNIOR

Noviembre 25 de 1971.

(1) Tímo publicitario de la UP.

MOSCAS

Los inmortales satíricos griegos concedieron especial importancia a los insectos para montar sus obras destinadas a combatir a los políticos que dañaban el interés público. Las abejas y las moscas fueron preferidas en esta instrumentación de la comedia para corregir las costumbres.

Muchos siglos después se da la coincidencia que un político que destaca por lo refranero ha vuelto a usar las moscas para adornar su discurso. En uno solo de ellos revivió dos sentencias para ejemplarizar a sus correligionarios y dar una idea de las dificultades en que se debate el Gobierno.

A raíz del conflicto sobre las expropiaciones de empresas que ha abierto una ácida polémica con los socialistas, recordó la frase "cuántos pares son tres moscas" y se manifestó capaz de resolver el problema con la matemática comunista.

Luego, pensando también en las malas posibilidades electorales de su combinación,



aconsejó prudencia a través de la sentenciosa expresión "por si las moscas..."

No todos los que escucharon al orador han comprendido el fondo filosófico de sus proverbios y habría que examinar las fotografías para comprobar si hubo auditores boquiabiertos. En tal caso podría coleccionar para una próxima intervención "como papando moscas" o "en boca cerrada no entran moscas". Aplicable también a los oradores que no miden el largo del discurso.¹

JUNIOR

Febrero 29 de 1973.

(1) Inclínación de Corvalán a los dichos.

DESPUES DEL CUATRO...

La psicología colectiva se amolda rápidamente a ciertos hechos o factores condicionantes.

Es lo que ahora ocurre con las elecciones de mañana domingo. Desde hace muchos días en la esfera pública y privada todo está siendo supeditado al 4 de marzo, fecha de muy distinta proyección para los grupos gobiernistas y opositores.

Unos miran el calendario con esperanza y otros ven aproximarse la fecha como un fatídico rodado del cual se escucha el ruido sordo, cada vez más próximo y amenazante.

En el acontecer cotidiano existe una progresiva paralización de las decisiones. Cuál más, cuál menos, los ciudadanos han suspendido programas, cancelación de compromisos y proyectos de viajes.

Hasta después del cuatro.

Del mismo hilo quedaron pendientes los proyectos legislativos; el reajuste y sus de-



rivaciones. Los cambios de posición de los políticos o partidos que presienten la pérdida de su destino no se producirán hasta después del 4.

Y hasta la guerra civil, largamente anunciada y casi no temida, hará un compás de espera hasta que haya dado vuelta la hoja del calendario preñada de interrogaciones.

Lo único que no habrá perdido su ritmo de marcha en estos días de expectación serán las colas para el abastecimiento.

JUNIOR

Marzo 3 de 1973.

EL IMPERMEABLE

Hay prendas de vestir que imprimen carácter y que se apoderan de la persona que las usa. Entre ellas ninguna más absorbente que el impermeable en cualquiera de sus clases. El encerado convierte al más inocente en un lobo de mar; el que se confecciona con la gruesa tela de castilla, comunica a la persona un aire rural y de aventura, y, finalmente, el impermeable de ampulosa elegancia, propio de la ciudad, denuncia el deseo de su dueño de tirarse facha.

A este último tipo son muy afectos los que salen de viaje y desean volver transformados, para admiración de parientes, amigos y admiradores. Es la gabardina de que se habla allende la cordillera.

De color blanco invierno, con ajustada talla y solapas que sobresalen. Es el impermeable del remojo, en que se enfunda el propietario, de tal modo que se imagina que alguien se lo va a llevar al brazo, como si fuera paraguas.

La mente de aquel a quien le seducen los impermeables suele ser refractaria a que penetren en ella las ideas del resto de la gente. Se impermeabiliza contra todo lo que está fuera del círculo de su persona. Condición muy propicia para el que vive rodeado de problemas y angustias y quiere



que ellos resbalen por sobre una tela que protege su sensibilidad.

Vuelve a ser el hombre que describe el clásico de las bufonadas: "Ande yo caliente, y ríase la gente". En ese caso el impermeable salta de lo figurativo y lo psíquico a lo térmico. No cabe duda entonces que el que echa a caminar con aire de dominación ha encontrado en el impermeable una nueva coraza protectora contra toda clase de inclemencias.

JUNIOR

Junio 1.º de 1973.

"PASARLE EL MUERTO"

En su origen el dicho parece originarse en el macabro traslado del cuerpo del delito a otro lugar, para eludir responsabilidades. Después la frase se hizo simbólica para calificar todo lo que signifique la intención dañada de echar sobre los hombros de terceros las propias malas acciones, cualquiera que sea su importancia o magnitud.

Transcurren días que son característicos de las actitudes elusivas y del sacudirse de hombros. Sobre todo en política. Nunca como hoy ha sido más frecuente oír a los autores de planes nefandos que ellos son ajenos a sus actos y hasta a sus pensamientos.

El muerto de la guerra civil lo acarrean los comunistas y lo colocan en manos de sus adversarios. El muerto de la inflación, cada día más descomunal y pesado, recae sobre las víctimas directas de la inundación de billetes. El muerto del mercado negro lo atribuyen a los ciudadanos que sufren al comprar mercaderías a revendedo-



res que cuentan con la protección oficial.

Pasando el muerto se llega a la peligrosa teoría de que el Gobierno no es culpable de nada y que todas las catástrofes son atribuibles a la oposición.

El abuso del método ha llegado a los extremos de sostener que los que financiaron campañas electorales con decenas de autos obtenidos del estanco y aún impagos procedieron de buena fe, creyendo que el país también podía cargar con el muerto.

JUNIOR

Junio 12 de 1973.

ANTI-SAVONAROLA

Era el tiempo de los Medici, en que el boato y la disolución corrían parejas, escandalizando a los contemporáneos por el desenfreno en las costumbres y los abusos del poder.

Creía aquella familia de privilegiados que todo les estaba permitido por haber llegado a detentar la suma del poder, hasta en el orden espiritual.

Cuando Jerónimo Savonarola inició su prédica, muchos esperaron que pagaría con la vida la condenación del mal. Su figura débil y ascética se alzaba sobre el púlpito y la palabra encendida fustigaba a la estirpe dominadora.

El asombro no tuvo límites cuando se fueron cumpliendo una a una las predicciones del fraile dominico sobre el derrumbe y desaparición de los Medici.

Pero entonces sobrevino la esperada venganza. Savonarola fue reducido a prisión, llevado al tormento y quemado como hereje.

¿Qué diría el austero predicador si pasara por estas tierras y pudiera comprobar que los que hace poco tiempo trajeron la prédica de la morigeración y el sacrificio están incorporados a la "clase dorada"? ¿Que los que fijaron la bolsa máxima en 20 ducados están hoy nadando en la abun-



dancia? ¿Y que debajo del capuchón aparecen rostros satisfechos y sonrisas sensuales dignas de personajes de Boccaccio?

Comprobaría que en una nueva Florencia ha aparecido el anti-Savonarola.¹

JUNIOR

Junio 26 de 1973.

(1) Pedro Vuskovic.

METRALLETAS

La palabra metralla estuvo asociada por siglos a los combates de artillería. Las narraciones históricas describen los cruentos resultados de un cañonazo, en que las esquirlas de fierro y la pólvora se mezclaban por partes iguales.

Esa es historia olvidada.

Hoy no se repara en que la hija legítima de aquella carga mortal es la metrallita. El uso y tenencia de esta arma de repetición es cada vez más frecuente, y en su búsqueda los agentes de la autoridad hacen los más inesperados hallazgos. El último fue en un cementerio, donde cajones de funeraria estaban pletóricos de metrallitas.

El proceso revolucionario incluye las metrallitas entre los artículos de uso habitual. Se sabe que las industrias del área social modificarán sus normas de balance, para crear en el activo realizable un ítem destinado al mortífero utensilio, y que, a semejanza de la práctica de fijar cuotas de mercaderías a sus trabajadores, tendrán que darles el bono-metrallita, con lo que se abrirá un nuevo mercado negro para adquirirlas.

Con el tiempo se verá llegar a las casas de los beneficiados camiones en que se hará entrega del material a domicilio, con su respectiva guía. Y así el diálogo de que hablan los dirigentes de la Unidad Popular se entablará en los términos secos y contundentes de la metrallita.¹

JUNIOR

Julio 13 de 1973.



(1) Repartos de armas en cordones industriales.

DIALOGOS

Como se sabe, el discípulo de Sócrates descubrió una forma de presentación de la doctrina de su maestro en forma de plática. Platón inmortalizó así un método de exposición filosófica.

Bien difícil es encontrar el vínculo entre esa alta especulación filosófica y la política de nuestros días. Por esencia, esta última se desenvuelve en un ambiente de desunión y de pugna. No hay más que seguir el desarrollo de los debates políticos para comprobar que ellos son lo más antagónico al diálogo y al intercambio sereno de las ideas. Más bien su semejanza es con el catch, esa modalidad brutal de la pelea en el cuadrilátero.

Por un falseamiento increíble los políticos más agresivos de estos días están continuamente invitando a sus antagonistas a dialogar. Ni física ni intelectualmente existe posibilidad de hacerlo; hay arrestos brutales en los ademanes y nada en común que sostenga a los que pretenden discutir. El intercambio de ideas siempre resulta una estafa para el que da crédito en estos días.

Si pudieran reencarnarse hoy Platón y Sócrates en el escenario que tenemos a la vista, pronto llegarían a la conclusión de que para "dialogar" es indispensable ceñirse la metralleta al cinto.



JUNIOR

Julio 16 de 1973.

ARGOS

El ser mitológico llamado Argos (el que todo lo ve) es el símbolo de la vigilancia. Las tradiciones sobre su existencia son innumerables, pero todas coinciden en la multiplicidad de los ojos. Según una de ellas, tenía un ojo en la nuca, dos en la cara y dos en el cuello, y, según otra, los ojos llegaban a ciento. Además Argos era bifronte, con dos caras, lo que le permitía todas las formas del acecho y de la sorpresa.

Si esta combinación óptica pudiera darse en la realidad, hace años que estaría resuelto el problema de la custodia de los tesoros y del resguardo de los gobernantes. Imaginemos el rendimiento de los detectives que estuvieren dotados de una visión integral. En lugar de requerirse decenas de ellos, trepados a las pisaderas y en los coches escoltas, bastaría con uno para inspirar confianza al magnate y conjurar sus temores por el posible atentado.

Pero eso sólo puede existir en la imaginación. En vez de un Argos se requieren cien guardaespaldas y otros tantos vigilantes que traen la seguridad al espíritu del que manda.

Un progreso, sin embargo, ha logrado alcanzar el GAP (Grupo de Amigos Personales), que funciona en la 'vía chilena del detectivismo. Cada miembro de este cuerpo escogido tiene doble identidad...



La innovación acarrea varias ventajas: cobrar dos sueldos, despistar a los criminales, eludir sanciones por muerte de terceros y no contribuir al atochamiento en las calles por donde pasa la comitiva oficial.

Es el mito de Argos modestamente realizado en este rincón del mundo.¹

JUNIOR

Julio, 18 de 1973.

(1) El dispositivo policial de Allende.

EL MIR EN UN PELO

Una de las características de nuestra época es la asociación de la ideología con el aspecto físico del individuo. Sobre este particular, el pelo lleva la primacía. Joven que se introduce en el comulgatorio de las consignas comienza imperceptiblemente a dar a su peinado aires de descuido. A medida que su adhesión al credo es más intensa, asoma en su cara una barba incipiente. Y los acordes finales de su carrera revolucionaria coinciden con la desaparición de su fisonomía en medio de la más espesa capilaridad.

Muchas veces los que conocieron al joven de ayer y ven al dirigente de hoy tienen que hacer una intensa búsqueda del rostro desaparecido, como quien se abre paso entre las quilas, a la entrada de un bosque. A veces no descifra el enigma mientras no decae el espíritu revolucionario por obra del peluquero.

Este es el conflicto que se ha presentado en algunos cuarteles, donde fueron detenidos militantes del MIR que deseaban extender las adhesiones a su movimiento. Quedaron allí presos y, de acuerdo con las prácticas castrenses, se los sometió a una intensa poda de melenas y barbas.

No se conocen detalles de la operación, pero es de suponer que ella se llevó a la práctica en medio de angustias de los jóvenes revolucionarios. Pronto apareció una



protesta pública de la jefatura por este atropello fascista contra la personalidad humana.

Lo que habrá que averiguar es si el cambio de peinado determinará algún desfallecimiento revolucionario; algo así como lo que le ocurrió a Sansón. Entonces querría decir que la existencia del MIR está en un pelo...

JUNIOR

Julio 22 de 1973.

EL LIMITE

Desde que Darwin inquietó a la humanidad con su discutible teoría del origen de la raza humana, el mono ganó un escaño antropológico del cual nadie logra desplazarlo.

Y por más de un siglo todo ha sido encontrar similitudes entre el primate y el hombre. Sus características físicas e intelectuales fueron aproximándose, sin perder del todo el límite. La separación entre el gesto humano y el del simio es imperceptible. Ambos caminan, saltan y trepan a las alturas.

Es difícil diferenciar al cuadrúmano del bípedo. Sobre todo cuando el mono se muestra esbelto y con soltura de movimientos. Psíquicamente la separación es mayor. Todo el talento del simio descansa en la capacidad de imitación. Sus reacciones pasionales denuncian su no perdida vinculación con la selva. Largos sistemas de educación no logran disciplinar su carácter. Las veleidades del mono son amenazadoras, especialmente frente a quienes contrarían sus tendencias. Tan varias y opuestas aptitudes acusan bajo grado de racionalidad, que es un límite invencible para la vida en sociedad.

La adopción de las jaulas para alojar a los monos siempre pareció crueldad de los seres humanos, pero también éstos suelen estar sometidos al mismo encierro cuando



pierden la razón. En esos casos ambas especies carecen de fronteras, y llegan a una unidad con la que Darwin no soñó en sus especulaciones más audaces.¹

JUNIOR

Julio 29 de 1973.

¹Retrato de Altamirano.

DESCARADO

No siempre es el que ha perdido la cara, es decir, crédito ante los demás. Puede ser descarado también el que actúa con una mala cara, o el que pierde la vergüenza.

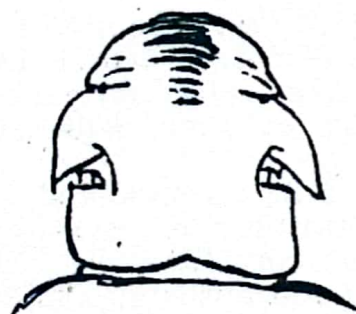
Desgraciadamente el antifaz y la máscara no pueden llevarse en la vida diaria. Son medios de ocultar la fisonomía y los oscuros pensamientos.

Nada obtiene el que falsea la verdad con aparentar un cambio de cara. Al término de sus declaraciones emerge la imagen irremediable y legítima del mentiroso.

El descarado tiende a difundir siempre el desprestigio hacia los que dan la cara, a semejanza del caracol, que se mimetiza para avanzar envuelto en sus propias excrecias.

El dios Jano representó en la mitología la doblez y fue adorado por muchos sofistas como encarnación de la incertidumbre y del engaño.

Su culto no ha cedido el paso a través de los siglos a ningún otro ídolo, y ello se



explica porque en la naturaleza de los individuos existe siempre una tenaz inclinación al engaño, que sólo la educación puede dominar.¹

JUNIOR

Agosto 2 de 1973.

(1) Dedicado al vocero del régimen, Daniel Vergara.

EL GRAN MIGUELITO

Un producto genuino de la era socialista es el "miguelito", que pincha al que lo toca.

Surgió como elemento cortante en períodos de lucha callejera.

Han pasado tres años y el "miguelito" ya forma parte de las actividades nacionales.

Cuál más, cuál menos siente en estos instantes sus efectos.

Se desinflan los neumáticos, los planes de producción y los Ministerios.

Ahora se está pensando en que es posible combatir la inflación monetaria mediante nuevos "miguelitos", con los cuales el Gobierno desinflaría los billetes.

Los escudos se achicarían y con ellos no se llegaría a ninguna parte.

Economistas avezados tratan en estos momentos de poner en los bolsillos de los ciudadanos algunos "miguelitos" para extraerles parte de sus caudales.

Por cierto que esta utilización inesperada del popular clavo de dos dientes está obligando al Gobierno a recogerlo en las calzadas y carreteras, a fin de reemplazar el agotamiento de los stocks de "miguelitos" y cumplir en forma efectiva el plan de emergencia para clavar definitivamente al país.

JUNIOR

Agosto 13 de 1973.



MERIENDA DE NEGROS

La gente de color come de prisa y en forma alborotada.

Toma su merienda, como quien va de camino. Es difícil para el extraño comprender lo que hablan y gesticulan los negros mientras consumen apresuradamente sus alimentos. Sin duda que de estas características surgió la calificación de "merienda de negros" para describir cualquiera situación confusa o ininteligible.

En la vida contemporánea adquieren cada vez más influencia los países del "Tercer Mundo", donde todo se hace al ritmo del jazz. En las regiones de Occidente la inyección de sangre oscura es cada vez más notoria.

Africa polariza las reuniones internacionales y se convierte más y más en uno de los ejes de la política exterior. Está de moda hoy hacer causa común con los "no alineados", es decir, con los que se resisten a tener relaciones con las grandes potencias.

"La merienda de negros" se ha hecho institución tricontinental. Los gobernantes y ministros se ponen el canasto al brazo y salen a participar en estas coloridas reuniones. No importa que no entiendan el idioma ni lleguen a acuerdo alguno. Lo que interesa es participar en una merienda distinta.¹

JUNIOR

Agosto 18 de 1973.



(1) Frecuentes viajes de la UP al "Tercer Mundo".

DIA A DIA

EL TERMOMETRO

No es del caso declarar que el país ya no tiene remedio.

Pueden faltar sueros, antibióticos, yeso, productos geriátricos y todos los útiles y herramientas que requiere una intervención quirúrgica.

Todo eso se subsana con paciencia y en una búsqueda prolija por farmacias, dispensarios y hospitales.

Pero lo más esencial que nos está faltando es el termómetro. Sin poder registrar la fiebre es muy difícil hacer diagnósticos y obtener curaciones.

La temperatura no puede descuidarse, porque ella es el índice más exacto del avance de una infección y la advertencia de que ella se generaliza.

Un médico que menosprecia el termómetro está expuesto a toda suerte de errores.

Sin embargo, los hay que no creen en "el mercurio" y olvidan el pequeño utensilio, que es equivalente a la regla de cálculo del ingeniero.

Mirar un termómetro con desprecio es hacer caso omiso de la realidad candente que está por delante.



JUNIOR

Septiembre 4 de 1973.

DAVID Y GOLIATH

Cobra actualidad la leyenda bíblica de David y Goliath. La fuerza bruta derrumbada por el golpe certero del ágil y pequeño enemigo. El combate acaparó la expectación de todos los pueblos.

Nadie esperaba la derrota del gigante y sí la desaparición de su adversario; uno dotado del prestigio hercúleo y el otro de la agilidad.

Al presentarse los contendores se evocó el clásico encuentro de los horacios y curiacios de la pasada Roma, en representación de dos estirpes. El palenque, situado frente al mundo entero, permitió seguir las acciones de los equipos y apreciar la impresionante disparidad de los públicos.

David y Goliath dieron una sorpresa, para quienes desconocían sus actuaciones anteriores. Moscú y Santiago habían hecho otra exhibición, en la que el hosco gigante mordió el polvo a manos del frágil contendor.

No consumamos energías en celebrar el triunfo, y confiemos esta lección como la Biblia para otros pueblos.¹

JUNIOR

Septiembre 29 de 1973.

(1) Después de la caída del régimen.



TOQUE DE QUEDA

De claras reminiscencias militares es la señal sonora de que ha llegado la hora "quieta", en que nadie circule o se mueva. Contrariamente a la interpretación libre de "queda", significa que hay que permanecer en el sitio donde se está, el toque es la indicación para que todos se "acuartelen", trasladándose velozmente de los más lejanos sitios a la residencia habitual.

El toque de queda nació en la antigüedad para evitar crímenes y depredaciones. Fue el equivalente de la retreta (señal de retirada al término de la batalla) para los militares. En nuestro tiempo afecta particularmente a los civiles, especialmente a los trasnochadores, que después del toque de queda asumen el aspecto de maleantes, deslizándose con apremio junto a la muralla, a fin de aprovechar el último minuto.

Sin duda que las alteraciones que introduce el toque de queda en la vida cotidiana son innumerables y no exentas de interés. Para algunos representa volver a la vida hogareña y para otros cambiar transitoriamente de domicilio con la excusa de que era peligroso regresar a casa después del "toque de queda". También éste influye en las conversaciones, interrumpidas periódicamente por los que miran el reloj. Las discusiones abrevian y hasta cesan súbitamente. Los cuentos demasiado



largos salen de la circulación y los lateros se ven obligados al espíritu de síntesis. Muchos vasos se apuran peligrosamente o quedan a medio llenar sobre la mesa de la tertulia. Finalmente, hay programas audiovisuales que adquieren forzada clientela después del toque de queda.

En caso de que el toque de queda se prolongue "indefinidamente", sería conveniente volver a la costumbre medieval de que se toque a la una de la madrugada la campana de la iglesia mayor. Así se evitarían muchos errores.

JUNIOR

Octubre 3 de 1973.

¡NO HAY!

AUN HAY NOHAYES, CIUDADANOS

GUILLERMO BLANCO

El último informe preparado por la Sociedad de Fomento Fabril sobre esa cosa terrible que llaman coyuntura es alarmante de frentón para los chilenos que todavía conservan alguna capacidad de alarma.

O sea —según las estadísticas—, alrededor de diecisiete personas.

Estamos en condiciones de tranquilizar a ese selecto grupo. Y no es que la Sofofa (¡qué nombre tan regordete!) haya falseado los datos. No. Es, tan sólo, que omitió considerar una serie de nuevas industrias, de giro muy poco tradicional.

Tales industrias están experimentando una increíble prosperidad, a diferencia de aquellas que la rutina, el hábito o la falta de imaginación consideraban imprescindibles. Dejemos, pues, de lado a los productores de alimentos, combustibles, línea blanca y otras fomedades, e internémonos en el mundo hechicero de la elaboración de artículos de segunda necesidad.

En otras palabras, la FIA (Fuente de Ingresos Adicionales).

Pruebas al canto:

♦ Al calor de las colas ha nacido una próspera editorial, que imprime libros para las distintas categorías de lectores, y cuyo último balance arroja ingentes utilidades. Su mayor éxito fue: *Resignación y Dulzura, Consejos para Esclavos*, del romano Trichuecus. En cambio, una edición pirata de *La Cabaña del Tío Tom* fue requisada por insuflar ideas sediciosas en los cordones espíritus de los colantes.

♦ Sin altibajos —“puros pros, ningún contra”, al decir del gerente— se desarrollan las actividades de la floreciente Fábrica de Nohayes S. A. La planta, situada en el Cordón Providencia, nació de una inquietud estética: eran tan feos, tan impro-

visados esos letreros que anunciaban “No hay” esto, lo otro o lo de más allá. Y, por otra parte, los artículos que escaseaban tendían a permanecer fuera del mercado. “Entonces comenzamos a producir carteles pintados en madera, que decían, por ejemplo: NO HAY FIDEOS.”

—Pero —continúa el gerente— ¿qué hacer con los productos que reaparecen de tarde en tarde? Entonces descubrimos lo que uno de nuestros técnicos llama la Norma Gramática. Tal como existen partes variables y partes invariables de la oración, así también ciertas cosas no se encuentran nunca y otras casi nunca: comenzamos a fabricar letreros con tablillas sustitutivas. Así, cuando reciba arroz (¡es un decir!), usted puede sacar la tablilla ARROZ y reemplazarla por la de LENTEJAS, etcétera. En la sección Invariables ofrecemos ahora unos hermosos Nohayes de azúcar en plástico, luminosos. Y de...

♦ Otro chileno imaginativo ideó la Nesbencina, o bencina en polvo. Los tres primeros días marcaron un hiperrécord de ventas. Al cabo de ese lapso, la cola se trasladó de la Sección Despacho a la Sección Reclamos. El único defecto de la Nesbencina era que al agregarle agua, el auto tampoco andaba.

¿Fracaso? El industrial sólo modificó su giro y creó:

♦ La Oficina Nacional de Reclamos. Opera en el Edificio Utopos, Huérfanos esquina Villavicencio. Allí se recibe toda clase de quejas, protestas, denuncias, etc. ¿Abuso en la cola? Pase no más. ¿No distribuyen parafina por su barrio? Adelante. ¿Atrope llaron su derecho en...? Para eso estamos.

Miles, decenas de miles de ciudadanos concurren diariamente. Y elogian la iniciativa. “¡Al fin hay alguien que acoge nues-

tros clamores!", suele escucharse decir a la clientela.

Se pregunta al organizador:

—¿Y a dónde pasan los reclamos?

—A ninguna parte —responde.

Y explica: el servicio que se otorga consiste en ofrecer "una oficina donde hay una persona de anteojos, que escucha con gran deferencia. Eso sólo nos parece un enorme progreso. ¡No nos pidan además que *atendamos* cada una de las quejas!" La idea suena demasiado generosa.

—No —sonríe—. Somos realistas. Nos fi-

nanciamos con el producto de la venta de sándwiches, bebidas y revistas, y el arriendo de pisos para la cola.

Oyendo esto, uno piensa que la Sofofa se portó alarmista. Debió considerar esos rubros nuevos. Y en cuanto a la creatividad, iniciativa y pujanza de los chilenos, la mejor muestra de que siguen vivos es un invento cuya patente está en trámite y que, según su autor, está llamado a terminar con la escasez en un plazo de tres meses, la Cola Redonda.

Imagínesela.

En una casa se escuchan fuertes golpes a la puerta.

—¿Quién es? —pregunta inquieta la dueña de casa.

—¡La basura! —responden de afuera.

—¡Ah, qué bueno!, ¿me deja dos tarritos, por favor?



La Municipalidad ordenó cambiar los carteles en los parques que pedían "no pisar el pasto".

¿Por qué?

Ahora colocó otros donde se lee: "Prohibido comerse el pasto".

LOS ENCARGOS

Los encargos a los viajeros han sufrido una agradable renovación. Antes eran muy onerosos. "Ya que vas a pasar por París —empezaba diciéndole el amigo—, ¿por qué no me compras una filmadora para niños? Hacen muy poco bulto. Un vecino trajo una hace poco y me dijo que la halló en la misma plaza de la Madeleine. A él le costó trescientos francos, o sea cómo sesenta dólares. Cómprala y a la vuelta arreglámos."

O bien: "Qué bueno que vayas a Estados Unidos. Te voy a dar la cuchilla de la máquina de cortar pasto para que le busques una patita que se le quebró. Te cabe perfectamente en la maleta y no creo que cueste más de cinco dólares".

Un viajero entonces calculaba que, para cumplir con todos los encargos, precisaba de unos cinco mil dólares (ya que "a la vuelta arreglamos") y unas cincuenta maletas.

En cambio, ahora los encargos corresponden esencialmente a "las cosas simples de la vida". Un colega de la revista debió viajar por aquí cerca, a dos países de América Latina.

El primero que se atrevió, le dijo: "Tú sabes que tengo tres niños en el colegio. El mayor está con un problema que nos tiene muy preocupados. Tanto que tuvimos que llevarlo al médico. Un compañero de curso, sin saber el daño que les puede hacer a los otros niños, llevó un cuaderno. No sabemos de dónde lo sacó. Desde ese día nuestro chico anda loco por tener uno, igual. Y como no se lo podemos dar, no quiere comer y se encierra en su pieza. Si tú le trajeses un cuaderno de sesenta hojas, lo harías tan feliz".

Como el colega le contestase favorablemente con un "Pero qué me cuesta", se atrevió otro:

"Fíjate que no faltó una tía que al menor se le ocurrió traerle una escobilla de dientes. Y el pobrecito hace cinco meses que quiere usarla. Si tú pudieses, siempre



que no te fuese demasiado problema, traerle un tubo de pasta dentífrica, no sé cómo podría agradecerte. Yo recuerdo que antes aquí las vendían en las boticas y en los supermercados. Supongo que en el extranjero será igual."

El viajero aceptó también encantado y ofreció dos tubos.

"No, no —cargó el solicitante—. Cómo se te ocurre. Uno solo. Nos durará muchísimo, porque sólo permitiremos que se use únicamente para los cumpleaños y tal vez para el dieciocho."

Hasta ahí todo estaba bien. Pero comenzaron los abusos. Con muchos rodeos, un reportero le dijo:

"Tengo un problema y te lo voy a plantear. Sucede que el próximo mes es el cumpleaños de mi padre. Con una tarjeta del general Bachelet conseguimos que nos inscribiesen para un pollo. Lo tenemos incluso pagado. Mi madre está ya ingenizando alguna buena receta para sacarle el máxi-

mo de provecho. Lo único que nos va a faltar, y aquí viene el gran favor que quiero pedirte, es vino. Nos dicen que en cualquier botillería de Lima, de Quito o de Bogotá puede comprarse un Don Matías o un Carmen Margaux. Yo no te voy a pedir que me traigas una botella, sino que en un frasquito me vacíes un poco, lo suficiente para la copa de mi viejo."

Un colega, enterado de la buena acogida de los encargos, se atrevió con el suyo:

"Voy a cumplir diez años de casado y no sé qué regalarle a mi mujer. Lo que me gustaría darle y que la haría dichosa no hay en Chile. Se trata de una botellita de acei-

te. Vienen en envase plástico y no se quiebran. También podría ser un tarrito. Tampoco necesita ser un litro. No. Eso sería demasiado."

Al observar la amable comprensión del amigo, sacó unos dólares, agregó: "Como sabía que serías tan buena gente, compré los dólares en el mercado negro. Espero que alguna vez yo pueda hacer por ti tanto como tú hoy haces por mí".

Y se alejó comentando: "Cuando sean las doce de la noche le dejo el paquete en el velador a mi mujer".

Yo iba a encargarle un lápiz, pero no me atreví.

EL CORREO DE LAS BRUJAS

GUILLERMO BLANCO

Hay quienes piensan que se podría llegar a estatizarlo.

—Mal que mal —dicen—, es un servicio de utilidad pública.

Otros, escépticos, argumentan:

—¿Estatizarlo? Imposible. Si no tiene personal, ¿qué conflicto del trabajo va a plantearse? Y sin oficinas ni locales, ¿quién se toma qué?

Esto tranquiliza a muchos usuarios. No a todos.

—El problema es que funciona —gimen los timoratos.

Y en verdad, pocos períodos de nuestra historia habían visto operar con mayor eficacia el correo de las brujas en sus distintos departamentos y secciones.

La distribución de rumores, por ejemplo, experimentó en los dos últimos meses un incremento tan, tan fabuloso, que algunos estadísticos creyeron por un momento que igualaría al índice de infla-

ción. No llegó a esos extremos, pero sin duda su nivel es más que satisfactorio. ¿La causa?

Muy simple: para facilitar el trabajo del rumorógrafo se ha creado una "canasta básica" de copuchas, en la cual es posible encontrar los rubros esenciales para un buen comadreo. Así, la canasta cuenta con un Plan Subversivo por mes, medio litro de Declaraciones Comprometedoras, un kilo de Indicios Alarmantes, un tarro de polvos Royal, etcétera.

—No habrá desabastecimiento —aseguran los expertos en el tema.

Se escuchan quejas, claro. Que la dieta es monótona; el mismo Plan con distinto bitoque. O poco sustanciosa: puro ruido y nueces na. Descontentos nunca faltan. Sin embargo, es indiscutible que la distribución de rumores sale impecable. Todos los medios de publicidad se



han puesto a su servicio, incluyendo las cadenas nacionales, otrora tediosas, y hoy animadas como la mejor película de James Bond (con agentes secretos y conjuras y todo).

¿Que todavía los rumores son inverosímiles? Paciencia. Roma no se construyó en un día. Ni Ponson du Terrail nació escribiendo las aventuras de Rocambole.

En cuanto al Departamento Nocreativo del Correo de las Brujas, funciona con menos eficiencia que el Rumorográfico. Esto, sin embargo, se compensa con un interés real por parte del público. Así, aunque la distribución del soplo no dispone de tanto aparataje, aquí ni se oyen risitas escépticas ni bostezos, ni ese deprimente "Cuéntate una de bandidos ahora, pus".

Nada.

Observemos una escena:

Supermercado. Pasillos llenos. Estantes vacíos. Caras largas. Quejas sueltas. Preguntas ingenuas. Ojos alertas. Y de pronto, alguien que le susurra a alguien:

—Donde Talytal llegaron papas.

Y el eco:

—...garon papas...

—...papas...

—...apas...

Luego, la estampida. Todos a Talytal. Todos, menos el informante, que tiene posibilidad de buscar en paz, recorriendo hasta el último resquicio de los estantes. ¿Descubre leche condensada? Santo y bueno. Parte a la caja y le dicen.

—Dos tarritos, no más.

—Pero los niños, la guagua, la...

—Dos.

El informante saca sus dos tarros y a) parte a su casa a ponerse la barba y los anteojos postizos para volver y llevar otro par, o b) se busca un socio entre los clientes que entran en el supermercado. Para lo cual les va preguntando:

—¿Usted quiere leche condensada, señora?

Si la respuesta es afirmativa, le pasa el dato. En Cualycual's la venden envuelta en papel de regalo. Lista para... Si por casualidad alguien no quiere su cuota de tarritos, el tipo se asocia inmediatamente con él o ella.

—Cómprame los suyos y yo...

El intercambio de datos es fabuloso. Por teléfono, por señales de humo, con cintas magnetofónicas que luego de cinco segundos se autodestruyen...

Y las salidas de almacenes, mercados y supermercados se convierten en verdaderas Bolsas de Comercio, donde se retransan los productos adquiridos en el interior. El señor que no quería fideos y compró fideos trata de ubicar a la niñita que no quería arroz y compró arroz para él. Más allá una dama joven busca a la anciana con quien debe conchabear papel confort por pasta de dientes. Y así.

Así hasta que alguien murmura, bajito, bajito:

—¿Saben? Llegaron pollos a...

ADELANTE CON LA REVOLUCION DENTAL

Las costumbres burguesas y retrógradas deben ser extirpadas. El hábito de lavarse los dientes, especialmente después de comida, debe ser olvidado. Años ha la gente trataba de evitarse los olores de los alimentos (especies vitales para el crecimiento del ser humano que se vendían en sitios llamados almacenes), consideraban que estos olores eran signo de mala educación. Hoy día, con los nuevos cambios, éstos olo-

res denotan la clase de una persona. Así podemos considerar distinguido al que huele a cebollas.

Si esto ocurre en una reunión, la gente se preguntará: ¿Quién será el afortunado que comió cebollas? ¿Dónde las habrá comprado? ¿Tendrá parientes muy bien colocados? Todo esto le dará caché y lo pondrá en la onda de hombre "fuerte".

Guillermo Blanco imaginó lo que sería Chile de continuar el régimen de la UP durante años y años. Y como futurólogo consiguió este gran acierto humorístico de "Comarcas exóticas".

COMARCAS EXOTICAS

GUILLERMO BLANCO

En las noches tibias de verano, junto al mar, bajo la luz apaciguadora de la luna, los muchachos se suelen reunir con el viajero. Forman un círculo en torno a él y sus curiosidades juveniles lo acucian para que cuente alguna de esas historias exóticas que le tocó vivir.

Pueblos, lugares, costumbres extrañas, desfilan a través de las palabras del hombre maduro cuyo rostro ha sabido de vientos y brisas en Asia, América y Europa.

Las preguntas vuelan:

—¿Es cierto que los zulúes...?

—Y los nepaleses, ¿cómo se las arreglan para...?

El hombre pide calma. Escoge un tema. Empieza a hablar pausadamente. Un silencio devoto lo circunda. A pesar del cine,

la radio, la televisión, a pesar del mundo hipercomunicado en que vivimos, ninguna información sustituye a ese contacto humano directo, ese haber tocado no sólo los hechos espectaculares, sino también las cosas simples de la vida, en remotas comarcas.

El viajero sonríe, anticipando la incredulidad de sus jóvenes escuchas:

—Sí —dice—, hay países donde la gente come animales muertos. Vacas sobre todo. Le llaman carne.

Un murmullo de asombro recorre al grupo.

—¡No le puedo creer! —exclama una lola.

El vuelve a sonreír:

—Se ven cosas extrañas en este planeta.

Y van surgiendo de su recuerdo, como de un saco de maravillas.

Ciertos detalles pintorescos, ritos curiosos, son los que suelen atraer más la atención de los muchachos. Por ejemplo, el hábito existente en algunas naciones, que llaman *civilizadas*, de lavarse los dientes colocando en la escobilla...

—¿A que no adivinan qué?

—¿En la escobilla?

Tratan de acertar. Dos, tres intentos fallidos, y por fin:

—Ya, díganos usted, pues.

—Colocan una especie de jabón que se llama Pasta Dental o Dentífrico. Viene en unos tubitos de plomo que se aprietan y...

La descripción del proceso fascina al chiquillerío. Quieren saber qué gusto tiene esa pasta, qué pasa si uno se traga un poco, si no hace daño para...

—¿Dónde se consigue? —indaga uno.

—En las boticas.

—¿Venden cosas en las boticas de ese país?

nativos crían gallinas y pollos, y conoció incluso algunas donde se los utiliza para la alimentación.

Sin darse cuenta, llevado él mismo por la fascinación de sus recuerdos, el hombre emplea todo un lenguaje de aventura. Habla de los *safaris*, del *sahid*, el *amok*, los *pirañas*, el *curare*, la *cazuela*, el *estofado*.

Y luego cuenta de las grandes urbes de riqueza fabulosa, donde uno entra en una tienda —¡sin hacer cola!— y si quiere comprar pantalones puede elegirlos. Y elegir el color, probarse hasta encontrar el que mejor le queda. Y nadie trata de quitárselos, porque hay más.

Lo mismo es posible hacer si uno busca lana para tejer, o botones, o papel de ese.

Extraño mundo, donde hay casas que se arriendan, donde se puede vivir en cualquier barrio sin ser proscrito, donde a las comidas se les echa aceite. ("No", explica el viajero, "no es el que usan los autos, sino uno más fino, de color claro.")

Curioso mundo en que cada país tiene un gobernante para toda la población, y los diarios y radios sirven para dar noticias.

—¿Noticias? ¿Qué es eso?

—Contar lo que pasa.



Y ante la sorpresa general:

—Sí. Incluso remedios.

Un "oooh" redondo, grande y mágico como la luna flota en el aire.

El relato salta de un tema a otro, de una costumbre intrigante a una rareza humana. Lo peculiar se codea con lo francamente inverosímil. El viajero, por ejemplo, no sólo ha visto leones y tigres, sino que ha llegado a regiones en las cuales los

—¿Así que no inventan nada, no traen garabatos?

—Los buenos diarios y radios no.

—¿Qué lata!

La charla sigue por horas. Al fin alguien se da cuenta del tiempo transcurrido. Se despiden. Será hasta mañana. Y parten. No sin que alguno masculle entre dientes:

—Carrilero el viejo.



"Bigote" estimó que había llegado el momento de escribir un libro de recetas de cocina que estuviesen de acuerdo "al proceso"

LA NUEVA MESA

Entre los cambios que se están efectuando para convertir al chileno en un Hombre Nuevo está el de la alimentación, que hasta ahora nunca había sido planificada ni jamás habíamos contado con un dietista como el Ministro Vuskovic.

Desde luego la primera medida que se tomó fue la de suprimir la venta de fideos y tallarines en los almacenes, ya que eso de andar comiendo spaghetitis, macarronis, lasagnas, mostacciolis, raviolos o capelettis es una costumbre que trajeron los primeros italianos que llegaron a Chile. Y como todas esas masas, o pastas como las llaman ellos, contienen fécula, almidón, hidratos de carbono, calorías y otra serie de leseras por el estilo, la gente comienza a engordar por todos lados y a redondearse. Y si no, basta con ver las películas italianas, especialmente donde sale la Sofía Loren, aunque a ella las masas se le han ido más arriba que a las demás italianas.

Y este asunto de la gordura no sólo atenta contra la estética de los ciudadanos, sino que además acarrea otra serie de problemas a la comunidad, como es el del transporte, ya que 200 pasajeros que pesen 90 kilos cada uno, por su afición a los "spaghetitis al pesto", destruyen un bus Pegaso en muchos menos días que 400 pasajeros

que pesen 45 kilos, que es el peso medio al que aspiran los dietistas de La Moneda.

Y otro tanto ocurre con el azúcar, que también tiene todos los inconvenientes de las masas, o sea las calorías y otras zarandajas, y además produce ese asunto de la diabetes, o sea que la sangre se pone llena de azúcar, y entonces el diabético pasa tomando agua, lo que lo pone de pésimo genio, como el caso de Jaime Valdés; claro que cuando le sale al camino algún presidente alterado me lo sacan a empujones de La Moneda. Claro que lo de la diabetes se quita más luego. Pero por si acaso, también se está tratando de evitar que se consuma este nocivo producto, que además sirve para que a los cabros se les piquen las muelas y para que la cocina se llene de hormigas.

Pero el problema que se les presenta a las dueñas de casa es que en Chile todos los libros de cocina estaban hechos para la generación pasada, y las recetas no tienen nada que ver con los nuevos tiempos que vivimos. O sea, que si uno agarra el Libro de las Rengifo, se encuentra con puros dulces a base de azúcar o con pasteles y empanadas que son pura masa.

Y el libro más famoso de todos, que es *La Buena Mesa*, está totalmente obsole-

to, como diría el cabro Badilla una vez que Tomic le diera el visto bueno, ya que todo lo que sale es a base de productos que se están suprimiendo del mercado, como la harina, el azúcar, la carne, los huevos, los pollos y hasta los porotos.

Así que con mi tío estamos haciendo un nuevo libro de cocina, que se va a llamar *La Nueva Mesa*, y en el cual se dan toda clase de recetas a base de los ingredientes que no engordan, y que son los que dentro de poco sustituirán a los alimentos nocivos a que ya nos estábamos habituando.

Desde luego con mi hermano chico hemos inventado una serie de platos económicos, que esperamos se popularicen, como la tortilla de yuyos; el menestrón de trébol, hecho con un hueso plástico; y la sopa de letras, que se prepara recortando las letras de los diarios y dejándolas remojar en agua con sal y pimienta blanca. Y para los aficionados a los tallarines, tenemos una

receta hecha a base de cáñamo de amarrar rebozado en pan rallado. Además de que sirven para varias veces, no engordan como los otros.

Esperamos que el libro tenga éxito, ya que además de que las recetas son todas muy económicas, sirven para estilizar la línea, así que las cabras que usen "hot pants" y suéter ni siquiera van a tener que plancharlos después de usarlos, ya que no se les va a marcar ninguna curva.

Claro que no han faltado los eternos descontentos que al ver que han desaparecido los tallarines y otras pastas alegan que el Gobierno nos está agarrando para el fideo, o que ya estamos hasta las masas.

Bigote

NO ESTAMOS SOLOS

HERNAN MILLAS

Como no todos los diarios han dado a conocer las reacciones que provocase en el mundo el discurso del Ministro Flores, creo de interés mencionarlas.¹

Hanoi: Estudiantes norvietnamitas, impresionados por las dramáticas noticias que llegan de Chile, decidieron cambiarle el nombre a la calle principal de esta capital. En vez de Haiphong, desde ahora se llamará Chile Heroico.

El Alcalde de la ciudad, Ba Ngoc, al descubrir la placa, dijo: "Nosotros que vivimos un Chile silencioso comprendemos la tragedia del pueblo chileno y lo ayudamos en su heroica lucha".

París: Los dirigentes de la Unidad Popular francesa reaccionaron indignados porque la televisión nacional francesa retransmitió parte del discurso del Ministro chileno, Fernando Flores. François

(1) Discurso del Ministro de Economía, Fernando Flores, expresando que Chile era víctima de una agresión del imperialismo norteamericano y que se había convertido en un Vietnam silencioso.

Mitterand, el líder socialista, y Georges Marchais, el jefe comunista, expresaron que el Gobierno de Pompidou efectúa mediante esta campaña del terror una odiosa intervención electoral, destinada a amenazar a la ciudadanía francesa, que el 4 de marzo acudirá a las urnas para elegir una nueva Asamblea General.

Méñdès-France, otro dirigente de la coalición de izquierda, manifestó que la prensa degaullista estaba utilizando armas sucias al destacar las tristes noticias que se recibían de Chile.

La Habana: El pueblo cubano, que en diciembre último, luego de escuchar el discurso del Ministro Flores, de Chile, acerca de la situación de su país, resolvió sacrificar parte de su cuota de azúcar para acudir en ayuda de esa nación hermana, tomó otra decisión de solidaridad. Después de leer en *Granma* el discurso del Ministro Flores, acordó sacrificar media cucharada más de azúcar. En adelante sólo tomarán el desayuno con media cucharada: "De este modo expresamos nuestra solidaridad permanente y militante con todos los pueblos que luchan por su liberación y que son víctimas despiadadas del imperialismo yanqui", expresa la declaración del CDR, sigla del Comité de Diabéticos Revolucionarios.

Tokio: Las flotas pesqueras japonesas que trabajan en los alrededores de la Isla de Pascua como también frente a las costas chilenas decidieron ir en ayuda del pueblo chileno. Para ello le entregarán el cinco por ciento de la pesca que extraen.

Miami: El dibujante chileno Lugoze, vecindado en esta ciudad, afirmó que el discurso del Ministro Flores no era original y que fue copiado textualmente del folleto *La Palmada en la frente*, publicado

poco antes de las elecciones presidenciales de 1970.

Lugoze exhibió páginas del folleto y las comparó con el texto del discurso, y en verdad el símil es asombroso. Dijo que los autores demandarían a Flores por robo de la propiedad intelectual.

Pekín: El Canciller Chou En-lai ofreció al Gobierno chileno que para atenuar en parte la difícil situación que está viviendo, le envíe a un grupo de chilenos. El grupo, encabezado por el Ministro Almeyda, funcionarios del Banco Central, la CAP y empresas del área social, es esperado en esta ciudad. La República Popular China correrá con toda su alimentación por el tiempo que sea necesario.

Moscú: La Unión Soviética se prepara a ir en ayuda de su hermana menor, Chile. *Pravda* reproduce expresiones del líder soviético Leonid Brezhnev, que dice: "Haremos llegar al pueblo chileno las muestras de afecto del pueblo soviético y la firmeza inalterable de la Unión Soviética a quienes luchan contra el colonialismo y el neocolonialismo".

Port-Harcourt, Biafra: Se anunció el envío de una partida de alimentos para Chile, que sirva para aliviar en algo la hambruna que sufren los habitantes de ese país sudamericano.

Londres: El Vizconde Guild, que tuvo a su cargo el racionamiento durante los días de la batalla de Londres, cuando la aviación nazi bombardeaba en forma implacable la capital inglesa, dijo que estaba dispuesto a ofrecer su ayuda al Gobierno chileno. "Por lo que me han informado —expresó—, la situación de los chilenos es mucho peor, ya que nosotros contábamos con té. Pero allá no tienen ni té ni azúcar. Y les faltan las tazas. Además tampoco cuentan con los aviones de la Luftwaffe."

此圖係由本館所藏之古地圖，其內容詳載了歷代疆域之變遷，以及重要之山川、城郭、交通要道等。此圖不僅是研究中國歷史地理之重要參考，亦為了解古代交通與行政區域之重要依據。

El Ministerio de Economía anunció que se implantaría la canasta familiar, en la que cada familia encontraría los alimentos indispensables para la semana. Las JAP empezaron a encuestar a las familias.

LA CANASTA FAMILIAR

HERNAN MILLAS

Es posible que las críticas que se han levantado en contra de la canasta familiar se deban, más que nada, al desconocimiento de su contenido. Por eso nada mejor que hablar con el Coordinador de Canastas del Ministerio de Economía. Este funcionario, con excelente voluntad, me aclaró todas las dudas y también los reparos que ha merecido.

—Elegimos quince artículos que pueden componer la dieta básica de una familia —comenzó diciendo—. Además nos aseguramos de que en esos productos no se produciría jamás un desabastecimiento. Son también artículos de difícil acaparamiento. No necesitan guardarse en los gigantes *freezers* del barrio alto.

Luego destacó otra gran cualidad de los quince artículos: su carácter autóctono. “Podría decirse que se trata de una canasta folklórica, donde se ha evitado todo producto foráneo, susceptible de caer en el bloqueo económico que Washington realiza contra Chile. Tampoco su producción en alta escala precisa de los préstamos del Banco Mundial, quien también demora nuestras solicitudes.”

En seguida, en carácter de primicia, el funcionario me entregó la lista de los productos que compondrán la canasta familiar. Estos son:

- un atado de cohayuyo,
- un atado de luce,
- una taza de mote,
- una bolsita de apio,
- una pizca de sal,
- un paquete de berros,
- un diente de ajo,
- un paquete de acelgas,
- tres papas,



- ¼ kilo de huesos para sopa criaturera,
- dos manzanas,
- tres membrillos,
- una cucharada de vinagre,
- seis hojitas de baillahuén,
- un papelillo de bicarbonato.

Estos dos últimos artículos, para “bajar la comida”.

—Un solo ruego —me agregó— es que no dé a conocer todavía esta nómina de productos, para evitar especulaciones.

Le hice ver el principal reparo a esta canasta: incluye 15 artículos (“pero muy nutritivos y contundentes”, intercaló el Coordinador), mientras que el Instituto

Nacional de Estadísticas trabaja con 190 para fijar el alza del costo de la vida. Además, en la canasta no se incluía nada que no fuese para comer.

—Muy atinada la observación, pero si incluyésemos carne, pollos, leche, mantequilla, estaríamos cayendo en el populismo, en la demagogia, al mencionar productos inexistentes. Preferimos ajustarnos a los porfiados hechos. Ahora respecto a productos de vestuario, aseo, podrían ser incluidos en una futura canasta, que llamaremos de artículos de fantasía, y que no son tan vitales.

—¿No habría sido conveniente incluir aunque fuese un *trutro* de pollo, un plato de porotos, de vez en cuando?

El Coordinador replicó en forma categórica:

—Por ningún motivo. Lo que más cuidamos al elaborar esta canasta familiar fue corregirles los malos hábitos alimenticios a los chilenos. ¿Sabe cuánto colesterol contiene la grasa de un *trutro* de pollo?

Se calcula que después de comerse doce mil *trutros* un ser común queda listo para un infarto. Y si come un *trutro*, quién no dice que se comerá otro y otro. En cuanto a los farináceos, son energéticos que sólo acumulan azúcar en la sangre. Vamos así a tener una población propensa a la diabetes.

Tuve que convencerme de que la dieta de la canasta familiar era la más adecuada. Tantísimo tratado para evitar la obesidad y esa canasta entregaba la solución.

Un último reparo: si el costo de la vida se calculase por esos quince artículos, el índice no tendría ninguna variación en el año.

—¿Y lo lamenta? —me preguntó con voz acusadora—. Debería sentirse contento. Con la canasta familiar ganaremos la batalla contra la inflación, así como estamos ganando la batalla de la producción.

Me despedí con un solo deseo: que ojalá no hubiese una cola para comprar cochayuyo.



El diario comunista **El Siglo** admitía que la UP manejaba el Mercado Negro. En esta caricatura publicada a poco menos de un mes del fin del Gobierno de Allende, enumeraba algunas ofertas. Todos los artículos provenían de industrias estatizadas: neumáticos de INSA, califonts de Mademsa, sábanas y crea de las textiles, televisores de la IRT.

TODA CLASE DE NEUMATI-
COS NUEVOS A E° 20000...
CALIFONTS MADEMSA
VENDO A 30000... VENDO
SABANAS Y CREA CUAL-
QUIER CANTIDAD... TELEVI-
SORES ANTU NUEVOS...
23 PULGADAS SELLADOS...
TELEVISORES IRT...



¡PARECE QUE ESTE
ES EL UNICO PAIS DEL
MUNDO EN QUE EL
MERCADO NEGRO
SE ANUNCIA POR
LA PRENSA.



LA VIOLENCIA

Cuando un comando ultra ametralló a Edmundo Pérez, los humoristas enmudecieron. Había que cambiar de giro. "Bigote" dejó su tono chacotero y le escribió una carta a Allende.

APUNTES DE UN ESCOLAR

CARTAS A UN PRESIDENTE

A don Salvador Allende G.,
Morandé 80,
Santiago.

Muy señor mío, presente:

Desde hace más de diez años escribo esta columna, primero en el diario *La Nación* y luego en esta revista, en forma ininterrumpida, salvo cuando durante su Administración se nos ha suspendido, aplicándonos la Ley de Seguridad Interior del Estado, que tanto le disgustaba en su extensa carrera de candidato presidencial y a la que tanto cariño le demuestra ahora.

En todos estos años he tratado de mostrar siempre algún aspecto festivo de nuestro diario vivir, con el propósito de aportar, aunque sea en pequeñas dosis, un poco de humor, que tanta falta hace en un país donde día a día hay menos motivos para estar alegre o para sonreír. Debo confesarle hidalgamente que en la mayoría de las veces ha sido La Moneda la inspiradora de mis chistes, cuando no me los ha entregado ya hechos.

Sin embargo, debo manifestarle que en muchas ocasiones me he visto en dificultades para encontrar algún tema que se preste para comentarlo en tono satírico, especialmente cuando los ministros están

de vacaciones o viajando por el extranjero. Otras veces simplemente es el redactor el que no está con ánimo de hacer chistes, lo que les suele ocurrir a menudo a todos los humoristas, pero sin embargo no hay otro remedio que echarse los propios problemas a las espaldas, sentarse frente a la máquina y llenar las carillas que la imprenta reclama con apremio.

Como un ejemplo de lo duro que resulta a veces esta labor de tratar de hacer reír, recuerdo cuánto me costó, hace algunos años, escribir esta misma columna, pocos minutos después de regresar del Cementerio, donde acababa de ser sepultado mi padre. Estoy seguro de que nunca me ha dolido más que en esa ocasión el oficio de escribir, pero sin embargo logré hacerlo.

En cambio, estando en *La Nación*, y debiendo despachar mis Apuntes a una hora en que aún no llegaba el resto del personal, el tintineo de alarma del teletipo me hizo correr para leer la noticia, que como en una pesadilla iban entregando las enloquecidas teclas: "*Dallas, Texas. Urgente. El Presidente Kennedy fue asesinado...*" En esa ocasión no pude hacer mi columna humorística, y de mi máquina sólo salieron unas carillas dedicadas a Caroline, la pequeña hija del Mandatario norteamericano, que resultaban un tanto

ilegibles en las partes en que habían caído lágrimas.

Y esta semana me ha ocurrido otro tanto, y les pido disculpas a los lectores, entre los cuales me imagino que no se cuenta S. E., pero el dolor y la indignación que provoca un crimen tan cobarde como el que segara la vida de don Edmundo Pérez Zujovic, simplemente me impiden en esta ocasión escribir en mi tono acostumbrado. Y en homenaje al hombre al que muchas veces fustigué con mis chistes, y al que aprendí a apreciar y a admirar al conocerle personalmente y alternar con él, y a su valerosa familia, hubiese querido dejar en esta ocasión mi espacio en blanco.

Pero así como el atentado de que fuera víctima el ex Vicepresidente Pérez Zujovic hace hervir la sangre de ira y de impotencia, debo serle franco, Su Excelencia, y manifestarle que su declaración pública, hecha la misma tarde del asesinato, y dada a la publicidad por radio, prensa y televisión, contribuyó aún más a la indignación que el mismo hecho de sangre me había provocado.

Porque creo que cuando se tiene el cargo que S. E. inviste, no se pueden hacer declaraciones tan irresponsables ni imputaciones tan gratuitas como las que tuvimos que escucharle.

Desde luego, Excelencia, cuando aún no se tenían mayores antecedentes del o de los criminales, y el móvil del asesinato, usted ya adelantaba su propia y muy personal teoría de que el atentado tenía como objeto *"evitar que el pueblo, por la vía democrática, lleve adelante los cambios sociales destinados a sacar a este país del atraso"*. Y luego agrega: *"Los procedimientos empleados por los asesinos de Edmundo Pérez Zujovic tienen una clara y sospechosa similitud con los usados contra el General Schneider y también con el cobarde asesinato del carabinero Tomás Gutiérrez, y por eso llamé al pueblo a mantenerse vigilante y cooperar con las autoridades en la individualización de los delincuentes"*.

La posterior individualización por Investigaciones del sujeto que disparó sobre el ex Vicepresidente vino a demostrar que si usted, Excelencia, predicara con el ejemplo, y se hubiese mantenido vigilante, no habría indultado al asesino, como lo hizo en enero pasado, por considerarlo un "joven idealista", y por el solo hecho de pertenecer a un movimiento marxista.

En cambio, concuerdo plenamente con S. E. cuando expresa en su comunicado: *"En ambos hechos se advierte la introducción en nuestro país de prácticas absolutamente ajenas a su tradición"*. Y es que en realidad, después del 4 de septiembre pasado, son muchas las prácticas reñidas con nuestra tradición que se han introducido, como es la de indultar a delincuentes comunes sólo por su filiación política y a mantener en la propia casa presidencial a un equipo de guardaespaldas armados cuya organización la habría envidiado Al Capone, y tan ilegal como el team que cuidaba de la vida del famoso delincuente de Chicago.

Antes de terminar, deseo expresarle que estimo muy razonable su preocupación por el daño que actos como el que golpeó al país, el pasado martes, producen para el prestigio de Chile, tanto en el interior como en el exterior. Pero me cabe preguntarle, ¿qué pensarán los que le escucharon decir: *"Como Presidente de Chile afirmo, de manera categórica, que no hemos vacilado en adoptar todas las medidas conducentes a que los elementos sediciosos puedan continuar su desquiciadora tarea"* (sic), al enterarse que los criminales de Edmundo Pérez Zujovic transitan libremente por las calles de Santiago gracias a un decreto de indulto que lleva la firma: Salvador Allende Gossens?

Atentamente,

Bigote

Todo un símbolo fue la foto que un día publicó "El Mercurio": un extremista atacaba a un policía.

El comentario oficial se limitó a señalar que "la foto no es elocuente, fue tomada desde un ángulo especial".

UN ANGULO ESPECIAL

HERNAN MILLAS

Los homenajes y elogios a Manuel Martínez, el reportero gráfico de *El Mercurio*, autor de la considerada "foto del año", en la que aparece un carabinero en actitud de defensa frente a un extremista que blande un garrote, han quedado suspendidos. Por razones muy atendibles. El Gobierno ha declarado que "no es una foto elocuente", como se ha supuesto equivocadamente. Y lo que éste estima más grave desde el punto de vista fotográfico: "fue tomada desde un ángulo especial".

El Ministro del Interior tal vez pensando que hablaba ante expertos, no entró en mayores detalles. Pero a solicitud del Club Fotográfico Amateur, se prepara una explicación más completa.

"En la foto cuestionada —señala— es indudable que el reportero gráfico se anticipó a los hechos. Tal vez por hacer las cosas rápidas y desocuparse cuanto antes, no esperó que el extremista descargase su garrote sobre el rostro del carabinero, lo que ocurrió segundos después. En tal caso, la foto habría sido efectivamente elocuente, porque permitiría ver el rostro sangrante del carabinero. Incluso más elocuencia habría logrado el reportero fotográfico si permaneciendo un momento en ese lugar captase al extremista cuando descargó el garrote de su mano izquierda, con el que consiguió un golpe mucho más efectivo aún, ya que provocó la fractura de la mandíbula de su víctima. Todos estos elementos —el garrote en la mano derecha y a punto de dar el golpe, como el garrote en la mano izquierda para ser usado a continuación, como también el estoque que asoma de un bolsillo— no fueron suficientemente aprovechados por el reportero gráfico, quien se limitó sólo a sacar una foto

precipitada, tal vez con la maliciosa intención de dar idea de una especie de ballet por los movimientos graciosos de sus protagonistas, perdiendo el rico material humano que tenía a su disposición."

Luego se explica por qué la foto debe ser descalificada por haberse tomado desde un ángulo especial.

"Si el reportero gráfico se hubiese colocado detrás del extremista —tal vez poniendo su máquina sobre un trípode para evitar que pudiera salir movida la fotografía—, habría conseguido captar el rostro del carabinero, que debió ser de terror, y que la foto no logró entregar. Tampoco desde el ángulo especial que buscó el reportero gráfico (posiblemente por comodidad o por tratarse de un principiante) no se logran ver bien las iniciales que lleva en su casco el extremista.

"En resumen, es una foto muy poco elocuente y obtenida desde un defectuoso ángulo especial."

El Ministro advierte, además, que la foto no será publicada por la Revista del Cuerpo. Además la Intendencia estimó necesario aclarar algo respecto a los incidentes que originaron esa foto. Una declaración expresa: "El día señalado, Carabineros no había solicitado la correspondiente autorización a la Intendencia para realizar ese desfile por la Avenida Vicuña Mackenna. Es de lamentar la provocación de que grupos de pobladores revolucionarios fueron objeto de parte de Carabineros cuando pacíficamente, mediante barricadas y sitiando las bodegas de Cenadi e Indus Lever, querían llamar la atención de las autoridades sobre el desabastecimiento y la canasta popular, como también protestar contra el reformismo.

"Ha quedado también comprobado que Carabineros portaba lumas, y que incluso algunos llevaban bombas lacrimógenas, las que felizmente no pudieron utilizar debido a la actitud enérgica de los pobladores.

"Junto con prometer el más severo castigo para los carabineros que protagoni-

zaron estos condenables sucesos, esta Intendencia hace un llamado a los compañeros espontaneístas para que eviten la violencia y empleen primero el método persuasivo ante los carabineros. Todo esto, empero, sin menoscabar el principio de autoridad que deben ejercer los compañeros".



Cuando el gobierno de la UP cumplió dos años y medio, Guillermo Blanco se refirió a lo que les sucedía a los europeos en igual lapso de la Primera Guerra Mundial.

A PROPOSITO DE ESCOPETAS

La Primera Guerra Mundial fue una especie de tragedia bufa. Pocas veces en la historia los gobernantes habían hecho tantas y tan grotescas imbecilidades. Y muy, muy pocas veces sus tradicionales víctimas —los gobernados— debieron pagar precios tan altos.

Más de cinco mil muertos como promedio diario, desde 1914 a 1918, son un testimonio claro del talento de esos formidables conductores.

Hay otros testimonios.

Hubo otros sacrificados.

Porque el costo social de una guerra no debe medirse sólo en cadáveres. Ni sólo en cadáveres y heridos. Los civiles, aunque no sacan estatua, suelen pasar sus propias y oscuras penurias.

Así fue en el período del 14 al 18.

Los dos bandos trataban con desesperación de vencer, ojalá en el campo de batalla, y si no, por medio del estrangulamiento del adversario: los Aliados sacaban ventaja de su superioridad en barcos de superficie, y bloquearon los puertos alemanes. Los alemanes desataron sobre el Atlántico la pesadilla de los submarinos.

El nudo corredizo se estrechaba poco a poco, inexorable.

Transcurridos dos años y medio de lucha, de cada cuatro buques mercantes que partían desde las islas británicas, apenas uno escapaba de ser hundido. Francia no estaba mucho mejor, en un aislamiento semejante y con un diez por ciento de su

territorio en manos enemigas. Y Alemania había perdido, de hecho, cualquier contacto marítimo útil.

1917 fue un tiempo de angustia.

A esas alturas de la peor guerra que conociera la historia, agotada por un esfuerzo económico sobrehumano, casi en la imposibilidad de recibir abastecimiento de fuera, "Gran Bretaña vio aparecer los primeros síntomas de escasez y las primeras colas", recuerda el historiador Arthur Marwick.

No eran los británicos los únicos en sufrir.

También en Alemania y en Francia la tremenda presión del bloqueo provocó serias mermas en muchos artículos esenciales, y comenzaron a observarse —añade Marwick— "alzas de precios, especulación y escasez".

Son las tragedias de la guerra.

Los franceses, por ejemplo, debieron soportar un invierno en el cual era muy difícil conseguir combustible para calefaccionar sus casas. Algunos se resignaban pensando que peor se estaría en las trincheras. Miles, sin embargo, no eran tan corderos, y empezaron a escucharse sus voces de protesta.

En Alemania sucedía otro tanto. Parques, paseos y plazas vieron desaparecer sus jardines, cuya tierra se aprovechó en plantar hortalizas. Pura demagogia: el problema no era de tierra, sino de eficiencia en la explotación y la distribución.

—El único distribuidor eficaz —se indignó un parlamentario de avanzada— es el mercado negro.

Poco a poco las quejas subían de tono. Los gobiernos, primero, reaccionaron reaccionariamente: la protesta era sedición, dijeron. Estábamos en guerra. Había que aguantar por patriotismo. El pueblo rechazaba con creciente ira esas palabrerías. Dirigentes socialistas y de otros grupos de izquierda argumentaron que —conflicto o no conflicto— la autoridad tenía el deber elemental de asegurar la alimentación de todos.

La crisis, sin embargo, avanzaba como un cáncer.

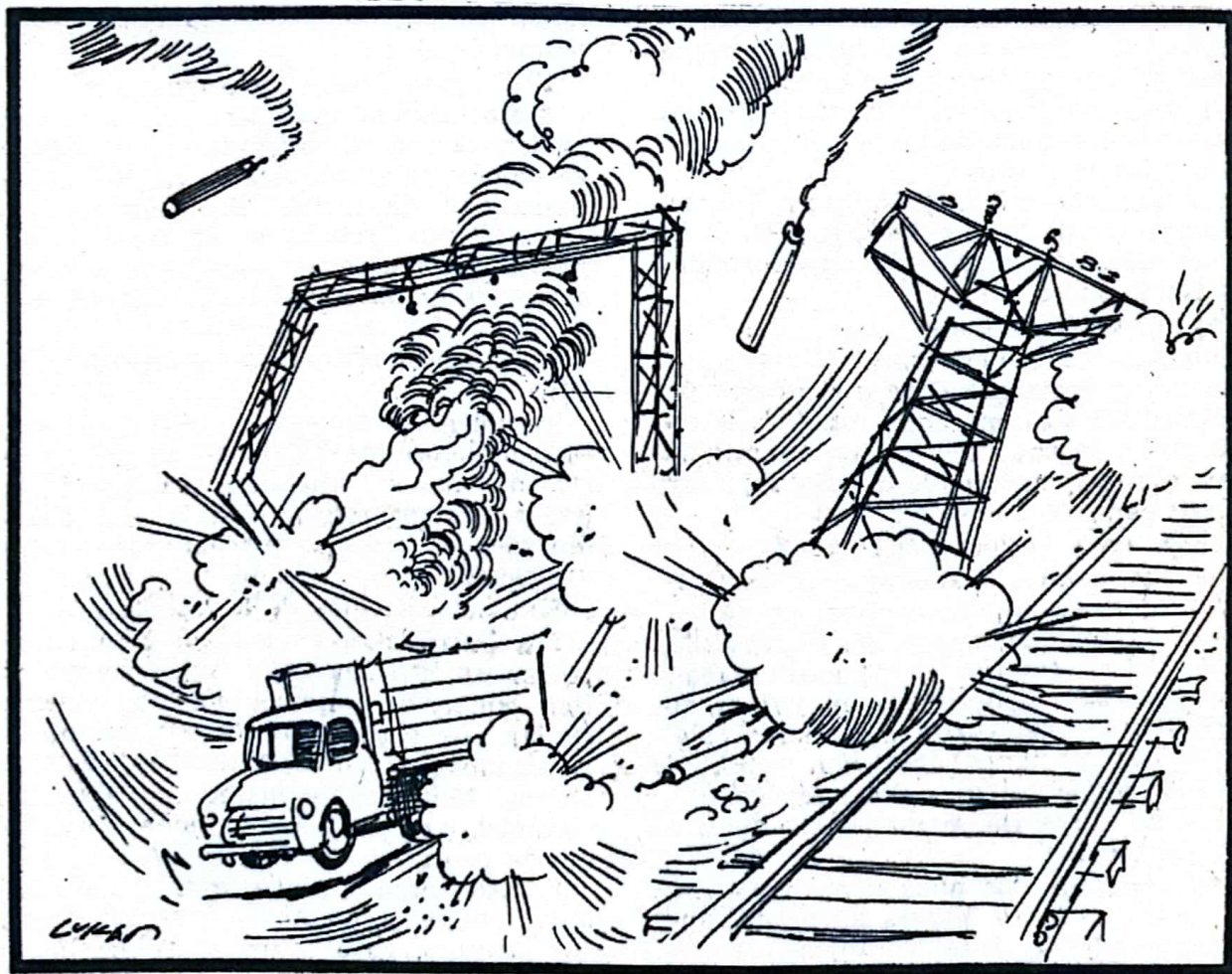
Los franceses vieron con horror y vergüenza cómo, en esos casi tres años de lucha total, el costo de la vida había subido en un monstruoso ochenta por ciento. Trescientos mil trabajadores fueron a la huelga contra la ineptia gubernamental. El Primer Ministro Aristide Briand debió renunciar en marzo de 1917. Su sucesor en el mando, Alexandre Ribot, duró hasta sep-

tiembre. Y Paul Painlevé, que lo reemplazó, hubo de reconocer también su incapacidad para dirigir al país, y en noviembre entregó el cargo a Clemenceau.

En Inglaterra fueron célebres las Huelgas de Mayo. En Alemania la agitación era intensa. No se aceptaban excusas. ¿Bloqueo, guerra? El gobierno debió prever todo eso y asumir su responsabilidad virilmente. Cayó el Canciller Bettman-Holwegg.

Pero el pueblo seguía comiendo carne sólo de tarde en tarde y mantequilla de nunca en nunca. Aparecieron la margarina y otros detestables sustitutos. El pan ordinario provocaba furiosas protestas. En Londres, un diario daba cuenta horrorizado de la escena que se produjo al llegar a Wrexham un carro con papas: "Lo rodearon centenares de personas, en su mayoría mujeres, que trepaban al vehículo en su ansia por lograr algo".

Tales eran los padecimientos y humillaciones que debían soportar los civiles a los dos años y medio de una de las peores guerras que recuerda la humanidad.



—¡El que no salta es Momio!

Percy en su "Chacota" escribía:

ACUSAN: HASTA CUATRO HORAS EN LA COLA DE LAS METRALLETAS Y NI UNA

Se estaría discriminando con el reparto de metralletas. Esto es lo que nuestros reporteros han captado en muchos sectores bastante representativos de nuestra ciudadanía. No se explica de otra manera cómo ciudadanos honorables, y de los otros también, no hayan podido conseguir ni siquiera folletos de armamentos. Creemos

que la situación es como para alarmarse si se está procediendo para el reparto de esta manera. Esto no es democrático y creemos que alguna autoridad debe velar porque todos los ciudadanos que tienen los mismos derechos tengan por lo menos un revólver. ¿Si no, de qué otra manera la vamos a seguir revolviendo?



- ¿Y? ¿Estalló o no estalló?
- No, señor, falló...
- ¿Ve lo que pasa por no venir a clases?

Cada cierto tiempo —y con una testarudez algo cansadora— se nos insiste desde muy altas fuentes en que el “proceso” que vivimos (¿o sobrevivimos?) tiene un “costo social” bastante bajo.

Es cuestión de gustos.

Para entendernos mejor, pongamos la cosa en castellano, que es un buen idioma. Y si no es tan bueno, por lo menos nadie le negará la ventaja de ser el nuestro.

¿Qué significa el tal “costo social”?

Dicho en pocas palabras, es lo que deben pagar los ciudadanos en sufrimientos, inquietudes, angustias, muertes o amenazas de muerte a cambio de la puesta en marcha del mentado proceso.

¿Más claro?

El costo social forma parte de un sistema contable, cuyas cifras son seres humanos. Así, en Chile, usted y cada uno de sus hijos, su madre, su padre, su amigo Fulano, la mujer que ama, cada persona, en fin, constituye un diez millonésimo de la población total.

¿Lo matan de un tiro?

Vienen los contadores y lo colocan al “Debe”. “Sólo un diez millonésimo de los habitantes del país ha caído este mes”, anotan con satisfacción en el correspondiente libro cuadriculado.

Su viuda quizá no estaría de acuerdo. Para ella —ser humano al fin— la muerte significa otras cosas. Es el vacío del amor, de la compañía, incluso del sustento normal. Su viuda tal vez querría hablar de las experiencias que vivieron juntos, de los proyectos que acariciaban.

Absurdo.

Eso no puede contabilizarse.

¿Qué cifra, qué monto se les puede asignar a la esperanza, los recuerdos, la ilusión?

Los contadores sociales se abruman frente a estos sentimentalismos individualistas. Les provocan justificada e indisimulada impaciencia. Si los tomaran en cuenta, sería imposible medir el proceso. Perdón: dimensionarlo. Cuantificarlo.

—Vamos al grano —claman.

Usted les pregunta por el cabo Aroca.

—Costo social.

—Pero lo asesinaron.

—Aquí está: “Causa de la muerte: accidente”. Eso no altera la cifra, sin embargo. Sigue siendo uno en diez millones. No dirá que es mucho.

—Pero tenía mujer, hijos.

—La familia no murió. Es activo realizable. Sigue en el “Haber” hasta nueva orden.

Usted recuerda a Arnoldo Ríos, a Juan Millalonco, a los campesinos de Frutillar, a Edmundo Pérez Zujovic.

—Costo social, pues, señor. Costo social. Ya están en el “Debe”. ¿Qué más pretende?

Su espíritu profesional se exalta:

—¿Doce, quince, cuántos cree que van? ¿Y le parece demasiado entre diez millones? ¿Qué más pretende?

No es que uno pretenda más.

Pretende otra cosa.

Hablando el viejo, viejo idioma castellano, uno pretende, por ejemplo, que se respete la dignidad del hombre. Que cuando un hombre muere, nos unamos en el dolor y no nos pongamos a calcular qué

ventajas o inconvenientes políticos trae esa muerte. Para dónde irán los dividendos.

Uno pretende que cuando a un chileno se le hiere —en el cuerpo o en el alma— haya solidaridad, respeto.

Uno pretende que la hipocresía contable termine de una vez y que, aun cuando aritméticamente no sea muy exacto, dejemos de *contar* y empecemos a *sentir* a las víctimas de esta enorme podredumbre nacional de la que casi nadie deja de ser cómplice.

Uno pretende que los problemas del país se arreglen con el esfuerzo común, con una gran puesta de hombros, y no con nuevas marchas, desfiles y concentraciones, a los que un grupo de chilenos con-

curre para escuchar cómo algún caudillo furibundo goza injuriando a otro grupo, y goza —sobre todo— oyéndose a sí mismo. Lo cual podría ser sólo un juego infantil y estúpido. Pero ni ese honor le queda, pues los actos de masas se han convertido en el mercado negro del odio.

Uno pretende que sus hijos —los únicos privilegiados de Chile— puedan andar por la calle, jugar, decir lo que piensan, sin el riesgo de transformarse en "costo social".

Uno pretende demasiado.

Y lo sabe.

Es el drama de este pobre país: que pretender lo elemental, lo simplemente humano, sea demasiado.

A nadie sorprendió que un día el "Diario Oficial" trajese un decreto declarando a la dinamita artículo de... primera necesidad.

Percy destacó la "progresista" noticia.

ARTICULO DE PRIMERA NECESIDAD, DIJO EL GOBIERNO

HAY QUE PONERSE RAPIDAMENTE EN LA COLA DE LA DINAMITA

Si no lo sabía antes, sépalo ahora. El *Diario Oficial* de hace una semana dice: "LOS EXPLOSIVOS Y DETONANTES SON DECLARADOS ARTICULOS DE PRIMERA NECESIDAD".

Ni más ni menos. O sea que si usted se pone mañana en la cola que cree que es para el aceite y le entregan una granada, muera ahí no más. Si quiere la trafica en el mercado negro o se la come. Sobre gustos no hay nada escrito. Usted sabe.

Por otra parte, como dice el Pelado Carrasco, si se pone a la cola del Omo y le toca un cartucho de dinamita, no se haga el dinamita. Perdón, quisimos decirlo al revés, pero escribimos tan rápido que se nos leguan las teclas. Eso mismo.

Y asimismo, como también dice el Pelado, le puede tocar que se ponga en la cola del azúcar y se lleve a su casa un bol-

són no de azúcar, sino de nitroglicerina. Ah, Le advertimos que no sabemos si la nitroglicerina se vende en bolsas o en botellas. En todo caso, los entendidos dicen que más vale la pena no averiguarlo. Hábrá que hacerles caso.

Del mismo modo, como también dice el que le dijimos más arriba, le pueden tocar explosivos en la cola.

Apenas Allende fue elegido, empezó a aparecer por todas partes rodeado de un grupo de individuos corpulentos, que hacían alarde de que iban armados. Ellos no permitían que nadie se le acercase y miraban sospechosos a todos.

El mismo mandatario dio una explicación acerca de esos matones. "Se trata de un Grupo de Amigos Personales."



Desde ese momento se les conoció por la sigla GAP. Habían sido reclutados en el MIR, en el Partido Socialista y en los grupos ultras. Para varios de ellos Allende tuvo que firmar un decreto de indulto, porque eran buscados por la justicia por asaltos a mano armada a bancos y supermercados ("expropiaciones revolucionarias").

La oposición nunca se opuso a que Allende tuviese la debida protección. Era tradicional que Carabineros e Investigaciones se preocupasen en ese sentido. Sin embargo, Allende prefirió mantener su GAP. Tampoco aceptó la proposición formulada en el Congreso: que, en último término, el GAP se institucionalizase y su dotación perteneciese a la Presidencia de la República. Ello habría significado que sus hombres respondiesen de sus actos y estuviesen bajo la

tuición de la Contraloría. El GAP fue creciendo hasta superar los doscientos hombres. Sus funciones se multiplicaron y pasaron a ser instructores de escuelas de guerrillas.

Dotados de toda la protección oficial, los GAP protagonizaban toda suerte de escándalos, por sus frecuentes libaciones. La justicia debió hacerse presente en la propia residencia "de descanso" de Allende en El Cañaveral, cuando un GAP asesinó a un jardinero. También los GAP dispararon varias veces contra los periodistas.

Para algunos eran los "tonton macoutes" de Allende.

El tío Anásforo de "Bigote", que siempre andaba en cosas turbias, tenía que convertirse en GAP. En una carta "a don Chamudes", le refiere:

EL ASUNTO DEL GAP

Antes que nada le voy a contar que el otro día apareció mi tío Anásforo, al que no veíamos desde el día de los trabajos voluntarios. Venía en un Fiat 125-S, color azul petróleo, nuevecito y sin patente. Pero lo que más nos llamó la atención fue su tenida. Primero que nada se había dejado chasquillas a lo beatle, pero casi no se le veía, porque traía un sombrero alón, como los que usa Belmondo en "Borsalino", un traje azul cruzado, con rayas blancas, como el que suele usar Jaime Valdés los do-

mingos, igual al que usan los malos de la serial *Los Intocables*.

Pero lo más encachado de todo es que debajo de la chaqueta andaba trayendo una cartuchera con una tremenda pistola y una corrida de balas de verdad, de esas que usan los del MIR para darle tiraje a la chimenea al Cuerpo de Carabineros.

Al comienzo, nosotros creíamos que iba a trabajar en alguna película educativa para la televisión, pero él nos contó cómo era el asunto.

Resulta que al fin logró una pega en la Unidad Popular, y nada menos que como miembro del GAP.

Y hay que ver que es buena la peguita, ya que los del grupo viven nada menos que en el Palacio de Tomás Moro, o sea que pasan todo el día sentados al solcito, al lado de la piscina, o salen a correr carreras en los Fiat 125, a veces con el Presidente adentro, o bien están viajando por el país, y luego les va a tocar la temporada de giras internacionales, y van a tener que moverse más que Estudiantes de la Plata, por todo el mundo.

Y para que la cosa sea más encachada todavía, en las mañanas tienen clase de karate y en las tardes van a un parque, en La Reina, a disparar al blanco con sus metralletas.

Claro que como no falta la gente envidiosa, los diarios *Tribuna* y *La Prensa* han puesto el grito en el cielo porque los del GAP disparan sobre un Refugio Escolar que hay al final del parque, cuando es la única manera de conseguir blancos móviles, sin que el Gobierno tenga que estar gastando en maquinarias importadas, como las que se usan para el tiro al platillo, y al mismo tiempo se le da una pequeña solución al crecimiento demográfico sin que las mamás tengan que recurrir a las píldoras y provocar el enojo del Papa.

Así es que con mi hermano chico hemos decidido que cuando grandes, en vez de ser interventores de la Ford o de El Teniente, que son las pegas que están más "in", va-

mos a entrar al GAP, para lo cual ya hemos comenzado nuestros entrenamientos de karate y al gato ya lo tenemos como palta dura donde lo usamos para practicar tiro al blanco con las hondas. Pero mi mamá, que está totalmente obsoleta, ya nos tiene dos domingos sin matiné, por haberle roto un jarrón de porcelana cuando ensayábamos unas llaves mortales en el living.

Pero creemos que el sacrificio compensa, ya que una vez que uno entra al GAP, uno vive a cuerpo de rey, o como diría algún chusco, uno vive en la Pensión Moro: casa, comida y oro.

Claro que ayer volvimos a ver a mi tío y andaba hecho una miseria, con un ojo negro y un brazo enyesado. Al comienzo creímos que le había fallado una llave de karate o que en una de las carreras de autos se había ido contra alguna casa y había dejado la jorquerizada.¹

Pero en realidad el accidente lo tuvo con la tía Melania, que lo pilló saliendo muy acaramelado con una rubia del restaurante "La Ensenada", en la calle Phillips, y no pudo convencerla de que era una GAPA, o sea del Grupo de Amigos Personales.

Como se ve, el asunto tiene sus riesgos.

Bigote

¹Alusión a Carlos Jorquera, asesor de prensa de Allende.

SI NO ABREN LUEGO LOS BULTOS CUBANOS
NO VEO LA GRACIA DE ESTAR EN EL GAP



En el capítulo de la violencia, la remolienda de Curimón resulta clave. Dos GAP, en estado de intemperancia, chocaron una camioneta a la entrada de un caserío campesino. Eso no habría llamado la atención a nadie. Lo importante es que en el interior del vehículo se hallaron armas y granadas que pertenecían al Ejército, más planos de bases militares y manuales para guerrillas.

Esto sucedía en marzo de 1972.

LA REMOLIENDA DE CURIMON

HERNAN MILLAS

Cuando un suceso de importancia ocurre en los días de Semana Santa, los periodistas hallan dificultades lógicas para conocer la opinión que los hechos les merecen a los personeros de Gobierno y a las figuras principales de la vida nacional. Tal aconteció con lo sucedido en Curimón, cerca de San Felipe. Dos individuos ebrios, de regreso de una remolienda, portando credenciales del GAP, conduciendo una camioneta de la Presidencia de la República, chocaron allí con un poste que se les atravesó en el camino, permitiendo descubrir a Carabineros que transportaban armas y granadas del Ejército, además de planos con ubicación de las bases militares y manuales para guerrillas.

Mientras esperaba las diversas versiones, imaginé su contenido. No sé si estas expresiones corresponderían a las que entregaron posteriormente, lo que habría sido una falta de consideración para la función periodística.

Hernán del Canto, Ministro del Interior: "Se investigan las posibles vinculaciones que esos individuos pudieran tener con la organización *Patria y Libertad*. Está claro que ellos pretendían crear el caos, aprovechando la marcha de las mujeres, propósitos que el Gobierno Popular frustró al prohibir su realización en dos oportunidades. Entiendo que los mapas que portaban son los mismos que exhibí en la sesión secreta de la Cámara de Diputados. El financiamiento de la CIA alentó esta nueva locura sediciosa".

Jaime Suárez, Ministro Secretario General de Gobierno: "El país está en presencia de una nueva conspiración. Esta vez los conjurados no trepidaron en utilizar incluso un vehículo de la Presidencia y falsificar credenciales de los compañeros que cuidan la vida del compañero Presidente. Es posible que las armas que transportaban fueran las mismas que internó el *Puelche*."

Daniel Vergara, Subsecretario del Interior: "He conversado con el Intendente de Aconcagua, quien me ha expresado que todo está tranquilo en la provincia de Aconcagua y que no ha pasado nada. Lo que ha informado cierta prensa se reduce a un mero accidente de tránsito y cuyos pormenores investiga la justicia. En cuanto a las armas encontradas, ello no reviste ninguna gravedad. Son las mismas que se hallan en cualquier Regimiento".

Luis Figueroa, Presidente de la CUT: "Nuestra respuesta será aumentar la producción. No nos postraremos ante el imperialismo. Este país y este pueblo tienen un compromiso con la historia, como se lo dije a Angela Davis hace un mes. Defenderemos nuestras conquistas a costa de nuestra propia sangre. La CUT ha programado cuatro marchas gigantescas, que serán la respuesta del pueblo a la nueva conspiración de Curimón. Mi abuelo me lo decía que así ocurrió el 91".

Nelson Avila, Intendente de Aconcagua: "Se está efectuando un severo sumario administrativo. Los afectados desobedecieron las disposiciones contenidas en el Estatuto Administrativo, e incorporadas en las 40 Medidas de la Unidad Popular, que prohíben el uso de los vehículos fiscales en días festivos. Asimismo, ellos no acataron las

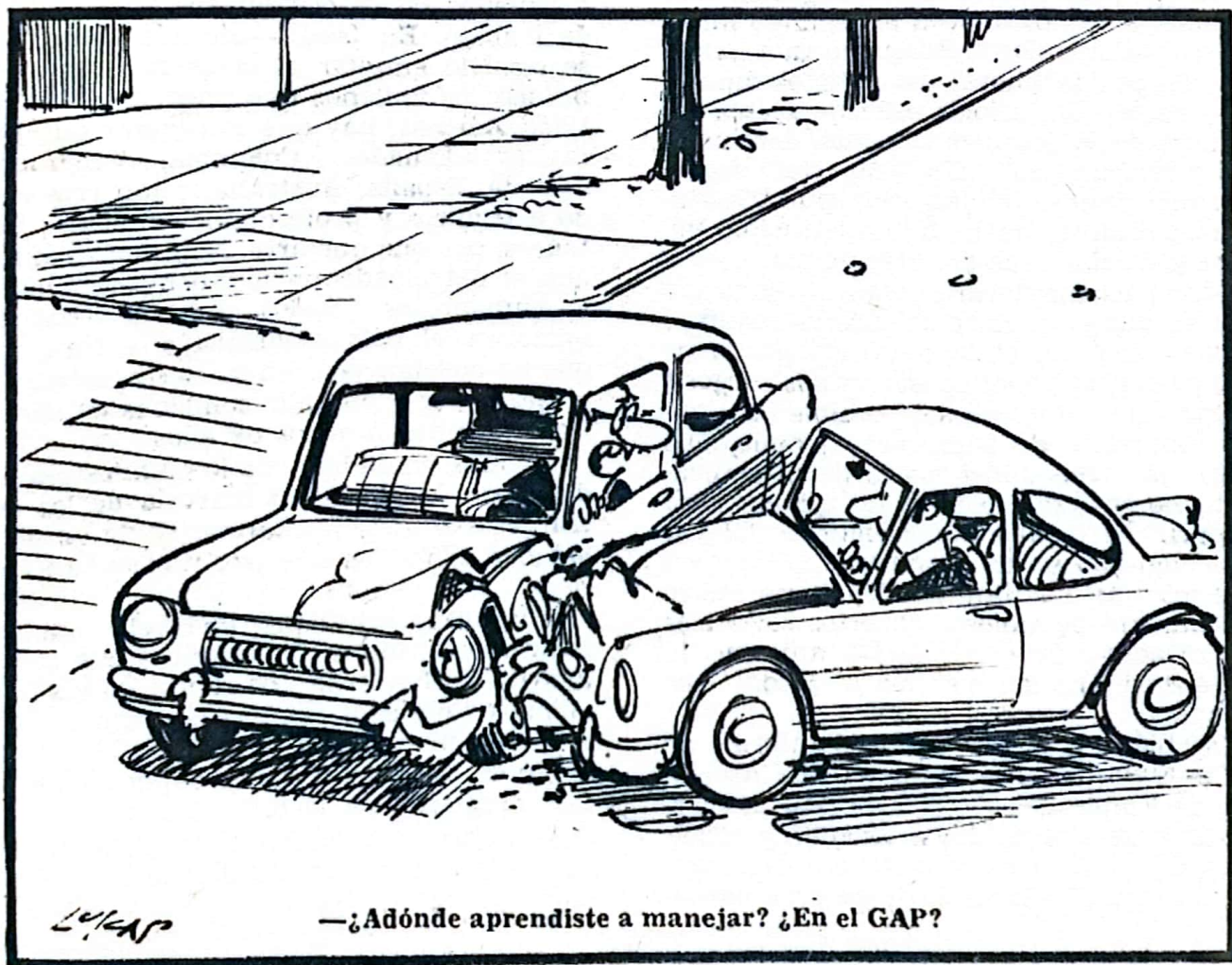
instrucciones del compañero Presidente de disminuir el consumo alcohólico".

Respecto al Presidente Allende, en la Secretaría General de Gobierno se informó que expresaría sus puntos de vista en carta dirigida al director de *El Mercurio*.

Orlando Letelier, Embajador de Chile en USA: "Los que conducían ese vehículo, Leonardo Octavio González Morales y Fernando Amaya Sepúlveda, son agentes de la CIA y deben figurar en los *memos* de Anderson. Y si no, es preciso incluirlos".

Felipe Herrera, candidato de la UP a la Rectoría de la Universidad de Chile: "Yo lamentablemente me encontraba ausente cuando sucedieron esos hechos. Aunque esas dificultades sean ajenas a la Universidad misma, creo, y esto no es un compromiso romántico, que la Universidad no puede estar sustraída del acontecer diario".

Clodomiro Almeyda, Canciller: "Como esto se produjo en el camino internacional a Argentina, puede permitir que elementos interesados busquen comprometer a nuestro Gobierno. Esta circunstancia me obligará a anticipar mi viaje a Buenos Aires para desvanecer cualquiera sospecha. Y cuando termine la UNCTAD III iré a Europa a reafirmar nuestra firme posición de no ingerencia en los asuntos internos de otros países".



Doce mil extremistas extranjeros actuaban en Chile. Y esto motivó una investigación parlamentaria que empezó a revelar cómo la UP preparaba un enfrentamiento armado.

CHILENOS RIGUROSAMENTE VIGILADOS

HERNAN MILLAS

Jamás imaginó un diputado que, al requerir de la Contraloría el número de funcionarios extranjeros contratados en la Administración Pública —y luego en las empresas estatizadas—, iba a promover un debate de tanto interés. Y que, felizmente, escapa a la política contingente.

El inapreciable valor de ese informe es que ha permitido descubrir que todavía en algunos servicios fiscales y en varias industrias estatizadas trabajan unos pocos chilenos.

¿Cuántos son? ¿Qué hacen allí? ¿Qué pretenden?

Es posible que los primeros resultados de lo que parece ser una investigación sensacional se conozcan con el segundo informe de la Contraloría. Porque lo va a haber.

—He pedido ahora —cuenta el diputado— que la Contraloría informe acerca del número de chilenos que, según denuncias serias recibidas en la Cámara, estarían aún desempeñándose en algunos puestos, incluso delicados, de la Administración Pública y de empresas del área social.

Otro parlamentario agregó: "Tengo entendido que gran parte de ellos ya renunció a su ciudadanía chilena y optó por la de otro país, para poder conservar sus cargos".

Esto no siempre ha sido posible en algunas empresas. Se supo, por ejemplo, que cuarenta y seis supervisores de Chuquicamata no tuvieron éxito en su gestión para adquirir la ciudadanía soviética. Tal vez ellos eligieron un mal momento, porque en esos mismos días llegaba al país un nuevo contingente de valiosos expertos soviéticos contratados por Codelco. De ahí que la cuota soviética del mes iba a quedar casi copada.

También en el extranjero el informe de la Contraloría causó inquietud. La Asociación de Empleados Fiscales de Bolivia acordó dirigirse al Presidente Allendé y solicitarle, apelando a su política americanista, que no vaya a prescindir de los servicios de

los centenares de bolivianos que cobran sueldo en nuestro país, porque eso acarrearía una aguda cesantía en el Altiplano.

Porque así como dicen que en Nueva York los italianos residentes suman la mitad de la población de Roma, el informe de la Contraloría permite deducir que en Chile los brasileños contratados son el equivalente de todos los funcionarios públicos del Estado de Porto Alegre, en Brasil; los argentinos igualan a los de las provincias de Neuquén, San Juan y San Luis; los uruguayos, a quince departamentos; los cubanos, a una quinta parte de su policía.

Todo esto no significa, en absoluto, que a chilenos se les cierran sus posibilidades de trabajo. En Isira —un solo ejemplo— se resolvió ampliar al cinco por ciento el número de chilenos que pueden ser admitidos. Además, hay que considerar que Paraguay, Ecuador, Colombia, Venezuela, Canadá, España, Australia, están recibiendo a técnicos y profesionales chilenos. Entonces, por qué quejarse. Nada más dañino que el extremado nacionalismo. Lo justo, lo humano, es que los chilenos cedan su lugar en el país a idealistas extranjeros que no podrían vivir en su tierra, salvo que aceptasen ir a cumplir condenas en cárceles inhóspitas muchos de ellos.

Además, como bien me lo manifestase un dirigente socialista, la mayoría de los extranjeros se desempeñan en Chile en actividades donde los nuestros no son tan idóneos.

—Un caso dramático lo reveló una encuesta realizada en la Cormu —me confió—. El setenta por ciento de los funcionarios chilenos no sabía preparar una molotov ni disparar una metralleta. Otro tanto en la Corfo. Nadie se explica cómo se las arreglaron en la calificación.

Con estos antecedentes, era lógico que no se pudiera ganar la batalla de la producción.

Una extraña y sorpresiva visita recibió Allende en agosto de 1973. El Viceprimer Ministro de Cuba y el Jefe de la Policía Secreta del dictador caribeño se encerraron con Allende y los jefes de la UP. Respecto a su viaje, se entregaron ingenuas explicaciones. El Ministro venía a intercambiar puntos de vista respecto a la próxima reunión de países no alineados que se efectuaría en Argelia. En cuanto al jefe de policía, a... pasar sus vacaciones.

El siguiente artículo revela que los periodistas democráticos no se tragaron las causales que el oficialismo dio a esa inusitada visita. Apareció en la revista *Ercilla* en la tercera semana de agosto.

VISITANTES DIFÍCILES

HERNAN MILLAS

Un funcionario de la Cancillería refiere que la presencia en Chile del Viceprimer Ministro cubano, Carlos Rafael Rodríguez, y de su acompañante Manuel Piñero (Barbarroja para sus amigos); Jefe de la Policía Secreta, les ha traído toda suerte de problemas.

—Vamos por partes —acoté—. En cuanto a Piñero, no podía ocasionarles dificultades. El aclaró que venía a pasar sus vacaciones en Chile. Bastaba que le hubiesen arreglado un programa en Portillo y en Los Lagos.

—Eso decidimos —replicó el funcionario—, ¿pero qué se puede resolver con alguien al que le hicieron una broma pesada en su país y le dijeron que los lugares de mayor interés en Chile son el Apostadero Naval, Asmar, Famae y El Bosque? (*) ¡Y el tipo porfiado! No se convencía que ésa tenía que ser alguna talla de algún chileno que vive en Cuba, porque no eran bañarse ni cosa que se les pareciese. Decidimos dejar que él mismo se convenciera.

Respecto a Rodríguez, el funcionario

contó que todos los días a las nueve de la mañana lo encontraba arrellanado en un sillón de la antesala del Canciller.

—¿Y por qué no lo recibe de una vez el Canciller? —pregunté.

—Es que la cosa no es tan simple —explicó el funcionario—. Rodríguez nos contó que el Comandante Fidel le encargó conversar con Orlando Letelier e intercambiar opiniones con respecto a la reunión de los países no alineados que se realizará en Argelia en septiembre. Y ahí empezaron sus quebrantos.

—No comprendo —opiné—. Letelier concurre a los actos conmemorativos del 26 de julio en La Habana y pudieron hablar bastante.

—Profundo error. Era tal el cúmulo de festejos que sólo pudieron saludarse desde lejos. Rodríguez estimó que lo mejor que podía hacer era venirse con el Ministro Letelier en el vuelo de regreso a Chile.

—Supongo que en esas cinco horas de vuelo del Iliushin podrían conversar —me permití expresarle.

—Desgraciadamente, ambos estaban tan cansados con todos los ajetreos de la conmemoración que se quedaron profunda-

(*) Todas son bases militares.

mente dormidos y sólo despertaron cuando en ruso y en castellano advertían que había que abrocharse los cinturones y apagar los puros, pues se iba a aterrizar en Pudahuel.

—Al día siguiente sí que pueden haber conversado, por fin.

—Tampoco —manifestó el funcionario—. El Ministro Letelier tuvo que viajar a Lima a la reunión de Cancilleres del Pacto Andino.

—Tiene razón, pero ya regresó.

—En efecto. Sin embargo, el mismo día que iban a juntarse, se produjo el cambio de Gabinete. Y el Ministro Letelier dejó de ser Canciller y pasó a desempeñarse como Ministro del Interior. En el nuevo cargo no le incumbe preocuparse de los puntos de

vista de Chile y de Cuba frente a la conferencia que efectuarán los países no alineados.

—Elemental. Pero eso tampoco ocasiona ninguna dificultad. Basta que el Viceprimer Ministro cubano converse con el nuevo Canciller, Clodomiro Almeyda —dijo, contrariado porque las relaciones entre dos gobiernos sufriesen por detalles tan nimios.

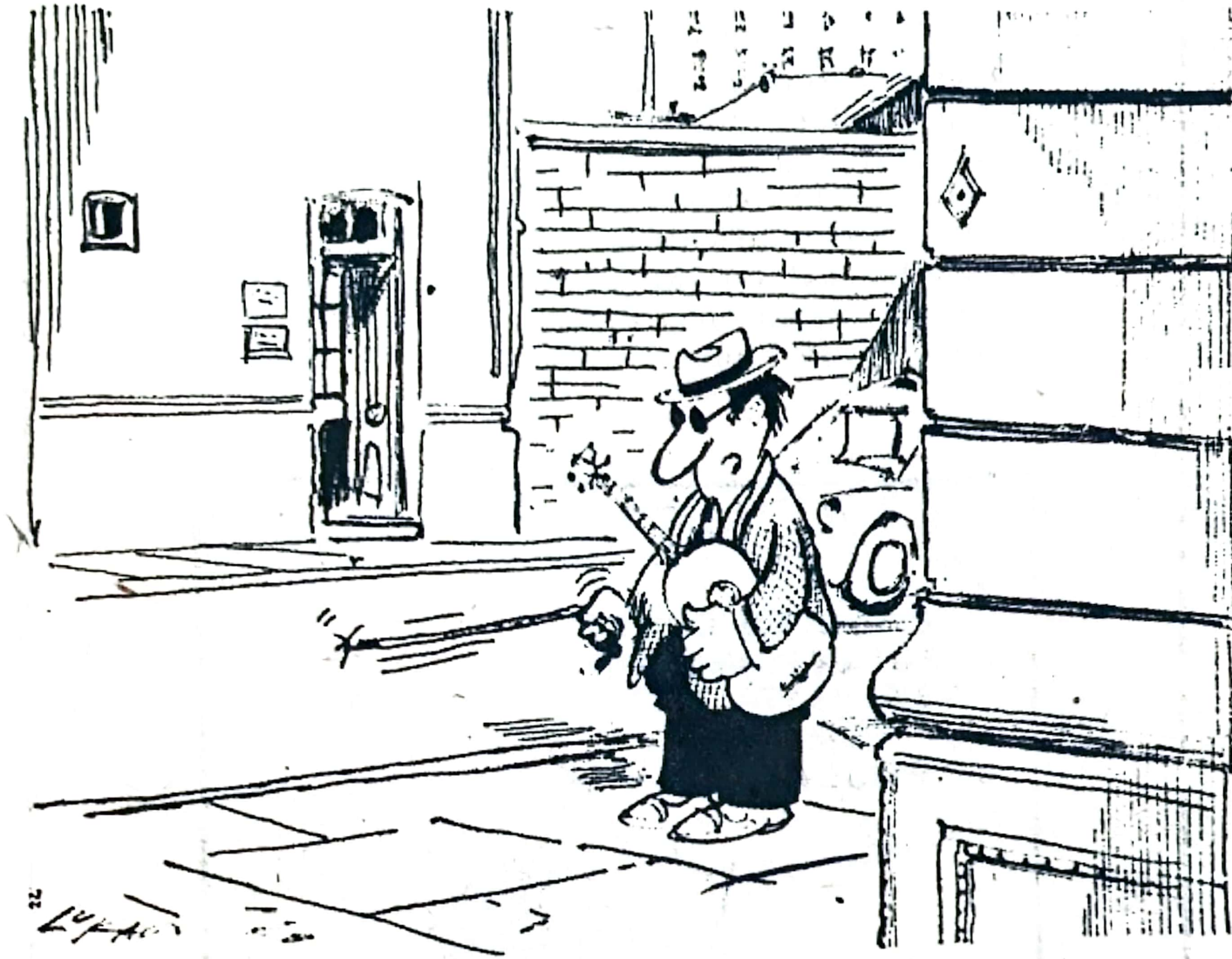
—Es que ahora el Viceprimer Ministro cubano es el que considera innecesaria la conversación. La última vez que estaba en ese sillón, de súbito se paró y reflexionó en voz alta: "¿Y después de todo, qué pitos tiene que tocar Cuba en una conferencia de países no alineados?"

Y desde ese día no se le ha vuelto a ver por la Cancillería.

Los "miguelitos" eran un clavo de varias puntas que rasgaba los neumáticos inutilizándolos. Deben su nombre a Miguel Enríquez, el dirigente del MIR.



PERCANCE



—¡Diablos! ¡Debe ser otro Miguelito!

En la revista *Ramona*, de las Juventudes Comunistas, apareció en mayo de 1972 esta significativa caricatura.

Los comunistas en esa fecha le reprochaban al MIR (y en privado al PS) que buscara la vía armada. Y admitían públicamente que los extremistas tenían arsenales de armas. Resulta así ingenua la explicación dada por Tencha de Allende de que el Once sorprendió a un "pueblo" indefenso. La expresión "pueblo" es utilizada como en marca registrada o copyright para referirse a los marxistas.

Pero esta caricatura sería la última crítica del PC en ese sentido. Y el propio Allende organizaría directamente los arsenales clandestinos.



LOS BULTOS CUBANOS

En marzo de 1972, desde un avión cubano fueron desembarcados trece pesados cajones. "Son objetos de arte" explicó Allende.

Los chilenos "olfatearon" que los bultos cubanos contenían armas, como después se reveló.

Julián Barreta en "La Segunda" publicaba esta intencionada "fotofónica":



—Que no se te vaya a disparar ese almohadón, que es automático...

No sólo metralletas llegaban de Cuba. También... habanos.

LOS PUROS CUBANOS

HERNAN MILLAS

Mucha zalagarda ha habido porque la ECA abrió en Cuba la compra de puros, y ya importó 84 mil pagando la módica suma de 10 mil 300 libras esterlinas. Una bagatela: diez millones de escudos.

No comparto en absoluto las críticas a esa ventajosa importación. Mi opinión es totalmente desinteresada ya que no fumo ni siquiera marihuana.

Examinemos el caso de esta importación de la ECA. Los opositores argumentan "mientras no hay dólares para importar trigo, leche, carne, repuestos, hay libras esterlinas que se hacen humo".

Empecemos por el trigo. El Ministro Calderón, que es de Paine y sabe mucho de agricultura, fue bastante claro cuando dijo "no hay trigo en los mercados internacionales y los precios internacionales se han duplicado". Entonces había que descartar el trigo. ¿Leche, carne, repuestos? No, no hagamos mezcolanzas. Estamos hablando de plantas. El trigo es una gramínea. Reemplacémoslo entonces por una planta solanácea, como el tabaco. Una planta estará siempre más cerca del trigo que una bujía de auto.

Además, ¿para qué importar alimentos cuando van al mercado negro? ¿O que cuando se ponen a la venta se arman unas enormes colas? Hay que eliminar los problemas de raíz.

La ECA ha dado, también, argumentos bien sólidos de por qué tuvieron que importarse esos puros marcas *Montecristo* y *Partagás*.

Mientras Chile le enviaba a Cuba porotos, frutas, vinos, conservas, géneros, cemento, ellos no mandaban nada. No había reciprocidad.

Cuba exporta cinco productos: ron, puros habanos, azúcar, revolucionarios y contrarrevolucionarios. Ron no convenía traer luego que el Presidente Allende anunciase una campaña para lograr que los chilenos beban menos, lo que ya está lográndose

con la desaparición del vino. Azúcar tampoco era recomendable porque el Gobierno ha restringido su consumo en una loable campaña antidiabética. ¿Revolucionarios? Con los que hay en el cordón Cerrillos-Maipú, el cordón Vicuña Mackenna, y las partidas que se han traído de Brasil, Venezuela, Bolivia y la recién llegada de Haití, no se precisan más. En cuanto a contrarrevolucionarios, Cuba los exporta todos a Miami.

De ahí que la importación de puros habanos era la más lógica.

En lo que me entran reparos es en la demora de esta entrega.

Porque los puros llegaron a Pudahuel una semana antes que comenzase la reunión de la Unctad III, ya que la ECA explica que éstos "se venderían a los asistentes".

Sin embargo, terminó la Unctad III y los puros seguían en Pudahuel. Se produjo la conferencia de la Cípec y los puros continuaban en Pudahuel. Luego vino la conferencia de las matronas. No hablemos de la conferencia de los cancerólogos porque allí no se habría conseguido vender un solo puro.

Sólo ahora, diez meses después, los puros salieron de Pudahuel. ¿Qué sucedió con el eficiente Hernán del Canto, encargado de los desaduanamientos? Tema de una próxima autocrítica.

La otra duda es si los puros habanos estarán buenos. En el caso de los vinos, ellos ganan porque se añejan (José Miguel Insulza piensa que se pudren, lo que es correcto cuando se trata de aquellos que en sus etiquetas señalan como lugar de origen la *Química Hoescht*).

Un interventor me expresó que los puros habanos se secaban al cabo de un tiempo.

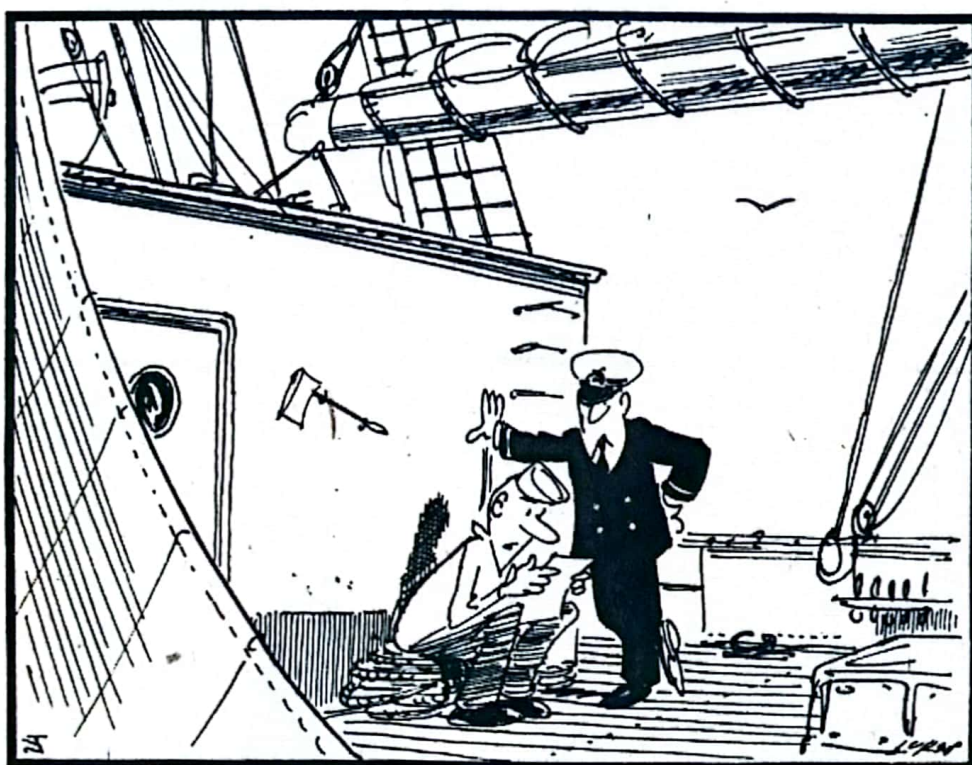
Para evitar tan grave riesgo, la ECA podría vender los puros dentro de la canasta familiar.

LA INFLACION



"Pondremos término a la inflación. El alza del costo de la vida es un infierno en los hogares del pueblo."

(La número 31 de "las primeras 40 medidas del Gobierno de la Unidad Popular".)



"Querido hijo... A fin de que vayas preparándote el ánimo te mando una lista de precios."

EL "MASTER" MATUS

HERNAN MILLAS

Hizo bien Ted Kennedy al haber rehusado presentarse de candidato en la actual campaña. Si bien pudo hacer olvidar el incidente del lago Chappaquidick, sus contrarios no le habrían perdonado el caso Matus, que está agitando la prensa norteamericana y que le afectaba en forma mucho más seria. Kennedy, como todo el clan, es *Master* de Harvard, Universidad que está siendo cuestionada desde hace dos meses cuando en Chile juró como Ministro de Economía su ex alumno Carlos Matus.

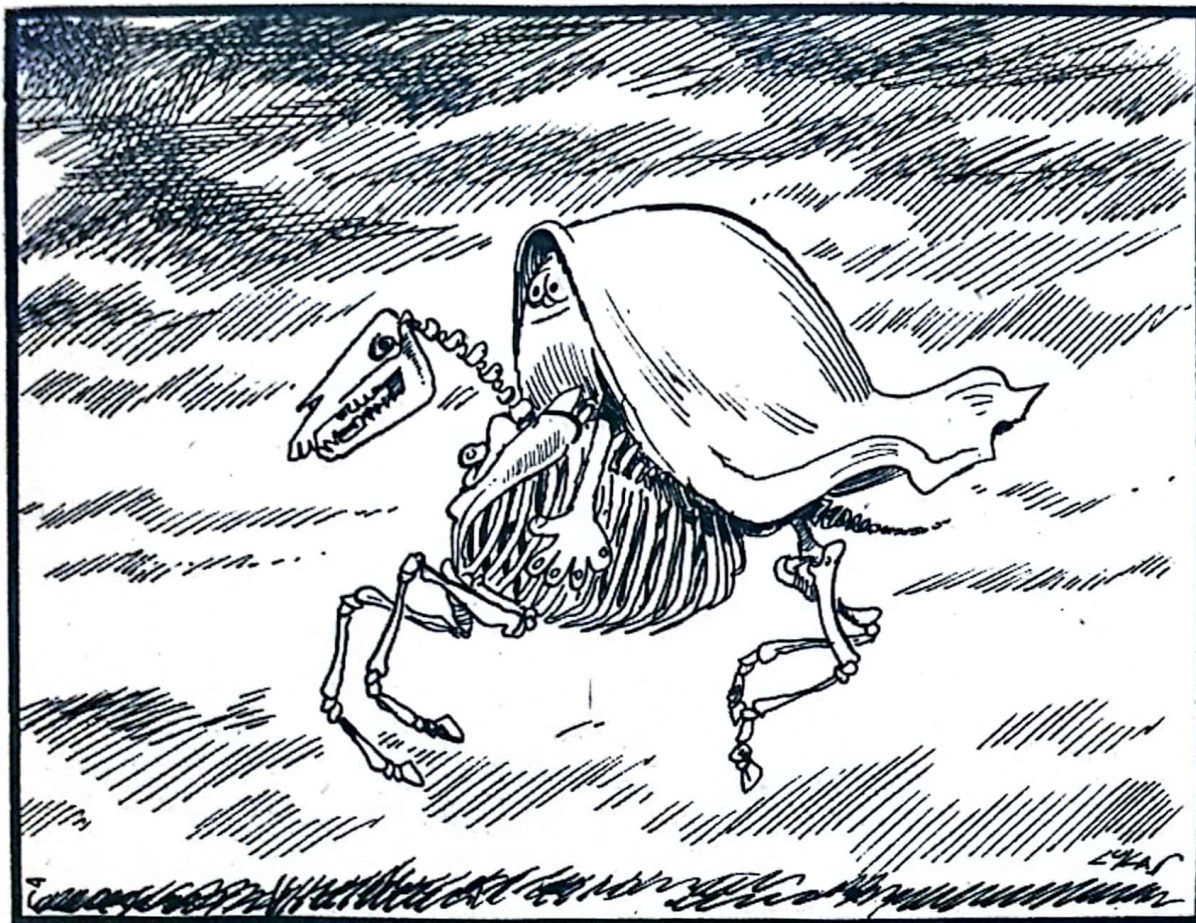
—El Secretario de Economía de Chile, Carlos Matus, *Master* de Harvard —expresó un miembro de la Cámara de Representantes—, ha expresado que para cumplir con el postulado del programa de la Unidad Popular de "detener la inflación a través de la aplicación inmediata de la nueva economía", es preciso decretar alzas de precios que oscilan entre el ciento y el doscientos por ciento. Matus agrega que si el

costo de vida llega al cincuenta por ciento de aquí a septiembre, se sentirá satisfecho. ¿Es éste el tipo de enseñanza que está impartiendo la Universidad de Harvard? ¿No constituye una perniciosa influencia?

El congresal tendría de parte de Matus varias respuestas adecuadas. Por ejemplo, que la "nueva economía" recurre a los principios homeopáticos, o sea darle al enfermo las mismas sustancias que si estuviera sano le harían contraer el mal. Así, para sanar de la inflación hay que suministrar más inflación. El único riesgo, lógicamente, como en todas las cosas, es que el paciente se muera.

Pero la explicación más convincente la dio el *Master* Matus por TV. Expresó que el desabastecimiento, las alzas, la escasa producción agropecuaria, todo se debía a los efectos de la guerra por la independencia económica que se está librando en Chile. Habría que ser ciego y muy obcecado





"El jinete de la Upecalipsis."

para no darse cuenta de que nos hemos librado de préstamos y ayuda del imperialismo norteamericano, y que ahora recibimos préstamos y ayuda de las naciones socialistas. El Master Matus señaló que las dueñas de casa, en vez de quejarse porque no hallaban qué echarle a la olla, y hasta el pan subía al doble, debían recordar las privaciones que sufrieron los chilenos durante la guerra por su independencia política.

El Master Matus se refirió a cómo los criollos debían apropiarse del ganado de las haciendas y de las cosechas para alimentar al ejército patriota. Incluso dejaban los campos sin nadie que los trabajase, porque reclutaban a su gente.

La teoría militar de Matus es bastante ingeniosa.

La Unidad Popular debe aferrarse a ella. ¿Hay caos en los campos, con tomas y retomas, carnean los animales y arrasan con las siembras? Pues es parte de la guerra por esta segunda independencia. ¿Qué en el mismo grado sucede eso en la industria? También es lógico que ocurra mientras se

libra una guerra. ¿Que el anterior Ministro Vuskovic imprimió más billetes de la cuenta y que ahora hay que quemarlos? No hay un contrasentido, porque es propio de una economía de guerra.

Sería preciso que los medios de comunicación del Gobierno creasen conciencia en los chilenos de que estamos en plena guerra. Así quedarían en ridículo aquellos pesimistas que sostienen que antes de dos años la Unidad Popular terminó con Chile.

Debería advertirse a la población de que, luego de la batalla de Cancha Rayada, hubo días en que faltaron pan, carne y hasta leche en algunas ciudades. El Cabildo de Concepción tuvo que... (No, ese ejemplo no sirve, porque señala que el Cabildo le pidió a la población que consumiera sólo aves de corral.)

La teoría Matus también acomodaría a los guerrilleros argentinos, porque pasarían a formar parte del Ejército de los Andes. Y no cabría la extradición solicitada por las autoridades realistas del Plata.

LOS JUECES

El juzgado de Melipilla fue tomado y ocupado por los extremistas, porque el magistrado había hecho arrestar a violentistas que sembraban el terror en los campos. Este episodio motivó el siguiente artículo:

CUIDANDO AL GOBERNADOR

HERNAN MILLAS

Una delegación formada por una persona del API vino a expresarme su justa contrariedad, porque las informaciones acerca de los incidentes de Melipilla no le concedían relativa importancia al rol que asumió su Gobernador.

Es cierto. Es tal la desinformación en sucesos de ese calado, que hasta había olvidado que en Melipilla existiese Gobernador.

"La verdadera autoridad no se nota. Y nuestro Gobernador de Melipilla es una persona modesta, que rehúye la publicidad. Hace una labor tan callada que en el mismo Melipilla ignoran su existencia. Pero eso no quita que sus compañeros no deseen que se destaquen sus méritos", manifestó el representante del API, quien también formaba la directiva de esa importante combinación de Gobierno.

Luego pasó a referirse a los sucesos de Melipilla y a sus protagonistas: "No es nuestro ánimo restarle importancia a la actitud del Subsecretario de Justicia, quien apenas fue informado que se habían tomado el Juzgado de Melipilla y tenían secuestrado al juez, se trasladó hasta esa localidad, atravesó valientemente por entre los

doscientos individuos que amenazaban al magistrado y logró llegar hasta él. Ya es de dominio público la arenga que le dirigió en presencia de la turba, palabras que si se meditan con objetividad permitieron que los ánimos no se exacerbaban más y el juez pudiera salvar su vida". ("Primero hablaremos con el pueblo y después con usted... No se atreva a dictar orden de aprehensión contra algunos de estos compañeros, porque yo mismo me encargaré que la orden no se cumpla", rezan esas palabras sencillas en su forma, pero llenas de juridicidad en su contenido.)

La delegación seguía repitiendo hechos conocidos, pero aún no mencionaba qué papel jugó el Gobernador:

"Contestó el teléfono cuando el juez lo llamó. El magistrado fue a informarle que el tribunal estaba cercado y que intentaban forzar las puertas para atacarlo. Pero el Gobernador, como toda autoridad acuciosa y vigilante, ya estaba enterado de todo, porque las ventanas de su despacho quedan al frente del Juzgado. Y el Gobernador tranquilizó al juez. En esos momentos de tensión y zozobra caramba que valía la pena mantener los nervios tranquilos."

—¿Y cómo tranquilizó el Gobernador al juez?

"Le dijo que en primer lugar él no había autorizado ninguna marcha o concentración en ese día, por lo que debía tratarse de algo diferente. Tal vez se habían acumulado citaciones a comparendos y a declarar. Como el juez le preguntase si no escuchaba los gritos e imprecaciones, el Gobernador le prometió llamar por teléfono al Intendente y al Subsecretario. El juez le expresó que había llamado a Carabineros, pero que éstos no aparecían. En eso el juez, tal vez un poco ofuscado, sufría un error. El Gobernador desde su ventana divisaba a dos carabineros, los que estaban desviando el tránsito y evitando los atochamientos."

—¿Y por qué el Gobernador no enviaba un furgón de Carabineros para desalojar a los individuos que tenían secuestrado al juez?

"El Gobernador comprendió que ahí existía un litigio entre el juez y los que se apoderaron del juzgado. Había claramente dos

bandos. Uno, el representado por el juez, y el otro, el de quienes lo querían poco menos que linchar. No era atinado tomar partido a favor de uno y de otro. Existe demasiada violencia como para que Carabineros se sume a ella. Carabineros debe estar por encima de las pasiones y los enfrentamientos. De ahí que nuestro Gobernador llamase a Carabineros y le dijese al teniente que dos horas y media más, cuando ya todo hubiese pasado, se asomasen por el Juzgado. A esa hora también se sabría si el magistrado seguía vivo, o si el Subsecretario le había dado el tiro de gracia."

Con todo respeto le expresé mi desaprobación a la conducta del Gobernador. Pero la delegación tenía un argumento convincente:

"Nosotros en el API somos pocos, pero buenos. No podemos darnos el lujo de estar derrochando gobernadores. Tenemos que cuidarlos. Piense lo que ocurriría si a nuestro Gobernador en Melipilla le pidieran la renuncia. No tendríamos con quién reemplazarlo."

El MIR anunció que desconocería a "la justicia de los patrones" y que, desde ese momento, no se permitiría el ingreso de la policía a las poblaciones y campamentos bajo su control. Los compañeros que cometiesen una falta serían sometidos a un Tribunal Popular.

Muy pronto se informó del primero que se había constituido. Era en el campamento de Nueva La Habana, donde debía comparecer un compañero gásfiter (plomero), quien se violó a una compañera profesora. El magistrado sería el Comandante Mickey.

La Corte de Apelaciones (la que va en serio) designó un Ministro en Visita para conocer el caso, el que inspiró esta sátira:

EL MAGISTRADO MICKEY

HERNAN MILLAS

La designación de un Ministro en Visita para que investigue la existencia de los Tribunales Populares del campamento Nueva La Habana no fue recibida con beneplácito por sus personeros más destacados.

El Mickey, autoridad máxima de los TP, mientras dura la ausencia de Víctor Toro —quien viajó a La Habana en el Programa Chileno-Cubano de intercambio de magistrados—, fue franco en expresar su contrariedad por esa medida que estimó "incon-sulta" y "anacrónica".

—Creo que mi "colega" Emilio Ulloa, que tengo entendido es el Ministro que designó la Corte de Apelaciones, se declarará incompetente. El acuerdo del Pleno de la Corte adolece de serios vicios. Un tribunal no puede invadir atribuciones de otro Tribunal. Eso es inconcebible en un Estado de Derecho. Imagínese lo que va a ocurrir si cada magistrado se pone a investigar las actuaciones de otro Tribunal paralelo.

El Mickey puso un ejemplo personal:

—En la reunión del Directorio del Campamento hubo compañeros que fueron de opinión que llegásemos en tropel hasta el edificio de la Corte y dijésemos que íbamos también a constituirnos en Visita para comprobar cómo se aplica la justicia burguesa. Yo calmé a los compañeros, que estaban un poco exaltados. Les dije: "Antes que nada, respeto entre los diversos Tribunales de nuestro país. Eso es fundamental. Si bien los otros colegas, tal vez mal acon-

sejados, dieron ese paso disoluto, nosotros no debemos ser arrastrados a un conflicto que sólo beneficiaría a los delincuentes y a todos aquellos individuos antisociales". Y los compañeros me encontraron toda la razón. Por eso estoy seguro de que los colegas de la Apelaciones van a razonar, y comprenderán que sería espantoso que mañana el Juez de Policía Local invadiese las prerrogativas del juez militar.

El Mickey subrayó sus ideas con una frase:

—Por sobre todo, orden y concierto en las filas.

Le pregunté al Mickey si había estudiado leyes. Me respondió: "No, yo trabajo en la construcción. Ahora estamos de para, porque los momios tienen acaparados el fierro y el cemento. La verdad es que a esta cuestión de los juicios le pego bien repoco".

Manifesté mi incredulidad. Si bien la conversación del Mickey era propia de cualquier poblador, en cuanto hablaba de la juridicidad parecía que cambiaba su personalidad:

—Lo que pasa, y para no quitarle su hueso a otro perro, es que cuando el compañero Toro se fue a Cuba me pidió que le hiciera este pololo. Como yo no entendía ni jota de esta cuestión, unos compañeros del FER de la Universidad me han estado enseñando su poco. Y como uno no es pasado por la cola del pavo, algo aprende. Ahora hasta le planto la millonaria a cada sentencia y

no tengo que estar pidiéndole al acusado que también me haga la firma. No, si esta cuestión no es payaseo. ¡Qué se cree!

Prefiero que vuelva al tema que hablabamos. Le refiero las diversas críticas que se han formulado a la existencia de estos Tribunales Populares. Me interrumpe para decirme:

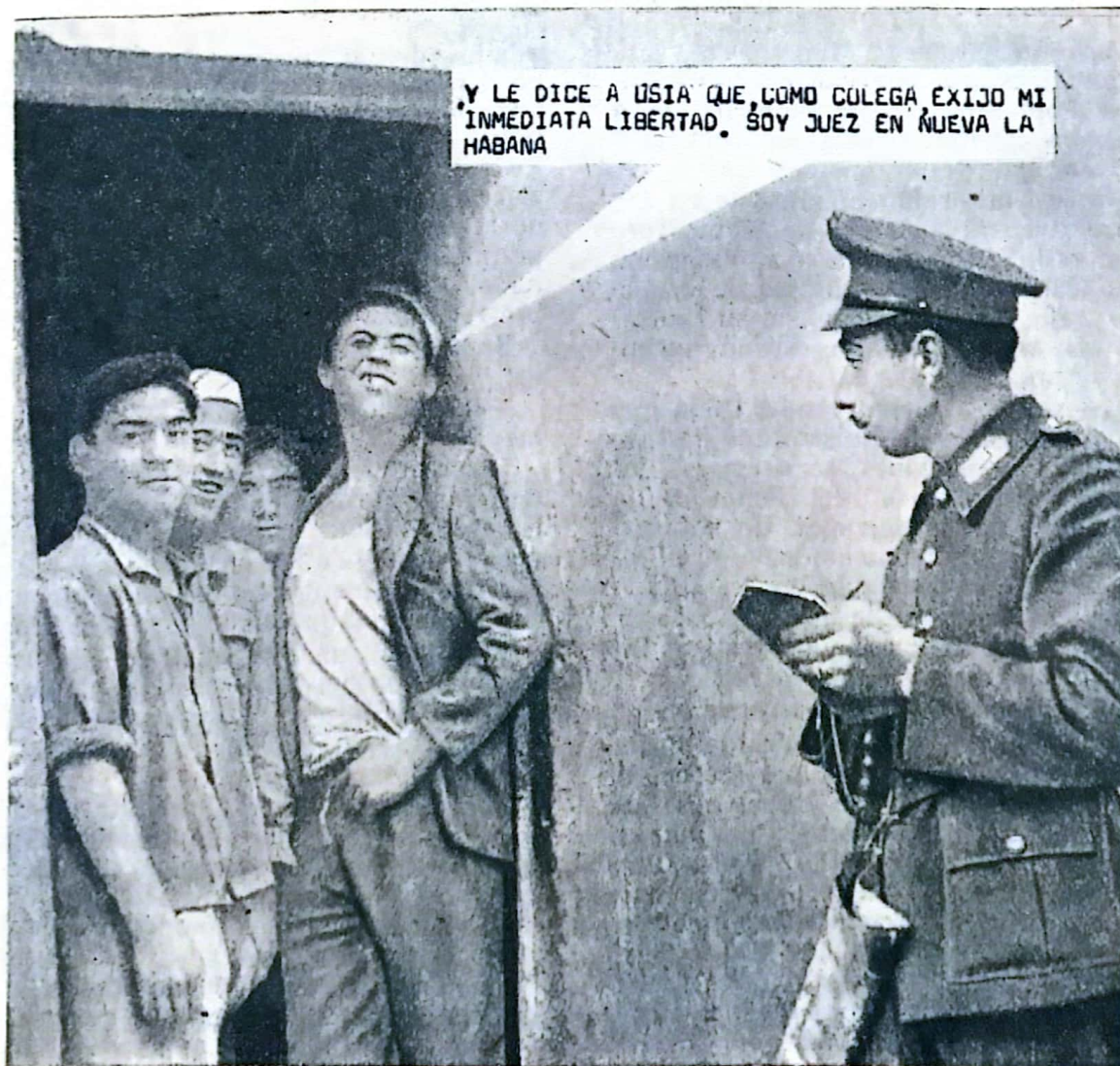
—Sí, algo he escuchado por radio. Creo que corresponde todo el contexto a una escalada en contra del Poder Judicial en general. En el caso del Tribunal de Nueva La Habana se llega a poner en duda incluso su legalidad. Y esto es muy grave, porque con eso se busca restarles validez a sus fallos. Es por eso mismo que en estos momentos en que una rama del Poder Judicial afronta una ignominiosa campaña, esperamos la solidaridad de los diversos Tribunales del país.

Mickey tuvo palabras afectuosas para dirigirse hacia el Ministro Ulloa:

—En cuanto a mi "colega" —manifes-

tó—, aunque representa la política de los patronos, es un magistrado igual que uno, y en Nueva La Habana será atendido con toda consideración. El Tribunal Popular lo recibirá en Pleno y como se lo merece. Les hemos pedido a los compañeros del MCR del Monte que nos manden una vaquilla de uno de los fondos tomados.

Acerca del caso que precipitó la designación del Ministro en Visita —el de un poblador que violó a una profesora del campamento—, *Mickey* se muestra reservado: "En primera instancia, el fallo fue que debía expropiarse el cuerpo del delito, sin derecho a reserva. Aunque la sentencia es muy importante, porque va a sentar una jurisprudencia, les ruego que me perdonen que no me refiera al caso, porque se encuentra en estado de sumario". *Mickey* entró al edificio del TP. Era una mediagua. Me impresionaron las condiciones precarias con que se administra justicia.



LAS TOMAS

En un plan de colaboración entre naciones socialistas,
Pedro Vuskovic fue prestado a Argelia.

En el primer año, los beduinos observaron que disminuía la arena del desierto del Sahara.

En el segundo año se decretó un racionamiento de arena.
Al tercer año, Argelia estaba importando arena.

(Revista "Ercilla", abril de 1973)

Cuando Allende era candidato repetía que sólo una minoría de industrias pasaría al área social (al Estado). Unas 45. Una bicoca entre 35 mil existentes en el país (indudable que en esta elevada cantidad hacía figurar hasta los pequeños talleres artesanales). Esas 35 mil "empresas", descontando las 45, nada tenían que temer de su gobierno. Pero sí las otras 45, porque eran "monopólicas, usurpaban toda la ayuda del Estado, arrebatában el crédito bancario y explotaban al resto de los empresarios".

¿Y qué sucedió?

Empezó una competencia dentro de la UP, y con el MIR (éste con astucia no figuraba como integrante de la combinación de gobierno, pensándose que así no se le cargarían sus excesos) acerca de quién era más revolucionario, quién estaba más a la izquierda de la izquierda.

Todo ello se demostraba haciendo pasar al Estado un mayor número de empresas. En los carteles no se decía que la industria ahora era del Estado, sino que se trataba de otra empresa en poder de "los trabajadores". No se pagaba ninguna indemnización a los accionistas y propietarios, aduciéndose de que eran los operarios de esa industria los que se la habían tomado. El Gobierno era ajeno a ello, y para que la industria "ocupada" recuperase su normalidad, se designaba un interventor. En otros casos se recurría a distinto expediente. Se prefabricaba un conflicto gremial, o no se le suministraba materia prima, para que se terminase nombrándole un interventor y requisando la industria, ya que su paralización provocaba trastornos a la economía del país, o por lo menos a los consumidores.

Si la Contraloría y los Tribunales objetaban el procedimiento como indigno de un gobierno que se respete, las turbas se apoderaban del camino que conducía a la industria. El Congreso aprobó una Reforma Constitucional que le permitía al gobierno estatizar industrias, eso sí que respetando los derechos, especialmente de los trabajadores. Ahí se fijaban las reglas del juego para que los otros 35 mil industriales (medianos y pequeños), tan citados por Allende —candidato—, no viviesen temerosos de que al día siguiente serían ellos los que encontrarían su taller ocupado por los extremistas. Allende y la UP, más el MIR, rechazaron esa Reforma. El grito fue "avanzar sin transar". Y en ese avanzar, mediante resquicios, triquiñuelas y violencia, en la primera semana de julio de 1973, treinta y cinco mil industrias, ta-

lleres, supermercados, tiendas, habían sido ocupados.

Etienne Fajon, director del diario comunista francés "L'Humanité", y miembro del buró político del PC, permaneció dos semanas en Chile en el mes anterior a la caída de Allende. Le deprimió el cuadro de anarquía. "La fraseología de diferentes formaciones, de las cuales el MIR es la más conocida —escribió—, sirvió de base a posiciones irresponsables y aventureristas..., se tomó posesión de empresas que no estaban integradas en los planes de las nacionalizaciones".

Hubo una fiebre de tomas: de tomarse los canales de televisión (el Canal 13 de la Universidad Católica resistió persecuciones y hasta la cárcel para sus personeros), las emisoras, las empresas editoras, los diarios, las Universidades, los colegios, las calles. En esta paranoia revolucionaria —donde ya unos no querían estar a la izquierda de la izquierda, sino que ser los extremistas dentro de los extremistas—, empezaron a tomarse los propios partidos de la UP. Así una fracción del MAPU se apoderó de los bienes de la colectividad (edificios, una emisora y sus vehículos Fiat 600, que les correspondiese en el cuoteo, ya extendido a la repartija).

Pero detengámonos en el espécimen más singular de la UP: los interventores. Estos ni siquiera pasaron a representar al nuevo patrón-Estado, sino al partido al que representaban. La colectividad les exigía que consiguiesen recursos para la causa. De



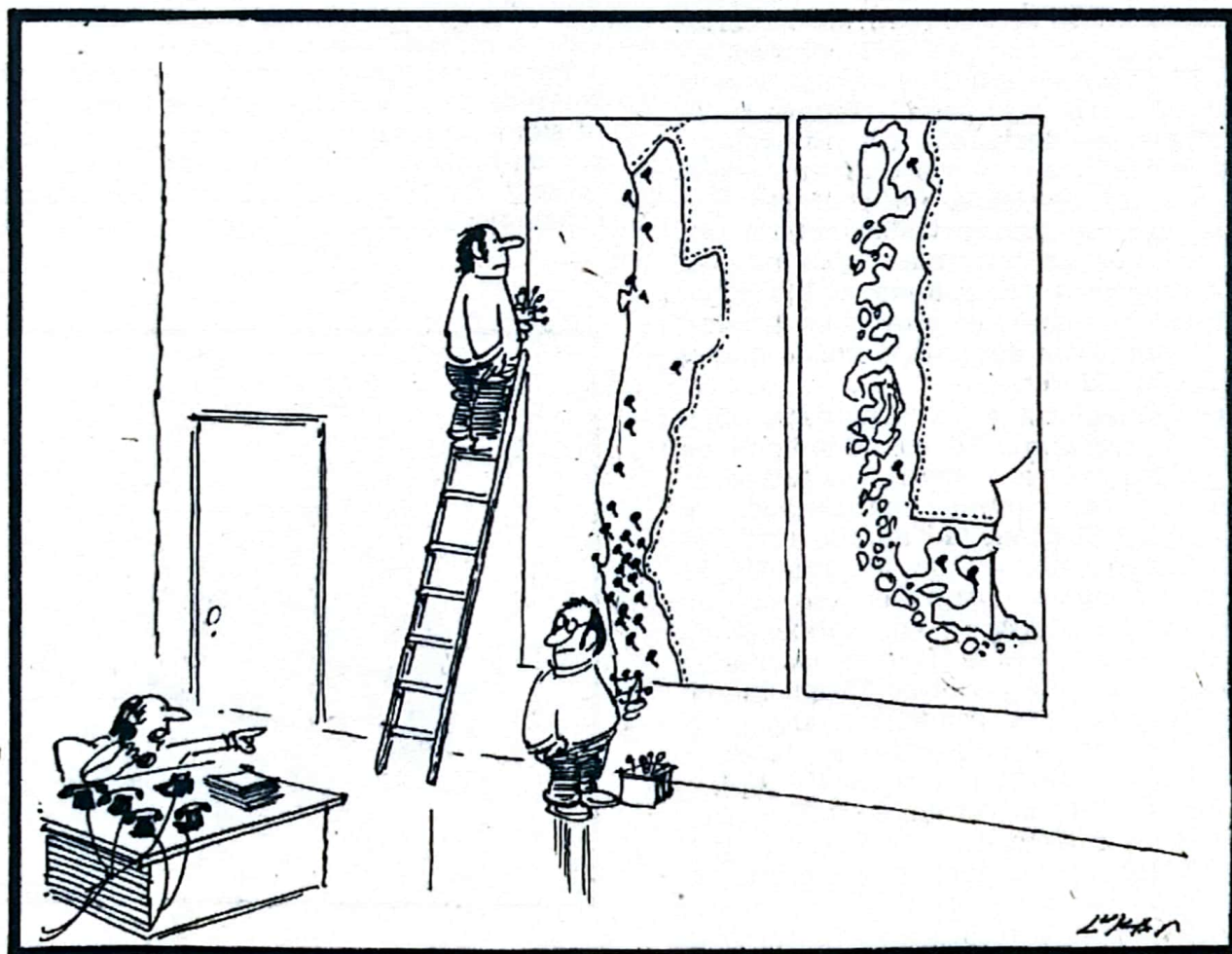
—Unos se toman las industrias, otros toman sus maletas... Y yo me tomo la cabeza.

este modo, ellos comercializaban los productos de la empresa en el mercado negro. En este río revuelto, también los interventores se las ingeniaron para hacer rápidas fortunas, levantándose mansiones en el barrio alto. Uno, el de Madeco (Manufacturas de Cobre), tuvo un stud de fina sangre. Otro, el de Mademsa, se creyó con el feudal derecho de "pernada" y empezó a formar un harem con las "compañeras" que trabajaban en la industria. Tal vez, el medio pudo afectarle (era la más grande fábrica de refrigeradores). Después del "once", y luego que el interventor huyese con el dinero destinado al pago de una gratificación de Fiestas Patrias, en cada cajón de su escritorio se encontró una prenda femenina íntima que el interventor coleccionaba con acuciosidad de bibliotecario: cada una tenía datos de su dueña. Sólo entonces empleados de la industria pudieron comprender por qué el interventor se encerraba (no siempre a solas) y decía "no estoy para nadie, salvo que me llame el compañero Ministro". En esta picares-

ca los casos son múltiples. El interventor de Cobre Cerrillos escapó con todo el dinero en caja, más la secretaria. En Yarur, por tratarse de la industria textil más grande del país, hubo necesidad de designar tres interventores, para complacer la apetencia de los partidos. El único problema se presentó en quién iba a ocupar la sala de la gerencia, que tenía una hermosa alfombra. La querella se zanjó cuando uno trajo tijeras y cortó la alfombra en tres pedazos dándole a cada uno su parte. En seguida se allanaron a trabajar en cualquier lugar.

En este tratar a Chile como tierra arrasada, nadie daba mejor ejemplo. El propio Allende al visitar la antigua casa de huéspedes del mineral de carbón en Coronel y observar unas valiosas telas de Sommerscales, ordenó descolgarlas y que se las pusiesen en el auto. No fueron colocadas en un museo ni en una repartición pública, sino que destinada para un obsequio personal.

Las tomas y retomas (porque también las hubo) dieron abundante tema de humor.



—Un momentito ;Poblete! ;Una toma en Punitaqui!



¡LA FABRICA ES
NUESTRA, MIE...CHICA!

¡GUARDA
ABAJOOOOO

¡QUERIMOS
BUEN TRATO!

¡MUERAN
LOS PULPOS!

¡MAS ABAJO PISO
COLON, OOOOH!

...SACA LA
PATA PUH...?....!

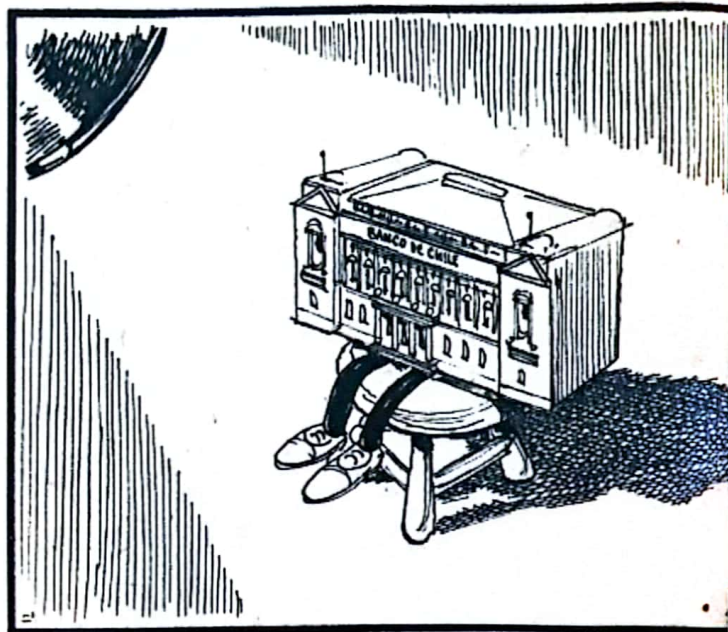
¡VIVA LA
ESTATIZACION!

Todo lo contrario de lo que se piense, Raimundo Beca es el interventor más solicitado. Trascendió que en las reuniones de Tomás Moro han dicho que él es el único en conseguir aumentar la producción. Porque hasta ahora todos lo conocen a Beca sólo en la versión que lo presenta como genio del mal. "Sin embargo, si esas cualidades se aprovecharan para bien, sería posible conseguir que incluso Insa produjese por lo menos la mitad de los neumáticos de antes", expresaba un conclavista.

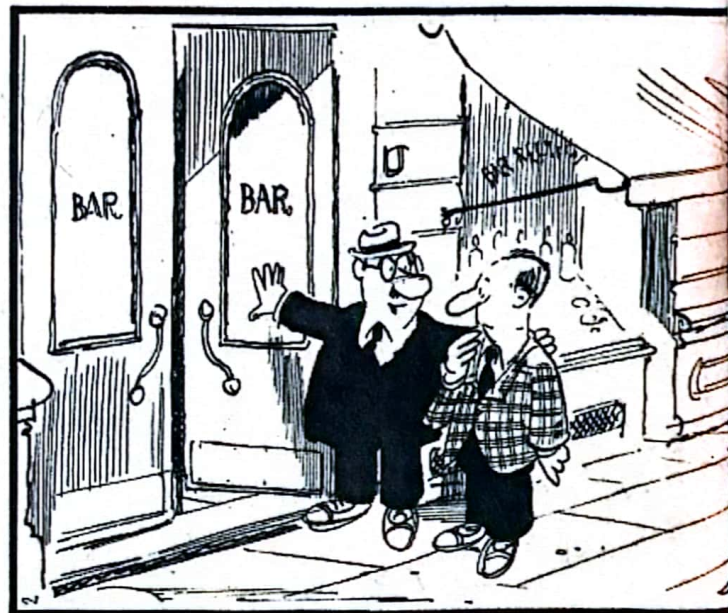
Veamos el método Beca aplicado en Mademsa. ¿De qué se trataba? De producir el pánico en las filas enemigas y que se rindieran antes de 24 horas. Otro interventor se presenta a la gerencia y expresa, aunque no sea cierto, que ha sido designado para alcanzar una solución en el conflicto laboral que lamentablemente se ha producido, y les solicita a los empresarios que colaboren en procura de ese fin obedeciendo sus instrucciones.

"Esos son métodos de conciliación reformista antirrevolucionaria —me afirmó un apasionado defensor de Beca—. El sabía que si iba a Mademsa era para no irse nunca más, estaba enterado de que el conflicto laboral había sido prefabricado para permitir su designación. Y que ya allí debía encontrar motivos que justificasen la requisición."

¿Y entonces qué hace Beca? Se presenta acompañado de los inspectores de Impuestos Internos, del SNS, del Seguro Social, de la Dirinco, de la Inspección del Trabajo, de la Superintendencia de Bancos y Sociedades Anónimas, de Higiene Ambiental, de Sanidad Vegetal (hay jardines con árboles expuestos a pestes), de Seguridad Industrial y de Suelos. Además lleva unos vendedores de libros y otros que ofrecen televisores de la IRT con ofertas para el personal. Por supuesto que cada inspector solicita ser atendido inmediatamente por los ejecutivos. Beca, sonriente y amable, les dice: "Conviene que les entreguen todos los antecedentes que pidan para evitar caer en esa desdichada disposición que ordena la requisición si no se permite la fiscalización de los inspectores. En cuanto a mí, no se preocupen. Les dejaré un papequito con la lista de algunos documentos que necesitaré, y volveré más tarde".



Ayer Banco, hoy banquillo.



—¡A tomar, a tomar, que el vino se va a estatizar!

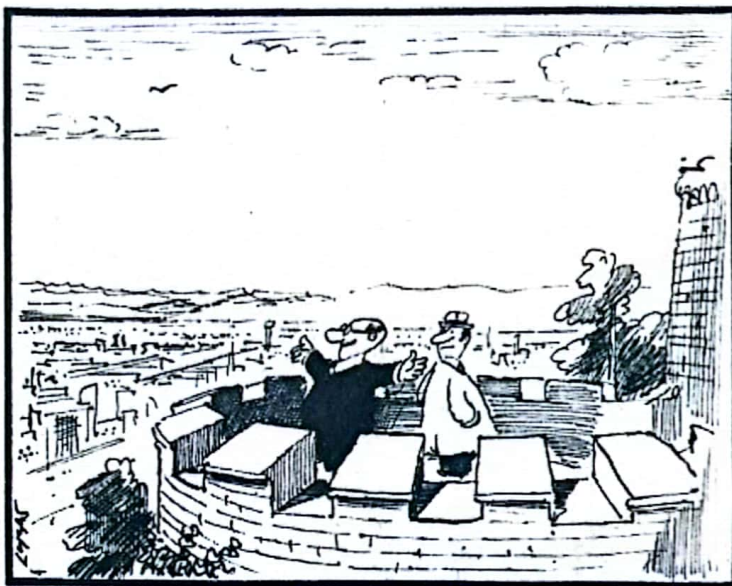
Los ejecutivos, que estaban ya con surmenage atendiendo a los 82 inspectores, dirigieron una mirada afectuosa al interventor por su comprensión. Esa simpatía duró hasta que le echaron una mirada al papelito que les dejase. "Pero, ¿para qué lo haría en quintuplicado? No era necesario. Oh, no... Nooooo. Son cinco hojas." Al final señalaba: "Estos 840 documentos los preciso para mañana antes de las cuatro de la tarde. Los necesito para poder formarme una opinión acerca del estado de la industria. De más está advertirle que el no cumplimiento de estas instrucciones me obligaría muy a mi pesar a..."

El interventor empezaba pidiendo que se practicase ese día un balance, un inventario, se confeccionase una nómina de todos los que compraron un producto Mademsa en los últimos diez años, se les pidiera un testimonio a mil de ellos acerca de si están conformes con la calidad, y se les preguntase a mil dueñas de casas que adquirieron otros productos por qué no pensaron en Mademsa. Asimismo requería algunos datos. En caso de una comercialización con Cuba, detallar cantidad de artefactos Mademsa que podrían entregarse en las provincias de Las Villas, Matanzas, Oriente y Pinar del Río, considerando el valor de 120 mil toneladas de azúcar en cada provincia, y deduciendo el gasto de fletes y seguros.

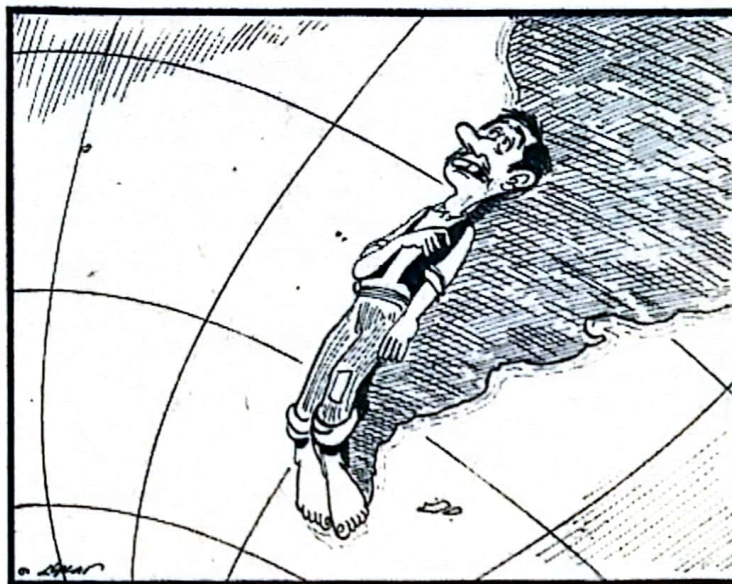
Era como para llorar. Sin embargo, al día siguiente a las cuatro de la tarde el interventor recibía una tonelada y media de documentos. ¿Cómo? ¿En qué forma lo habían logrado? Según los ejecutivos de Mademsa, es secreto industrial. El interventor, descreído, empezó a examinar los cartapacios de papeles. Un ejecutivo lo interrumpió: "Perdone, pero nos permitimos agregar la provincia de Camagüey que usted olvidó en la comercialización con Cuba. Es importante porque salen 879 cocinas, 1.151 califones y 123 refrigeradores de seis pies, en caso que el precio del azúcar no tenga variaciones".

Beca replicó: "Pero no me calcularon los lavaplatos. Ni tampoco los refrigeradores de 7 pies. Veo que mis instrucciones no han sido cumplidas. Lo lamento por ustedes".

Nadie es así, pero Beca lo es. Y ahora será enviado a la Papelera.



—¡Bah!..., por lo menos este Gobierno logró eliminar el smog de Santiago.



—¡Qué terrible enfermedad esta, con un lado paralizado y el otro insensible!

Veinte mil profesionales y técnicos tuvieron que irse del país, luego que las empresas donde trabajaban fueron tomadas.

Guillermo Blanco criticó a los que se iban. Estimó que debían quedarse en Chile, aunque pasaran estrecheces. No se les podía entregar el país a los marxistas, pasivamente, sin pelearla.

Escribió todo un poema impregnado del sentimiento de angustia, aflicción y tristeza que vivían los chilenos.

Para muchos es lo mejor de toda la vasta y rica producción literaria de Blanco.

POR VIAJE VENDO

GUILLERMO BLANCO

(Aviso destacado)

Por viaje vendo,
¡ojol!,
espléndida ocasión:
una radio F. M. y equipo grabador,
secrétaire muy monono con cubierta
é rouleau;
libros viejos, surtidos, largos de enumerar:
Paraíso perdido,
más *El arte de amar*,
y en inglés (de bolsillo)
variedad policial;
figurines muy lindos
y real infinidad
novelones sufridos
sabor sentimental;
de yapa va una Biblia con poquísimo uso,
también edición fina (grabados de Perus-
so) de *Lágrimas y risa* y *Tesoros del mun-
do*;
vendo *étagère* de laca, regio chal de *ter-
neau*,
tres pinceles de marta y un destornillador;
ochocientas barajas,
un buen televisor,
una rica escafandra con vidrio de color;
diez cuadernos,
un mapa,
chiches de tocador,
y porcelana fina y modelos de Dior,
una amplia bacinica floreada Le Tournéau;
vendo,
por viaje vendo,
señoras y señores,
además de eso y eso:
dos viejos suspensores,
un finísimo terno y un par de pantalones,

una casa con recuerdos por sus cuatro rin-
cones,
un marido frallero
y dos aparadores;
vendo,
por viaje,
vendo:
cubrecamas con flores,
carpot para el invierno,
bicicletas,
faroles,
más varias esperanzas
de mis tiempos ilusos,
nobles extravagancias
también casi sin uso,
un cuadro con naranjas,
un gomero,
un trabuco,
una serie de plantas
muy caro detallar
y raíces echadas al vivir y al amar;
vendo
por viaje,
vendo:
bouille bombé de nogal,
costurero de cedro,
un sueño de cristal;
por irme al extranjero debo, igual, liquidar
mil objetos diversos que no puedo llevar:
un canario,
un perro,
un amigo muy leal,
una palabra,
un beso,
una tarde otoñal,
mis raíces en el suelo,

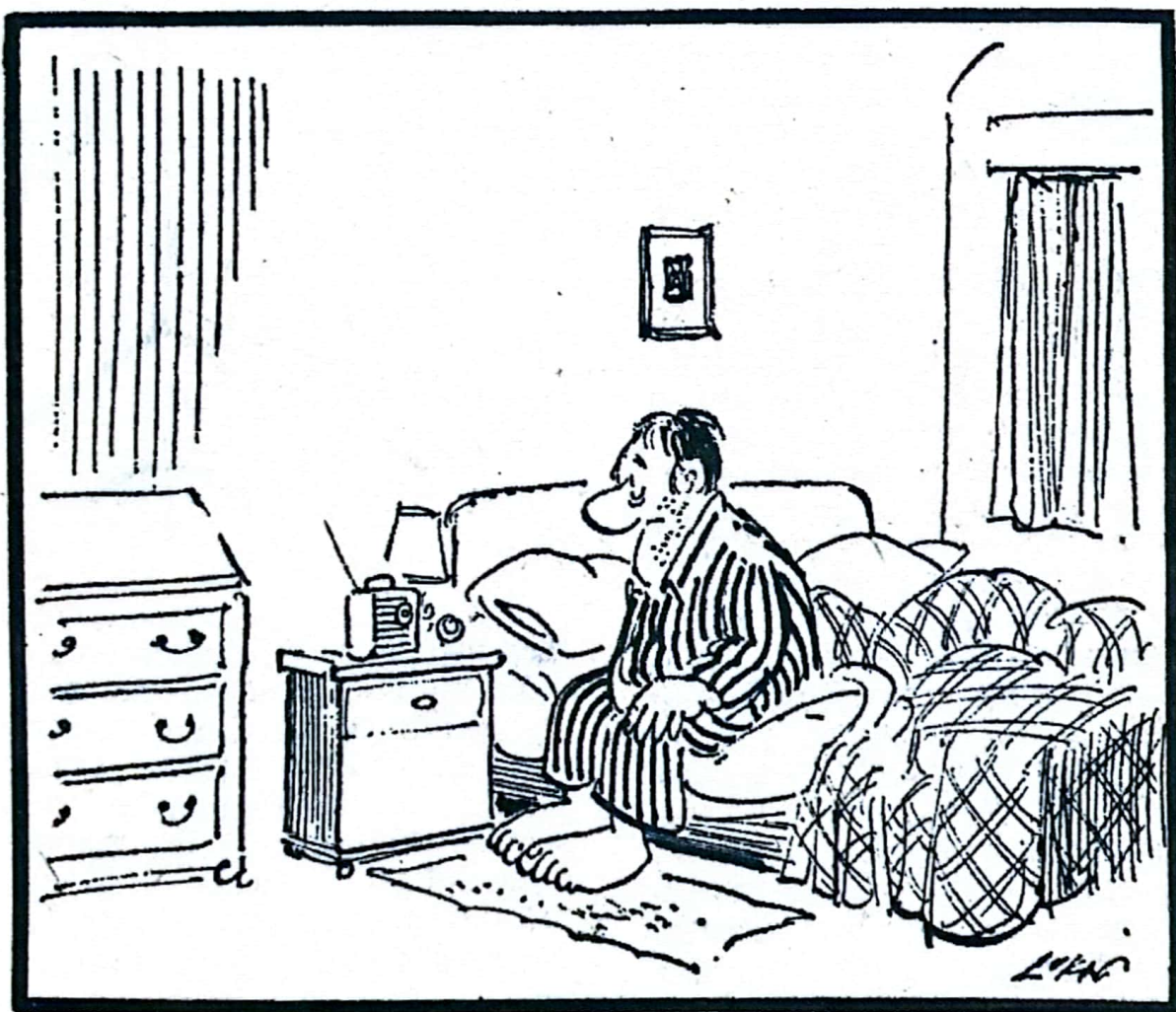
la generosidad de este Chile que dejo para
no volver más, porque no tiene arreglo (¿O
quizá lo tendrá?). Si lo tiene, me vuelvo,
pero mientras —verá— vendo, por viaje
vendo:

mesa jacarandá,
tres bidones,
un termo,
jarritos *baccarat*,
algunos muebles sueltos
y sillas de doblar,
un alma también vendo,
una patria,
un hogar,

lealtades,
afectos
muy largo detallar,
vendo

por
viaje,
vendo...

(¿Qué más me quedará?)
Liquido todo,
regio,
el lote en general
sólo en treinta monedas:
ganga monumental.



—“Rutas 16, 32, 8... Tomadas... Debidamente señalizadas por
Vialidad”.

La bandera chilena pasó a ser el distintivo de las tomas.

EMBANDERAMIENTO GENERAL

HERNAN MILLAS

Me sorprendió mi amigo cuando en forma tajante me advirtió:

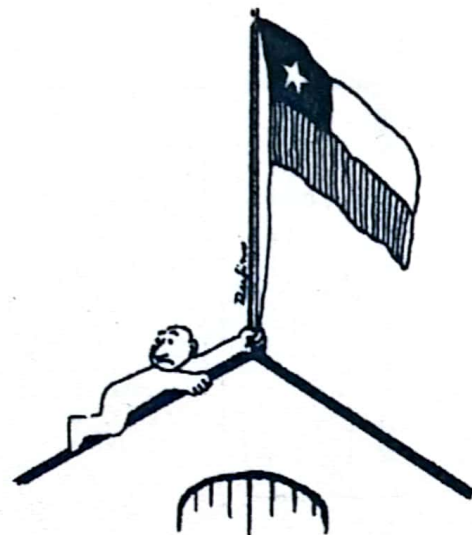
—Por ningún motivo colocaré bandera este Dieciocho. Con lo que me pasó el 21 de Mayo es suficiente.

Como una afirmación semejante debía traer una explicación, me preparé a escucharla:

—En la noche del día 20, antes de acostarme, icé la bandera —comenzó el singular relato—. A medianoche un radiopatrulla de Carabineros nos despertó. Un oficial quería saber los nombres de toda la familia y sus edades. Como le expresase mi asombro por el hecho de que a esa hora se les ocurriese realizar una encuesta de ese tipo, me replicó que los datos los precisaba para el parte. ¿Parte? Prosiguió diciendo que no nos preocupásemos, que no se nos molestaria, de acuerdo a las instrucciones que había recibido de la Intendencia, y que dejaría un carabiniere cuidando la casa para evitar cualquier incidente.

"No pudimos con mi mujer conciliar el sueño. ¿Qué habría ocurrido? En la mañana nos dimos cuenta de que los vehículos que pasaban se detenían frente a la casa y la señalaban. A las once, frente a la casa, se había reunido un grupo de curiosos que miraba y comentaba. Un vecino se atrevió a exclamar: "Esto ya es el colmo. La campaña del terror quedó chica". El carabiniere los hizo circular.

"Nuestra intriga y perplejidad aumentaban. Mi mujer buscó algunas explicaciones que tuvimos que desechar por infantiles. No correspondían a la expectación que causábamos, sin saber por qué. A mediodía llegó la televisión. Colocaron sus cámaras y filmaron el bungalow. Luego llamaron a la puerta y le pidieron a mi mujer que saliera con los niños y que tomase al más pequeño en sus brazos. Salí angustiado.



Les pedí que me explicasen lo que ocurría. Sólo me respondieron que querían ayudarme y que esas escenas humanas impresionarían. Volví al interior, afiebrado. Oí que a mi mujer le preguntaban si yo estaba cesante. Cuando ella les respondió que no, escuché que le decían: "Mejor, porque así no podrán culparlo de vago".

"Más tarde llegaron varios muchachos en un Fiat 600, y descendieron con dos banderas negra y roja, pidiéndole a mi mujer que los dejase colocarlas en las ventanas. Iba a decirles que se habían equivocado de casa, cuando apareció una dama que advirtió ser asistente social. La hicimos pasar y uno de los niños corrió avisando: "Te busca un señor. Me dijo: 'Avísale a tu papá que el compañero Víctor Toro quiere saludarlo'".

"Su caso está completamente solucionado —comenzó diciéndome la visitadora—. En el campamento *Che Guevara* la Corhabit le dará una mediagua. Le enviaremos un camión para que pueda trasladarse esta misma tarde."

"Al borde del colapso, le pregunté por qué teníamos que abandonar la casa. ¿Y en qué quedaban las garantías constitucionales? La visitadora me respondió: "Compañero, dése a la razón. Es cierto que esta casa es mucho mejor que la mediagua donde vivirá, pero en esta primera etapa de la vía hacia el socialismo no podemos expropiar las viviendas de la burguesía".

"Le hice ver que estaba en un error, que

todos debíamos hallarnos al borde de la locura, que ese bungalow lo había comprado por una Asociación de Ahorros.

"Se produjo algo espantoso. La funcionaria, enfurecida, me gritó: "¿Y entonces por qué se tomó la casa si era suya? ¿Por qué armó toda esta farsa y colocó la bandera? Es usted un fascista sedicioso".

Mi amigo tenía razón. No podía exponerse otra vez.

Un hecho pintoresco sucedió con Jorge Godoy, dirigente comunista de la CUT. Ordenó que los trabajadores ocupasen todas las industrias, todas las empresas. Días después era designado Ministro del Trabajo. Como Allende procuraba hacer creer que todavía se mantenía el Estado de Derecho, Godoy se halló en una situación bien inconfortable al asumir el cargo de Ministro.

DOS SERES ANTAGONICOS

HERNAN MILLAS

Un funcionario del Ministerio del Trabajo me refiere que, pese a lo conflictivo de su cargo, el nuevo Ministro Jorge Godoy no ha enfrentado ningún problema serio.

"Es que se trata de un hombre moderado, prudente, con un claro sentido de respeto irrestricto a la Constitución y a las leyes", me expresa.

Luego agrega:

"Eso sí que se altera y queda profundamente acongojado cuando habla con Jorge Godoy, que era presidente de la CUT hasta hace pocos días. Es que ambos son antónimos. El Ministro se pregunta cómo pueden existir hombres tan violentistas y exaltados como Godoy. Y para evitarle malos ratos al Ministro, cuando viene Godoy le decimos que no puede recibirlo porque se encuentra en una reunión".

Y el funcionario me reprodujo parte de una conversación bastante tensa y áspera que sostuvieron los dos personajes. El Godoy Ministro y el Godoy de la CUT.

Godoy (golpeando la mesa): —¡Basta ya! ¡Mano dura para aplastar a los fascistas!

Ministro: —Yo soy un Ministro del Gobierno Popular, y en tal condición no pertenezco a la línea dura ni línea blanda.

Godoy: —El pueblo notifica: ni aunque corten mi cabeza se devuelven las empresas.

Ministro: —El Gobierno, a través de su Comité Económico, decidirá respecto de ellas.

Godoy: —El pueblo ya decidió. Todo el poder a los trabajadores, y convertir cada fábrica en la fortaleza del pueblo. Y para ello reforzaremos los Comités de Protección y Defensa de los Trabajadores en cada una de las fábricas tomadas.

Ministro: —Convienes dejar en claro que la función de esos Comités es adquirir conocimiento e instrucciones para apagar incendios, evitar accidentes del trabajo y prevenir sabotajes.

Godoy: —Pero ante un intento de golpe de Estado su función cambia. Ya no es proteger a la industria sino que también actuar, fuera de la industria, para defender el Gobierno Popular y decir "fascista, atrás, te vamos a aplastar". Y los aplastaremos como cucarachas.



Ministro: —Cuidado con los brotes del anarquismo contrarrevolucionario o con las torpezas de los revolucionarios de fuente de soda.

Godoy: —Estamos ante una realidad. Las tomas han servido para demostrar lo que es capaz la clase obrera.

Ministro: —No. Las tomas han servido para elaborar un catastro y calificar la importancia de cada una de ellas y su valor estratégico, desde el punto de vista de la economía. Y algunas industrias tendrán que ser devueltas porque no entran en la concepción de lo que es un área social.

Godoy: —Los cordones industriales no lo aceptarán jamás. Ya lo dijeron: ninguna industria tomada les será arrebatada..., el pueblo va avanzando y el momio arrinconando.

Ministro: —Debemos darles la mano a quienes aceptan el diálogo democrático.

Godoy: —¡No! ¡La paciencia ya se acabó! Con una mano barreremos el fascismo y con la otra desarrollaremos la economía de Chile.

Ministro: —Hay que comprender que este Gobierno se mantiene y se mantendrá dentro del Estado de Derecho, que existe un Congreso...

Godoy: —¡Es deber popular el Congreso clausurar!

Ministro: —...Un poder Judicial.

Godoy: —¡A parar, a parar la chacota judicial!

Ministro: —...la Contraloría.

Godoy: —¡Que se pegue la cachada el Contralor o reciba la patada!

Ministro: —No acepto que en mi oficina nadie me grite.

Godoy: —¡Soy obrero y mando yo! ¿Cómo estoy, Godoy?

Ministro: —¡Fuera...!

Godoy: —Con el pueblo yo me voy.

Desde ese día las relaciones están rotas.

Vino a visitarme un grupo de interventores. Deseaban ir formando ambiente de opinión para que el Gobierno o los parlamentarios promuevan lo que ellos estiman de imperiosa necesidad: la creación de un Colegio Profesional de Interventores.

Al principio no le vi la utilidad práctica a esa iniciativa. Pero ellos fueron explicándome sus conveniencias.

—Modestia aparte, los interventores somos... (aquí vaciló; tal vez iba a decir: "los que movemos al país", pero se arrepintió el vocero) los funcionarios más importantes. Si los médicos, que son muchos menos, si los comerciantes, de los cuales van quedando pocos, tienen su Colegio que ampara sus actividades y evita el ejercicio ilegal de su oficio, con mayor razón lo requerimos nosotros.

Les pregunté cuántos eran ellos.

—Sería necesario hacer un censo, porque hasta el Ministerio de Economía se halla atrasado en su número. Debemos andar en los cinco mil. Y es un campo que ofrece grandes perspectivas. Con decir que cuando se produjo el "tancazo" y el Presidente ordenó tomarse todas las empresas, éstas llegaron a las treinta y cuatro mil. ¿Y qué ocurrió después? Hubo que empezar a devolverlas, porque no había 34 mil interventores.

Los interrumpí para señalarles el error. La explicación fue otra.

—Por favor, no nos discuta. Si nosotros se lo decimos es por algo. Compañeros nuestros tuvieron que hacer trabajos voluntarios como interventores en dos y tres empresas a la vez. No hay quién resista. Por eso, el ideal es disponer de un cuerpo de cincuenta mil o más interventores. Si esto da para mucho. Faltan las tiendas, las boticas, los puestos varios. Después con la Reforma Urbana se necesitarán interventores por manzana.

Respecto al proyecto mismo, la delegación tenía algo estudiado.

—Creemos indispensable separar a los interventores en varias categorías: los civiles, los que están declarados reos y también los que han debido fugarse. A estos últimos compañeros no los podemos dejar desamparados. En cuanto a los reos, si ellos son condenados, se les podría enviar a cumplir la pena a algún lugar del país

designándolos interventores en alguna empresa o fundo de la localidad.

Intervino otro de los visitantes:

—Deseamos el perfeccionamiento de los compañeros. Por eso solicitaremos que se nombren interventores en las Embajadas, lo que permitiría que a través de los viajes adquiriesen más cultura. Si hay Adictos Militares y Culturales, se impone el Adicto Interventor. Podríamos transar en el sentido de que sus funciones no comprenden la requisición de la Embajada.

El jefe de la delegación retomó la palabra:

—Aparte de las diversas categorías, sería indispensable crear un Escalafón de Interventores. En la escala A estarían los Interventores Generales. En la escala B los compañeros de la línea blanca.

Tuve dudas. ¿Por qué éstos en una categoría especial?

—Es que ya es bueno ir respetando las jerarquías. ¿Cómo se va a poder comparar el compañero interventor de Mademsa con el compañero interventor de una fábrica de plumeros con cuatro trabajadores?

Como supremo argumento a favor del Colegio, me agregaron:

—Actualmente es el único gremio que se encuentra en indefensión. Estamos peor que los camioneros. Hoy día cualquier juez puede procesarnos por malversación, por fraude y hasta por robo. Hemos llegado a tener más de cien reos.

Le pregunté cómo el Colegio evitaría esos hechos.

—En la ley habría que considerar la designación de interventores en los Juzgados. Si no, no va a quedar ningún compañero en libertad.

Es de esperar que la Confederación de Colegios Profesionales acepte a los nuevos colegas.



EL DESUPELOTE

EL MISTERIO DE LA VÍA AMARILLA

Así como los ferreteros se quejan de que no tienen ni un martillo ni medio kilo de clavos para vender; lloran los camiseros por falta de telas, y los micreros por falta de repuestos; reclaman los almaceneros porque no tienen ni fósforos, y se lamenta el dueño del "Roxy", porque desde que se le acabó el vino y el pisco les tiene que vender agua bendita a sus clientes más fieles (y según algunos entendidos, el "Agua Bendita Sour" queda bastante agradable); los periodistas no solían quejarse del desabastecimiento, salvo de la timidez habitual entre los directores de diarios y revistas para proveer de medios económicos a su personal. Sin embargo, desde fines de la semana pasada entrar a la redacción de un diario o a la sala de prensa de una radio era como asistir al velorio de un socio del Club de Abstemios, y sólo se veían caras largas y muy aburridas. Y la causa era el desabastecimiento de noticias. Y por supuesto que los que pagaban el pato eran los reporteros, que tenían que sufrir las iras del jefe de crónica:

—A ver, Gamonal, ¿qué me tiene hoy de Economía?

—Ayer subió el costo de la vida en un 2,78 por ciento; se tomaron Fensa, Mademsa y una fábrica de tapillas; asesinaron a los dirigentes obreros y a cuatro agricultores...

—¿Y para eso le pagamos? Le estoy preguntando por novedades...

—Perdón, don Alfonso, pero no es culpa mía que no haya pasado nada...

Y lo mismo les ocurría a los reporteros que cubren policía.

—¿Son horas de llegar, señor Klapp?, tenemos la primera página sin despachar, y usted sin aparecer...

—Para serle franco, hemos tenido un día pésimo. Dos miristas que ametrallaron a unos cabros de la Ramona Parra, pero sólo hubo siete muertos...

—¿Y en eso ha echado toda la tarde?

—Pero, jefe, si yo estaba en Pudahuel, porque hoy llegaba un avión de la cubana, y bajaron como veinte bultos que se los llevaron unos gallos de Investigaciones en unos camiones, sin pasar por la Aduana..., entonces yo los seguí y los vi entrar a Tomás Moro 200. Parece que el contrabando es el caballo de grande.

—¿Y a eso lo llama noticia? ¡Queda des-

pedido! No se puede trabajar con gente inútil.

Pero donde la cosa se puso aún más difícil, fue en el terreno político, ya que si bien los redactores están acostumbrados a tener que batirse con noticias bastante aburridas, esta semana la cosa pasó de castaño a obscuro, ya que justo cuando se juntaban todos los mandamases de la Unidad Popular con el compañero Allende para analizar el éxito de la gestión gubernativa, reunión de la que se esperaba saliera alguna noticia que valiera la pena, los perlas decidieron jugar a los bandidos, y se pusieron más misteriosos que si fueran personajes de Ellery Queen o de Edgard Wallace.

Desde luego, el cónclave, ⁽¹⁾ que es como llaman en la UP a estas sesiones, lo hicieron en un lugar desconocido, de manera que los periodistas tuviesen que arruinar varios pares de zapatos tratando de ubicarlo. Y mientras unos hacían guardia en La Moneda o Tomás Moro, otros recorrían Vitacura, El Arrayán, San José de Maipo y otros lugares que figuran a nombre de alguna secretaria o de alguna amiga del régimen.

Hasta que por último una periodista de Radio Agricultura descubrió que el cónclave se efectuaba en una casa de Lo Curro, ubicada en Vía Amarrilla N.º 6. Un nombre que ya se lo querría Simenon para una novela policial: "El crimen de la Vía Amarrilla".

Claro que los periodistas se quedaron con las puras ganas de saber lo que pasaba adentro de la casa, ya que los GAP no dejaban acercarse ni a dos cuadras de la propiedad, que está rodeada de bosques, igual que la mansión de "Sombras Tenebrosas".

Pero como la gracia de un buen reportero está en vencer las dificultades, y yo quería tener una primicia para PEC, me conseguí un delantal blanco, un gorro, le pedí prestado al dueño del almacén un triciclo y dos cajones de "Panimávida", y me las eché a Lo Curro.

Para qué le cuento lo que tuve que pedalear para subir la cuesta, que era más pesada que una declaración de Guastavino, hasta que al fin llegué cerca de la puerta. Ahí me salieron dos gallos mal agestados,

(1) Reunión efectuada en mayo de 1972.

armados de metralletas. El que tenía un tajo en la cara me inquirió:

—¿A dónde creís que vai, cabro sapo?

—A la Vía Amarilla N.º 8...

—¿Te irán a nombrar de Ministro, acaso?

—Yo no sé na, de ahí pidieron estas cajas de agua mineral, y en el otro viaje traigo el hielo...

—Quiere decir que el compañero va a estar hasta tarde... Ya, cabro, pasa...

Menos mal que ahí me tocó pedalear p'abajo, así que casi me voy de hocico contra un Fiat 125 nuevito, pero alcancé a hacerle el quite y fui a parar a la cocina, donde era tal el enredo que cocineros y de mozos sirviendo whisky, que nadie me dio boleto, lo que aproveché para agarrar una bandeja con vasos, ponerme una servilleta al brazo y partir por un pasillo hasta la sala de reunión.

Pero ahí la cosa estaba más misteriosa todavía, ya que para evitar infiltraciones periodísticas, los contertulios estaban encapuchados, como si fueran del Ku-Klux-

Klan, y toda la conversación era en clave, así que por más empeño que le hice parando la oreja, no entendí ni medio:

—Como decía el compañero AS-25, deberíamos eliminar a PV-42, y con eso mejorábamos la imagen...

—Pero también debería irse AZ-56...

—Cuando termine de tomar su "Chivas Regal", le consultamos.

—Pero para qué nos preocupamos tanto, cuando mañana vamos a seguir el cónclave en TM-200...

—Tienes razón, compañero KH-3, salud entonces...

El asunto es que ha pasado una semana y el cónclave continúa, y todos los días en un lugar distinto y siempre muy misterioso. Lo que falta es que todo sea una treta que han descubierto los mandamases de la UP, no para huir de los periodistas, sino que para descansar de sus esposas o de sus secretarias.

O que el compañero Allende nos salga ahora con que usaremos la Vía Amarilla hacia el Socialismo.

Sigote

EL MES DE LAS MARCHAS

Este mes hemos batido el record en materia de marchas. Porque aunque siempre el mes de septiembre se ha caracterizado por los desfiles y los aires marciales, este año de 1972 ya le hemos echado con l'olla.

Desde luego la cosa comenzó el día cuatro en que se autorizó un San Lunes general, seguido de un desfile por la Alameda para saludar los dos años de la Unidad Popular. Y como teníamos que desfilar frente al proscenio donde estaba el Compañero, y había que hacer cundir a los manifestantes, el director del "Machuca English School", que se ha puesto de lo más chupamedias desde que le prometieron aumentarle la subvención, nos hizo dar como ocho vueltas, entrando por Mac-Iver, subiendo por la Costanera y vuelto a bajar por la Alameda. Al final, sacando cuentas, resulta que caminamos más que si hubiéramos ido en peregrinación a ver a la Virgen de Lo Vásquez. Con la diferencia de que en el estrado no se veía a nadie con cara de virgen, y la que andaba más cerca era la Mireya Baltra.

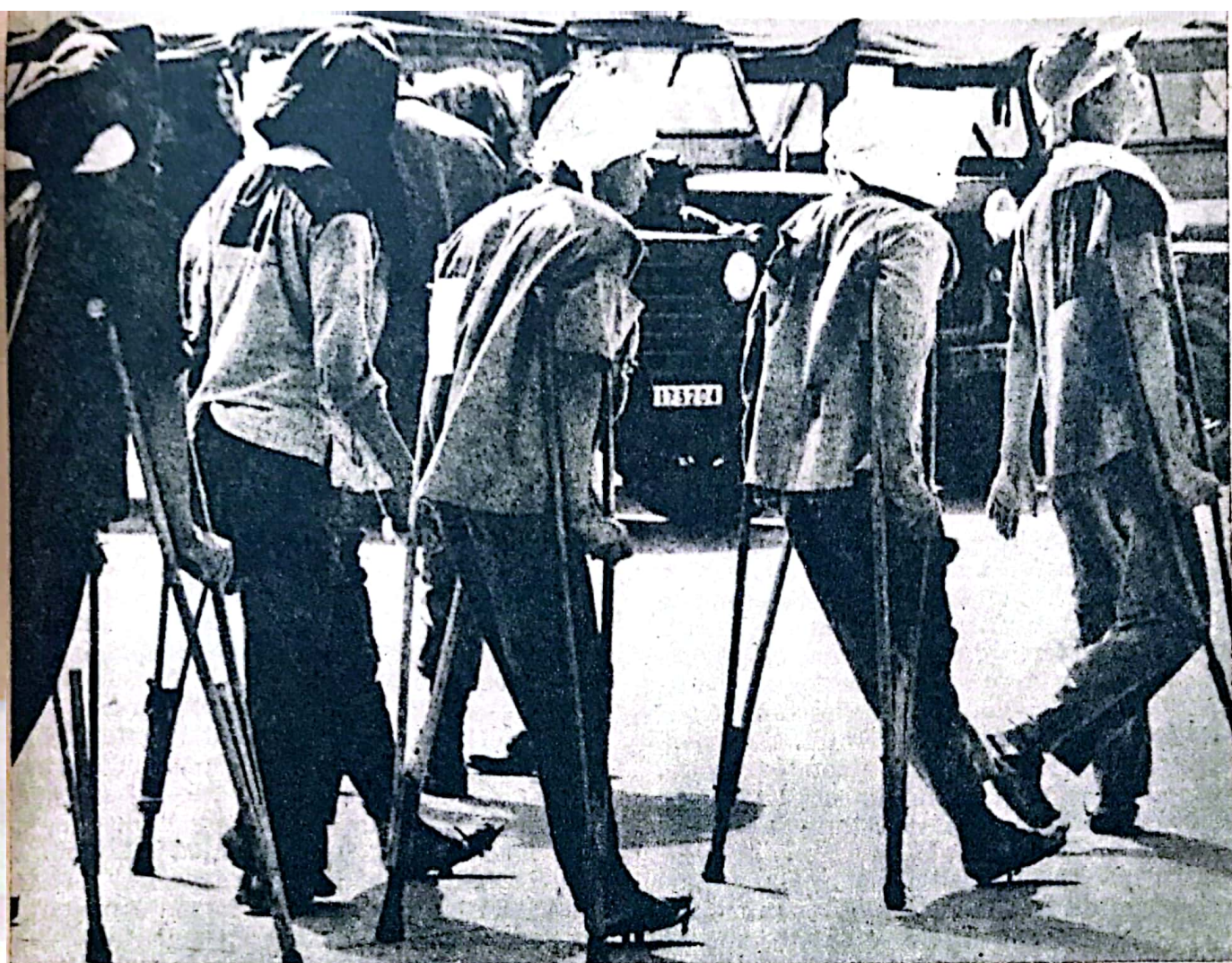
(1) Por septiembre de 1972.

Después vinieron las marchas estudiantiles; o sea, que un día teníamos que marchar en protesta porque las cabras del Liceo 13 se tomaban el Liceo 8, y al día siguiente porque los cabros del Liceo 8 se tomaban el 13.

Total que en la primera semana de septiembre, con mi hermano chico, ya habíamos gastado los zapatos nuevos que nos compraron para el 18. Y lo mismo les debe haber ocurrido a cientos de miles de ciudadanos, que han pasado más de la mitad del mes en puros desfiles.

Es por eso que encontré de lo más atinado que el Gobierno decidiera terminar con esta moda de las marchas y tomara medidas bastante atinadas, especialmente para la que estaba anunciada para hoy jueves, y que era de la oposición.

En primer lugar, dos días antes alzó el precio de los zapatos en un ciento por ciento, y nadie va a estar invirtiendo un sueldo vital en un par de chulupas para que después queden hechas una calamidad en el desfile.



—Si los momios siguen acusando Ministros, yo no resisto más marchas...

Y la otra solución fue la de encargarle al Intendente, que tiene un apellido más enredado que una tortilla de tallarines, para que todos los días cambiara la fecha y el lugar de la marcha, para que así la gallada de la oposición anduviera despistada y no pudiera encontrar dónde era la manifestación y no metiera bulla con las cacerolas.

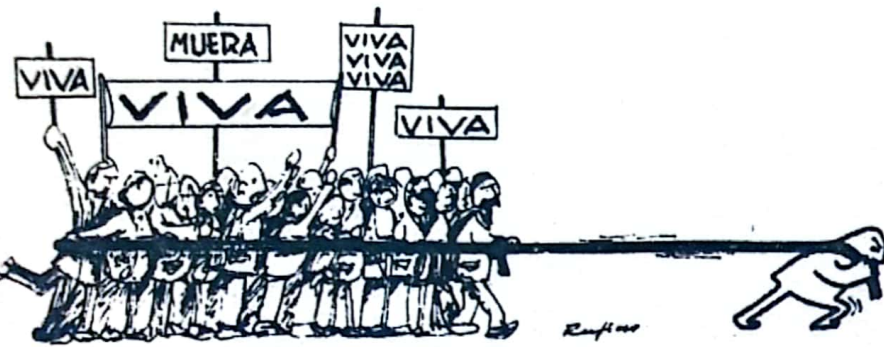
El temor de mi tío es que a última hora a

los militares se les ocurra cambiar el curso de la marcha y en vez de desfilarse en la elipse lo hagan por la Alameda, entren por Morandé y doblen en Moneda.

En ese caso, serían varios los que tendrían que cambiar de marcha, poner marcha atrás o emprender la marcha.

Pero mejor me marchó. No sea que me vaya a perder la Marcha Triunfal.

Bigote



La comisión preparatoria de la manifestación espontánea de adhesión al Gobierno se manifiesta sobradamente optimista acerca de su resultado. Diariamente se reúne en el Palacio de la Moneda, en el despacho del Ministro del Interior suplente, Clodomiro Almeyda —y que es también el despacho del Ministro del Interior suspendido, Hernán del Canto—, donde ultiman los detalles. A la reunión asiste también por derecho propio el ex Ministro suspendido, José Tohá.

Almeyda está tan entusiasmado con el cometido de la comisión que ha cancelado todo viaje al extranjero, aunque teme no alcanzar a dar término a su tarea porque, de continuar en el cargo de Ministro del Interior suplente, corre el riesgo de ser suspendido. Pues ya hay parlamentarios que hablan de una acusación en su contra por el apedreo del Palacio de los Tribunales. Pero en el Gobierno se estima que en tal caso se recurriría al Tribunal Constitucional, sosteniendo la tesis Novoa de que un ministro suplente no puede ser acusado, ya que no podría haber dos Ministros de la misma Cartera suspendidos. Primero tendría que terminarse con uno.

En todo caso, la manifestación espontánea se hará extensiva a "don Cloro", anticipándose así a una probable acusación.

Pero conviene adelantar aspectos de esta importante movilización de masas. Un miembro de la Comisión me refirió detalles que ratifican la confianza en su éxito que asiste a sus miembros:

"Esta vez todo será mucho más organizado. La comisión es asesorada por el Ministro Jorge Tapia en el aspecto de la estrategia de guerra. El hizo una autocrítica muy atinada al acto de la semana pasada.

"A la comisión —me agregó— se han incorporado el Ministro Del Canto y el Intendente Joignant. Como ellos van a ser los homenajeados, es justo que se les consulte cómo les gustaría más que fuese esta manifestación de adhesión. Nuestra confianza en su éxito radica en la forma espontánea que se han incorporado a la comisión los jefes de los distintos servicios públicos. Y eso que faltan los que todavía no regresan de Coquimbo. Todos han traído la adhesión espontánea de su personal, el que incluso está decidido a trabajar ese día sólo hasta las tres de la tarde para prepararse para el acto. Los compañeros interventores han dicho que se puede contar con todo el personal de las fábricas y que, tan seguro están de ello, que se atreven incluso a pasar lista ese día en la Alameda. El compañero Director de los Ferrocarriles ha manifestado que ese día, en forma espontánea por supuesto, correrán trenes gratuitos desde Puerto Montt y Valparaíso, y lo único que hemos hecho es asegurarles comida a los compañeros. A los que sean funcionarios públicos se les cancelará sólo el viático correspondiente, de acuerdo al Estatuto Administrativo. Para la provincia de Santiago el compañero Subsecretario de Transportes ofreció la colaboración desinteresada de la ETCE, la que colocará todos los buses que sean necesarios."

Lo único que cabía preguntarle después de tan provechosas noticias era si habían tenido algún inconveniente. Me replicó:

"Sí, hubo uno, pequeño, pero ya se solucionó. Como no faltaría alguien en la Oposición empeñado en buscar el menor hecho para explotarlo en contra del Gobierno, era necesario que la manifestación en adhesión al compañero Presidente y su Ministro suspendido fuera ofrecida por un organismo completamente ajeno. Nada mejor que la CUT."

—Sin duda tampoco tendrán problemas para conseguir el permiso.

—Ah, no. Eso no lo vamos a pedir. Le quitaría el carácter de espontáneo al acto.

En los últimos días los dirigentes de la CUT no han tenido otra preocupación que buscarles nombres a las empresas que, mediante los decretos de insistencia, han pasado al área social.¹

Se desea que el primero de mayo todas estén con su flamante nombre. Tanto que si mañana un abogado momio y sedicioso lleva la causa ante los tribunales pidiéndole que a su cliente monopolista u oligopolístico, en complicidad con miles de accionistas, les paguen una indemnización, se le pueda replicar que tal industria no existe, que está soñando, y que si lo duda, vaya a cerciorarse. En efecto, donde estaba Fantuzzi, por ejemplo, hallará a Michimalonco. En vez de Cotesa, encontrará Cutrilaquén. En lugar de Yarur, Pichicureo.

Tendría que ser una justicia muy burguesa, muy clasista, muy de los patrones, para que fallase en favor del pago de algo que no existe. Y si lo hubo, se mudó.

—¿Y tienen que ser más de 280 nombres?

—Salvo que hoy hayan llegado nuevos decretos de requisiciones.”

—Es cuestión de tomar un libro de Historia Patria. Podría empezarse por los próceres, continuar con los héroes. Con sólo los muertos en La Concepción ya alcanza para una cuarta parte de las empresas.

—No, no sirven. Todos tienen que ser nombres araucanos. O'Higgins, los Carerras, Manuel Rodríguez, Portales, Balmaceda, quedan tachados.”

—Entonces, Caupolicán...

—Ya está usado. Hay Tejidos Caupolicán.”

—Lautaro...

—No sirve. El imperialismo y las compañías multinacionales lo utilizaron. Hubo la Lautaro Nitrate Corporation. Además, Lautaro ya está muy disminuido. El Presidente Allende en su visita a México dio a conocer el último hallazgo de los historiadores de la UP; no fue Galvarino, sino a él a quien los españoles le cortaron ambas manos. Y manco es difícil que Lautaro fuese el temible guerrero que consiguiese exterminar hasta a Pedro de Valdivia.”

—¿Quién podría ser? Ah, Fresia.

—Barros Arana llegó a la conclusión de que ella jamás existió.”

—Guacolda, Tegualda.

—Joaquín Edwards Bello sostuvo que fueron personajes que Ercilla extrajo de la épica germánica.”

—Michimalonco...

—Jaime Eyzaguirre demostró que no hubo ninguno de ese nombre, el que por lo demás, igual que los de Tegualda, Fresia y Guacolda, ni siquiera eran araucanos.”

Total que con los nombres de araucanos legendarios sucede igual que con el santoral. Primero desapareció Santa Filomena, después su té. Lo mismo con San Jorge.

Con todo respeto por los araucanos, pienso que la producción no va a aumentar inspirándose en ellos. Los araucanos tenían dos grandes posibilidades: eran guerreros, con todo lo que ello implica (valor, coraje), y buenos para el trago. Y punto. Nada que ver con los aztecas, los mayas, los incas. No nos pueden enseñar ni siquiera en su sistema electoral. Yo prefiero la cédula única al tronco único con que tenían que pasearse los candidatos a cacique.

Respecto a los actuales descendientes, está muy bien considerarlos tan chilenos como los más. Pero en el pasado nos jugaron siempre chueco. En la Guerra de la Independencia se enrolaban con las tropas realistas. Durante la Reconquista ayudaban a los españoles. En la Guerra del Pacífico hicieron una montonera en el sur para distraer soldados del norte. Nombrenme un solo mapuche que se mencionase después que don Alonso escribió su poema.

—Pero ellos gestaron la raza chilena.

—Tampoco. Los mapuches fueron los moradores de este predio, antes que llegasen los españoles e hicieran la primera toma que conocemos. La raza chilena, sin que nos acusen de multinacionales, es europea, esencialmente española.”

En todo caso, conviene que los historiadores de la UP sigan investigando. A lo mejor, igual que en el caso de Lautaro, lleguen a hallazgos que me obliguen a retractarme.

(1) Esto ocurría en abril de 1973.

LA REVOLUCION DE LA MERLUZA

Por otra parte, desde que el Ministro Vuskovic ha comenzado a meter al área social a cuanto industria se topa en el camino, se puede decir que Chile está más tranquilo que nunca, ya que la mayoría de esas fábricas metían un ruido espantoso con sus maquinarias y echaban un tremendo smog por las chimeneas. En cambio ahora no vuela una mosca y ni siquiera el cuidador echa humo, debido a que se acabaron los cigarrillos. Pero no faltan los Onofre Jarpa y otras yerbas que se anden quejando por esta paz en que estamos viviendo.

Lo único que ha venido a alterar un poco esta armonía ha sido una plaga de un bicho llamado merluza, que trajeron unos barcos rusos que vinieron a buscar unos dólares que nos estaban sobrando.

Lo que he podido entender de todo este enredo es que el compañero Allende, en vista de que la gente no le hacía caso y no salía a buscar uranio para poder ir a conseguirse el "stand-by" al Club de París, descubrió que a falta de cobre y uranio, buenas son las merluzas. Y además se comen.

Pero como los pescadores nacionales son tan quedados en las huinchas como los buscadores de uranio, apenas sacaban merluzas para el consumo. Entonces se hizo un convenio con los rusos, que mandaron tres buques que parecen acorazados para pescar el bicho ese. Y como los comunistas se especializan en pescar incautos, y las merluzas parece que también son bastante caídas del catre, en pocos días las bodegas estaban llenas hasta los topes con los ingenuos pescados, a los cuales les cortaban la cabeza y los ponían a helar, como si fueran escritores enviados a Siberia.

Claro que el lío se armó cuando los barcos comenzaron a llegar con cientos de miles de toneladas de merluza a su respectivo puerto, las que eran almacenadas en frigoríficos. Pero como la gente del Ministerio de Economía está sumamente ocupada con el asunto de las estatificaciones, se le había olvidado ampliar o construir este tipo de bodegas, así que al segundo viaje de los barcos hubo que sacar a los pollos congelados para darle hueco al pescado, y al tercero, hasta la oficina del Gobernador estaba con merluza hasta el techo. Por supuesto que a los pocos días el olor de los



pollos descompuestos mezclado al de la merluza era muy similar al que se debe sentir en un baile social de la Brigada Ramona Parra.

A todo esto, la gente que está acostumbrada a que el pescado tenga forma de pescado, cola de pescado, espinas de pescado, cara de pescado y, lo más importante, gusto a pescado, no miraba con muy buenos ojos unos bloques de hielo que se decía contenían todas las propiedades de la merluza fresca. Pero como los rusos seguían pescando como malos de la cabeza y estábamos corriendo el peligro de morir aplastados bajo toneladas de merluza, así como los gallos de los últimos días de Pompeya, donde sólo quedaron de muestras algunos frescos y aquí iban a quedar los frescos congelados por montones, lo que iba a ser una vergüenza para cuando nos descubrieran los arqueólogos, o mejor dicho los merluzólogos del futuro, el Gobierno decidió promover el consumo de estos bloques de hielo, y para eso comenzó por regalárselos a las dueñas de casa en el Día Internacional de la Mujer.

Pero esto sólo ha servido para más líos. Desde luego, muchas señoras llegaron a sus casas muy orondas con sus paquetones de merluza retando al marido:

—Aprende a ser gentil, mamarracho, apuesto a que no te habías acordado que hoy era el Día de la Mujer, en cambio en el Mercado me hicieron hasta un regalo...

—¿Te das cuenta, Hermenegildo?, tú que no recuerdas ni nuestro aniversario de matrimonio, y el Gobierno se acordó que hoy era el Día de la Mujer y me hizo un regalo...

El asunto es que a mi casa llegó una camionada de bloques de merluza de regalo para mi mamá, que estaba feliz. Después de dos días logró descongelar uno de los ladrillos, y como en el supermercado sólo estaban vendiendo cajas de fósforos, ese día tuvimos entrada de merluza, sopa de merluza, asado de merluza y postre de merluza con mermelada de merluza, y encima sobró merluza para el gato, que al primer bocado se puso a dar saltos mortales, con los ojos inyectados.

El asunto es que nadie ha querido seguir aprovechando el regalo, salvo mi hermano

chico y yo, que nos hemos construido un iglú con los bloques de merluza para jugar a los esquimales.

Pero lo que tiene más intrigados a los chilenos es qué hacen los rusos con las cabezas de los pescados, salvo que sean ésas las que estén usando en La Moneda y por eso haya tanta abundancia.

Bigote

Guillermo Blanco satirizó a los elegantes revolucionarios.

LAS LUCHAS DEL LOLETARIADO

GUILLERMO BLANCO

Hemos progresado enormemente en eso que los sociólogos suelen denominar la movilidad social.

Años luz.

Antes, por ejemplo, los requisitos para entrar en la aristocracia eran muchos, largos y complejos. Ahora —según informaciones extraoficiales que ha sido posible recoger— no son tantos, duran menos, y su simplicidad, en términos comparativos, resulta asombrosa.

Lo que falta es interés.

Tanto, que algunas familias distinguidísimas han llegado a pensar en abrir propuestas por ampliación. O en recurrir a la publicidad para engrosar las filas.

Imagínense:

“Apellido con cuatro erres y dos zetas ofrécese. Excelentes condiciones, poco uso. Escudo de armas sin cargo adicional...”

O bien:

“Descendiente castellano-vasco importación directa desea asociarse negocio remates, venta autos usados, antigüedades o similares. Aporta para letrado par de apelli-

dos capaces matar envidia a Conde de la Conquista. Tratar...”

Y en algún consultorio sentimental se ha recibido una que otra carta que, bajo seudónimos como Marquesita Desesperada o Jaiboncita Solitaria, pide consejos para evitar que los prejuicios de clase le impidan contraer matrimonio con el ser amado, cuya familia —los Cacharros de Conchalí o los Piltráñez de Putú Adentro— “como que no se decide a aceptarla” por el qué dirán.

O tempora!, o mores!, solía exclamar Virgilio, siempre tan suelto de lengua.

Pero, se pregunta uno, si tanto cuesta encontrar aristócratas que funcionen como tales, ¿dónde están los propietarios de esos errantes apellidos del ayer?

Adivine.

¿No? ¿No cae?

Están en la lucha, pusom. En la lucha del pueblo, por supuesto, qué lucha iba a ser, psom. No pregunte leseras, psm. Esa es la razón de ser de los partidos proletarios para no proletarios, pm.

Son partidos chiquitos, cómodos, exclusivos, donde no entra cualquiera. Donde no entra casi nadie, dicen otros. Partidos así como esos autos europeos de *sport*: elegantes, rápidos, de dos asientos, nada de cho-clones.

Y claro que hacen actos de masas.

Pero sin olor a camiseta.

Una cosita monona, agradable.

¡Se repleta el ascensor!

Y todos se conocen.

Casi pura gente joven. Ahí llegan el Inti-Maneno, la Che Pelusa, el Lenin Arrugarruegairriega, la Lula Tse Tung, el Chiporro Ibietaidiotalezabal-Pizpirizmendi, la Polola Gorrabarrilez, la...

¿A qué seguir?

La crema.

Se reúnen, deliberan.

Proponen cosas rajadas, pero rajadas, que llegan a dar cosquillas. Remecen de arriba abajo el ascensor con sus declaraciones. Y lanzan unos gritos... LA-muerte.

Da gusto.

Ellos, con sus bigotitos *à la pointe tom-bée*, sus barbitas (si salen), sus melenitas, sus pantalones de trabajadores de Cotelón Super, sus bototos o sandalias. Y ellas, *ravissantes* en sus zuecos rebeldes, sus cin-

tillos labradores, sus cejitas expurgadas a lo Carlota Corday, sus blusas de *Chori's*, sus...

El último grito revolucionario y el último grito de la moda se juntan.

Y parten.

En el auto del papá, naturalmente.

O en el de la mamá.

Los partidos proletarios para no proletarios desarrollan intensa actividad. Agitan, peroran, discuten, se peinan, imprimen folletos, los distribuyen, intercambian informaciones sobre los movimientos políticos en América Latina y sobre las boutiques más al día, redactan prospectos, llamados pal mundo, deliberan, acusan, atacan, defienden, se peinan, combaten, predicán, abren bibliotecas, se peinan...

Llegan agotados a sus casas.

Pero al día siguiente seguirán en la lucha.

Qué diablos: se usa.

Y la Polola, la Lula, el Chiporro, el Inti-Maneno, la Pelusa y los demás del grupo no pueden, pero no pueden abandonar la trinchera.

Seguirán combatiendo y peinándose.

"Loletarios del mundo, uníos", es su lema.

TITULOS NOBILIARIOS

GUILLERMO BLANCO

En los tiempos bárbaros —o, mejor dicho, en los antiguos tiempos bárbaros— los monarcas solían premiar a los más brutos de sus súbditos confiriéndoles títulos de nobleza.

Se libraba, por ejemplo, la batalla de Ogrodliá, y el rey veía a Ustrugundo matar enemigos que era un contento: Sablazo va, sablazo viene, sin importarle recibir heridas, rasguños, golpes, injurias o lamentos. Un vero perro hidrófobo.

—¡Un héroe! —exclamaba el soberano—. Mirad qué bien degüella.

Terminado el momento de gloria, y mientras los buitres bajaban a almorzar el costo social de la lucha, reunía el rey a los suyos y en emotiva ceremonia daba a Ustrugundo el espaldarazo y lo proclamaba

conde, duque, marqués, condestable o lo que fuera de Ogrodliá.

Con el título solían venir algunos privilegios.

Uno y otros se transmitían a los herederos. Y a la vuelta de unas cuantas generaciones, la batalla de Ogrodliá yacía en el olvido, y el conde, duque, marqués, condestable o lo que fuera podía, muy bien, ser uno de esos seres blandengues, de doble militancia, que no les ven el chiste a las mujeres y hallan terriblemente rudos a la mayoría de los hombres. Y por cierto que no sería capaz de emular a su ancestro en caso de haber otro combate.

Los títulos nobiliarios pasaron a ser sinónimo de algo muy pero muy hueco. Y se desprestigliaron.

Sin embargo, la legítima y natural hipocresía humana exigió un sustituto. Vinieron las condecoraciones —no hereditarias, ¡ay!— y ciertos distingos sutiles. Como *decente*, que no siempre se aplicaba a alguien decente. O *hijo de familia*, que no indicaba que el resto fuesen hijos del azar. O *gente bien*, que distaba de suponer a los demás *gente mal*. Era..., ¿cómo le dijera para que no entendiera?

Era que a muchos les hacía falta un sucedáneo del conde, el duque, el marqués, el condestable o lo que fuera. Para no tener que respetar sólo a los respetables. Para tener las jerarquías conservadas en lata, bien etiquetaditas, sin posibilidad de error.

—Eso —dirá algún ingenuo— pertenece al ayer.

—Las pinzas —contestará un realista.

Y como los realistas son tipos fritos, aceptarán, incluso, el desafío de enfocar el problema aquí, en Chile, y hoy.

Dirá el realista:

—Tomemos lo que parece el polo opuesto de lo nobiliario. Tomemos el título de proletario...

—¿Título? —interrumpirá el ingenuo.

—Título. ¿O no se ha topado usted con algunos de esos jovencitos proletarios, llenos de apellidos con más erres que el Ferrocarril de El Ferrol a Parrarramplona, perfumados, patelefantados, enaustinmiados, que le juran-pero-le-juran que no hay nada, nada más capo que la revolución social, te diré? ¿No conoce, por casualidad, a nuestros proletarios honorarios, que despotrican contra el Barrio Alto desde sus

proletarios palacetes del Barrio Alto? ¿Pretendería negarme?...

—Bueno —suspirará el ingenuo—. Algo hay ahí. Pero mal que mal, los proletarios honorarios han sido siempre beneficiarios de privilegios hereditarios. Lo único que hacen es ponerlos a la moda. Como es su tradición, visten lo que se usa.

—Claro —dirá el realista—. ¿Y los trabajadores?

—¿Trabajadores hereditarios?

—Honorarios.

Y explicará:

—No hace mucho, un partido de trabajadores citó a una concentración a las cuatro de la tarde de un día laboral. Hora de *gente bien*. Hora, creía uno, de batalla de la producción. Nadie se atreve a sacar a los trabajadores de su descanso. Se los saca del trabajo. Por eso no hay reuniones, asambleas ni mítines fuera del horario. O en domingo. ¿Qué líder popular osaría convocar al pueblo (aunque sea para pedirle disciplina y esfuerzo) en domingo?

—Fuertón —musitará el ingenuo.

—Sí —confirmará el realista—. En esta república de trabajadores, trabajador es quien recibe un sueldo, no necesariamente quien lo gana. Y si nos descuidamos un poco, habrá hijos de trabajadores que se llamarán trabajadores, igual que los descendientes de Ustrugundo. Cada época crea sus propios títulos nobiliarios, y después se dedica a servirlos a costa de su integridad.

—Ejem —comentará el ingenuo.

Y tal vez piense: "¿Qué bárbaros son los realistas!"

Dadas las circunstancias socioeconómicas, con mi hermano chico nos quedamos con las puras ganas de ir a dar una vuelta al Festival de la Canción de Viña del Mar. Pero parece que fue para mejor, porque como este año lo organizó el Gobierno, por cada cantante en hot pants salen diez barbudos a dar a conocer sus protestas concientizadoras, junto con su total animadversión al jabón y al "dolly-pen".

Además, como parece que alguien se choreó los aviones cisternas que se usaban para los incendios de bosques (salvo que los ocupen para regar los prados de Tomás Moro, Lagunillas o El Cañaveral), en Viña la cosa está que arde, y no por culpa de los fallos del Festival, sino que por el fuego propiamente tal. Así que para donde uno mire se encuentra con un bosque en llamas o con una población convertida en cenizas. En cambio en Santiago por lo menos se ha eliminado el smog, para lo cual bastó con que se terminara la venta de cigarrillos, que eran los causantes del humo que andaba arriba de la atmósfera.

De manera que el Festival de Viña lo hemos seguido mucho mejor por la radio, sentados debajo de la higuera que hay en el patio de la casa, degustando unas sandías del vecino que salió a veranear y nos pidió que se las cuidáramos.

Pero resulta que el lunes, cuando ya nos preparábamos para escuchar a la Gabrielita Velasco (¡tan linda ella!) y los chistes de Bigote Arrochet, no sé qué pasó con la radio, que todas las estaciones comenzaron a transmitir el mismo programa. En ese momento yo estaba haciendo pasar una sandía de la casa del lado al área social de la nuestra, así que me perdí el comienzo, pero por lo que comencé a escuchar, se trataba de un nuevo festival que se inauguraba en Concepción, seguramente para competir con el de Viña.

Y en realidad valía la pena escucharlo, porque salió un cómico tan recontra divertido que dejó chico a Firulete, a Sergio Feito, a Bigote Arrochet, a Manolo González y a Gastón Moreno.

Este humorista, que no pude saber quién era, imitaba a la perfección al Presidente Allende, y decía cada cosa que los que es-

tábamos escuchando casi nos defecábamos de la risa, por no usar otra expresión tan común en *Clarín* y *Puro Chile*.

Para comenzar, usaba la misma voz engolada que saca el compañero para las concentraciones y prrrronunciaba: "Unidaddd Popularr, trrrtransformaciones estrrrructurales, rrrriquezas básicas y esforrrzadas cooompañeras", con el mismo tonito caribeño que le ha hecho tan inmensamente popular.

Claro que los mejores chistes estuvieron cuando comenzó a imitarle al Presidente su afición a dar cifras optimistas sobre la marcha económica de su Gobierno, y armó el tremendo enredo entre la producción de cemento de Chuquicamata, El Salvador y El Teniente, y la disminución en toneladas de la diarrea.

Si mal no recuerdo, el imitador dijo algo como esto:

"A los sediciosos que nos critican nuestra baja de producción, puedo responderles, compañeros, con cifras. Por ejemplo, compañeros, en la Gran Minería, incluyendo a la Andina, hemos producido 730 mil toneladas de cemento, lo que significa un aumento de 200 mil toneladas de cemento. Y en cambio hemos disminuido la diarrea estival en un 8,2 por ciento. Ha aumentado la producción agrícola, especialmente en las siembras de galega y zarzamora. Y si ha disminuido la carne de vacuno, la culpa la han tenido las 150 mil vacas que cruzaron las fronteras, llevándose tras de sí a los mejores toros de que disponíamos, en un gesto antipatriótico."

Y después el animador siguió con la imitación, diciendo:

"Reconozco sí que hay cierto desabastecimiento. Sé que no hay cemento ni cigarrillos ni azúcar ni repuestos ni diarreas, pero la revolución no se hace en diez minutos. Tampoco hay clavos, pero eso se debe a que estamos construyendo como malos de la cabeza, si no, preguntentele al Negro Jorquera, a Oscar Waiss o a la Tencha."

Pero el show ya fue el despernuque cuando el cómico, imitando siempre al compañero Allende, puso una voz histérica y golpeando la mesa comenzó a gritar como desaforado:

"Para terminar, compañeros, debo decirles que no sacamos nada con hacer la revolución socialista, aumentar la producción de cemento de la Gran Minería del Cobre, terminar con la diarrea y el alcoholismo y hacer de las mujeres unos seres racionales, si no encontramos uranio. ¡Chile debe encontrar uranio! ¡Chile debe buscar uranio! ¡Es tarea de todos los chilenos buscar uranio y encontrar uranio! ¡Buscaremos el uranio y encontraremos el uranio! ¡Desde este momento, compañeros, en lugar de andar buscando cigarrillos, pollos o pilsener, deben salir a buscar a uranio!"
Como en ese momento nos llamaron a

comer, no pudimos seguir escuchando el show ni pudimos saber el nombre del humorista. Pero, en realidad, se pasó.

Lo que falta es que mi tío Anásforo se haya tomado en serio los chistes del Festival de Concepción y lo veamos entrar armado de un contador Geiger a los camarines del "Bim Bam Bum", buscando uranio entre las minas del coro.

Sigote

OPERACION VERDAD

El Gobierno del compañero ha resuelto gastarse medio millón de dólares en traer un grupo de invitados desde Europa, para mostrarles que aquí sólo faltan las culebras repartiendo manzanas para que sea el Paraíso Terrenal. Y que si ven colas y hallan los anaqueles vacíos se debe a que el poder comprador del pueblo es tan grande que agotan todo. Compran por vicio.

El viernes apareció mi tío Anásforo más elegante que la yegua del tony o, mejor dicho, que Carlos Morales. Venía echado para atrás en el taxi de un compadre, con terno nuevo, polainas y sombrero enhuinchado, de esos que se usaban para descontar letras en los bancos cuando los bancos descontaban letras y había bancos. Y nos pidió a mi hermano chico y a mí que lo acompañáramos a Pudahuel. Pero primero nos hizo ponernos la chaqueta nueva y lavarnos las orejas, y eso que recién nos habíamos bañado para la Semana Santa.

Pero en realidad no dejaba de tener razón, porque se trataba de ir a esperar nada menos que a la Jane Fonda y a la Melina Mercouri, que también venían para el asunto de la "Operación Verdad", y quería que nosotros, como alumnos del "Machuca English School", usáramos nuestros conocimientos en la lengua de Shakespeare para servirles de intérprete y hacerles entrega de unos ramos de flores. O sea que la pega era bastante tentadora.

Lo malo es que llegó el avión y ni luces

de la Jane ni de la Mercouri, y sólo bajaron unos gallos de anteojos con caras de aburridos, un gordo chico vestido de gris, y unos cuantos melenudos.

O sea, que mi tío se quedó con las ganas de enseñarle la "Operación Verdad" a la Jane Fonda. Y como la Melina había prometido venir y se achaplinó, nos confirmó eso de que "la Mercouri miente".

Pero mi tío, en vez de echarse a morir, agarró la maleta de uno de los visitantes que estaba pajareando y salió del aeropuerto con su mejor acento extranjero:

—Chile siendo un 'wonderful country, very good, amigos, very nice President, and very nice socialism...

Como en la puerta había unos cincuenta autos y un ciento de runcionarios de la UP esperando a las visitas para atenderlas, en cuanto nos vieron nos metieron a un Fiat 125, modelo GAP, y partimos como las zumbas al Hotel Sheraton San Cristóbal, donde mi tío se inscribió como Pierre Marcel de Anasforville, corresponsal de

La Gazette de Marseille, y sus dos secretarios.

En cuanto dejó la maleta en la pieza, bajó al bar, donde lo esperaba un barbudo con cara de "Ramona Parra" que trató de darle algunos datos sobre la realidad chilena en un inglés bastante tropezado:

—Chile produce copper...

Pero mi tío lo interrumpió de inmediato, también en un inglés bastante dudoso:

—Yes, yes, mucho bueno..., pero what about Chilean wine and beautiful señoritas playing the guitarras in the patio...?

Como el guía no le entendió mucho, tuvimos que traducirle cuáles eran los intereses periodísticos de mi tío, y al parecer tenía chipe libre para gastos y para que los invitados conocieran toda la verdad sobre Chile, pues comenzamos en el mismo Sheraton probando el Rhin Carmen, el Rhin Undurraga, el Macul Cosecha, el Casillero del Diablo y el Don Matías, como un preámbulo a las langostas con salsa de erizos, a las centollas con mayonesa, y a unos lomos con pimienta, como un medio de conocer en su propia salsa cómo se alimenta el chileno medio después de la revolución socialista, y digo el chileno medio, porque todos los encargados de atender a las visi-

tas andaban medio cucarros después de mostrarles a las visitas nuestra, realidad gastronómica.

Claro que también nos ha tocado conocer otras realidades, como el "Clivet de Liebre", en el "Jacarandá", los panqueques al ron del "Carrera Hilton" y unas "corvinas a la española" donde "Juan de los Trenes", a la entrada de la calle Lira, que deben haber impresionado a los visitantes.

Por otra parte, nos ha tocado traquetear de un lado para otro, ya que nos han mostrado el Club Hípico, el Estadio Nacional, el Palacio Cousiño y una población obrera llamada Torres de Tajamar para que veamos todo lo que se ha hecho en sólo cinco meses de Gobierno.

Y en realidad ya casi estoy convencido de las bondades del comunismo, y para eso hacía falta una "Operación Verdad", y eso que con mi hermano chico no nos llevaron al "Tap Room" ni a otros lugares, donde los visitantes podían apreciar la verdad mucho más completa todavía y hasta sin bikini.

Bigote

PARA EL SIQUIATRA

HERNAN MILLAS

Promete resultar muy interesante el Symposium que preparan los siquiатras. Un facultativo me reveló que tiene un trabajo acerca de cómo la siquiatria ha debido adecuarse a la vía chilena al socialismo.

Y ante mi extrañeza citó algunos de los casos tratados en sus pacientes.

Sadismo: A. B. de C., se paseaba delante de una vecina a quien detestaba empujando un carro de compras repleto de bolsas de azúcar, paquetes de detergentes, cajas de pasta dental, tarros de conservas y envoltorios de ampollitas. Su marido expresó: "Lo peor es que ella lleva sólo envases vacíos y las bolsas de azúcar contienen arena". En consulta con otro colega, el médico se enteró de que aquél estaba ya tratando a la vecina.

Mitómano: D. E. F., colecciona las declaraciones del Subsecretario Daniel Vergara.

Megalómano: G. H. I., afirma que es interventor y lo proclama por todas partes sin serlo.

Masochismo: J. de K., busca diarios y revistas viejas y se solaza frente a anuncios como los siguientes: un supermercado que en 1970 hacía estas ofertas: sacos de azúcar de cuarenta kilos a 2 escudos 97; aceite Chef a 4,20 el litro, en cajas de media docena de botellas; Rinso y Omo gigantes a 1,20 con un mínimo de doce paquetes. Los Reales de Vitacura, bungalows a 120 mil escudos con 8 mil de pie. Un establecimiento de calle Estado, refrigeradores por 2 mil 500 escudos, con 250 de pie y el saldo en dos años.

Tendencia a la violencia: L. M., de sólo cinco años, cuando le preguntan qué va a ser cuando grande, contesta: "GAP". Ya ha sido expulsado de tres jardines infantiles.

Pirómano: N. O. P. Su esposa consiguió que fuese a la consulta luego que le anunció que ingresaría al Partido Socialista y le refirió que había adoptado esa decisión al oír al senador Altamirano que incendiaría a todo el país.

Infantilismo: R. S. T., de 64 años, resolvió concurrir al Congreso Mundial de la Juventud en Berlín Oriental. Fue dado de alta luego de comprobar que al torneo viajaron adolescentes de más edad.

Xenofobia: U. V. Y cree ver cubanos por todas partes. Y cuando se le preguntó cuándo comenzó esto, dijo: "Esta vaina, chico"...

Cleptomanía: Examen que se le practicó a I. G. H., ex interventor, a pedido de su defensa, para conseguir su traslado a una clínica.

Esquizofrénico: T. S. R. muestra graves signos de incoherencia mental. El primer día de tratamiento exhibió el recorte de un diario de Gobierno de hace un año y medio, en el que se replica una declaración

de la Sociedad de Fomento Fabril, que expresaba su alarma porque 91 empresas estarían siendo tomadas. El Ministro de Economía replicaba: "En Chile hay 35 mil empresas, por lo que resulta claro que esas 91 empresas, que son monopólicas y estratégicas para los intereses del país, representan apenas el tres por mil de la totalidad. Las 34 mil 909 restantes no tienen nada que temer. T. S. R. era dueño de una de esas 34 mil del saldo y que fueron ya tomadas.

Huidizo: Mal que contraen los propios facultativos al enterarse de las lesiones síquicas de sus pacientes ya descritos. Tratamiento: se ha logrado en parte detener la afección, y por lo menos evitar que corran a sacar su pasaporte haciéndoles leer el artículo de Guillermo Blanco "Por viaje vendo".

L. de A. —esposa de mi médico informante— desgraciadamente agrega un hecho de último minuto. "Mi marido —expresa— esta mañana vendió su sofá."

Poco antes de terminar 1972, Allende realizó una gira por varios países.

Sus discursos y declaraciones motivaron estos comentarios:

INTERES POR CHILE

HERNAN MILLAS

Por lo general los diplomáticos están sometidos a un intenso trabajo cuando el jefe de su gobierno visita el país donde ellos se desempeñan. Pero cuando éste se ha ido ellos experimentan la misma satisfacción del dueño de casa después que se marchó el último de los invitados.

Sin embargo, con la gira del Presidente Allende parece ocurrir a la inversa, al tenor de lo que me cuenta un viajero que pasó por México y USA.

"Estuve en la Embajada de Chile en México dos días después que el Presidente hubiese continuado su viaje a Nueva York

para hablar en las Naciones Unidas. La sede diplomática estaba atestada de tal modo que la policía debía hacer esfuerzos para mantener el orden. Todo anduvo mejor cuando un funcionario se asomó a la calle y recomendó hacer una cola. Parece que los mexicanos no comprendían qué significaba eso, que nuestro diplomático tuvo que explicárselo. Y así fueron entrando a la Embajada sin mayores apretujamientos."

Inquirí a qué se debía esa extraordinaria afluencia de personas. El viajero me indicó:

"Al comienzo yo mismo creí que el Presidente se había quedado algunos días más en México y estaba saludando a chilenos y sus descendientes mexicanos. Pero no era así. Un desesperado funcionario me informó: "Todos vienen a pedir visas y solicitudes de inmigración. Les impactaron tanto los discursos que nuestro Presidente pronunciase aquí, que estiman que Chile es el país ideal para vivir".

El mismo viajero estuvo unos días después en Nueva York.

"Tuve que pasar por el Consulado y no creí lo que estaba viendo. La cola tomaba varias cuadras. La mayoría eran negros. Me acerqué a ellos. Observé que distraían la espera leyendo el recorte del *New York Times* con el discurso de Allende. Tenían marcada la primera parte de su pieza oratoria: 'Vengo de Chile, un país pequeño, pero donde hoy cualquier ciudadano es libre de expresarse como mejor prefiera; de irrestricta tolerancia cultural, religiosa e ideológica, donde la discriminación racial no tiene cabida'. Otros habían subrayado las frases elogiosas para el Parlamento, el Poder Judicial, el respeto a la Constitución, a la democracia económica y al desarrollo acelerado del país. Varios vendedores callejeros ofrecían mapas y *pocket-books* de Sudamérica abriéndolos donde figuraba Chile. En pocos minutos no les quedaba ninguno."

Era innecesario preguntarle si también

se producía el mismo fenómeno mexicano. Resultaba obvio que sí. Me señaló:

"Los funcionarios me contaron que pidieron instrucciones a la Cancillería chilena. Uno de ellos, aterrado, inquiría: '¿Qué pasaría si la mitad de los cuarenta y dos millones de habitantes de México quisieran irse a Chile y la cuarta parte de los doscientos y tantos millones de norteamericanos? Y eso que falta Argelia. No hablemos de la Unión Soviética, donde las cosas se dan distinto'."

En realidad era todo un problema, concluí.

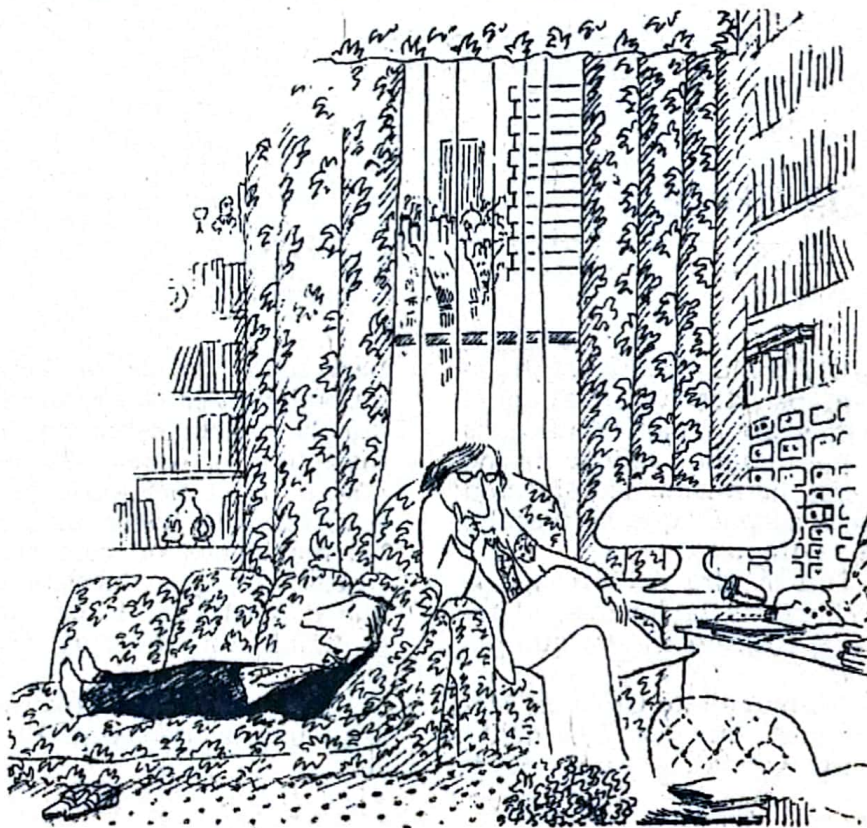
"Pero ya al tercer día la inventiva chilena ingenió algo y el Consulado volvió a quedar vacío", me refirió el noticioso viajero.

Quise saber cómo se las arreglaron.

"Muy sencillo. En una mesa, a la entrada, como que no quiere la cosa, colocaron varios diarios santiaguinos de oposición. La explicación de las fotos que mostraban largas colas para los pollos, el aceite, el azúcar, el té, los cigarrillos, había sido traducida al inglés. Lo mismo las informaciones acerca de las tomas. Y la foto de una industria electrónica de Arica con un cartel que decía: 'Si quieren sacarnos tendrán que usar las balas'."

"Los aspirantes a visas las observaban estupefactos, se las mostraban a los demás y se alejaban, olvidando los mapas de Chile."

Patético.



UN PAIS DESALLENDIZADO

Ayer el compañero Allende emprendió el vuelo a la tierra del tequila para luego ir a dar una clase magistral a las Naciones Unidas, seguir a Rusia para observar cómo se las arreglan para que los soviéticos hagan cola sin reclamar contra el Gobierno y sin pelar a los gobernantes; para terminar su gira en Cuba, donde aprovechará para ver cómo han salido los estudiantes de medicina chilenos que mandó a La Habana a recibirse en seis meses, y a lo mejor hasta se deja operar por ellos para que hagan la práctica en una persona viva y no desmenuzando fiambres en la morgue o destripando lauchas, gatos y otros conejillos de Indias similares.

El asunto es que ahora el país no sólo está desabastecido, sino que también está desallendizado. O sea que estamos sin Allende. Y hay que ver que lo vamos a echar de menos.

En primer lugar, ahora que al Canal 13 no lo dejan importar películas ni seriales, uno se entretenía todas las semanas viendo al compañero, ya sea explicando cómo se hacen los "miguelitos"; narrando algún episodio de "Las Cuarenta Medidas"; denunciando un nuevo complot con su correspondiente envío a una Notaría de la lista de complotadores, o acusando al imperialismo de tenernos bloqueados para provocarnos la escasez de papas con arroz o de pino para empanadas.

Pero lo más grave del desallendizaje es que los chilenos no van a tener tema de conversación, ya que era mucho más fácil iniciar una charla diciendo, por ejemplo: "¿Qué te pareció el discurso de ayer del Presidente?", que comenzar preguntando: "¿Cómo habrá estado el Congreso contra la polución en Copenhague?"

Así que como una modesta ayuda para los lectores, y mientras dura la ausencia de nuestro querido Mandatario, me permito sugerir algunas frases en reemplazo de las que se usarían estando el compañero en Chile.

O sea, en vez de comentar:

—¿Leiste los nuevos precios de los autos? Parece que Allende nos está viendo las canillas...

Se puede decir:

—Colo Colo sigue firme en la punta...

—Este año va a ser muy lluvioso en Islandia...



—La Torre de Pisa se inclina 19 milímetros por año...

En vez de decir:

—Y después que deja la embarrada sale a pasear al extranjero...

Expresar:

—Esta tarde está muy calurosa...

—Dicen que es muy buena la obra que estrenó la Kanda Jaque...

—Ayer hubo dos bombardeos en Vietnam...

—El próximo año concluye el proyecto Apolo...

Se puede reemplazar:

—Dicen que el auto que le regaló el Presidente de México también se lo dio a la Payita...

Diciendo:

—Parece que ha vuelto la minifalda...

—Los huevos de esturión son muy apetecidos para la fabricación de caviar...

—El whisky es vaso dilatador...

Y en vez de preguntar:

—¿Y se supo al fin en qué consistía el contrabando que se llevaron a Tomas Moro...?

Se puede decir:

—Subieron el precio de las piscinas...

—¿Cuándo irá a pelear de nuevo Stevens?...

—¡Qué linda en la rama la fruta se ve!...

Claro que este sistema sirve por pocos días, ya que más allá de los 15 puede resultar latoso. Por eso es que todos estamos rogando que el compañero no se vaya a pasar del plazo, ya que nos quedaríamos desabastecidos de tema per sécula seculórum.

Signate

En septiembre de 1972, al cumplirse dos años del Gobierno de la Unidad Popular, el colegial Bigote le envió una carta a Allende, para saludarlo a nombre de los cabros del "Machuca English School". La carta, que lleva el título **FELIZ ANIVERSARIO**, expresa:

"Pese a que nunca falta la gente que le gusta andar criticando y encontrándolo todo malo, como ocurre con mis familiares y la mayoría de los vecinos del barrio, que dicen que cada día estamos más excrementados (aunque ellos usan un sinónimo bastante más feo), los que tenemos una visión más amplia de las cosas, y que todavía no estamos mancillados por la sucia politiquería —como le escuché una vez a Carlos Morales—, debemos reconocer que su Gobierno nos ha traído bastantes cosas positivas y dignas de destacarse.

Por ejemplo, cuando estaban los gringos, las minas de El Teniente y de Chuquicamata exportaban una punta de miles de toneladas de cobre. ¿Y qué se hacía con el cobre, en el extranjero? Cañones, vainillas para balas, acorazados, pernos para proyectiles, tapas de submarinos y otra pila de armas de las que se usan en la guerra. Y ahí están los resultados: la guerra mundial, la guerra árabe-israelí, la guerra de Corea y la pelotera de Vietnam. En cambio, desde que la Unidad Popular se hizo cargo de las minas y se dejó de producir el vil metal, las guerras se han comenzado a ir a las pailas y ya en Vietnam se están tirando terronazos o pelotillas de pan con unas cañitas, lo que es mucho menos peligroso, y al final van a terminar jugándose Hanoi al luche, ya que los rusos no aceptan más el ajedrez por ser excesivamente sanguinario.

En cuanto a los problemas nacionales, creo que usted, muy Presidente mío, presente, ha conseguido solucionar varios que se venían arrastrando desde hace años.

Desde luego, eso de suprimir los repuestos para los autos, micros y otros artefactos ruidosos y malolientes ha contribuido a terminar casi totalmente con el peligroso smog que nos llenaba de hollín y de porquería los pulmones, especialmente a quienes los tenían vírgenes (y no me refiero a Hernán del Canto, que harta pega ha tenido trasladando sus cosas de un Ministerio a otro). Además, la sana medida de estatificar las industrias ha purificado bastante el aire, ya que también pasaban echando humo por las chimeneas.



Claro que la industria que más me ha gustado que haya caído en manos de uno de sus interventores ha sido la Fantuzzi, ya que era el primer fabricante de ollas y cacerolas, y al quedar paralizada, las señoras que andan metiendo bulla en la noche y no dejan ver tranquilo "Sombras Tenebrosas", no van a tener dónde comprar más instrumentos de percusión y sedición.

Y a propósito de televisión, también debo agradecerle que les haya puesto un precio prohibitivo, ya que mi papá no alcanzó a comprar el que tenía visto, con lo cual vamos a seguir yendo a la casa del vecino, que es comunista y tiene uno importado de 28 pulgadas, además de que tiene una hija más encachada que el loro y bastante tentada de la risa.

En cuanto al asunto del desabastecimiento, tanto yo como mi hermano chico le agradecemos personalmente este asunto, ya que en la casa nos tenían hasta la coronilla mandándonos todos los días al almacén, la carnicería o la verdulería a comprar leseras, las mismas que después nos hacían comer a la fuerza, amenazándonos con dejarnos sin postre y sin fútbol. En cambio ahora no nos mandan a comprar ni fósforos, ya que haríamos el loco. Además, con el nuevo sistema alimenticio se están terminando las gordas, que apenas nos dejaban asiento en las micros o nos

aplastaban los bolsones o el paquete con el sandwich (cuando llevábamos sandwich).

Y a propósito, mi tía Melania, que ha bajado 18 kilos en estos dos años, sin necesidad de estar yendo al baño turco ni tomar yerbas, está muy agradecida, y quería mandarle una torta con dos velas. Pero como no había azúcar ni harina ni tampoco velas, y no se la iba a estar haciendo de cemento con un par de antorchas, porque más que torta habría parecido una torre olímpica, la dejó para el año que viene.

Antes de despedirme, muy Presidente mío, presente, debo felicitarlo por la jugada que le hizo a su colega argentino, con el asunto de los guerrilleros, cuando le prometió dejar el asunto en manos de la Justicia. Eso es para que aprenda a jugar póquer y sepa lo que es un bluff, y así no se vengan a cachiporrear cada vez que nos golean en el fútbol. Además, quién le dice

que Lanusse, para desquitarse, no le dé asilo a don Chamudes y lo mande en un avión a Washington. Lo que sería bastante bien recibido por la gente de PEC, ya que es un peligro tenerlo tan cerca.

Deseándole que pase un Feliz Aniversario entre los suyos y las suyas, lo abraza

Bigote

Nota: Le mandé la carta a Tomás Moro, porque además de que usted no baja nunca los lunes a Santiago, ya casi no se puede pasar por Morandé por culpa de las bombas lacrimógenas.

Durante un tiempo por la televisión se transmitió el programa Cultura Política, que le daba tribuna a los diversos partidos.

CULTURA POLITICA

HERNAN MILLAS

Contra lo que muchos suponen, en el Consejo Nacional de Televisión no se sienten alicaídos por su programa *Cultura Política*. Uno de sus integrantes expresó: "Pese a todas las incomprensiones, continuaremos adelante con nuestro propósito de darles oportunidad a los partidos para difundir sus ideas en forma elevada. Es cierto que en el último programa el Partido Socialista se salió un poco de esa tónica. Pero también hay que comprender que si éstas son sus ideas sería una incongruencia entrar a reprimírselas".

Sin embargo, en el Consejo aseguraron que el próximo programa del Partido Socialista tenía un texto más fino y un vocabulario más elegante.

Como evidencia de ello, me anticiparon

el libreto recién filmado. Lo entrego como primicia.

"Red Nacional de Televisión.

Programa: Cultura Política.

Partido Socialista.

Imagen: gringos tomando en un salón con harto humo. Ojalá que se vean algunas rubias que los acompañan (podrían sacarse de *Los Intocables* o *El FBI*, aunque creemos que esas series son del cura).

Loc: Esta es la laif que se daban los bolicancas yanquis de la *Kennecott* que nos choreaban cien melones de dólares al año. ¿Cachai, ganso? Los perlas iban miti-mota con los jaibones desgraciados que llegaban a La Moneda... ¡Enacos!

Imagen: fotos de ex Presidentes, cuidando que no salgan ni Balmaceda ni

Aguirre Cerda. Tampoco Ibáñez, porque los compañeros Almeyda y Altamirano fueron subsecretarios. Igual cosa con González Videla y Ríos, con los que tuvimos Ministerios. No convienen gallos muy del pasado. Preferible puras de Frei. Y que saiga refeó.

Loc: ... gracias al cohecho. Todos se arreglaban los bigotes con los que te dije. ¿Qué medecistí? No es lo mismo Juana que Chana. Mientras tanto, la gallá andaba pato. Y rechoreada porque no encontraba pega... Las mansas colas que se armaban frente a las industrias de la turquería...

Imagen: escenas de colas. Sirven las de cigarrillos, porque se ven más hombres.

Loc: Estas eran las casas de la pljería monopolista...

Imagen: mansiones de Vitacura y Lo Curro. Ojo: averiguar primero quién vive. No vayamos a tener problemas con algún compañero.

Loc: Así los hijos de los jaibones se daban sus grandes atraques...

Imagen: escenas de bailes. Ojo, no sirven las de *Tugar, tugar*...

Loc: ... para eso la *Kennecott*, la *ITT*, les repletaba la "viuda" a sus padres. (Nota: la palabra "viuda" podría reemplazarse por billetes si el director del programa piensa que no todos la entienden)... A todo esto los trabajadores, para no llegar al conventillo y evitar que la mujer les pidiese algo para alimentar sus chiquillos, se iban a las cantinas...

Imagen: harta masa..., banderas..., curagüillas.

Loc: Así cocidos olvidaban la dramática realidad. Como salían cufifos los cogoteaban en el camino. Eso no le importaba a la reacción. ¿No merecen una patada en el traste?

Imagen: harta masa..., banderas...

Loc: Pero vino el triunfo del pueblo y los jutres se fueron a la misma punta de la lora (ojo: se cambió el texto anterior a pedido del Consejo de Televisión que pidió



más altura). Pero todavía no podemos cantar victoria... La *Kennecott* conspira... La *ITT* también, ayudados por los malandras de aquí..., que reciben el billete grande. Pero un patriota los denuncia.

Imagen: el encapuchado.

Loc: Para producir el desabastecimiento las viejas del barrio alto compran los pollos por docenas y los botan.

Imagen: una gorda con muchos anillos y traje de noche que está botando pollos a una acequia. (Como es difícil conseguirse pollos se hace una pelota grande de papel.)

Loc: Pero el pueblo en marzo, con los socialista, les dara una P.L.R. a todos estos come color de la burguesía jaibona y cureña que sólo saben apulmonar a sus inquilinos, y que deberán morir chanchitos. Por ahora que vayan recibiendo una patada en el hocico, igual que los bolitrancas de la justicia de los patrones, que dejan en libertad al Viaux... ¡Huemules!

Imagen: masas, banderas, el Chicho, masas.

Loc: Ha sido el programa *Cultura Política*, preparado por el Partido Socialista". Muy constructivo.

Todos los años, el 21 de septiembre, las emisoras chilenas no transmiten, salvo una que queda de turno. En esa fecha se celebra el Día de los Trabajadores de la Radio.

La Oficina de Informaciones y Radio tomó a su cargo la transmisión de ese día, en 1972.

APENAS UN DIA

HERNAN MILLAS

Es una lástima que el Día de los Trabajadores de la Radio sea sólo una vez al año.

En el último pudimos apreciar cuántos hechos ignoramos, cómo se ha ido distorsionando el valor de la noticia, y nos acostumbremos a apreciar únicamente los asuntos banales, las cosas simples de la vida, como diría Nino.

La OIR tuvo este 21 de septiembre la noble y esforzada tarea de mantener una emisora en el aire y de entregarles a los chilenos un ejemplo de informativos.

He aquí uno de ellos, y que consiguió acaparar el ciento por ciento de la audiencia:

"Pyongyang, Corea del Norte (Sinjuá). El diario *28 de agosto* en su primera página destaca que la "idea de Zuche creada por el estimado y querido camarada Kim IL Sun, patriota sin igual y gran líder de la revolución, es la inmovible idea directriz de toda la política y la actividad de nuestro Partido y la más correcta guía para la exitosa realización de la revolución y la construcción". En seguida, el diario señala que "la idea de Zuche está penetrada de cabo a rabo de la idea revolucionaria del padre-líder, héroe nacional y querido camarada Kim IL Sung, única ideología del partido."

Un comentario intercalado. Es imperdonable que hasta hoy ni la AP, ni la UPI, ni la France Presse, ni la Ansa, nos hayan informado de la gran idea de Zuche. Qué plancha haríamos en una reunión de gente docta si uno de los participantes se refiere a Zuche y no sabemos quién diablos pudiera ser. ¡Zuchel!

Sígameos.

"Pnom Penh, Camboya (Prensa Latina). La justa Guerra de Liberación de la Patria asestó en los últimos meses nuevos golpes a la camarilla de los imperialistas yanquis y a sus títeres y lacayos."

"La Habana (Prensa Latina). El diario *Granma* destaca los logros alcanzados por el Gobierno Popular de Chile. Señala 'en menos de dos años logró liquidar la banca y los grandes monopolios en manos del imperialismo norteamericano, puso fin al latifundio y terminó con la miseria. Hoy en los barrios marginales de Santiago de Chile comen carne de vacuno y pollos quienes nunca antes pudieron comerlos. Es natural que esto irrite a la alta burguesía'."

Esto en lo internacional. También la actualidad nacional es digna de citar. Aparte de un reportaje primicia a Pablo Neruda, recibido por avión, con su discurso al aceptar el Premio Nobel en noviembre último, se incluyeron las siguientes noticias:

—La ASEIM acordó "dar su más amplio respaldo a la gestión del Ministro de Educación, compañero Aníbal Palma, quien está siendo víctima de una campaña de injurias y calumnias por parte de elementos de Patria y Libertad, fascistas y reaccionarios". La ASEIM hace un llamado "para darles una lección a los cobardes que atacan al compañero Ministro".

—"Con motivo del aniversario de nuestra Independencia Nacional, el Comité Ejecutivo de Mujeres Soviéticas envió un cable de saludo a la Primera Dama".

—"La Comisión Política del Partido Comunista entregará dentro de algunos instantes una importante declaración. Se supo que en ella esa importante colectividad hará un llamado a la clase obrera y al pueblo para continuar con su conducta vigilante".

—"En carta dirigida al Inspector Provincial del Trabajo de Santiago, el Sindicato Profesional de Pre-Únic le informa de su decisión de defender al Gobierno contra el fascismo y la sedición".

Y pensar que las emisoras, de haber sa-

lido al aire ese día, nos habrían informado de la manera tradicional de hechos como el llamado a retiro de un general, la agresión de que fue víctima la madre de un dirigente estudiantil, el alza del franqueo, la toma de Bata, la huelga de los funcionarios de la Cora, un comentario de *Le Monde* hablando del fracaso del Gobierno de Allende. Todos hechos negativos, que

felizmente no llegaron ese día a conocimiento de los chilenos que escuchaban radio.

La OIR así le hizo un gran servicio al país. Sus transmisiones permitieron apreciar lo que ocurriría si desapareciesen todas las tendenciosas emisoras privadas y sólo gozásemos con los programas de una sola emisora, la del Estado.

Estas caricaturas revelan el Chile inmediatamente anterior al Once. Lukas comprende que no hay salida política, y modernizando la frase de O'Higgins cuando partiese la Escuadra Libertadora, expresa que de esas Cuatro Espadas depende la salvación de Chile.

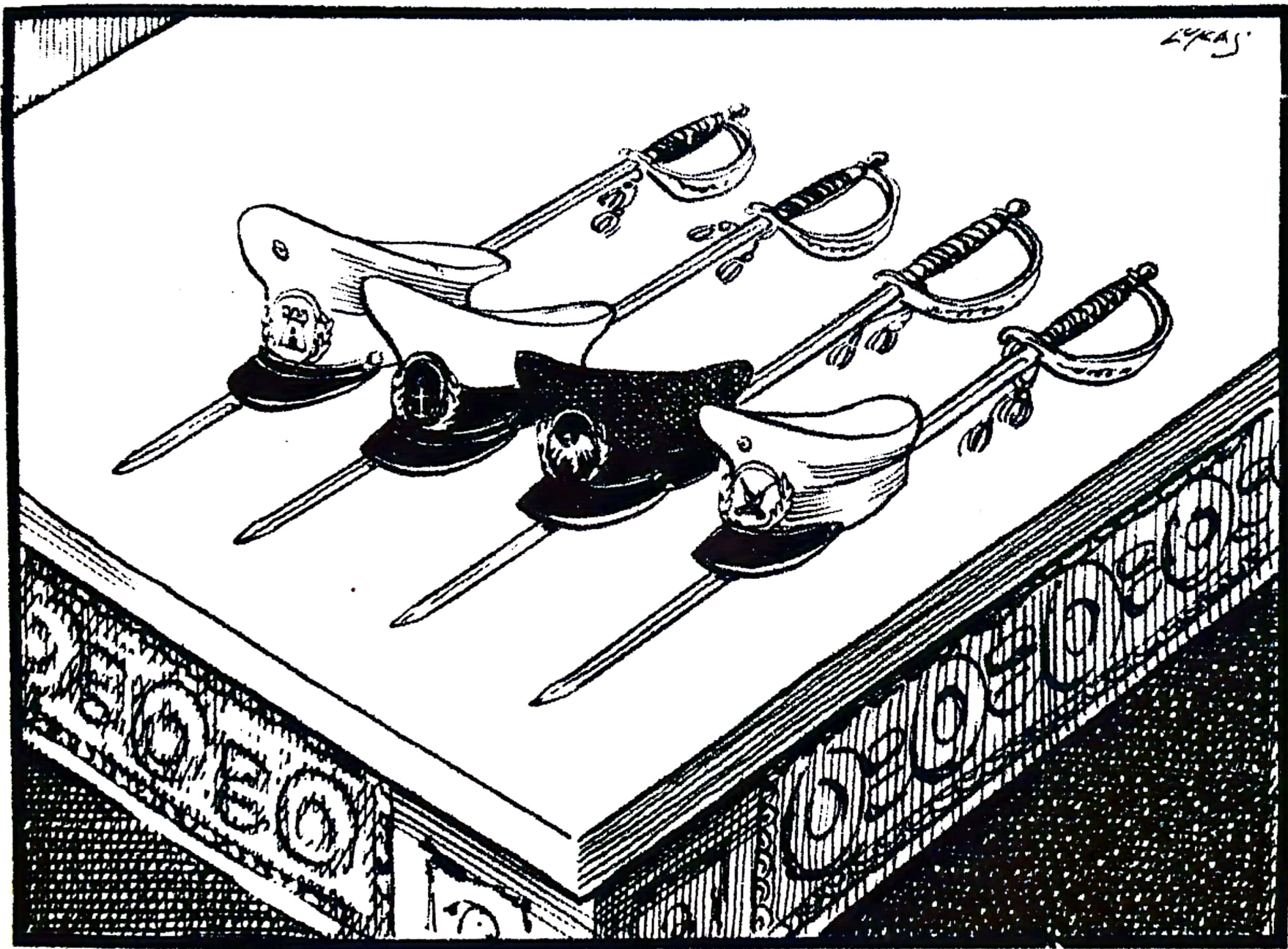
La Prensa (democratacristiana), el día 10 —en la víspera—, veía a Chile encima de una enorme bomba UP, pronta a estallar.

Ese mismo día 10, *Ultima Hora* (socialista), en primera página, atacaba ("amor es... quedarse callado...") al Ministro del Interior, Carlos Briones, por intentar un acuerdo con los 35 mil camioneros que habían paralizado sus actividades en vista que quedarían privados de sus medios de subsistencia, porque el transporte sería monopolio del Estado.

Esa caricatura del vocero socialista (el Canciller Clodomiro Almeyda era uno de sus dueños) revela la pugna interna dentro de la UP. Arremete contra las mujeres que salieron a la calle pidiendo la renuncia de Allende. Luego advierte que los personeros de la oposición tendrán que pedir asilo en las Embajadas.

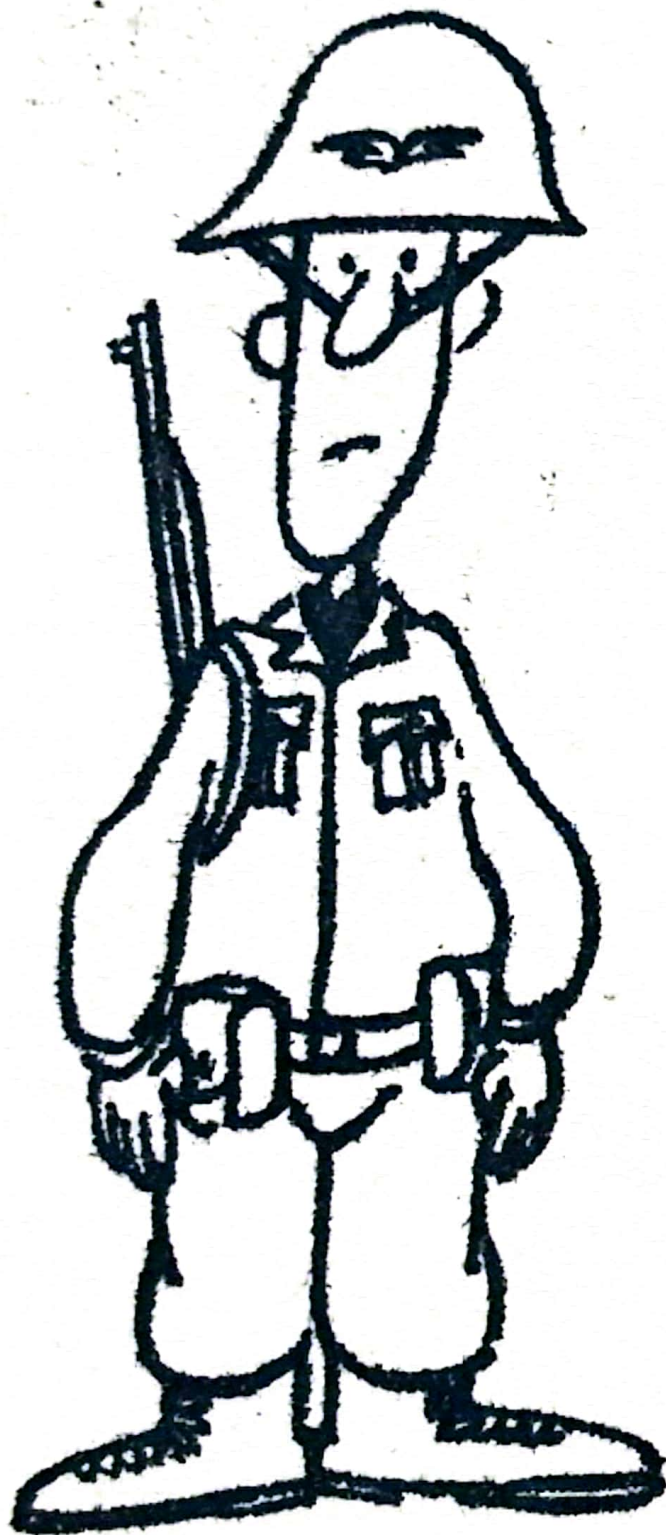
"Don Inocencio", personaje de *El Siglo* (el órgano oficial del Partido Comunista), le promete la cárcel a León Vilarrín, el líder de los camioneros.

Y *Ultima Hora* (que tenía a tres Ministros como propietarios) se mofa de las Fuerzas Armadas porque ellas, en cumplimiento de la Ley de Control de Armas, allanan los lugares donde se ocultan armas.



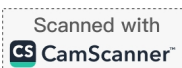
"De estos cuatro sables penden los destinos..."

Amor es...



.. CUANDO
ALLANAN
MADEMSA,
¡ SE PASAN !

ENANO LENGUARAZ

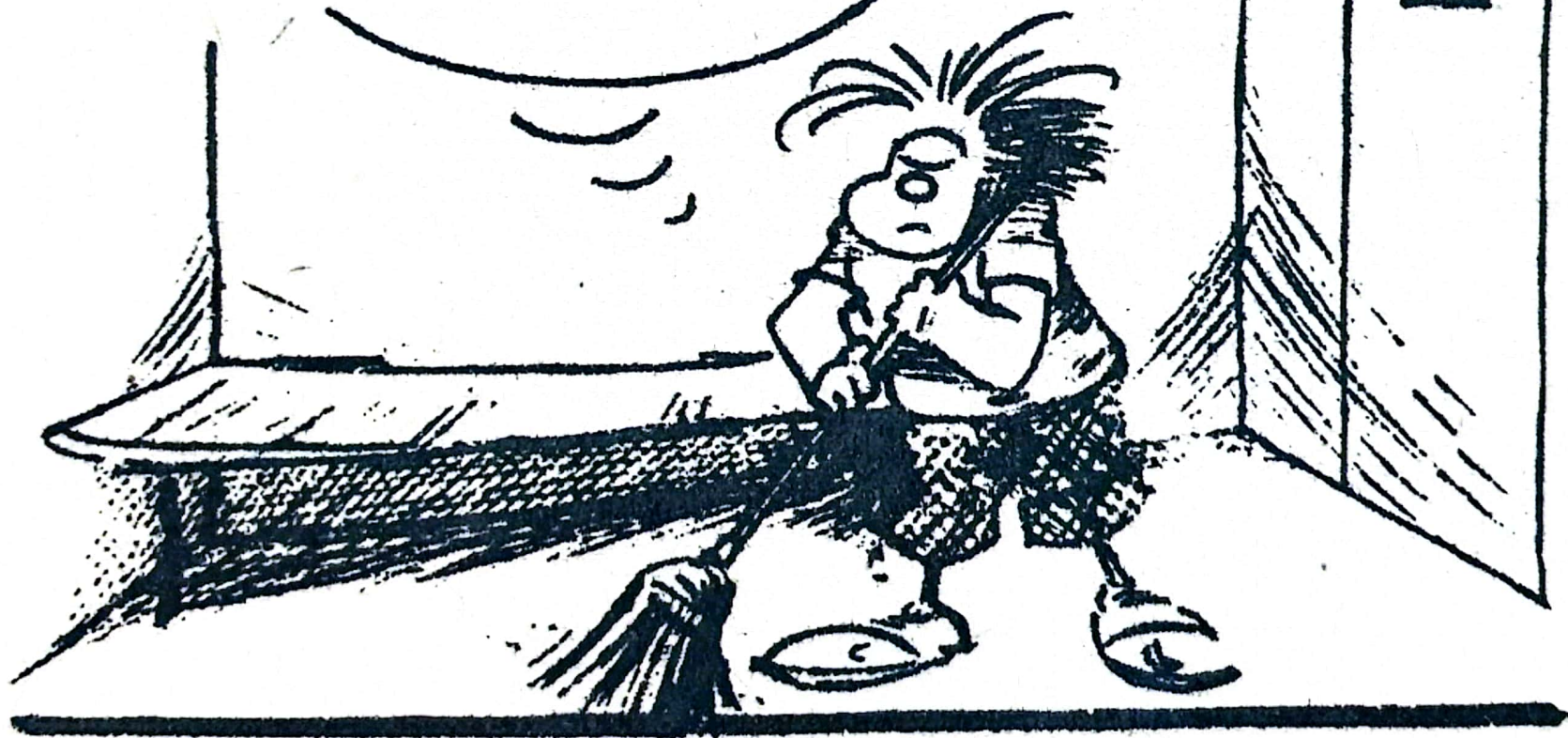


**¿TE HABÍS
PREOCUPADO DE
BUSCAR EMBA-
JADA, SAENZ
HOMBRIÍ...?**

**ENANO QUE LE
PEGA AL SERVICIO
SECRETO**



**HAY QUE DEJARLE
BIEN ARREGLADITA
LA CELDA AL
LEON PILLARIN...**

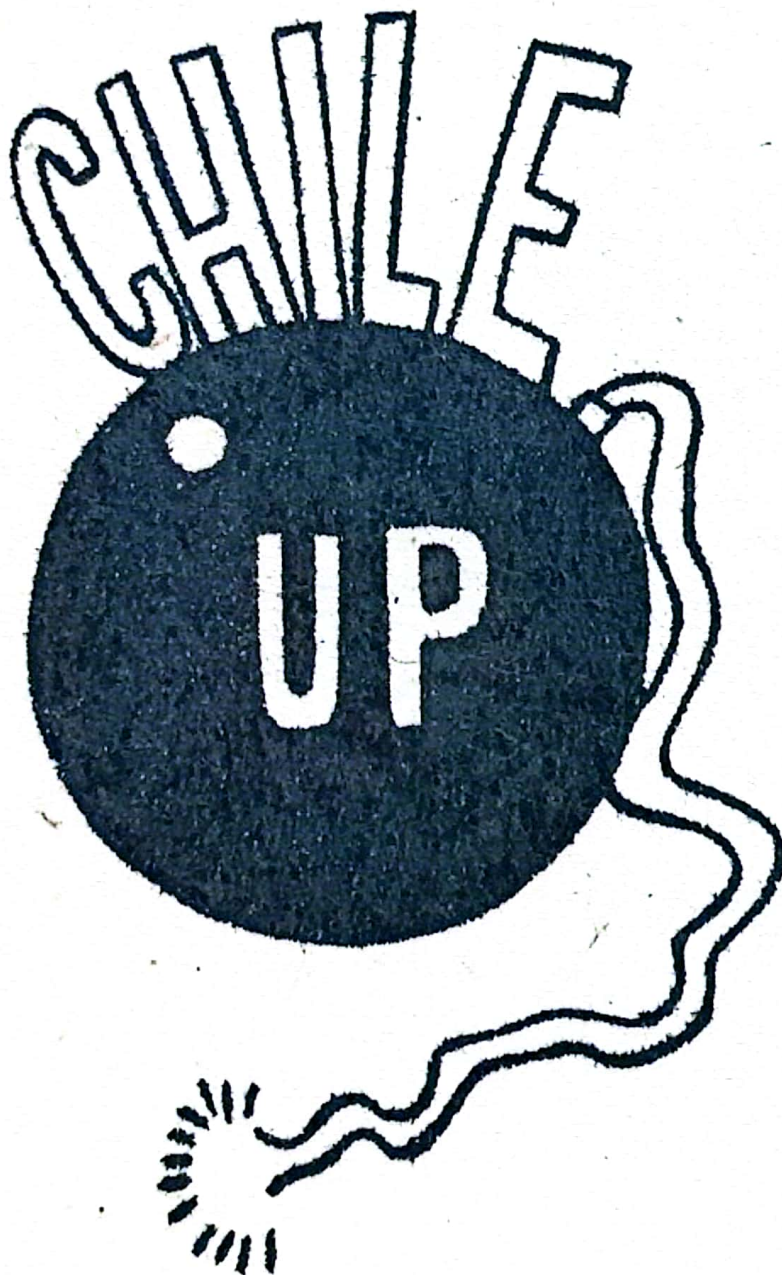


Amor es...



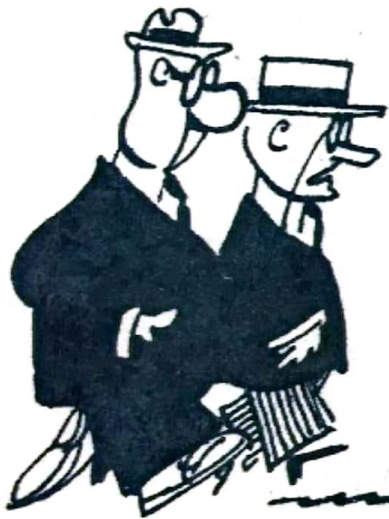
..QUEDARSE
"CALLADO
EL LORO"
Y NO
DIALOGAR
CON LOS
CAMIONEROS

Crisis

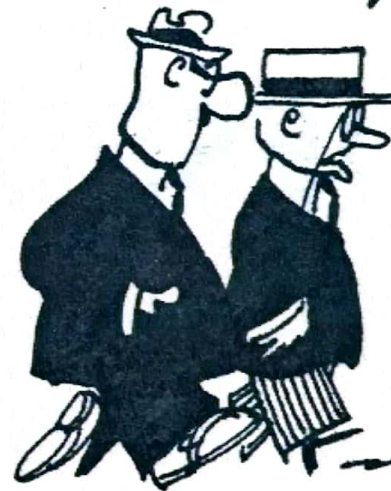


DESPUES DEL 11

UNA COSA ECHO DE
MENOS DE LA UNIDAD
POPULAR...



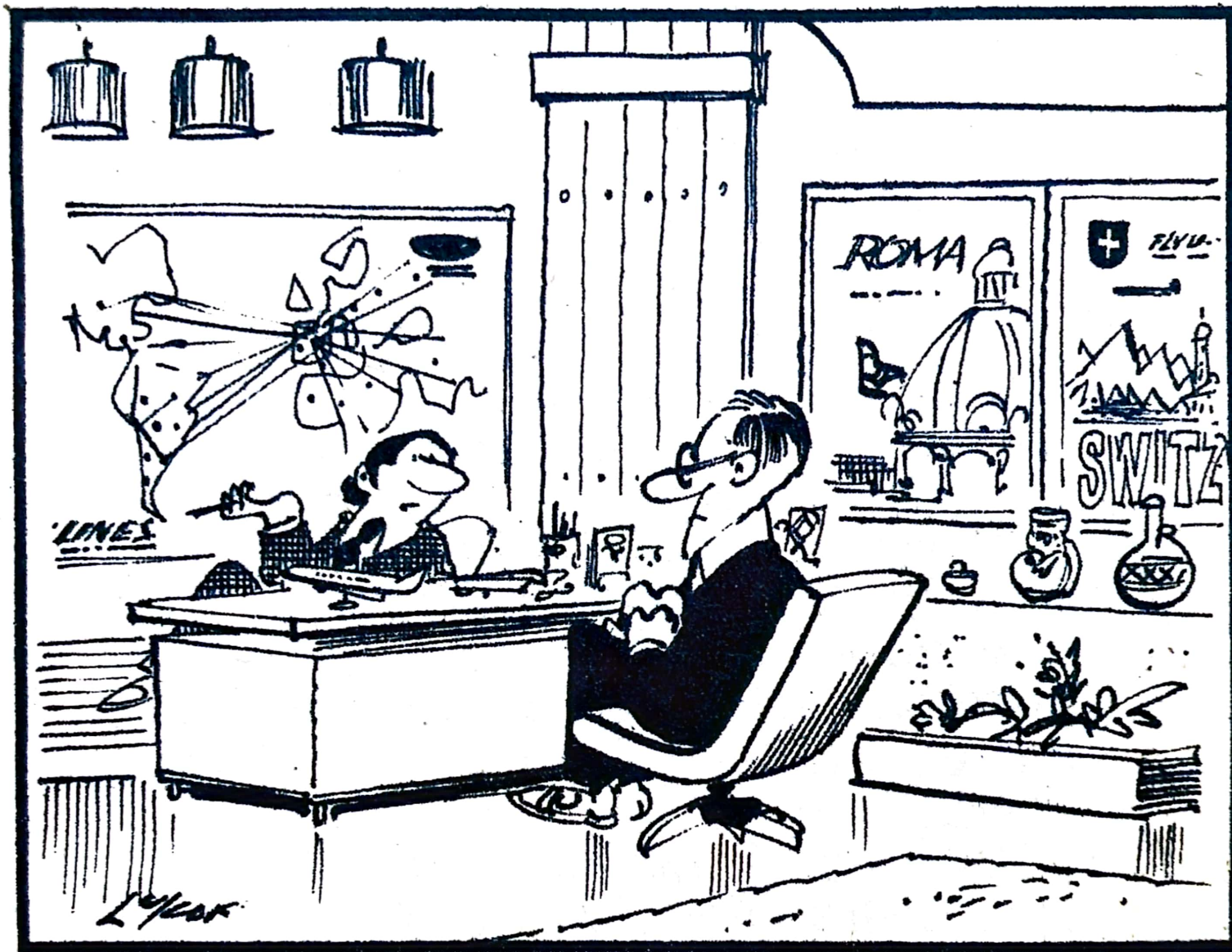
¡DABA MÁS TEMAS
PARA HACER CHISTES!



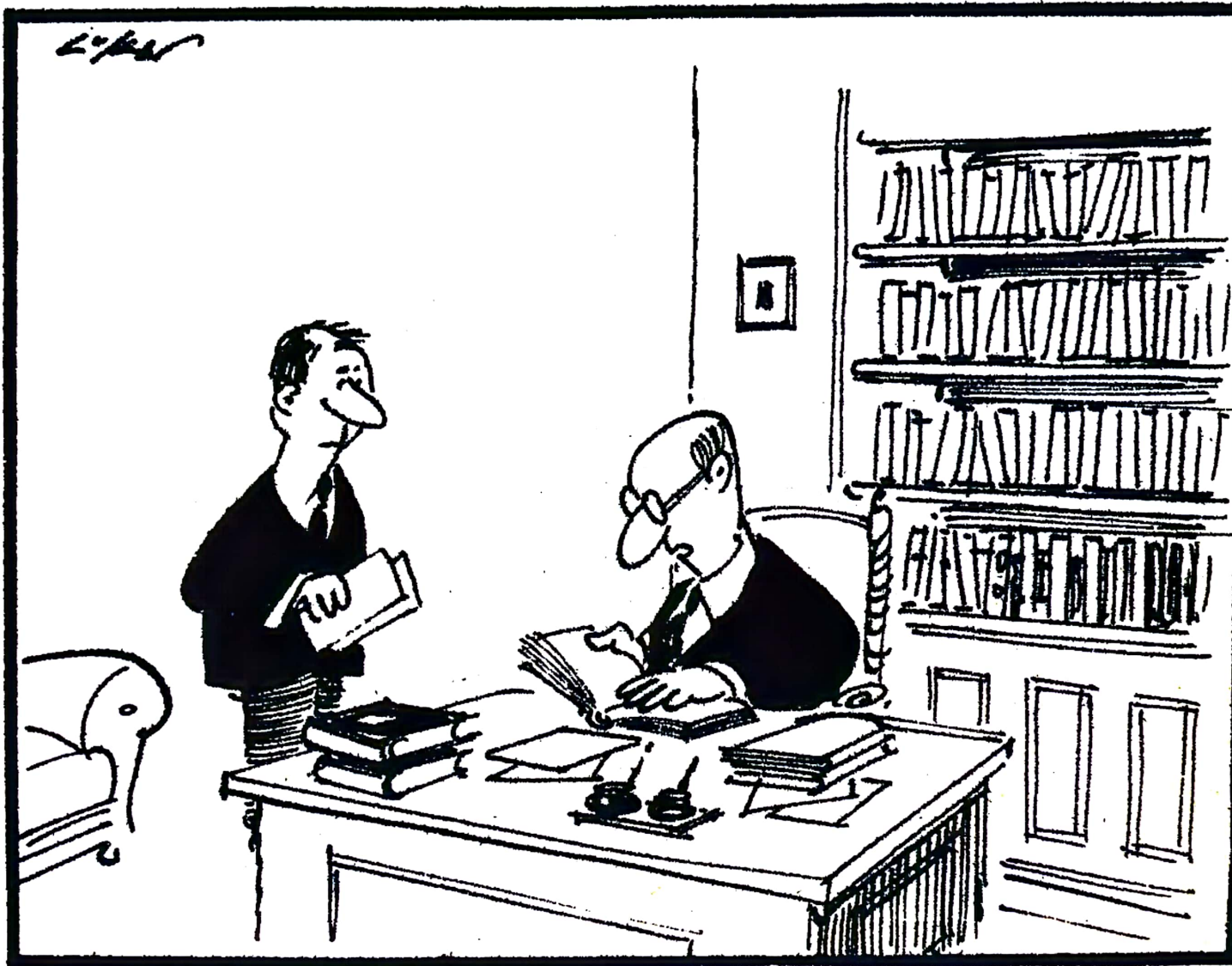


—Viene Corvalán, parece...

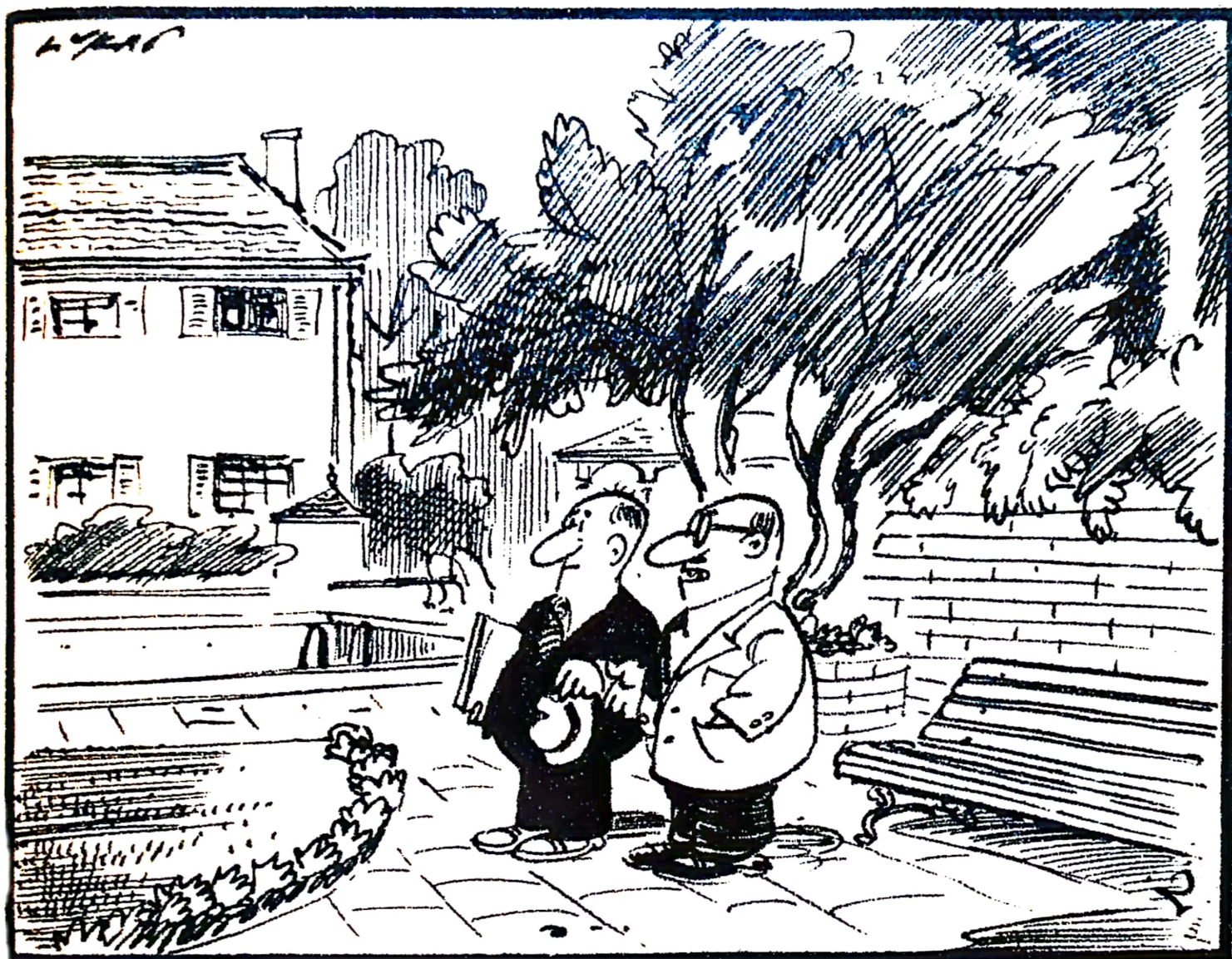
—¡Ojalá se le ocurra traer limones pa' las centollas!



—Bueno, usted puede pagar el pasaje al contado, en cuotas mensuales, o pedir asilo.




—Voy a pedir el indulto de Guastavino... Con sus 145 mil dólares es el que más ha dado para la Reconstrucción Nacional.




—¡Excelente propiedad, señor! La podríamos arrendar a un diplomático, una embajada....

—¡No, no...! ¡Después me la llenan de refugiados!



MANDO ESTAS CARTAS
AL EXTRANJERO PARA QUE
CONOZCAN LA REALIDAD
CHILENA



HABRÍA QUE MANDAR ALGUNA
A RUSIA PARA QUE SEPA QUE
NO SE CLASIFICARON...

Buen trabajo se llevaría un sociólogo, o un ser humano, que pretendiera hacer inventario de las cosas —y las personas!— que han cambiado radicalmente en Chile después del once de septiembre.

Si no se hubiese sobajado tanto a la historia, darían ganas de hablar en términos de Era: Antes de Once y Después de Once.

Antes de Once, por ejemplo, ningún chileno podía pasar impunemente delante de una pared. O la pared le sacaba a algún miembro de su familia, o se la sacaba entera. Hoy, Después de Once, es probable que las paredes —de acuerdo con el hábito que es ancestral en ellas— continúen oyendo. Pero no dicen esta boca es mía.

Y qué hablar de las transformaciones que ha ido operando el toque de queda.

Según rumores inconfirmados aún, los noctámbulos se han visto en la necesidad de convertirse en siestámbulos. Hay proyectos avanzados para hacer funcionar peñas, tascas y otras de esas cosas que tienen nombre francés, en horario de *matinée* (también deliciosamente francés).

Los publicistas reconocen que no es tarea fácil.

—Un espectáculo nocturno, por sólo llamarse así, sugiere toda clase de perversidades deliciosas. En cambio, insinuar que Margot la Seductora va a seducir a alguien acabando de almorzar... ¡Esa sí que es prueba!

En el terreno de las comunicaciones —o incomunidades, si se prefiere—, el toque de queda ha provocado una verdadera revolución... perdón: una verdadera transformación de los hábitos.

Se acabaron, desde luego, hasta nueva orden, las invitaciones a comer. Se cumple a medias convidando a almorzar, o tomar once (a pesar de que eso de "tomar once" adquirió en fecha reciente una connotación ligeramente política).

Pero, ¿y las tertulias?

¿Y a qué hora se pela?

Aquí interviene Alexander Graham Bell, símbolo o héroe epónimo de Chile Después de Once. Sin su invención del teléfono estaríamos sonados.

Con él, sin embargo, las visitas se realizan por vía alámbrica. Y se multiplican. Ya no es problema, como Antes de Once, que llegue a vernos un pelma. En cuanto comienza a latear más de la cuenta, la víc-

La broma en vida

Por Percy



—¡ALGUNAS TIPAS TIENEN TANTA SUERTE!... LAS ALLANAN HASTA TRES VECES, EN CAMBIO A UNA....

tima puede recurrir a una elegante disculpa:

—Perdóname, pero fíjate que en este momento vienen a allanarme. Voy a tener que cortarte, linda. Chaíto, ¿no?

Antes de Once, en cambio, ¿cómo se deshacía uno de los majaderos de cuerpo presente?

Otra ventaja es lo que podría denominarse el comadreo electrónico. Antes de Once, las comadres se reunían y procedían a intercambiar sus chismes en un círculo restringido. Hoy, el teléfono facilita la veloz difusión de los rumores.

Dice una de las comadres alámbricas:

—Oye, supe de buena fuente que van a obligar a caminar por el centro sólo a paso de parada...

Cortan y la otra comadre llama a una tercera, para informarle que se enteró —también “de buena fuente”— de que a la gente en el centro la estaban forzando a andar a paso de parada y al que no...

Sabemos cómo son los rumores. Si los

repollos crecieran con esa facilidad y esa exuberancia, puchas.

Y qué decir de las “buenas fuentes”. Un censo informal realizado últimamente revela que al incendio de La Moneda concurren alrededor de dos millones setecientos diecinueve mil bomberos, cada uno de los cuales tenía un pariente a quien le contó —después de haber visto con sus propios ojos— cómo el...

Etcétera, ¿no es cierto? ¿Quién no conoce al primo del cuñado de un capitán que “estaba ahí cuando”, o al que “le tocó dirigir” tal o cual cosa?

El Servicio de Inteligencia Militar se ha conseguido una cantidad de datos sobre el Plan Z. Interesantes, sin duda, pero una bicoca al lado de los que tiene don Fulano de Tal en su casa, porque resulta que don Fulano es pariente en segundo grado del coronel Detales, que... Y déle.

Nada que hacer: Chile es distinto Después de Once.

Ha habido un cambio general, al fin y al cabo.

¡OH, LOS CORRESPONSALES!

HERNAN MILLAS

Es lamentable que uno de los buenos fotógrafos de la revista *Overnews* haya quedado cesante a consecuencias de los sucesos de Chile. Y era nada menos que un Premio Pulitzer. Uno de sus colegas me refirió la causa de que cayera en desgracia:

—Lo llamaron desde la oficina de Nueva York. Estaban indignados con las fotos que había enviado.

Expresé mi sorpresa: “Esa foto de los soldados respondiendo a los francotiradores era patética. Revelaba que él expuso su vida para obtenerla”, dije.

—Sin embargo, en Nueva York opinaron lo contrario. Le expresaron: “Esas fotos no nos sirven para ilustrar los artículos de nuestros corresponsales. Y sus envíos son cada vez peores. Mientras Tom Collins escribe: *Ríos de sangre corren por las calles de Santiago...* Tuve dificultades para llegar a mi hotel, porque tenía que ir sal-

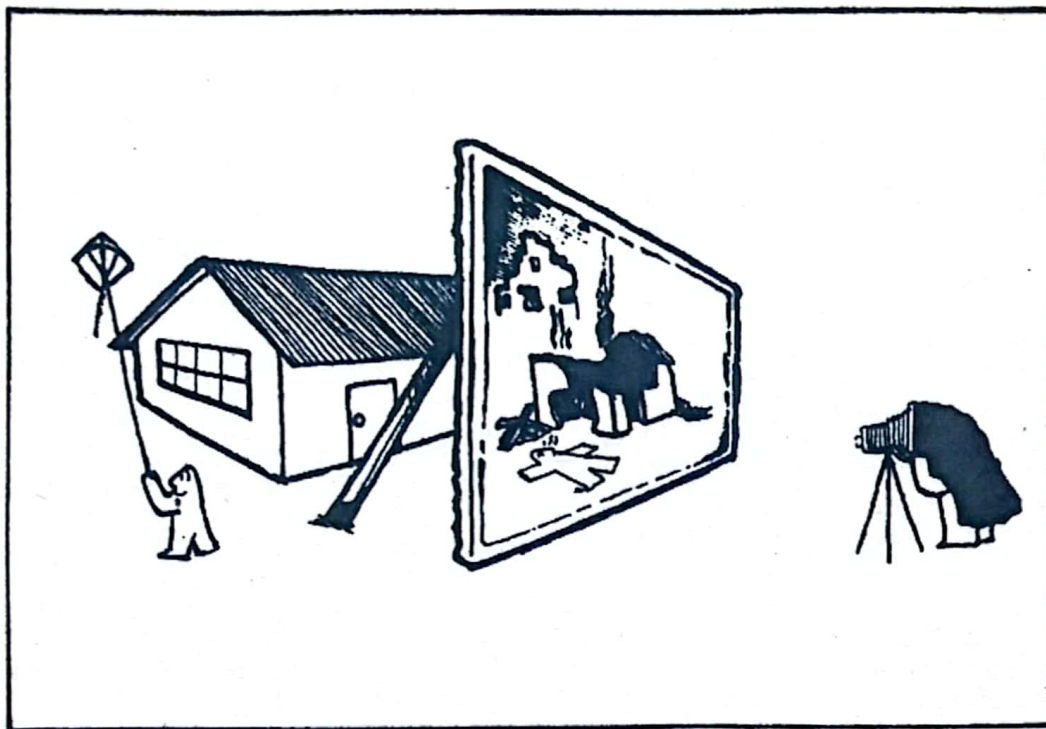
tando por encima de los miles de cadáveres, usted nos manda unas fotos en la que aparecen unos niños encumbrando volantes”.

Me agregaron que el reportero gráfico se defendió: “Es posible que haya un error. Barnes estaba en Camboya. Tal vez él vio tantos cadáveres en Phnom Penh”.

No tuvo éxito: “No. Lo enviamos precisamente a Chile porque sus últimos artículos habían languidecido mucho. Incluso llegó a escribir que en un barrio de Phnom Penh los niños jugaban olvidándose de la guerra”.

El reportero aprovechó de decir: “Bueno, precisamente es lo que he presenciado en Chile. La normalidad es completa”.

En ese momento lo retaron desde Nueva York: “Eso será en el bar donde usted está escondido. Recibimos en este momento el artículo de Mary C. Smith. Escuche: *Caminaba por Ahumada, la Quinta Avenida*



santiaguina, cuando oí que le preguntaban a un transeúnte si era comunista. El respondió afirmativamente. Luego se oyó la descarga de fusilería. Con él eran veinte los fusilados en esa cuadra. ¿Se da cuenta que los lectores tienen derecho a exigir las fotos?"

Fue inútil que el fotógrafo jurase que él no sabía de nadie que pudiera haber oído semejante atrocidad. Le replicaron:

"Si quiere que su situación sea reconsiderada envíenos muertos. Grandes cantidades. Comprenda que no vamos a dedicarle varias páginas a Chile para decir que el país está muy tranquilo. Grábese nuestro principio: *las buenas noticias no venden*. Mientras no nos envíe lo que le pedimos, dése por despedido".

Tal vez esto explique lo que ha ocurrido con *Overnews* y gran parte de la prensa extranjera. A muchos les resultaba extraño que esa revista, el mayor producto de la sociedad de consumo, que trae cuarenta páginas —la mitad de cada ejemplar— con avisos de autos, whisky (no le avisa el Chivas Regal, lo que ahora podría conseguir),

gin, cigarrillos, neumáticos, diamantes, televisores, compañías de seguros y bancos, se manifeste acongojado porque se evitó, con escasos días, que en medio de una carnicería de oficiales de las Fuerzas Armadas, políticos de oposición y periodistas, se implantase en Chile el régimen marxista.

Esta revelación impresionó en las oficinas del *Overnews*:

"¡Entonces sí que habríamos tenido fotos de cadáveres! Podríamos haber publicado ocho páginas en colores. Ya no nos habría preocupado en absoluto que la guerra del Medio Oriente terminase".

El reportero de ese semanario tuvo una última oportunidad el sábado. Lo llamaron de Nueva York:

"¿Cómo lo pilló el terremoto? Debe tener fotos de muertos que sacan de los escombros".

Aclaró que fue un sismo muy fuerte, pero sin daños ni víctimas. Esta explicación motivó la ira de su interlocutor. Le gritó: "Usted no tiene remedio. Collins entregó ya un artículo diciendo que Santiago está en ruinas".

No hay dudas: las nuevas situaciones tienden a crear nuevos lenguajes. A raíz del descubrimiento de América, por ejemplo, se incorporaron a los idiomas europeos términos como chocolate, tabaco, canoa, caníbal.

Y frases:

—Vale un Perú.

—Hizo la América.

A nadie se le habría ocurrido decir las antes de aquel 12 de octubre de 1492. Ni habría ganado mucho con que se le ocurriera.

Cuando Napoleón atacó a España a la maleta, los hijos del Cid se dieron cuenta de que no podrían enfrentar al emperador en una nueva guerra, e inventaron las guerrillas. Palabra que se incorporó al léxico universal y que hoy experimenta peligrosas reediciones.

Y así, cada período, cada momento histórico, suele dejar su huella en el diccionario.

Tomemos a Chile, sin ir más lejos.

Las innovaciones idiomáticas son notorias, y algunas de ellas se han producido en un plazo brevísimo. Desconcertantemente breve. Ciudadanos que antes del Once se proclamaban "hombres de izquierda", se juran hoy "hombres de derecho".

—¿A qué se debe el cambio? —pregunta el infaltable ingenuo.

—¿Cambio? ¿Qué cambio? —retruca el recién virado.

Y explica que él era de izquierda, pero del ala derecha. Que, claro, le gustaba la monarquía, pero con un poquito de despotismo ilustrado.

—De esa izquierda —aclarar.

Decenas de expresiones han ido desapareciendo del habla chilena, y ahora "se dicen" de otra manera.

¿Quién usa, por ejemplo, *interventor* —obsoletísima— en vez del moderno *delegado*? En lugar del antiguo *contexto socio-económico integracional*, puede utilizarse el dinámico *leseras*: breve, preciso, expresivo. Naufragó el añejo *comprometerse* y lo sustituye un ágil *embarcarse*. O *cuadrarse*.

Nadie se refiere ya a los *préstamos* de antaño: son *sablazos*.

Y de los amigos leales, inseparables, no se afirma —cual otrora— que son muy *unidos*, sino que están *soldados*.

El pueblo... , perdón, la patria comienza a encontrar, de capitán a paje, que es fundamental la disciplina: ya nadie piensa en *sacarse los zapatos*, y muchísimos —en cambio— combaten denodadamente para conseguir *ponerse las botas*.

Es una batalla importante.

Impostergable.

Las cosas deben hacerse *al tiro*, o quedaremos fuera de combate.

En eso existe consenso general. No hay nadie, nadie a quien no le toque estrechar filas, apuntando al futuro. Ponerse en marcha es la orden del día.

¿Flojear? Ni a cañón.

Trabajar es el santo y seña, y pobre del que se dispare.

Urge emprender una labor *conjunta*, explican los que entienden de estas cosas. De otro modo, no vendrá el despegue que la nación requiere de punta a cabo.

Situación nueva, lenguaje nuevo.

Jefes hay que todavía se sorprenden cuando, al disponer que se haga algo en la oficina, en vez de la respuesta tradicional y folklórica: "Como no, pus, Lucho", oyen un recio:

—¡A su orden, mi subcontador!

Al tartamudo de la sección le llaman El Metralleta. Y al mozo, buenazo para quebrar cuanto cae en sus manos, El Punto Treinta. Por no hablar del ascensorista, que se hincha de orgullo cuando sus compañeros lo saludan:

—Hola, Hawker Hunter.

Pero no faltan los tipos más papistas que el Papa. El otro día llegó un fulano con un chichón en la cabeza. Vino la pregunta:

—¿Qué te pasó, hom... ?

Respuesta:

—Me di un pronunciamiento al bajar de la micro.

Acerca de los motivos por los cuales la Unión Soviética suspendió sus relaciones con Chile y ordenó a sus países filiales que hicieran lo mismo, el soviólogo W. J. Porter ha entregado un estudio bastante revelador.

He aquí algunas de las valiosas conclusiones de W. J. Porter y que aparecerán en *News of the Soviets*:

En el Kremlin se analizaron los efectos restrictivos del Estado de Sitio. Cada uno de los miembros del Politburó fue entregando su opinión. Nicolai Podgorny dio la suya: "El aspecto más grave es que mientras rige el Estado de Sitio quedan suspendidas las garantías más esenciales al individuo, como es la inviolabilidad del hogar y que nadie pueda ser arrestado sin orden de un magistrado competente. Esto es muy grave, porque quién nos asegura que los disidentes puedan ser enviados a clínicas psiquiátricas. Eso último podría afectar a intelectuales y científicos".

Leonid Brezhnev entregó su objeción: "Hay otro hecho sumamente serio, camaradas. Tengo aquí el texto del Estado de Sitio y expresa que podrá suspender incluso la libertad de prensa, radio y televisión. Le he pedido al camarada Stanovoi, de *Pravda*, que nos ilustre al respecto".

Stanovoi habló: "Como bien dijese el camarada Brezhnev, los rigores del Estado de Sitio en lo que atañe a la libertad de prensa son tan drásticos que repugnan al pueblo soviético. Con decirles que les queda suspendido a los ciudadanos, mientras se mantiene en vigencia el Estado de Sitio, el precepto constitucional que asegura a todos los habitantes de la República la libertad de emitir, sin censura previa, sus opiniones, de palabra o por escrito, por medio de la prensa o en cualquiera otra forma".

Las palabras de Stanovoi causaron profundo impacto. V. L. Vasarov, de la KGB, lo interrumpió para expresar: "Pensemos lo que ocurriría el día que los ciudadanos so-

viéticos se enterasen de que *Pravda* e *Isvezia* apareciesen censurados. Yo, en tal caso, me vería obligado a arrestar en el acto a su director por no merecer la confianza del pueblo soviético y haber entregado a sus lectores informaciones gratas a los esbirros de la reacción imperialista".

A. Uganov, del Sindicato de Escritores, manifestó: "También el Estado de Sitio puede afectar la creación literaria. Yo me hice la siguiente pregunta: Si Neruda hubiese sido galardonado con el Nobel después del martes 11, y por supuesto antes que se produjera su deceso, ¿le habrían permitido viajar a Suecia a recibir ese premio? ¿Y sus obras podrían continuar editándose en el país? Como escritor (autor de *A una clínica la bazofia de los renegados antisoviéticos* y *Poema a la turbina 435 de la represa de Obi Yenesei*) caramba que me preocupa eso".

N. Krasin manifestó: "Hay un detalle que tal vez ustedes, camaradas, hayan pasado por alto. La Junta, hasta ahora, no ha dicho nada si autorizará las visas a los judíos que quieran dirigirse a Israel. Quizás por el hecho de que somos tan celosos de la libertad de movimientos de cualquier ciudadano, ese aspecto me preocupa bastante".

Brezhnev volvió a tomar la palabra: "Creo, camaradas, que prolongar esta discusión es innecesario. Acabo de recibir una minuta en la que se me informa que la Junta, sobre la base del Estado de Sitio, ha suspendido el derecho de reunión. Y, en consecuencia, los partidos políticos quedan en receso, ya que no pueden efectuar asambleas ni mítines. Piensen, mediten, en la gravedad de estas medidas, que afectan a la esencia de la democracia".

Así se llegó a la conclusión de que la Unión Soviética no podía continuar manteniendo relaciones con un país como Chile, donde, aunque fuese en forma temporal, pudieran conculcarse las garantías más caras al pueblo soviético.

Cuando hace algunos días se anunció que la Cancillería chilena iniciaría una ofensiva diplomática en todo el orbe, hubo varias interpretaciones. Para muchos indicaba que se buscaba restablecer la verdad acerca de lo ocurrido en nuestro país desde 1970 (a. de J.) hasta 1973 (d. de J.) (antes y después que llegase la Junta).

Pero otros piensan distinto. Uno de ellos me expresó: "Me encanta la idea de la ofensiva. Yo la llamaría más bien contraofensiva. Lo veo muy claro. En vez de una diplomacia pasiva, de buenos modales, atacamos con las mismas armas del contrario".

Y sin que me pudiera escapar insistió en darme a conocer el plan que, en forma confidencial y privada, se proponía enviarle como donación al Contralmirante Huerta, "como modesta colaboración y por si le sirviese".

—Si el Primer Ministro de Suecia, Olaf Palme —comenzó diciéndome—, en una violación flagrante del principio de no intervención en los asuntos internos de un estado, le hace entrega a Beatriz Allende de un dinero destinado a financiar un movimiento de resistencia en Chile, inmediatamente nosotros realizamos una recolección de fondos para ayudar a un movimiento republicano sueco destinado a abolir la monarquía de los Bernadotte. Y les donamos las metralletas checas que tenían el GAP y los cordones. También podríamos colaborar en el restablecimiento de la dinastía Folkungen, que en mal momento fue abolida en 1397. Cómo no va a quedar algún Folkungen que se entusiasme con la idea. Además, como Suecia no sólo abandonó su neutralidad, sino que incluso pasa a financiar actividades terroristas en otros países, le deberíamos ofrecer asilo a la Fundación Nobel. Porque sería un contrasentido de que en Suecia se otorgasen Premios de la Paz.

En seguida hizo una acotación muy entre paréntesis: "Para mí no es que Suecia simpatice con la violencia marxista. Pienso que ésta es una pelea de mercados". ¿La Ericsson, la Volvo, los fósforos? "No, no, eso no rinde tanto. Suecia es hoy el primer productor de pornografía. Y los mar-

xistas están encantados en esa onda, porque dicen que con la porno y las drogas aceleran el proceso de destrucción del mundo capitalista. Los suecos, al enterarse de la existencia de Tomás Moro y El Cañaveral, buscan conquistar ese mercado chileno".

Luego de esa singular teoría, el desperdiciado estratega de la nueva diplomacia pasó a otros países:

—A todos los tendría cortitos —dijo—; Boumediene en Argelia alaba a la UP e insiste en no reconocer a la Junta, y Chile contesta reconociendo a Ben Bella, a quien tienen desde hace ocho años confinado en una isla Dawson en el desierto del Sahara. Lo de isla es una ilusión óptica, porque al mirar las arenas que le rodean, Bella cree divisar agua.

"Si la Indira Gandhi —prosiguió— insiste en hablar de persecuciones en Chile, le advertimos que los próximos observadores que enviemos a la guerra con Pakistán (porque siempre hay observadores chilenos) no les van a perdonar una.

En cuanto a la URSS, manifestó: "Debemos tener dos horas en ruso para replicar la hora en castellano. Habla Volodia Teitelboim y les contestamos con Solzenitsin. Para picarlos más, les retransmitimos Radio Pekín y cerramos con un pensamiento de Mao sobre el imperialismo del Kremlin".

El plan era completísimo. Jóvenes comunistas ocupaban la Embajada chilena en París y estudiantes santiaguinos hacían la misma toma en cada bomba de Mururoa. La televisión italiana se refería a los horrores de Chile, y el Canal Nacional entregaba un reportaje al terrorismo que opera en esa nación. Se destacaba el hecho que a los muchachos hasta les cortan las orejas. Si el licenciado Echeverría recibía a la viuda, en Chile recibíamos a todas las viudas de la matanza en la plaza Tlatelolco.

Indudable que el autor de este tratado de nueva diplomacia no podría decir que está inspirado en Talleyrand. Sin embargo, algunas de sus ideas podrían ser aprovechadas.

Fue el dirigente del Sindicato de Electricistas de Toronto quien llevó la interesante ponencia a la convención anual de esos trabajadores. "Hay una forma —dijo— para calificar hoy en día si un Embajador se preocupa más. Este se nota por el número de asilados. Y en este plano, Canadá es la vergüenza del mundo. Apenas tres asilados." El dirigente fue subiendo de tono y exclamó: "Nuestro embajador en Chile exhala el olor del fascismo. Si no, ¿cómo se explican esos únicos tres asilados?" Y la convención aprobó un voto pidiendo al gobierno del Premier Trudeau que cambie al Embajador Ross por otro que aumente luego la producción de asilados.

Las expresiones del dirigente de los electricistas estuvieron lejos de merecer una sonrisa compasiva de muchos gobiernos.

Todo lo contrario. Hubo gobiernos que pidieron que se les remitiera inmediatamente la tabla de posiciones. Así supieron cuáles eran las Embajadas con más huéspedes. Primera, la de Argentina, con 613; segunda, México, con 500; tercera, Panamá, con 276; cuarta, Venezuela, con 177; y quinta, Honduras, con 129.

Vinieron las reacciones. En Austria se acordó llamar al Embajador en Chile para que explique por qué ese país figura en un desdorado decimotercero lugar. Incluso se le hicieron cargos bien serios al Embajador: había prometido alcanzar una producción..., este, una cifra de setenta refugiados. Sin embargo, a Viena han llegado 61, y no hay más. Incluso un diario de Viena calificó de "fuleros" a 41 de estos asilados, sosteniendo que el Embajador los fue a buscar al Estadio Nacional. Y ese recurso permite descalificar a quien compete en esta prueba casi olímpica de los asilados.

En estos días, el Embajador de Austria se encuentra en Viena haciendo los descargos. Puede que en su favor recuerde que Austria cerró el campo de refugiados para judíos que venían huyendo de la persecución en la Unión Soviética. El estimó que con mayor razón no se aceptaría a quienes no tenían tal aflicción.

En cuanto al Embajador de Suecia en Chile, recibió la visita de un inspector. Su caso es más delicado, porque podrán decirle: "Cualquiera imaginaria que por todo cuanto usted ha hablado, Suecia estaría

La broma en vida

Por Percy



—¡Me andan buscando! ¡Rápeme entero!
¡Déjeme irreconocible!

entre los primeros. Nada de eso. Aparece en el decimocuarto lugar, con el handicap de que heredó todos los asilados que dejó la Embajada cubana". En verdad, los asilados obtenidos con méritos propios del Embajador sueco son pocos.

Algunos embajadores quedaron muy saltones con esta nueva práctica diplomática que no concibiese Talleyrand, y que convendría atajar con un *slogan* que dijese: "Lo importante no es ganar; lo importante es asilar".

Y para precaverse de la protesta de alguna convención de electricistas o de algún político, hay embajadores que estudian una campaña de promoción de asilados.

En tentadores avisos de prensa informarían: "Esta Embajada recibe toda clase de asilados. Se les va a buscar al domicilio que indiquen. Se dispone de acogedoras habitaciones amobladas y con baño. Comida a la carta. Personal experto tramita rápidamente los salvoconductos".

Los anuncios terminarían con una frase para recordar:

"Recorte este aviso. Puede servirle a usted o a un amigo en cualquiera oportunidad."

O bien:

"Presentando este aviso tendrá derecho a asilarse con tres personas."

Es como para pensarlo.

Hay personas que en vez de sentirse esperanzadas por la recuperación del escudo exteriorizan su congoja por la baja del dólar. Son aquellas que, en los últimos tres meses, han visto achicarse en forma considerable su colchón: era de dos plazas y ya va en una, con el riesgo de que si les siguen sacando los dólares que allí guardaban les va a quedar apenas un plumón.

Las cuentas que sacan podrían incluso llegar a alarmar al Departamento de Estado. Dicen:

—El dólar con la UP estaba a 75 centavos de vital. Con la última devaluación descendió a apenas 13 centavos de vital. Un poco más y lo van a dar de yapa.

No entendí ese cálculo, digno de un experto del Fondo Monetario Internacional, y tuve que solicitar una explicación a nivel de Cepal, sin tratar de ofender.

—Muy sencillo —fue la respuesta—. El sueldo vital estaba a 2 mil escudos y el dólar a 3 mil. Con un vital uno alcanzaba a comprar alrededor de 75 centavos de dólar. Hoy el vital está en 10 mil, y el dólar bajó a 750 escudos. Con un vital pueden así comprarse 13 dólares.

Decidí zafarme de esas especulaciones y contesté:

—¿De qué se queja, entonces? Le alcanza la plata para comprar más dólares.

—¡Y para qué quiero dólares! Ahora las únicas colas que existen son las que se forman para vender los dólares en los bancos.

Tuve que escuchar otras dos reflexiones: durante el régimen de la UP mientras más imperialistas se declaraban, más subían el precio del dólar y devaluaban el escudo. Ahora, desde el extranjero los viajeros de la ex UP acusan al nuevo Gobierno de pro imperialista, pero éste cada día devalúa más el dólar.

Hay quienes, con un sentido mucho más práctico, están realizando excelentes inversiones con sus dólares. Una dama me expresó:

—Le empapelé el escritorio a mi marido con los dólares que tenía. La habitación le quedó preciosa. Ninguno de los papeles murales que se expenden en el comercio le habría quedado mejor y por una suma tan pequeña.

Le rogué a la señora que me indicase los dólares que utilizó, para que su idea sir-

viera a otras personas y decoradores de interiores. La lectora accedió encantada:

—Si dispone de billetes de un dólar, con seiscientos le alcanza para toda una muralla de tres metros de largo por unos 2,30 de alto. A mí todo el escritorio de mi marido, considerando las puertas y ventanas, me salió por 1.400 dólares. ¡Cuándo una empapela por esa cantidad!

Pero esta misma dueña de casa tenía otros consejos prácticos que dar, los que podrían servir para la próxima Navidad:

—Como me sobraban unos dólares hice un montón de adornos de Pascua. Así embadurné los billetes con harina cruda, luego los unté con cola y me resultó un estupendo *papier maché*. Salen unas pantallas de lámparas lindísimas. También se pueden hacer pajaritos, frutas y de un cuanto hay. Los dólares son mucho más fáciles de trabajar que el papel corriente.

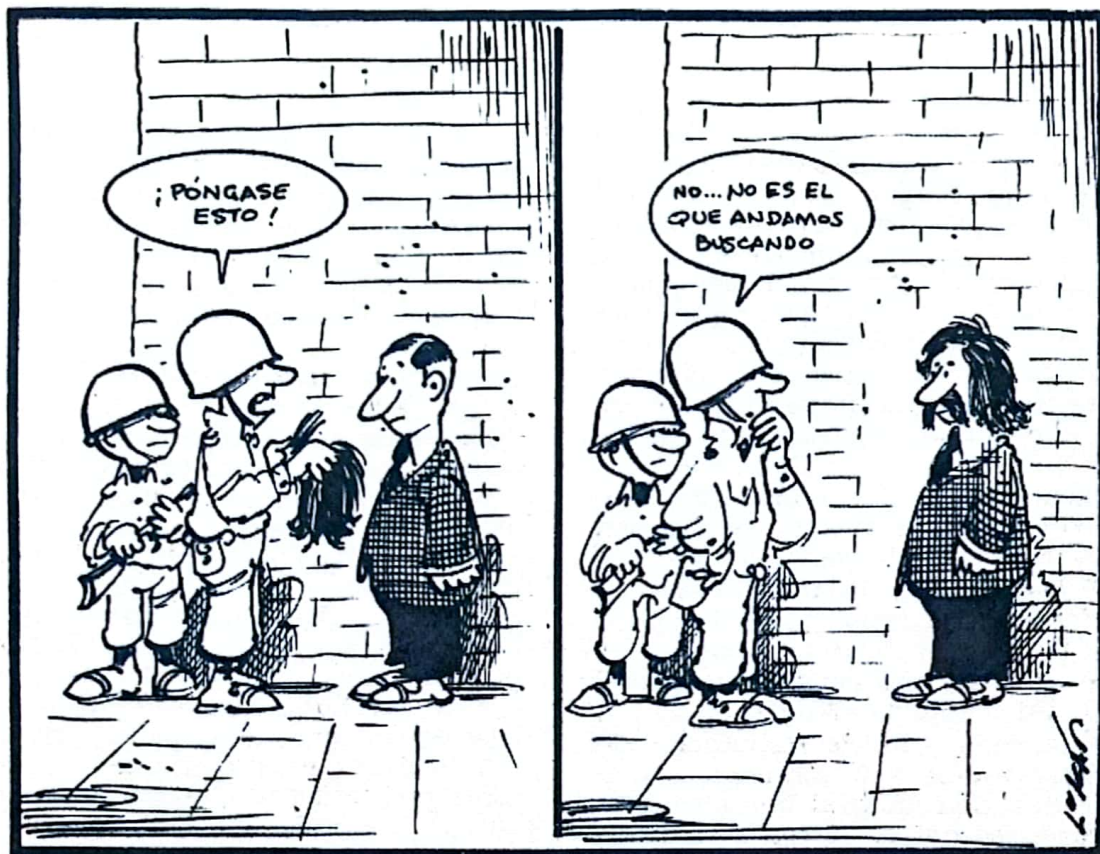
Y la señora insistió en que fuera a verle otras preciosidades que consiguió con los dólares restantes:

—Vale la pena mirarlos —me dijo—. A cada comensal en el almuerzo de Tardebuena le puse frente al plato en la mesa un animalito distinto. Y los hice en un santiamén. Con cáscaras de nueces, más unos pocos dólares y cola fría se les va dando forma a estos animalitos.

Es de esperar que en las clases de Labores de las niñas se utilicen estas recetas prácticas.

Hay que buscarles una salida a los dólares.





Acerca de la supuesta (¿quién no dice que se trata de un doble?) aparición de Altamirano en La Habana, las versiones de cómo pudo llegar hasta allá son profusas. Recojo las más verosímiles:

1) En un barco cubano que llegó la víspera del 11 con azúcar, y cada saco con su correspondiente metralleta de yapa. Ese día los diarios traían el discurso que pronunciase en el Estadio Chile, en el que admitía su implicancia en el intento de subversión en la Armada. Había expresado "no vacilaría en ir a cien reuniones de marinería si me invitasen". Quedó comprobado que nadie lo invitó. Pero la tripulación del *Playa Larga* sí que resolvió invitarlo para que los ayudase a planear una sublevación contra el capitán. Estaba a bordo cuando se produjo el Pronunciamiento, y Altamirano les dijo que en el trayecto les iría aconsejando.

2) El era la tupamara.
"Pero ¿cómo? ¿Y en qué forma se explica que...? No, no podría porque..."
Todo es posible. Si una vez inventó una identidad, ¿por qué no podía haber falseado la otra? En todo caso, esta versión debe

recibirse sin comentarios. Ni se aceptan preguntas. Pero a medida que reflexione acerca de esta versión, le hallará más asidero.

3) Edelstam¹ jamás existió. Ese era el otro nombre que utilizaba Altamirano. De ahí que llegaron juntos a Cuba. A Calderón lo balearon cuando descubrió el engaño y que Edelstam era Altamirano disfrazado. Entonces le dispararon para que no hablase.

4) Fue sacado en un submarino soviético que entró por el río Mapocho y lo recogió en la playa Kennedy, cerca de los roqueríos de la Rotonda en los pantanos de Vitacura.²

Esta última versión pertenece a la Radio Moscú.

(1) Fue Embajador de Suecia en Chile. Le gustaba que lo llamasen "El Pimpinela Rojo", promoviendo toda suerte de pintorescos incidentes en su afán de recolectar asilados. La guerrillera tupamara citada fue una de sus huéspedes.

(2) Elegante sector santiaguino donde residía Altamirano.

INDICE

	Pág.
LOS FRANCOOTIRADORES DEL HUMOR	3
LAS 40 MEDIDAS	9
LA VISITA DE FIDEL	17
LAS CONSIGNAS	27
LOS CASCOS	49
LAS CACEROLAS	55
EL DESABASTECIMIENTO	61
LAS COLAS	75
LA ENU	85
LOS "JUNIOR"	89
¡NO HAY!	119
LA VIOLENCIA	135
LOS BULTOS CUBANOS	155
LA INFLACION	159
LOS JUECES	165
LAS TOMAS	171
EL DESUPELOTE	185
DESPUES DEL 11	209

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de la
Editora Nacional Gabriela Mistral Ltda.,
Bellavista 0153, Santiago, en el mes de marzo de 1974.
Hecho en Chile — Printed in Chile.



Turismo en 1973